



COLECCIÓN ANIVERSARIO

Universidad de Oriente: la pasión de crear

David Silveira Toledo
Israel Escalona Chadez
Manuel Fernández Carcassés
(coordinadores)

COLECCIÓN ANIVERSARIO

Universidad de Oriente: la pasión de crear



David Silveira Toledo
Israel Escalona Chadez
Manuel Fernández Carcassés
(coordinadores)



Ediciones UO



Edición y composición: Carlos Manuel Rodríguez García
Diseño de cubierta: Adrian Amed Garcia Jardines
Imagen de cubierta: ilustración del Grupo Gráfico de Extensión Universitaria, publicada en la revista *Santiago*, no. 86, 1999

© David Silveira Toledo, Israel Escalona Chadez, Manuel Fernández Carcassés, 2022

© Sobre la presente edición
Ediciones UO, 2022

ISBN: 978-959-207-694-5

EDICIONES UO

Ave. Patricio Lumumba no. 507
entre Ave. de las Américas y Calle 1ra
Reperto Jiménez, CP 90500
e-mail: edicionesuo@gmail.com
www.facebook.com/edicionesuo
página web: <https://ediciones.uo.edu.cu>

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons *Atribucion-NoComercial-NoDerivadas* (CC-BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio..

Se prohíbe la reproducción de la cubierta de este libro con fines comerciales sin el consentimiento escrito de los dueños del derecho de autor. Puede ser exhibida por terceros si se declaran los créditos correspondientes

Universidad de Oriente: un nuevo paso en la reconstrucción de su historia

Nuestra querida Universidad llega a su 75 aniversario, excelente oportunidad para resaltar su insigne papel en la formación de generaciones de profesionales, así como su ejemplar contribución al desarrollo de la vida científica y cultural de la nación.

Conmemorar es mucho más que apelar al recuerdo. Para nuestra comunidad universitaria implica, sobre todo, el reconocimiento hacia el trabajo desplegado por miles de personas a lo largo de estos años, verdaderos protagonistas de esta magna entidad. Este homenaje posee, además, otra connotación: con él comenzamos a prepararnos para otra jornada que se avecina a mediano plazo —tan solo en un cuarto de siglo—: la conmemoración del centenario del Alma Mater oriental.

Este centro de estudios superiores ha forjado los destinos de miles de educandos —orientales, y procedentes de otros horizontes de la geografía, tanto nacional como internacional—, quienes agradecen los años vividos en sus predios. La universidad es fuerza, ímpetu, juventud, sabiduría; pero, asimismo, experiencia, compromiso, responsabilidad y trabajo. En sus aulas adquirimos conocimientos, pero, del mismo modo, aprehendemos los valores que nos definen como ciudadanos de este excepcional país. Con ella batallamos y vencemos, y resguardados en su escudo, miramos con orgullo a nuestras invictas montañas.

Como reconocimiento al valor del patrimonio histórico que la Universidad de Oriente ha conformado en sus más de setenta años de vida, el 24 de marzo de 2021 se develó la placa que declara a nuestro centro como Monumento Nacional.

Esta condición, que llena de orgullo a trabajadores y estudiantes, constituye un motivo de peso para definir estrategias que contribuyan a la protección y salvaguarda de su patrimonio, tanto material como inmaterial.

Reconocer este valor, investigarlo, protegerlo y promoverlo, debe convertirse en deber para la comunidad universitaria. Para cumplimentar este objetivo fue creado en noviembre del año 2017 el Departamento de Historia y Patrimonio Universitario, centro que a la vez diseña, establece y controla las directrices que salvaguardan nuestras esencias identitarias.

En los predios de la universidad se han realizado diversos estudios que valorizan su memoria. Este camino, iniciado por profesores y alumnos de la Carrera de Historia, ha sido continuado con entusiasmo por otros departamentos y Facultades, quienes, sin dudas, ofrecerán en los próximos años un cúmulo significativo de testimonios, vivencias e investigaciones, dignas de aparecer en libros y revistas de alto impacto científico.

Resulta un deber en este aniversario 75 aportar una pieza bibliográfica que divulgue nuestro devenir docente, científico, político y cultural. Los artículos aquí presentados, coincidentemente 75, como los años que cumple nuestra querida universidad, se refieren a figuras y hechos relevantes de esta gesta. Algunos de estos textos han sido publicados con anterioridad, otros, hasta ahora inéditos, brindan referencias sobre acontecimientos en los que nuestra Alma Mater ha desempeñado un activo papel en los últimos tiempos.

Obras como: *Universidad de Oriente. Ciencia y conciencia* (1992), “Universidad de Oriente. Hitos de sus 60 años de historia” (incluido en el CD-ROM *La historia y sus historiadores*, 2008); *Momentos y Personalidades de la Universidad de Oriente* (2017) y *Universidad de Oriente, páginas de su historia* (2017), resultan antecedentes de significativo valor para el libro que ahora presentamos.

En sentido general, esta nueva pieza bibliográfica invita al lector a profundizar en la escritura y puesta en valor de esta singularísima historia universitaria, la cual posee, como piedra angular indudable, el colosal trabajo desplegado por una comunidad raigalmente orgullosa de su decisivo papel en la misma.

Nos llena de interés encontrar en esta obra trabajos escritos por personalidades como el Dr. Israel Escalona, el profesor Dr. Manuel Fernández Carcasés; la docente María Cristina Hierrezuelo, el acucioso investigador, MSc. Rafael Borges, o la inolvidable educadora Gladis Estévez Martínez; al lado de figuras más jóvenes como el Dr. Frank Josué Solar Cabrales, la MSc. Namilkis Rovira Suárez o la Dr. Aimara Reyes Saborit. Este excepcional conjunto de autores constituye evidencia palpable de la estrecha unidad existente entre las generaciones de investigadores y docentes de nuestra querida institución cultural.

Con orgullo hemos recorrido en estas páginas el devenir científico y cultural de nuestra querida Alma Mater, entidad venerable en cuyas aulas, salones y monumentos se forja, con coraje, el futuro de la patria. Sea este un nuevo paso en la reconstrucción de la historia de la Universidad de Oriente.

Dr. C. David Silveira Toledo

Jefe de Departamento de Historia
y Patrimonio Universitario

Santiago de Cuba, 1 de marzo de 2022

Fundación y establecimiento de la Universidad de Oriente

Rafael Ángel Borges Betancourt



La aspiración de la oligarquía santiaguera de que sus descendientes alcanzaran estudios universitarios en su propio terruño cristalizó el 14 de abril de 1722, con la fundación en Santiago de Cuba del colegio seminario San Basilio Magno: “[...] la más antigua de las instituciones cubanas de estudios superiores”.¹ Su

¹ Cfr. Olga Portuondo y Joan Rovira: “Prólogo”, en *El Colegio San Basilio Magno*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2000, p. 5; y de Olga Portuondo y otros: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, pp. 9-10. Se hicieron otros intentos infructuosos por crear una universidad dentro o fuera del colegio seminario: en 1759, el Obispo Morell de Santa Cruz logró una autorización real para crear una universidad en este Seminario que no llegó a cristalizar, quedando la obra circunscripta a las Cátedras de Filosofía, Teología Moral y Cánones. A principios del siglo XIX, en virtud de la cesión de Francia a Santo Domingo, el Cabildo de Santiago de Cuba reclamó del monarca, entre otras gracias, el traslado de la Universidad y el convento de la orden de los predicadores de Santo Domingo a este suelo. Sin embargo, dado el abandono y desorganización por la que atravesaba el seminario, se realizó la petición de instalar la Universidad en el convento de los predicadores de Bayamo, la que con el correr de la República se volvería a repetir. Nuevas solicitudes y peticiones para establecer la Universidad Literaria en el seminario corrieron la misma suerte en 1814, alegando que había “lastimosa decadencia o mejor dicho infancia” de las ciencias, e “ignorancia ó defectuosa instrucción” que obligaba a enviar los hijos a La Habana, 1817, 1819. En 1823 y diez años después los gobiernos coloniales consideraron necesaria la Universidad de Oriente, realizaron estudios, planos y presupuestos para convertirla en realidad, lo cual no se logró, no precisamente por complicaciones administrativas, sino de índole política. En 1829, pese a las gestiones del gobernador don Juan de Moya y Morejón, tampoco se pudo concretar. En 1843 el poeta villareño Gabriel de la Concepción Valdés, *Plácido*, publicó un artículo en el que no solo se oponía al Decreto del Gobernador General O’ Donnell de cierre

papel se redujo a formar los profesionales que iban a obtener sus títulos en la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana que inició sus actividades académicas seis años después.

Al finalizar la dominación colonial española, la región oriental todavía no contaba con su universidad por diversas causas que, de un modo u otro, estuvieron presentes luego: la Capitalía General no se interesaba por desmembrar la centralización política y favorecer la originalidad y autonomía; la Universidad de San Gerónimo no quería renunciar a las ventajas de recibir los derechos por los exámenes que rendían los alumnos procedentes de la región oriental; la desfavorable coyuntura política y económica que coartaba el progreso del país y la desaparición de aquella burguesía ilustrada criolla provincial².

En el transcurso de las primeras décadas republicanas se dieron nuevos pasos en ese sentido. Cabe destacar la amplia labor cultural desplegada por el intelectual dominicano Max Henríquez Ureña³. El artículo 54 de la Carta Magna de 1940 creó un marco jurídico-legal favorable al estipular: “Podrán crearse universidades oficiales o privadas y cualesquiera otras instituciones y centros de altos estudios. La Ley determinará las condiciones que hayan de regularlos”.⁴ De tal suerte, la Universidad fue incluida dentro de la agenda de la negociación política de los partidos y organizaciones que acordaron la Constituyente

de la Universidad de La Habana, sino que demandaba la creación de otras universidades en el interior del país.

² Portuondo y otros: *ob. cit.*, pp. 26- 27.

³ Fundó la Academia Domingo del Monte en 1915, dedicada a los estudios superiores que él mismo impartía, y junto a un grupo de catedráticos la Escuela Libre de Derecho González Lanuza en 1922 preparaba a los estudiantes de Derecho residentes en la provincia de Oriente para efectuar los exámenes en la capital del país; elaboró un proyecto de universidad de nuevo tipo para Santiago de Cuba sobre tres bases fundamentales: profesorado contratado por determinado tiempo, matrícula limitada, elección indispensable de una especialidad por el alumno, retomado por los fundadores de la Universidad de Oriente. Max Enríquez Ureña: “Hacia la nueva universidad”, *Archipiélago*, año I, no. 6, 31 de octubre de 1928, Santiago de Cuba, s/p.

⁴ Ramón de Armas y otros: *Historia de la Universidad de La Habana (1728-1976)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, vol. 1, p. 499.

de 1940 “Probablemente, haya sido una de las pocas instituciones del mundo, cuyo derecho al libre funcionamiento y a los recursos económicos quedaban resguardados por un artículo en la ley de leyes”.⁵

Al calor del precepto constitucional y ante la manifiesta incapacidad de los gobiernos de turno para dictar las leyes complementarias, la alternativa privada asumió la iniciativa. En 1943, se constituyó la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (Seso):

[...] con el objeto de viabilizar los estudios superiores en la capital de Oriente y para llegar a dotar a esta provincia, de escuelas de tipo universitario: centro de investigación científica, institutos y escuelas que aborden los problemas científicos y técnicos que afecten las industrias de nuestra región y posibiliten otras, aún no desarrolladas [...] coadyuvar al desarrollo cultural en sus manifestaciones artísticas por medio de cursos especiales, y organizar cursos de post-graduados para los profesionales de la región [...] como finalidad inmediata, el ofrecer conferencias de profesores cubanos y extranjeros, ciclos de disertaciones, y cursos breves e intensos, asegurándose siempre de la calidad y jerarquía intelectual de los disertantes.⁶

Para el Dr. Mañach: “De esa raíz, puede que surja algún día la Universidad de Oriente...”⁷ De su seno surgió la Sociedad de Estudios Baratos de Oriente (Sebo), una especie de *alter ego* un

⁵ Ana Cairo Ballester: *Revista de la Biblioteca Nacional*, Número Extraordinario, 2008, p. 16.

⁶ *Diario de Cuba*, 6 de mayo 1943, en Alcibiades Poveda: *Las noticias de la historia, 1902-1958 (Crónicas de Santiago de Cuba)*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2015, pp. 265-266. Regino Pedroso: “Santiago de Cuba, la ciudad que se urbaniza”, *Santiago*, no. 79, 1995, p. 191.

⁷ Jorge Mañach: “La S.E.S.O. Reportaje de una empresa ejemplar de cultura en Santiago de Cuba”, *Bohemia*, 19 de marzo de 1947, año 39, no. 10, p. 28. Su nombre lo sugirió el Dr. Gustavo Pittaluga republicano español exiliado en Cuba, quien se vinculó al Instituto Universitario de Investigaciones Científicas y de Ampliación de Estudios, creado por el Consejo Universitario de la Universidad de La Habana en 1943.

poco bohemia y humorística de aquella, pues, no se trataba de fomentar en ese caso la cultura de masas, sino de profundizar en un tipo de conocimiento elitista, para los escogidos⁸. Eran dos visiones diferentes de cómo y para qué debía crearse la Universidad de Oriente.

En 1946 se creó el Comité Gestor de la Universidad de Oriente⁹, de cuyo seno surgió la Sociedad Consejo Directivo de la Universidad de Oriente (CDUO)¹⁰. En sus primeras sesiones de trabajo en agosto de 1947, acordó, entre otros: los Estatutos¹¹, y que comenzara a funcionar la Universidad de Oriente con la Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales integrada esta última con la Carrera de Contador Público, la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela de Educación, y la Facultad de Ingeniería Industrial.

La fecha escogida para el acto de apertura solemne de sus actividades académicas fue el 10 de octubre —según Salcines—, en memoria de Céspedes. La víspera, los titulares de prensa resaltaban la significación del acontecimiento: “La Universidad de Oriente es la más honrosa distinción que se le puede hacer a la

⁸ Carta de Aníbal Rodríguez a Pedro Cañas Abril, del 16 de septiembre de 1948. Archivo de la Facultad de Ciencias Sociales Nelsa Coronado, Universidad de Oriente, Cuba.

⁹ Estaba integrado por el Dr. Felipe Salcines Morlote (médico), el Dr. Juan M. Perozo Bertrán (abogado y director de la Escuela de Comercio), Dr. Rafael Molinos Aranda (decano del Colegio de Abogados), Dr. Roberto Soto del Rey (profesor del Instituto de Segunda Enseñanza), Dr. Severino Salazar Cruz (director del Patronato de Cultura Popular), Dr. Miguel A. Gutiérrez Ramírez (Colegio de Pedagogos y Circuito de Profesores Universitarios), Dr. Pedro Cañas Abril (presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente).

¹⁰ Sus miembros eran el Dr. Salcines (presidente), el Dr. Perozo (secretario), el Dr. Molinos (tesorero). Vocales: Dres. Soto del Rey, Salazar Cruz y Gutiérrez Ramírez. Invitados: Dr. Cañas Abril (SGHO) y Luis Augusto Mestre por la Sesión.

¹¹ Artículo 1: “La Universidad de Oriente, con sede en Santiago de Cuba, debe su creación al Consejo Directivo de la Universidad de Oriente, que es una persona jurídica establecida al amparo del artículo 36 de la Constitución nacional y de la legislación concordante, debidamente inscripta, con el número 110 de 1947, en el Gobierno de la Provincia de Oriente, República de Cuba”. Acta no. 1. Libro de actas del CDUO del 19 de agosto de 1947 a 6 de noviembre de 1948, en Secretaría General de la Universidad de Oriente. El subrayado es del autor.

conmemoración de este Diez de Octubre”.¹² “Santiago de Cuba vibrará de júbilo mañana por dos acontecimientos de gran trascendencia: que estará con nosotros la CAMPANA DE LA DEMAJAGUA, símbolo de nuestra LIBERTAD, y se inaugura la UNIVERSIDAD DE ORIENTE, símbolo de nuestra CULTURA”.¹³

Ese día, en el Salón de Actos del Palacio de Gobierno Provincial con la asistencia del profesorado educacional en pleno y de la dirección universitaria, del Colegio de Abogados de Santiago de Cuba, representaciones del Clero, de las diversas instituciones —incluyendo las diplomáticas— de la ciudad y de la República y en presencia de la campana de La Demajagua, el doctor Salcines en sus palabras de salutación expresó: “Surgen a la vida con la pobreza como escudo y como arma con la voluntad”.¹⁴ Seguidamente, el doctor Francisco Martínez Anaya, decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, pronunció un discurso enjundioso sobre la idea de la universidad que los debía guiar.¹⁵

Los principales problemas que tuvo que afrontar la recién creada universidad fueron de carácter económico, sobre todo, el de su oficialización. En su sesión extraordinaria del 21 o 27 de abril de 1948, el Consejo de Ministros del gobierno del Dr. Ramón Grau San Martín acordó reconocer oficialmente la existencia de la Universidad de Oriente, y designar una comisión integrada por el Primer Ministro y por los Ministros de Justicia y Educación, a fin de que se estudiaran sus Estatutos y funcionamiento, estableciéndose en noviembre del propio año por el mismo Consejo que “si en el plazo de dos años el Congreso no

¹² *Oriente*, 9 de octubre de 1947, sección Opiniones, p. 6.

¹³ Ídem.

¹⁴ Universidad de Oriente: *Discurso de salutación del Sr. Presidente del Consejo Directivo de la Universidad, Dr. Felipe Salcines Morlote, pronunciado en la ciudad de Santiago de Cuba, el 10 de octubre de 1947, en el acto de inauguración de la Universidad de Oriente, y apertura del curso académico 1947-1948*, Editorial Arroyo, Pío Rosado no. 455, Santiago de Cuba, p. 11.

¹⁵ Francisco Martínez Anaya: “Discurso académico en la jornada inaugural de la Universidad de Oriente”, Editorial Arroyo, Santiago de Cuba, p. 13.

votara la ley correspondiente, este acuerdo carecería de toda eficacia”.¹⁶

Se iniciaba así una nueva etapa de lucha por la aprobación de esa ley. Afloraron dos posiciones: la patrocinada por una minoría interesada en el establecimiento de una universidad privada, exclusivista y de gobierno personal; la defendida por aquellos profesores fundadores y colaboradores de la institución que contaba con el respaldo mayoritario del estudiantado y la población oriental partidaria de la creación de una Universidad autónoma oficial, pública, democrática y cubana¹⁷.

La proporción de aquella grave crisis llevó a sus alumnos, en Asamblea General, a declararse en huelga por seis días y pedir al nuevo Ministro de Educación, Dr. Aureliano Sánchez Arango, su intervención en el problema; así como exigir la oficialización del centro por estimar que la situación existente no podía prevalecer sin causarles un grave perjuicio. Además de llamar al pueblo oriental a oponerse a los intentos de privatización¹⁸. Los próximos pasos a seguir hasta la solución del conflicto a favor de esta última, sucintamente, fueron los siguientes:

- En la sesión del 6 de noviembre el CDUO acordó disolver la institución creada con el nombre de Universidad de Oriente al amparo de sus Estatutos inscriptos, igualmente el Consejo Directivo de la Universidad de Oriente, a fin de que por el Gobernador Provincial se procediera a cancelar las inscripciones pertinentes en el negociado de Orden Público y dejar expedita la vía legal para que pueda producirse otro hecho Universitario con análogo nombre, aunque con proyecciones distintas, que de otro modo se

¹⁶ Entrevista a Aníbal Rodríguez, 11 de abril de 1987, en Portuondo y otros: ob. cit., p. 42

¹⁷ *Diario de Cuba*, 10 de octubre de 1948, p. 1. Firman los doctores Pedro Cañas Abril, Pedro Roig Fernández Rubio, R. Blair Lyon, Leonardo Griñán Peralta, Aníbal Rodríguez R., Gabriel León Bizet, Max Figueroa Araujo, Manuel Aguilera Barciela, A. Aguilar Hernández, Fredesvinda Suárez Serrano, Esteban Cardonne M., Felipe Martínez Arango y Manuel Videaud Candebat.

¹⁸ *Oriente*, 18 de octubre de 1947, p. 1.

vería obstaculizado por las disposiciones legales reguladoras de las asociaciones¹⁹.

- El 9 de noviembre se reúne la Junta o Consejo Provisional designado²⁰ para informar que en las diligencias de la capital de la República se acordó la ratificación del carácter oficial de la Universidad de Oriente y la aceptación de las fórmulas de solución del conflicto sugeridas por el Ministro de Educación y la Comisión de decanos de la Universidad de La Habana (doctores Raúl Roa, Elías Entralgo y Manuel Gutiérrez), el Dr. Salcines representante de los partidarios de su funcionamiento privado y el Dr. Martínez Arango, por los sustentadores del carácter oficial de la misma. Se acuerda, entre otros:

Aceptar y ratificar el reintegro de la Universidad en lo relativo a profesorado, al estatus que existía el 27 de abril de 1948, según lo ordenado por el Ministro de Educación [...] declarar nulo todo lo actuado en cuanto a planes de estudio, horario y personal docente, acordado por el disuelto CD de esta Universidad *a posteriori* del 27 de abril de 1948, excepto el nombramiento del Ingeniero Joaquín Vázquez Alvarado, como profesor y director de la Escuela de Ingeniería Química Industrial [...] abrir las clases del curso 48-49 el 22 de noviembre de 1948.²¹

¹⁹ “Se disolvió por acuerdo de sí mismo el CD y constituyó una Junta de Gobierno o Consejo para dirigir el funcionamiento universitario interinamente, hasta que el Poder Ejecutivo de la República y el Ministro de Educación dicten las nuevas normas provisionales por las cuales se regirá el Centro, hasta su legalización definitiva por el Congreso Nacional”. Acta No. 45. Libro de actas desde 9 de noviembre de 1948 hasta julio de 1951.

²⁰ Lo integraban los decanos Cañas, por la Facultad de Filosofía y Educación; Francisco Martínez Anaya por la Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, el Ingeniero Joaquín Vázquez Director de la Escuela de Ingeniería en Funciones de Decano de la Facultad e Ingeniería; Angel García Viñals, director de la Escuela de Ciencias Comerciales; Gabriel León Bizet, director de la Escuela de Educación y Secretario Interino de la UO; Dr. Felipe Martínez Arango, director del Departamento de Relaciones Culturales y Dr. Juan de Moya Flamand, director del Departamento de Educación Física y el rector Salcines.

²¹ Acta No. 45. Libro de actas desde 9 de noviembre de 1948 hasta julio de 1951.

- El 11 de noviembre la sesión del CD provisional presidido por el doctor Salcines acordó: [...] mantener y ratificar las normas básicas del estatus docente, académico y cultural, en términos generales de los Estatutos primitivos de la Universidad, que en lo demás han cancelado a tenor de lo acordado para la liquidación de la crisis universitaria [...] conmemorar dignamente el 27 de noviembre [...] ofrecer un almuerzo al Sr. Ministro de Educación con motivo de su visita a esta Universidad y su intervención eficaz, en la solución de los problemas²².
- El 18 de noviembre el Consejo de Ministros del gobierno del Dr. Carlos Prío Socarrás, acuerda cancelar los Estatutos de la Universidad de Oriente y faculta al Ministro de Educación para dictar los reglamentos provisionales que regulen su funcionamiento.
- El 10 de diciembre el Ministro de Educación Sánchez Arango, dicta la resolución no. 22357 que restablece el estatus académico y administrativo que existía en la Universidad de Oriente con fecha del 27 de abril; determina la estructura del Consejo Universitario y crea la Comisión Asesora con los representativos de ambas universidades (Raúl Roa, José M. Gutiérrez y Armando Elías Entralgo por la UH; y Felipe Salcines Morlote, Pedro Cañas Abril y Felipe Martínez Arango, por la UO) que redactará los Estatutos o Reglamentos reguladores de su funcionamiento.
- El 15 de diciembre en la sesión del Consejo Interino se acuerda la confección del anteproyecto de ley de oficialización de la Universidad de Oriente, por ser urgente su presentación al Congreso, designando una comisión integrada por los doctores Martínez Anaya, Martínez Arango, Cañas Abril y Ernesto Pujals para que redacte el documento y lo presente al Consejo²³.

²² Acta No. 47. Libro de actas desde 9 de noviembre de 1948 hasta julio de 1951.

²³ Acta No. 55. Libro de actas desde 9 de noviembre de 1948 hasta julio de 1951.

- La sesión del Consejo del 10 de febrero fue convocada a fin de informarse de la gestión de la comisión (Arango, Vázquez y Figueroa) en pro de la Universidad. Arango informó de la entrevista con el Dr. Lincoln Rodón, presidente de la Cámara de Representantes a quien se le hizo entrega del anteproyecto de ley sobre Universidades Oficiales y Privadas, y prometió presentarla en la próxima legislatura del mes de marzo, y la entrevista con los integrantes de la Comisión designada por el Ministro de Educación para elaborar los Estatutos Provisionales, y de una entrevista con el Sr. Eduardo Chibás y de la disposición de este de cooperar decididamente en pro de la Universidad de Oriente²⁴.
- En la sesión del día 14 de febrero, el Dr. Cañas Abril —principal redactor— dio lectura al anteproyecto de Estatutos de la Universidad de Oriente, y se acordó aprobarlo, sugiriéndose algunas modificaciones para proponerlas a la Comisión Asesora. Se aprueba desarrollar un plan de propaganda provincial y local con motivo de la próxima visita del Presidente de la República y su Consejo de Ministros, a fin de lograr que estos impartan su aprobación a la Ley Pro-UO y a la ayuda económica inmediata a este Centro²⁵.
- El 16 de febrero en el Aula Magna de la Escuela de Comercio se reunió el Consejo en pleno con el claustro general de profesores; el doctor Cañas dio lectura al anteproyecto de Estatutos²⁶.
- El 23 de marzo, el Ministro de Educación promulga los nuevos Estatutos Provisionales que regirían hasta tanto fuera aprobada por el Congreso de la República y sancionada por el Ejecutivo, la ley que ya había sido presentada en la Cámara, por la cual se le concedía plena y cabal au-

²⁴ Acta no. 59. Libro de Actas del CDUO del 22 de enero de 1949 a 12 de abril de 1950, en Secretaría General de la Universidad de Oriente.

²⁵ Acta no. 61. Libro de Actas del CDUO del 22 de enero de 1949 a 12 de abril de 1950, en Secretaría General de la Universidad de Oriente.

²⁶ Acta no. 62. Libro de Actas del CDUO del 22 de enero de 1949 a 12 de abril de 1950, en Secretaría General de la Universidad de Oriente.

tonomía en sus funciones, a cuyo efecto se redactarían los Estatutos definitivos²⁷.

Al comentar el artículo 5, el Dr. Cañas Abril dijo que ahí se condensa todo el programa de la Universidad de Oriente y se valoran sus fines: “Como puede advertirse, en el primer plano está la cultura, en lo inferior las profesiones; y no es mero accidente, sino responsable actitud de filosofía educacional”.²⁸ Aclara que no subestima a la Universidad como formadora de profesionales, pero que junto con la elaboración del técnico, debe ir, indispensablemente, la dosis adecuada de cultura general, para que no se produzca el técnico inculto; precisa:

Pero no concebimos la Universidad como una torre de marfil, producto de una clase superior desconectada del drama de la vida y de los problemas colectivos. Por el contrario, el Estatuto ordena: “Los fines y funciones de la Universidad responderán siempre a una elevada función de utilidad social y de servicio al pueblo”. En este mundo lleno de dolor, de injusticia y de locura, quien no sirva al pueblo no tiene derecho a existir.²⁹

Esta afirmación constituye –a mi juicio– una definición sintética de la extensión universitaria acorde con los postulados de la reforma de 1918. El profesor universitario Dr. Manuel Aguilera Barciela, al recordar las luchas por la Oficialización de la Universidad refiere:

²⁷ Título 1, Capítulo Único: de la naturaleza y misión de la Universidad de Oriente, artículo1: “La Universidad de Oriente, con sede en Santiago de Cuba, que funciona desde el 10 de Octubre de 1947, es una institución oficial reconocida por el Consejo de Ministros de la República de Cuba y organizada por el Ministerio de Educación, de acuerdo con lo establecido en el artículo 54 de la Constitución Nacional”. Artículo 5: “La Universidad de Oriente es un centro de enseñanza e investigación superiores, destinado al desarrollo de la alta cultura, a la orientación y mejoramiento de los valores cívicos y morales, al progreso de la técnica y la preparación profesional. Los fines y actuaciones de la Universidad, responderán siempre a la elevada función de utilidad social y de servicio al pueblo”. Universidad de Oriente: *Ley y Estatutos de la Universidad de Oriente*, Santiago de Cuba, 1950.

²⁸ Pedro Cañas Abril: “Discurso de apertura de la primera graduación de la Universidad de Oriente”, 10 de mayo de 1953, pp. 20-21.

²⁹ *Ibíd.*, pp. 14-15.

Maceo era el gobernador de la provincia y me contó la anécdota que dijo Cañas ahorita sobre la madre de él que era la esposa del León de Baconao, de José [Maceo], cuando Prío la va a saludar y le dice: ‘Bueno viejita, qué puedo hacer por usted, y le dice: Oficializar la Universidad de Oriente’. Y en eso Prío, utilizando el lenguaje popular dijo: ahora sí me la puso en China”.³⁰

Estos, por sólo referir algunos testimonios, son demostrativos de que la causa de la Universidad de Oriente rebasó los pronósticos más optimistas de apoyo por las diferentes clases sociales, sectores, entidades públicas y privadas, en forma casi espontánea. Oriente cerró filas al margen de las diferencias ideológicas, sociales, de sexo, raza o credo en un objetivo común, la oficialización de la Universidad”.³¹

- El 22 de noviembre el presidente Prío firmó la Ley no. 16 de 1949 que le dio su definitivo estatus oficial a la Universidad de Oriente y dotación económica³².
- El proceso de oficialización y establecimiento legal se completó el 22 de diciembre de 1951, con la firma por el presidente Prío de la Ley No. 13 que le dio plena autonomía docente y administrativa.

El doctor José Antonio Portuondo, profesor y rector de la Casa de Altos Estudios, refiriéndose al surgimiento, naturaleza y carácter de la Universidad de Oriente expresó:

[...] el nacimiento de la Universidad de Oriente fue una necesidad real la Universidad de Oriente —nunca se ha-

³⁰ Entrevista a Manuel Aguilera Barciela, 21 de mayo de 1987, en Portuondo y otros, ob. cit., p. 47.

³¹ Portuondo y otros, ob. cit., p. 47.

³² Artículo 1: “Además de la Universidad de La Habana, se podía crear una Universidad en cada provincia, las que funcionarían como centros oficiales del Estado, siendo la primera en organizarse la Universidad de Oriente, con sede en la ciudad de Santiago de Cuba. [...] Asimismo se crea la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, con sede en la ciudad de Santa Clara, que comenzará en el año 1952...”. Universidad de Oriente: *Ley y Estatutos de la Universidad de Oriente*, Santiago de Cuba, 1950.

brá dicho bastante— es y ha de ser nueva en su más íntima esencia, no por simple accidente cronológico, sino porque su creación responde a novísimas urgencias determinadas por un cambio sustancial en la estructura económica de la provincia de la que se nutre y sustenta [...]. No es por acaso que con la universidad surgiera en el cuadro de las profesiones insulares una nueva carrera, la de ingeniería química industrial, ni que los primeros graduados de la misma hayan ido inmediatamente a prestar sus servicios a importantes empresas recién surgidas en Oriente, es que existe una relación entrañable entre la industria gradual de la provincia y el desarrollo académico de la misma, relación que se manifiesta asimismo en la renovada visión de la realidad que expresan otras facultades no específicamente técnicas, como las de filosofía y ciencias o la de educación, en las cuales ya se labora aceptando de modo expreso la necesidad de apoyar las especulaciones académicas en el medio peculiar en que se desenvuelve, o sea, empleando términos martianos, en el estudio “de los factores reales del país”, las investigaciones [...] son prueba elocuente de que la Universidad de Oriente tiene ya plena conciencia de su función peculiar y de su provincialidad.³³

En ese período se fueron definiendo sus símbolos visuales y gráficos consustanciales con su imagen e identidad institucional. Primero, se utilizó el escudo de la antigua provincia de Oriente; posteriormente, el escudo del Departamento de Relaciones Culturales en el que —según el doctor Salcines— se representaban: el órgano reproductor de la Filosofía, de las Ciencias y de la Industria, exponentes del progreso y vida mejor. En febrero de 1949, el Consejo Universitario acordó iniciar consultas con autoridades en heráldica. El 29 de marzo de 1951, acordó que el proyecto de escudo pasara al profesor de dibujo del centro y a artistas de la plástica Enrique Marañón e Ismael Espinosa,

³³ José A. Portuondo: *Tres temas de la Reforma Universitaria*, Universidad de Oriente, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente, no. 51, Santiago de Cuba, 1959, pp. 22-23.

para que ambos confeccionaran distintas modalidades a fin de que el Consejo pudiera escoger la variante definitiva. Este hecho aconteció pocas semanas después del golpe militar de Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, en su sesión del 16 abril de ese año³⁴. Sus elementos constitutivos reúnen los atributos geográficos e históricos propios de la provincia oriental. Acerca de su divisa educacional, el Dr. Cañas Abril afirmó:

Ciencia y Conciencia. Ahí está, en síntesis, el alma de nuestra Universidad. Cultivamos el saber, la investigación, la técnica, los valores de la inteligencia; pero cultivamos al mismo tiempo la ética, la estética, la cívica, los valores del corazón, sin los cuales el hombre no adquiere calidad humana. ¡Ciencia y conciencia! Así es como queremos que sea siempre nuestra Universidad: ciencia conciencia.³⁵

Por su parte, “El mambí” montado a caballo identifica los equipos y juegos deportivos estudiantiles del centro, el cual se lleva en gallardetes, banderines y pullovers. Así también se llamó el periódico de la FEUO, la cancha y gimnasio deportivos, y la “Fogata Mambisa”, que tradicionalmente corona sus actividades. Si de símbolos institucionales se trata el doctor Portuondo hizo una sugerente propuesta:

³⁴ “[...] adoptar como escudo oficial de esta Universidad, el siguiente: escudo en forma circular, de campo simple y fondo de plata. En la parte superior se representará el cielo, en azul, sobre el que se destacará una estrella de plata de cinco puntas y dieciséis rayos del mismo color. En la parte central se representarán tres montañas de oro, enfiladas y antepuestas, según avanzan hacia la izquierda del escudo. En la parte inferior se representará el mar, en azul, y sobre el campo inferior de este mar aparecerá, desplegada en arco de convexidad hacia abajo, la divisa, en oro, Ciencia y Conciencia. La orla exterior del escudo estará formada por un filete de dos líneas, en sable [negro], resaltado con oro. Sobre el campo de plata de la mitad superior del escudo se inscribirá una leyenda en arco, convexo hacia arriba, en gules [rojo], que dirá Universidad de Oriente, y en la mitad inferior del escudo irá, desplegada en arco de convexidad hacia abajo, en gules, la leyenda Santiago de Cuba”. Acuerdo número 154/52. Libro de actas del Consejo Universitario. Archivo de la Secretaría General de la Universidad de Oriente.

³⁵ *Ibíd.*, p. 15.

Con aquel sencillo acto, un gesto apenas, de honda trascendencia, adquirió nuestra Universidad un símbolo y un compromiso [...]. La Universidad de Oriente no puede hallar mejor símbolo que esa vieja campana que evoca el nacimiento de la libertad en nuestra patria, el grito inicial de la rebeldía ciudadana, el primer la Revolución. Pero tiene también con ello, un grave compromiso: el de velar porque jamás se apague el rezón de la campana gloriosa, de tocar a rebato cuando la conciencia nacional adormecida permita que manos extrañas, aliadas a manos traidoras, pretendan robar a mansalva el patrimonio insular; de repicar a gloria cuando renazcan los héroes y resuenen sus pasos vencedores sobre el suelo rescatado de la Patria.³⁶

³⁶ José A. Portuondo: ob. cit., p. 26.

Profesores extranjeros en el despegue académico y científico de la Universidad de Oriente

Daineris Mancebo Céspedes

Israel Escalona Chadez



Los fundadores de la Universidad de Oriente defendieron la concepción de que lo fundamental era la capacidad intelectual y los valores éticos de los profesionales, sin requerir la procedencia para trabajar como docente en la institución. De tal manera, el claustro se constituyó con intelectuales de diversas nacionalidades, ideologías, credos políticos y religiosos.

Ante los cuestionamientos de la Universidad de La Habana sobre la aceptación de personal foráneo, la Casa de Altos Estudios del Oriente defendió su posición y admitió a intelectuales procedentes de diversos lugares para que ocuparan cátedras regulares del centro, es decir no solo como simples conferenciantes¹.

Desde los años iniciales se estableció la contratación de profesores extraordinarios, es decir de cubanos y extranjeros de reconocida experiencia y trayectoria académica que, por no residir en Santiago de Cuba, se les invitaba y contrataba para prestar sus servicios temporalmente en la Cátedra, por períodos de uno, tres y hasta cinco años, tras lo cual el Consejo los ratificaba o no según el resultado del trabajo desempeñado².

¹ Para mayor información ver: “La Universidad de Oriente responde al Consejo Universitario de La Habana”, *Acción Ciudadana*, 31 de mayo de 1948, año 8, no. 91, p. 14.

² Cfr. Universidad de Oriente: *Informe sobre la Universidad de Oriente*, Departamento de Actividades Sociales, Imprenta universitaria, Santiago de Cuba, 1956, p. 2.

Entre los profesores procedentes de otros países con relevante desempeño en el período 1947-1958 sobresale un notable grupo de profesionales españoles, cuyo arribo se debió a la coyuntura histórica tras la derrota de la República Española en 1939. Esto fue favorecido por factores como los vínculos familiares, la confraternidad con miembros de la comunidad española en la Isla y las relaciones históricas y culturales entre Cuba y España. La Universidad acogió a este importante grupo de exiliados españoles, entre quienes sobresalen Herminio Almendros Ibáñez, Juan Chabás Martí, José Luis Galbe Loshuertos, Julio López Rendueles y Francisco Prat Puig³.

Los aportes de Almendros trascienden los valores didácticos y se expresan en la publicación de libros clásicos como *Oros Viejos* (1949), *Lecturas ejemplares. Aventuras, realidades y fantasías* (1955), *A propósito de La Edad de Oro de José Martí. Notas sobre literatura infantil* (1955), *Nuestro Martí* (1956) y *La Escuela Moderna. Reacción o progreso* (1985), así como por su condición de editor de libros de textos para la enseñanza primaria.

Los escritos sobre literatura de Chabás son materiales de imprescindible consulta y sirvieron de base para la sistemática realización de actividades docentes y científicas extracurriculares que desarrollaba el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales y la promoción del intercambio académico con las principales universidades de prestigio de América Latina⁴.

Galbe Loshuertos descolló por su labor en la Escuela de Derecho, en la cual impartió Antropología Criminal y Política Criminal, además de ser asiduo en la Escuela de Verano y protagonista del Ciclo Martiano en la conmemoración del centenario del natalicio de José Martí.

³ Cfr. Jorge Domingo Cuadriello: “Los exiliados españoles en Santiago de Cuba”, *Sic*, no. 31, 2006, pp. 24-30; Daineris Mancebo Céspedes: “Presencia de profesores españoles en la Universidad de Oriente. Su contribución a la casa de altos estudios”, *Santiago*, no. 128, 2012, pp. 413-429.

⁴ Acta no. 243 acuerdo no. 246, en *Libro de Actas* no. 3 de las reuniones del Consejo de Dirección, Secretaría General de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 277.

López Rendueles desempeñó la Cátedra de Química Física y Análisis Químico en la Escuela de Ingeniería Química Industrial, donde realizó trabajos como *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros* (Universidad de Oriente, 1954), que con la colaboración de los estudiantes Magín Fabrè, José Bufí, Elvira Cañellas y Vilma Espín. De este modo, determinó que las aguas manantiales de los alrededores de Santiago de Cuba contenían la proporción del flúor apropiada.

De los docentes españoles fue Prat Puig el que mantuvo una estancia más prolongada y dejó la huella más profunda. Desde su incorporación al claustro en 1947 hasta desarrolló una labor fructífera como docente incursionando en varias materias como: Historia de la Antigüedad, Museografía, Historia social del Arte y la Literatura. Además gracias a sus esfuerzos se lograron salvar numerosas edificaciones santiagueras de valor histórico y arquitectónico⁵.

Desde América Latina también llegó el aporte de relevantes intelectuales. Entre estos se distinguieron el mexicano Andrés Iduarte Foucher, quien inicialmente fue profesor invitado de la Escuela de Verano hasta que en el curso 1955-1956 se le designó Profesor Titular Extraordinario de la Cátedra de Historia de América de la Escuela de Filosofía y Letras. Asimismo, el chileno Enzo Mella Porras, profesor de Filosofía y Sociología y la argentina Leonilda Barrancos, profesora de Filosofía y Antropología Cultural, precursora en Santiago de Cuba de los estudios sobre las problemáticas sociales en los barrios y la labor para su diagnóstico y mejoramiento.

De otras partes del mundo llegaron especialistas como el alemán Dr. Franz X. Stettmeier-Riedl, quien dirigió el Departamento de Psicología y la Oficina de Orientación del Estudiante⁶

⁵ Cfr. *Seis miradas a la obra de Francisco Prat Puig*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008. El libro contiene estudios sobre diversas facetas de la obra de Prat, como coleccionista, crítico de arte, arqueólogo, restaurador y pedagogo.

⁶ Así se refleja en el Acta no. 113 en, Libro de actas no. 2, 9 de noviembre de 1948 a 12 de julio de 1951, p. 163.

y los norteamericanos Dr. Harry H. Szmant, destacado en la promoción de las carreras de Ciencias (Física, Química y Matemáticas) en la Universidad y su vinculación con los problemas que existían en la nación. Este último defendió el criterio de que “La universidad tiene que ser sobre todo centro de creación de nuevos adelantos en todas las ramas”⁷; y Byron White, quien ejerció como profesor de la Universidad de Oriente entre 1954 y 1956 y legó obras como *Azúcar amargo. Un estudio de la economía cubana*, publicado en 1954 por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente.

Tras la suspensión de las actividades docentes en noviembre de 1956, por la represión de la dictadura y el desarrollo de la lucha revolucionaria, la institución universitaria reanudó sus actividades docentes en abril de 1959. En medio de una candente lucha ideológica y de clases, los vínculos de la Universidad de Oriente con el exterior se mantuvieron. Así continuó la incorporación de profesores procedentes de otros países al claustro y las visitas de personalidades extranjeras.

En 1959 ofreció conferencias en el destacado intelectual Roberto Lado, lingüista y director del Instituto de Inglés de la Universidad de Michigan. A inicios de septiembre estuvo en la institución el profesor José Ferrer Canales, de la Universidad de Howard, Washington, quien ofreció la conferencia “El tema puertorriqueño en Martí”; y el francés Maurice Bruexiere, que disertó sobre Albert Camus, considerado uno de los grandes escritores franceses. Esta actividad se realizó con la colaboración de profesores y alumnos del Instituto de Idiomas, adscrito a la Facultad de Filosofía y Ciencias.

De los pedagogos extranjeros que trabajaron en el centro antes del triunfo de la Revolución, algunos fueron designados por el Gobierno Revolucionario para desempeñar responsabilidades que les impidió continuar con sus labores en la Universidad. Herminio Almendros fue nombrado Director General de Educación Rural y José Luis Galbe se mantuvo en el recinto universitario

⁷ Dr. Harry H. Szmant: “La universidad y la investigación científica”, en *La voz de la Universidad de Oriente*, Universidad de Oriente, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, Santiago de Cuba, 1959, p. 14.

hasta mediados de 1961, pues en ese año ocupó funciones en la Embajada de Cuba en Italia. Otros se continuaron desarrollando sus actividades docentes y científicas: el Dr. Harry Szmant, en 1959 se convirtió en director del Centro de Investigaciones Químicas; el sicólogo Dr. Franz Stettmeier-Riedl permaneció en la Universidad hasta inicios de la década de 1960 y formó parte de una comisión que reunía representantes de cada una de las universidades cubanas para crear la carrera Profesoral.

Para facilitar la presencia de profesionales extranjeros, el Consejo Universitario acordó, el 7 de julio de 1959, que en lo sucesivo la contratación de los pedagogos de otras nacionalidades se efectuaría directamente con los docentes, o por vía de universidades o centros, y no por medio de los Departamentos de Cultura de las Embajadas —como en la mayor parte de los casos había ocurrido antes del 1 de enero de 1959⁸—. Por este mecanismo se incorporaron al claustro el norteamericano Dr. Allan Archell, de la Universidad de Tennessee; los chilenos José Daié Lillo y Edmundo Menesses y en enero de 1960 el puertorriqueño Máximo Luis Vidal.

En el artículo 8 de los nuevos Estatutos se estableció: “[...] mantener relaciones y estrecha cooperación con centros superiores de enseñanza e investigación nacionales e internacionales”. Sobre la base de estos preceptos continuó la relación recíproca con docentes de diversas regiones del universo.

Tras la Reforma Universitaria de 1962, hecho fundamental en la consolidación académica y científica de la Universidad de Oriente, los profesores extranjeros contribuyeron a la preparación de cuadros nacionales, la elevación del nivel científico de sus colegas cubanos, la asesoría en la confección de planes de estudios, programas, textos y manuales. Ese mismo año, gracias a las gestiones en el continente europeo del Dr. José Fernández Bertrán, director del Centro de Investigaciones Químicas, llegaron a Santiago de Cuba los italianos Darío Puccini, Luca Canali y Mario Sabatini, y el francés Alessandro Mazzone⁹.

⁸ Acta no. 642, acuerdo no. 613 en *Libro de Actas*, ob. cit., no. 9, p. 239.

⁹ Así consta Acta no. 15, 15 de marzo de 1962, ob. cit, p. 102.

Entre los profesores extranjeros incorporados al claustro universitario predominaron los procedentes de los países del campo socialista y de América Latina.

Desde que se firmó el primer convenio de colaboración suscrito con un centro de enseñanza superior de los países del campo socialista, el 22 de marzo de 1962, por la Facultad de Ciencias y la Universidad de Dresde, de la República Democrática Alemana¹⁰, se sistematizó el intercambio. Entre las universidades con las cuales se sostuvieron las relaciones más intensas están el Instituto Politécnico Kalinin de Leningrado, Instituto Lensoviet, Universidad Carolina de Praga (Checoslovaquia), la Universidad de Dresden y la Universidad de Zdanov de Leningrado.

En los años subsiguientes ingresaron al claustro los lingüistas checo Oldrich Tichy, profesor de Lengua Española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Carolina de Praga y poseedor de un nuevo método gramatical que todavía es empleado en la carrera¹¹; y Josef Dubsy, quien primero actuó como conferencista y luego se incorporó como profesor en la Facultad de Humanidades.

Por otro lado, la alemana Dorothea Callejas y la checa Karin Müller, exalumnas la Escuela de Letras, al graduarse formaron parte de su claustro. Mientras que en la Escuela de Historia se destacó Bohumil Badura, del Instituto de Historia de la Academia Checoslovaca de Ciencias, quien en mayo de 1965 viajó a Cuba para dedicarse a la investigación en los archivos y bibliotecas en La Habana y, eventualmente, en otros lugares del país. Durante su estancia en la Universidad¹² brindó sus valiosas experiencias a la carrera, sobre todo en lo referido a la enseñanza de las técnicas de investigación¹³.

¹⁰ Cfr. Acta no.16, acuerdo no. 177, 22 de marzo de 1962, en *Libro de actas* no. 14, p. 3.

¹¹ El historiador checo recuerda que al llegar a Santiago de Cuba fue recibido por Prat Puig quien lo introdujo en el Archivo regional y luego lo invitó a trabajar en la Escuela de Historia. Entrevista realizada a la profesora Dra. Mercedes Cathcart, 7 de septiembre de 2011.

¹² Entrevista realizada al Dr. Bohumil Badura, efectuada a través de vía electrónica el 21 de septiembre de 2011.

¹³ Sus conocimientos sobre el estado de las investigaciones históricas y la conservación de la documentación le permitieron escribir un manual sobre

Con respecto a los docentes procedentes de Latinoamérica, desde 1959 se incorporaron los reconocidos chilenos especialistas en Ciencias Económicas Edmundo Meneses, quien había trabajado en la Universidad de Chile y en los ministerios de agricultura y de hacienda en su tierra natal¹⁴; y José Daie Lillo. También llegaron en 1962 el ingeniero mexicano Salvador González Marín y el ingeniero brasileño Constantino Solano Montiel.

Para laborar en la Escuela de Letras acudieron algunos profesionales de América Latina, que en su mayoría tuvieron una estancia efímera, con la excepción del panameño Nils Castro Herrera, quien llegó a Santiago de Cuba gracias a las gestiones del Dr. José A. Portuondo, entonces embajador de Cuba en México. Su desempeño dejó una notable huella. Impartió varias asignaturas en las carreras de Letras, Historia y Periodismo, dirigió la Escuela de Letras desde 1962 hasta 1970, y luego el Departamento de Extensión Universitaria, y las revistas *Taller Literario* y *Santiago*. Fue un incansable promotor de la literatura y el cine. También formaron parte del claustro de la Escuela de Letras el chileno Carlos Santander Tinifieri y los mexicanos Concha Ruiz Funes, Carlos Jurado y Eraclio Zepeda.

La intelectual mexicana Adela García, egresada de la Escuela de Historia, luego ejerció como profesora e impartió la asignatura de Historia de España en la Escuelas de Letras e Historia, además colaboró con el Departamento de Extensión Universitaria y en la promoción de la revista *Santiago*.

El médico argentino Alberto Granado, recordado por ser el entrañable amigo de Ernesto Guevara, también tuvo un importante papel en el desarrollo inicial de la Escuela de Medicina, que inició sus labores el 17 de febrero de 1964 como parte de la Universidad de Oriente, hasta 1976. Durante sus años de ejercicio profesoral manifestó sentido de pertenencia, que compartió con un equipo de profesionales entre los que se encontraban

Metodología de la investigación histórica y publicar el artículo “La Historia de Cuba durante el primer decenio socialista”, publicado en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, vol. XII, no. 3, 1970, p. 20.

¹⁴ Cfr. “Profesores latinoamericanos en la Universidad de Oriente”, *Sierra Maestra*, 6 de octubre de 1959, año I, no. 150, p. 2.

la argentina Zulema Murgues López, las soviéticas Nevena Pelona y Ana Chovonkova, el checo Carl Svododa y el alemán Jan Pokorsiy.

En la década de los sesenta, distinguidos profesores extranjeros aportaron al desarrollo de las carreras técnicas. En la Escuela de Química ejercieron la docencia Piero Basso de la Universidad de Milán, Ricardo Arrieta de la Universidad de Berkely (California), Vitali Karelin de Moscú, José Pacak de Praga, Henry Pezerat del Laboratorio de Química en la Universidad de la Sorbona, Carl Schaarsch y Klaus Bischof de la República Democrática de Alemania¹⁵. A estos se añade el alemán Honrad Hofman, quien impartió conferencias y contribuyó a la formación del personal docente de la carrera de Ingeniería Mecánica.

Mención aparte merecen Vitali Karelin, renombrado químico que prestó sus servicios en la universidad hasta que se le asignó el cargo de vicerrector docente en la Universidad de La Habana y Klaus Bischof, cuyos méritos no solo fueron en el campo de la docencia, sino también en las cuestiones investigativas, fundamentalmente en lo relacionado con la obtención de plástico a través del empleo del bagazo de la caña de azúcar.

Como se aprecia, la Universidad de Oriente desde su fundación en 1947 —y sobre la base del principio rector de Ciencia y Conciencia— propició la presencia en su claustro de relevantes intelectuales de diversas regiones del universo. Tanto en el período previo al triunfo de la Revolución hasta los años posteriores al triunfo revolucionario de 1959 las aulas y centros de investigación de la Casa de Altos Estudios recibieron la impronta de profesores extranjeros que contribuyeron a su despegue académico y científico.

¹⁵ “La Escuela de Química en la Universidad de Oriente”, *Sierra Maestra*, 1 de febrero 1963, año V, no. 303, p. 2.

Los profesores universitarios y el Club Rotario: una historia todavía no contada

Jorge Félix Abdala Franco



La Universidad de Oriente fue el orgulloso resultado de los anhelos de todas las clases sociales del oriente cubano, de Santiago de Cuba y de las clases medias que la consideraron como un logro muy cercano, surgida en gran parte por sus iniciativas y gestiones a nivel nacional y al recabar el apoyo del resto de la comunidad. Su rector, algunos miembros del Consejo de Dirección y de su claustro profesoral fueron afiliados del Club Rotario¹.

El 23 de febrero de 1955 en ceremonia solemne celebrada en el teatro Aguilera —el mejor de la ciudad en la época—, con su capacidad totalmente colmada se celebró el 50 aniversario de la existencia del rotarismo. Tan importante era la Universidad para los rotarios santiagueros que esa oportunidad fue aprovechada para homenajear el centro de Altos Estudios, a la que se le concedió el Premio Superación Cultural y que consistía en una medalla de oro y un diploma acreditativo. Fue recibido por el rector el Dr. Felipe Salcines.

El Dr. Prudencio Caveda Colomé en un pequeño discurso justificaba el merecimiento del premio “[...] concedido por unanimidad rotaria y por unanimidad popular”. Argumentaba que en lo económico la Universidad había permitido que ingresaran a la educación superior alumnos que con sus ingresos no hubieran podido prepararse fuera de la provincia, había concedido becas

¹ Véase el anexo 1 que ilustra el pensamiento de la mayor parte de las clases medias santiagueras en medio de la Guerra Fría, un anticomunismo profundo y un sentido nacionalista y de compromiso con el país y la región.

a estudiantes y profesores. En el aspecto docente, dos mil estudiantes asistían a sus aulas, pues solo se perdían días de labor frente a grandes contingencias e inquietudes nacionales. En cuanto a la educación cívica, sus estudiantes respondían ante cualquier estímulo social o político con un espíritu patriótico.

La Escuela de Educación contaba con una Escuela Primaria Anexa en la que estudiaban niños de la localidad y donde se ponían en práctica los modernos métodos pedagógicos aprendidos en las clases por los estudiantes universitarios. Mientras que una Escuela Obrera funcionaba en horario nocturno para dar acceso a la cultura a los trabajadores.

Esta institución contrataba, mediante rigurosos exámenes de oposición, a notables conferencistas nacionales y extranjeros del Nuevo y Viejo Mundo para impartir docencia en los cursos diurnos habituales o en los cursos de verano fuera del período lectivo a los que podían matricular personas de cualquier posición económica. El Departamento de Extensión Universitaria era el encargado de llevar la cultura más allá de los predios del recinto, incluyendo excursiones educativas relacionadas con un mayor conocimiento y preservación de la geografía local y nacional, los recursos naturales y la historia de la patria. Las publicaciones eran frecuentes en la Imprenta Universitaria, la proyección de películas se realizaba a través de la organización Cine de Arte; una Coral Universitaria que se contaba entre las mejores agrupaciones de este tipo en el país.

La práctica laboral de los alumnos estaba encaminada al estudio y solución de problemas de la comunidad. Se investigaba en esos momentos sobre la diabetes, las aplicaciones del azúcar, la fabricación de papel con recursos nacionales y el uso del flúor como elemento de prevención de las caries dentales. Se había organizado el Congreso Internacional del Azúcar, el Forum Nacional sobre Industrias de Alimentos y se debatía sobre el proyecto del Canal Vía Cuba. Poseía, además, un Instituto de Investigaciones Económicas y se trabajaba en varios proyectos, entre ellos la creación de un Instituto de Biología Marina, una escuela de Arte Dramático que tendría su apoyo en un Teatro Universitario y una ambiciosa Ciudad Universitaria; por todo ello se premiaba a la Universidad de Oriente con el Premio

Superación Cultural el cual era concedido a personas o instituciones que se destacaran en la divulgación científica al servicio de la comunidad. Para 1955 la Universidad de Oriente solo tenía ocho años de fundada.

El Dr. Alberto Duboy, decano de la Escuela de Derecho, en representación de la Universidad expresó breves palabras de agradecimiento y la Coral Universitaria —dirigida por el Maestro Miguel García— interpretó varias canciones cubanas².

La admiración y la defensa de la Universidad se mantuvieron mientras duró el Club Rotario. En mayo de 1955 algunos elementos hicieron correr en los medios de difusión masiva la acusación de que la Universidad contrataba profesores de filiación comunista y que era esta un refugio de esa ideología; una acusación grave en el período de Guerra Fría imperante en aquellos años. El rotario Gerardo Abascal, en una de las sesiones del Club, se refirió a estas calumnias y pidió a los miembros la formulación de declaraciones de respaldo a la institución. El apoyo fue ofrecido de inmediato “El Presidente del Club [Enrique] Ortega [Arza] luego de felicitar a todos los oradores y solicitar un cerrado aplauso para la Universidad de Oriente como muestra de adhesión, declaró terminada la reunión”.³

La labor pedagógica de los rotarios que se dedicaban al magisterio fue siempre tenida en alta consideración por sus compañeros de club y reconocidos en las páginas de la revista *Rotaria* los ascensos, homenajes, etc., recibidos por ellos, así como el resto la comunidad santiaguera. Algunos como Francisco (*Pancho*) Ibarra obtuvieron en 1951 la Medalla de Oriente, la más alta condecoración a nivel provincial que se otorgaba a los hijos de la provincia que se destacasen extraordinariamente en alguna tarea a favor de la comunidad; y la Medalla de Oro por 25 años de servicio en la docencia con el expediente inmaculado. También fue premiado con esta condecoración el Dr. Felipe Salcines, por iniciativas cuyas se habían creado las

² Revista *Rotaria*, Santiago de Cuba, marzo de 1955,

³ *Ibíd*em, mayo-junio de 1955.

Escuelas del Hogar de Santiago, Guantánamo y Bayamo; y la Escuela Normal de Kindergarten⁴.

Por su parte, el Dr. Caveda Colomé fue profesor de Lengua Francesa de la Escuela Normal por más de 20 años, José A. Aguilera Maceira obtuvo por oposición la plaza de profesor en la Universidad de Oriente y posteriormente una beca de especialización en los Estados Unidos; Juan Ravelo Fiol fue ascendido a la plaza de Profesor Auxiliar de la Escuela de Comercio, Raúl Medina Maceira fue designado por exámenes de oposición como Catedrático de la Escuela Provincial de Agricultura Carlos Manuel de Céspedes; Juan Francisco Ibarra Martínez fue director de la Escuela Pública Nocturna y profesor de los colegios privados Herbart, Cubano y Juan Bautista Sagarra, con más 25 años dedicado a la docencia; José Antonio Portuondo Valdor, un ejemplo de profesor universitario y de intelectual comprometido con su tiempo y su patria ,etc.⁵.

En resumen, se puede afirmar que los miembros del Club Rotario que dedicaron parte o la totalidad de sus esfuerzos a la docencia en los diferentes niveles de enseñanza en Santiago de Cuba contaron con una alta preparación técnico-profesional y ética elevada en el desempeño de sus labores y así fueron reconocidos por su asociación y la comunidad a la cual se debían.

⁴ Salcines fue además rector de la Universidad de Oriente, director de varios hospitales estatales, Jefe de Sanidad Municipal, director de algunas clínicas privadas, etc.

⁵ Véase en anexo 2 la relación de educadores a diferentes niveles e instituciones miembros del Club Rotario de Santiago de Cuba.

Anexo 1

¿Qué podemos hacer por la Juventud?

por Dr. Felipe Salcines Morlote

[...] A esa juventud que en diversas regiones del mundo lleva como esencia reivindicaciones sustanciales de carácter económico-político-social, no podemos restringirla ni frenar sus arresos o limitar la natural acción o reacción de sus vidas.

Hacerlo sería dar oportunidad a que doctrinas ajenas a la democracia desviarán esas inquietudes y afanes, haciéndolos vehículos o instrumentos de su estrategia.

Responder al despertar de la juventud aferrados al colonialismo político, económico u otras formas de explotación, sería servir indirectamente a que doctrinas totalitarias capitalizarán esas ansias y ese despertar en beneficio propio.

La vieja aspiración nacionalista de los pueblos no se puede tratar con los errores tradicionales del colonialismo occidental. Canalizar las mismas viabilizadas dentro de un clima democrático, es el procedimiento inmediato. Recurrir a formas y procedimientos ya caducos es facilitar lo que en recientes días un autor ha calificado del modo siguiente: *“el comunismo no inventa las causas, pero las hace producir, favoreciendo el desenvolvimiento de los efectos”*.

Dado mi carácter de Pedagogo-Maestro, anticiparán ustedes en la educación como el instrumento idóneo para aprovechar esos recursos humanos, formándolos, orientándolos y canalizándolos en beneficio de un mundo mejor. Ello implica por supuesto oportunidades educacionales amplias para todos, no restringidas a sectores económicos sociales o de otro carácter.

El aprovechamiento total de los recursos humanos implícitos en la juventud, por medio de la educación nos permitiría no solo alcanzar un mayor grado de fluidez frente a los desajustes de la vida económica y social, y de esta manera poner a la

disposición de la humanidad reservas de talento profesional en potencia que hoy son desaprovechados.

Al mismo tiempo, acentuar los elementos democráticos en la vida escolar será posible promover los ideales sociales y políticos que requiere el juego armonioso de un sistema económico fundado en la propiedad privada, pero que confía en los ideales de justicia social.

Cuanto más nos aproximemos a esa meta de igualdad de oportunidades y cuanto mejor enseñemos y practiquemos los principios básicos de la democracia, tanto mayores serán las probabilidades de que se expanda la libertad personal por el mundo.

Según estadísticas del Ministerio de Educación de 1955 de 563 404 jóvenes comprendidos por su edad en el nivel secundario, solo el 12 % está matriculado en los diferentes centros que para este nivel hay en la República.

[...] Estos mismos datos para Estados Unidos son del 85 %.

En Oriente es aún menor, solo el 10 %. En la hora presente nos atrevemos a apuntar su reducción, más aún derivado de las limitaciones actuales.

¿Qué oportunidades reales brindamos al 90 % restante?

¿Qué posibilidad de aprovechar los recursos humanos implícitos en ese 90 % existe?

¿Comprendemos hasta qué grado es nuestra responsabilidad de adultos de incorporar ese 90 % de reserva joven a los inmediatos problemas que plantea el desarrollo agrícola, minero e industrial de Cuba?

Solo deseo a manera de sugerencia, y en presencia de personas representativas de sectores económicos, sociales, etc. De nuestra comunidad que con “arrestos de juventud” encaremos el problema de nuestras juventudes.”

Fuente: *Rotaria*, Santiago de Cuba
enero de 1958, pp. 13-18.

Anexo 2

Rotarios vinculados a la docencia universitaria:

Lucas Morán Arce, Manuel Benedit Calá, Enrique Aguila Catasús, José A. Aguilera Maceira, Ángel García Viñals, Carlos Padrón Ferrer, Carlos Peña Justiz, José Antonio Portuondo Valdor, Severino Salazar Cruz, Harry H. Szmant, Felipe Salcines Morlote, Fernando Ibarra Fortea, Gerardo Abascal Berenguer, Humberto García, Guillermo Sánchez Fornaris, Emilio Catasús Rodríguez, Francisco Ibarra Martínez.

Fuentes: *Rotaria*, Santiago de Cuba, 1950-1960.

Yudel Estupiñán Ponce de León: “*Claustro de Profesores de la Universidad 1947-2000*”, tesis de grado, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2003 (inédito).

El magisterio de Julio López Rendueles en la Universidad de Oriente

Zoila Rodríguez Gobeá



La noticia de la fundación de la Universidad de Oriente entusiasmó al doctor Julio López Rendueles, cuando Pedro Cañas Abril lo visitó en su casa de La Habana para proponerle que se integrase al claustro de la recién creada Casa de Altos Estudios. Como él, otros profesores republicanos españoles recibieron abrigo en nuestra Universidad: José Luis Galbe, Herminio Al-mendros, Juan Chabás, Francisco Prat, Andrés Herrera y Félix Montiel, este último —antiguo militante comunista en España— devino delator de sus compañeros ante el Buró de Represión de Actividades Comunistas (Brac).

Su paso por el Departamento de Ingeniería Químico-Industrial dejó una profunda huella de cariño y de sapiencia en sus alumnos. Entre estos estuvo Vilma Espín Guillois, quien siempre recordó con admiración a su profesor, que supo transmitir conocimientos, formar habilidades, competencias profesionales y, sobre todo, forjar valores.

Los métodos de enseñanza de López Rendueles se basaban en el desarrollo del razonamiento del estudiante, rechazando la educación memorística, que empobrece a la persona. Insistía en la necesidad de que el país formara hombres y mujeres de ciencia, imprescindibles para garantizar el desarrollo.

En esos momentos iniciales de la Universidad de Oriente fue notable su desvelo por poner en funcionamiento los laboratorios recién adquiridos y acondicionar los locales que se le asignaron al centro en la zona de Quintero. En 1952 asume la dirección de la Escuela de Ingeniería Químico-Industrial, y como

tal integra el Consejo Universitario, en el cual defiende la idea de la creación de la Escuela de Farmacia. Dio, igualmente, su aporte en la Escuela de Verano que se desarrollaba en el recinto universitario cada curso.

El Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, que a la sazón dirigía el doctor Felipe Martínez Arango, publicó en 1954 su folleto titulado *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros*, contentivo de los resultados de sus investigaciones científicas cuando se desempeñaba la Cátedra de Química Física y Análisis Químico en la Escuela de Ingeniería Químico-Industrial. La historiadora Daineris Mancebo asegura que “gracias a este trabajo se pudo determinar que las aguas manantiales de los alrededores de Santiago de Cuba contenían la proporción de flúor apropiada”.¹

López Rendueles, en entrevista que le hiciera Bertha del Castillo, se refirió a la labor de espionaje que el FBI norteamericano desarrollaba en las universidades cubanas, en especial en la de Oriente (aplicación del llamado *Punto 4*). Menciona a un profesor estadounidense de Química orgánica, de apellido Smon, que finalmente abandonó el país por Guantánamo y a un profesor chileno que impartía Geología. Señaló también el acoso al que se sometió, a través de la revista *Bohemia*, a los profesores de ideas progresistas, sobre todo a los exiliados españoles, por grupos de la reacción que operaron en la Universidad, encabezados, según palabras del propio López Rendueles, “por un traidor que estaba allí, español, que fue de Masferrer y que ahora anda por España, que había entrado a la Universidad y que fue el que publicó esos artículos en la *Bohemia*”.² Sin duda se está refiriendo a Félix Montiel. Reconoce, por último, que “los compañeros de la Universidad, los compañeros

¹ Daineris Mancebo Céspedes: *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el período de 1947 a 1976*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 46 (inédito).

² Entrevista de Bertha del Castillo a Julio López Rendueles, realizada en 1969 (no se precisa fecha exacta).

cubanos, [...] actuaron de una manera correcta”,³ solidarizándose con los profesores cuestionados y cerrando filas para evitar que fueran separados de sus cátedras.

La Universidad de Oriente se opuso al golpe de estado del 10 de marzo. El profesor López Rendueles tuvo también una firme vinculación con la lucha revolucionaria que dirigía el Movimiento 26 de Julio. Al respecto, confesó Álvaro López Miera, su hijo:

Su casa se convirtió en refugio seguro y generoso de cuantos luchadores clandestinos tuvieron necesidad de curarse o esconderse en los momentos de mayor represión. Fue profesor de Vilma Espín y otros destacados revolucionarios orientales [...]. Sus visitas al Segundo Frente Oriental Frank País ofrecieron oportuno asesoramiento al Ejército Rebelde en la fabricación artesanal de medios de combate, como fue la bomba que lanzó el avión rebelde pilotado por Alfonso Silva Tablada en el poblado de La Maya.⁴

Quiere esto decir que, consecuente con su antigua militancia revolucionaria en España, López Rendueles no dudó en enrolarse en esta lucha que el pueblo cubano llevaba adelante para derrocar a la tiranía de Fulgencio Batista y encaminar el país por la senda de la independencia nacional y la justicia social. Además, estimuló en sus hijos la rebeldía contra cualquier forma de opresión y, jóvenes aún, los relacionó con el M-26-7. Su hijo Álvaro, con 14 años, fue aceptado en el II Frente Oriental Frank País. No obstante haberse presentado sin armas, por una solicitud que el profesor López Rendueles hizo al entonces comandante Raúl Castro, para alejarlo de Santiago de Cuba al conocer que el joven, imbuido de las ideas de la insurrección, planeaba, por su cuenta, acciones que podían ponerlo en grave peligro. Al triunfar la Revolución, al llamado de la dirección del naciente Gobierno Revolucionario, se traslada definitivamente a

³ *Ibídem.*

⁴ Luis Báez: “Secretos de Generales”, en *Granma* (versión digital), 20 de abril de 2017.

La Habana el destacado profesor y allí cumplió importantes tareas que le asignó la Revolución.

Falleció el 10 de abril de 1986, a los 91 años de una vida dedicada por entero a la educación, a las ciencias y a la lucha revolucionaria. La Universidad de Oriente se enorgullece de haberlo tenido en su claustro.

Felipe Martínez Arango y la contribución de la Universidad de Oriente a los estudios arqueológicos en Cuba

Manuel Fernández Carcassés

Yamil Sánchez Castellanos



El doctor Felipe Martínez Arango fue uno de los intelectuales que más estuvo vinculado directamente a la fundación de la Universidad de Oriente en 1947. Desde la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente, su voz vibró firme en muchas tribunas hasta que se constituyó nuestra Casa de Altos Estudios. Después, se hizo cargo del Departamento de Extensión y Actividades Culturales y de las publicaciones universitarias, gracias a lo cual pasaron por los salones de la universidad conferencistas del más alto vuelo en diversas áreas del saber y vieron la luz textos que, desde entonces, no dejan de ocupar a los estudiosos de muchas materias.

Años más tarde, integró el claustro que echó a andar, en 1962, la carrera de Licenciatura en Historia en esta universidad. En virtud de la Reforma Universitaria surgía, entre otras tantas, esta carrera que, por primera vez en Cuba, se proponía formar profesionales de la Historia, y Martínez estuvo entre los que entendieron su importancia y se unieron al sueño. Era ya un reconocido investigador de la historia nacional, permanente delegado a los Congresos Nacionales de Historia, miembro titular de la Junta Nacional de Arqueología y Etnografía, la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente (y del Grupo Humboldt, a ella adscripto), la Sociedad Mexicana de Antropología y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, por citar solo algunas de las organizaciones profesionales que prestigiaba con su presencia.

Ya había escrito textos imprescindibles, como *Cronología crítica de la Guerra hispano cubanoamericana*, un estudio pionero en lo referente a sistematizar, analíticamente y no como una simple organización sucesiva de hechos, este importante momento de nuestro devenir histórico. Era necesario reivindicar el papel decisivo del Ejército Libertador cubano en esta conflagración y Martínez supo estar a la altura de las exigencias de aquellos años de la década de 1940, cuando todavía muchos creían, inducidos por la propaganda de corte anexionista, que debíamos agradecer la independencia nacional a los voraces vecinos del norte.

La obra historiográfica de Martínez incluye, además, otras valiosas obras. El libro *Próceres de Santiago de Cuba* es una útil contribución al conocimiento de los que, a lo largo de cinco siglos, aportaron al engrandecimiento de la ciudad y, desde ella, a la independencia de la Nación.

Sin embargo, hay más: su pequeño folleto *Esquema del 24 de febrero*, hoy casi olvidado, fue de las primeras miradas al inicio de la Guerra del 95 despojadas del reduccionismo del mismo al llamado Grito de Baire. Martínez demostró la existencia de muchos alzamientos en la región oriental y exaltó el papel de Guillermo Moncada en la hombrada. Otros materiales: *En marcha con el Grupo Humboldt*, *Perfil vigente de José Martí*, *En el Cincuentenario de la muerte del lugarteniente general Antonio Maceo*, entre otros, dan fe de su pericia como historiador y, a través del desarrollo de ese oficio, de su elevado compromiso cívico y patriótico.

Pero, a nuestro juicio, su contribución más notable a las ciencias históricas cubanas y mesoamericanas se centra en los estudios arqueológicos. Felipe Martínez Arango fue considerado un arqueólogo de exquisita metodología, de un estilo en perenne perfeccionamiento, a partir de su sólida formación en México pero, sobre todo, gracias a su intensa práctica. A él se debe la fundación de la Sección de Arqueología Aborigen de la Universidad de Oriente y de su Museo, que atesora una de las colecciones más completas de toda el área caribeña. En 1982 Martínez Arango publicó en México su obra *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección de Arqueología*

Aborígen de la Universidad de Oriente, que es un magnífico resumen de la labor dirigida por él en 134 locaciones y considerado un material imprescindible para el establecimiento de un censo arqueológico nacional.

Otras obras suyas, como *Arqueología de los Ciguatos*, *Superposición cultural en Damajayabo*, *La cerámica en la Loma de Los Mates*, *Arqueología de Maisí II* y, fundamentalmente, *Los aborígenes de la cuenca de Santiago de Cuba*, son citadas con asiduidad por los estudios actuales, como muestra del valor de sus conclusiones.

El aporte de sus investigaciones arqueológicas, además de haber salvado para el patrimonio cultural de la Nación los restos materiales de los primeros pobladores del oriente de la Isla, radica en su contribución al estudio integral de estas culturas precolombinas, enfatizando en sus características sociales y económicas y no solo en el examen puramente tecnológico del material colectado. De igual modo, adelantó criterios fundamentados sobre dataciones, cronologías y movimientos migratorios, así como la interesante existencia de superposiciones culturales en muchos de los sitios trabajados.

Cabe destacar que Martínez incursionó también en la arqueología mesoamericana. Testigo de ello es su valioso trabajo *El lago de Netzahualcóyolt*. De hecho, su presencia en labores investigativas y en congresos en la nación azteca era frecuente. En muchas ocasiones dictó conferencias en universidades de ese país y también en otros de América y de Europa.

Con todo, lo más enaltecedor de su obra, como nuestro arqueólogo mayor, fue su desvelo por formar un equipo de investigadores que, desde la Universidad de Oriente, hicieran avanzar esta ciencia, tan atada entonces a los desaguisados de arqueólogos norteamericanos o al tutelaje, no siempre provechoso, de arqueólogos de la capital. Supo Martínez escoger a un grupo de estudiantes o jóvenes docentes de la Universidad y formar con ellos un colectivo de excelencia, donde sobresalían los nombres de María Nelsa Trincado Fontán, Nilecta Castellanos, Margarita Vera Cruz, Abel Cabrera, Amado Martínez, entre otros.

El fallecimiento prematuro de algunos y la dispersión de otros miembros del grupo provocaron que quedara inconclusa

la obra arqueológica de Felipe Martínez Arango en la Universidad de Oriente, pero nos queda el Museo de Arqueología que él fundó, sus obras escritas que parecen no envejecer y su ejemplo no solo de intelectual de altos quilates sino, en primer lugar, de hombre cabal, que supo abrazar la lucha revolucionaria cuando, como en los años 30, la Nación lo necesitó.

Pedro Cañas Abril: fundador y pilar pedagógico de la Universidad de Oriente

Rafael A. Borges Betancourt



Pedro Cañas Abril (1902-1992) constituye una personalidad de la ciencia y la educación en Cuba poco conocida, incluso por la comunidad universitaria oriental. Cañas Abril supo conjugar armónicamente dos vocaciones: la educación y la geografía, a la que siempre tuvo inclinación, como amante de la naturaleza que era. A la pregunta: ¿por qué se hizo maestro?, respondió: “En realidad he sentido una gran vocación por sembrar, y como no tenía tierra para hacerlo me dediqué a sembrar en los jóvenes. Ese es el motivo fundamental”¹.

Al culminar sus estudios de Doctor en Derecho Público y Derecho Civil y de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, en donde participó en el movimiento estudiantil por la reforma de la universidad, enseñó Geografía como Instructor en dicha institución. Durante el período de la república neocolonial burguesa, Cañas Abril se desempeñó como profesor de Geografía y director del Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba, en donde introdujo sus concepciones educativas y promovió la reforma de los estudios de bachillerato en nuestro país. Al mismo tiempo, fue uno de los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente (SGHO) y su presidente en 1939 y de la sección de excursionismo que se denominó Grupo Humboldt, con la finalidad científica de divulgar los conocimientos de Geografía e Historia de Cuba con un marcado contenido social.

¹ Amalia Rosa Taquechel Castro: *Pedro Eduardo Cañas Abril, 1902-1992 Apuntes para el estudio de su vida y obra*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Cuba, 2013, p. 22.

Cañas opinaba “[...] que la actividad pedagógica denominada clase es enteramente una obra creativa, un producto personal de ciencia y arte del docente”. A lo que añadió: “Pensamos que este tipo de clase es el que todo maestro debería de aplicar siempre, exige tres condiciones *sine qua non*, en el docente, ciencia, arte y amor. Quien no las lleve en sus entrañas, sería mejor que reflexionase sobre esta realidad”. En sus clases empleó el método de la observación directa a través de la excursión docente, del cual expresó:

Las excursiones despiertan amor a la naturaleza y ayudan a comprender la importancia del cuidado y conservación de ésta y el aprovechamiento de los recursos naturales. [...] Las excursiones permiten también que el hombre se percate de las actividades del hombre y de la influencia de éste sobre la naturaleza.²

Cañas alentó y promovió un movimiento en pro de la creación de la Universidad de Oriente, como miembro de la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (Seso) creada en 1943. Criticó que no se tratara de fomentar la cultura de masas, sino de profundizar en un tipo de conocimiento elitista, por lo que fue uno de los fundadores de la Sociedad de Estudios Baratos de Oriente (Sebo) y del Comité Gestor que, posteriormente, dio paso a la Sociedad Consejo Directivo de la Universidad de Oriente, asociación que inició sus sesiones de trabajo el 17 de agosto de 1947, acordando los Estatutos del que se dice Cañas —sin ser miembro del mismo— fue su principal redactor. Al explicar la necesidad de su creación Cañas expresó:

Tenemos necesidad desesperada de crear los instrumentos de enseñanza requeridos para redimir a nuestra Patria de su creciente miseria cultural [...]. La insuficiencia de la Universidad de La Habana es tan notoria que resultaría demás hablar de ello. Gran parte de sus lacras y defectos se derivan de la hipertrofia de su estudiantado [...]. Si Cuba reclama otras Universidades, ninguna

² Ibídem, p. 31.

región más urgida de ello que la oriental, por su lejanía de la Habana y por su considerable población.³

A lo que añadía otras razones como que el traslado de los jóvenes a la capital entrañaba, en casi todas las familias, penosos sacrificios de orden material y de orden moral. Las ventajas de retener a los hijos cerca de la órbita familiar durante los años riesgosos de la adolescencia y de la posadolescencia eran tan evidentes que sería superfluo discutir las, además la Universidad de Oriente no era un centro de lujo para estudiantes ricos, el costo de la enseñanza era moderado y estaba abierta a los alumnos de todas las denominaciones, razas y partidarios.

En síntesis —según Cañas— resolvía muchos problemas económicos, sentimentales y éticos de numerosas familias de una extensa porción de Cuba. El ajuste de la Universidad de Oriente a lo que pudiéramos llamar la “demanda de aprendizaje” del área territorial a que nos referimos, queda bien demostrado por la simple consideración de que, en este primer año de matrícula, a pesar de la absoluta falta de propaganda, el número de inscripciones en solo cinco escuelas, pasa de 180, índice elocuente de la alta cifra que alcanzará cuando se establezcan otras carreras y el centro funcione a plenitud de organización.

Cañas fue miembro del Consejo Universitario y decano de la Facultad de Filosofía y Educación. Promovió varias innovaciones educativas, entre las que se cuenta el método que se aplicó para contratar a los profesores encaminados a superar “las quiebras del viejo sistema de oposiciones” y sus lamentables consecuencias, y otras prácticas que consideraba discriminatorias:

[...] el sistema que consiste en probar, mediante convenios por cortos períodos, la capacidad de los candidatos de mayor aptitud presunta. Si el ensayo no corresponde, en su labor de práctica docente, a las esperanzas que se le atribuyeron, no se le renueva el contrato, y se “tantea” a otro aspirante. Si, por el contrario, su demostración durante el período de prueba, que dura un

³ “Declaraciones de Pedro Cañas Abril”, en *Diario de Cuba*, 9 de octubre de 1947, p. 2.

curso, es satisfactoria, se le contrata de nuevo por otro curso y, si en esta segunda experiencia se estima plenamente confirmada su idoneidad, entonces, y sólo entonces, obtiene un contrato por cierto número de años, nunca a perpetuidad.⁴

A lo que añadió:

Consideramos un funesto error la fijación de la nacionalidad cubana como indispensable para el desempeño de las cátedras [...]. Es absurdo que se impongan barreras de ciudadanía en las enseñanzas de nivel superior, donde sólo debe atenderse a la suficiencia técnica y didáctica [...]. Lo que importa es su sabiduría, su carácter y su moral...⁵

Cañas fue uno de los que defendió el establecimiento de: “una institución de carácter PÚBLICO, al servicio del PUEBLO CUBANO, nunca una entidad particular, de intereses personales, de clase, secta o grupo”,⁶ lo que se expresó en los Estatutos Provisionales del 23 de marzo de 1949. Por su testimonio conocemos el sentido y significado de la frase Ciencia y Conciencia reflejada en el escudo oficial:

Queríamos demostrar que la Universidad no era una institución fría, que se ocupaba sólo de las cuestiones científicas, sino que se preocupaba por las relaciones y los problemas humanos, en fin, por la formación moral y cívica del alumnado. La ciencia sin conciencia es algo deshumanizado y hasta pernicioso, porque la ciencia ante todo, debe preocuparse por el bienestar de la humanidad. No podemos limitarnos a dar una formación científica, sino también una formación moral. Ciencia y Conciencia. Ahí está, en síntesis, el alma de nuestra Universidad.⁷

⁴ *Ibíd.*, p.35.

⁵ *Oriente*, 10 de octubre de 1948, p.2.

⁶ *Ibíd.*

⁷ Pedro Cañas Abril: “Discurso pronunciado en el acto de investidura de los primeros graduados”, en Universidad de Oriente, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, 1953, p. 14.

No fue obra de la casualidad que estuviera a su cargo el discurso de la primera graduación de efectuada el 9 de mayo de 1953, el cual constituye una pieza oratoria de incalculable valor para conocer los principios y fundamentos de su concepción educativa acerca de la formación del profesional universitario y, por consiguiente, de la Universidad de Oriente. En las difíciles condiciones en que la Universidad tuvo que desarrollar sus actividades a partir del cuartelazo militar, el doctor Cañas Abril, junto a un grupo de profesores, resistió los fuertes embates de la dictadura con el propósito de cerrar el centro o doblegarlo a favor de sus intereses.

A partir de 1959 desempeñó simultáneamente en diversos cargos y responsabilidades en el Ministerio de Educación, como miembro de la comisión organizadora de la Campaña Nacional de Alfabetización, fundador y director de la Escuela de Geografía de la Universidad de La Habana, representante del gobierno revolucionario en la Comisión de Reforma de la Enseñanza Superior, director general de la Enseñanza Superior, vicepresidente y secretario general del Consejo Superior de Universidades, investigador científico y director del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba, bajo cuya dirección se realizó el Atlas Nacional de Cuba, considerado uno de los trabajos cartográficos de mejor calidad a escala mundial.

Franz Xaver Stettmeier Riedl y la Psicología en la Universidad de Oriente

Asel Viguera Moreno



La Universidad de Oriente, desde su establecimiento el 10 de octubre de 1947, con las carreras de Pedagogía, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería Químico-Industrial se planteó entre sus postulados ofrecer una educación integral. En este contexto, a pesar de no constituirse la Psicología una carrera, como si ocurría en la Universidad de Villa Nueva en La Habana, sí se ejercían prácticas psicológicas de enseñanza a través de algunas asignaturas, de investigación —en interdisciplinariedad con la Pedagogía— y de intervención —en los marcos de la institución y tributando al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se enseñaba Psicología en las carreras de Pedagogía, Filosofía y Letras y Derecho mediante algunas asignaturas. Además, se realizaban investigaciones con carácter psicológico y existían espacios de intervención psicológica. Estas prácticas psicológicas se concatenaban respondiendo a los objetivos de la institución, articulándose en una formación profesional de calidad, en los marcos de una institución que, fundamentalmente, estaba avocada hacia ella misma, en la que la Psicología tenía un papel orientador y regulador.

El Departamento de Psicología estaba a cargo del profesor Stettmeier, ubicado en el Edificio Central de la Universidad y formaba parte de la Facultad de Filosofía y Educación. Su claustro fundador estaba integrado por varios profesionales: los doctores Franz Xaver Stettmeier Riedl (psiquiatra alemán), Aníbal Rodríguez Álvarez (filósofo), Alfonso Tallet Grenier, Ángel Diez Vázquez y Francisca Sanz Esteban, estos tres últimos con una formación pedagógica.

En 1951, el Consejo Universitario invita al Dr. José María Velázquez Portuondo —profesor de Psicología en los Institutos de Segunda Enseñanza de La Habana— para que participara en las reuniones de este grupo de profesionales (que, como generalidad en la época, no tenían una formación directa en la Psicología) durante un período que permitiera la organización de dicho Departamento. Este contaba con una Oficina de Orientación Estudiantil y un Laboratorio de Psicología Experimental, todas estas dependencias a cargo de Stettmeier.

En 1954, con las graduaciones de la carrera de Pedagogía, se creó en la Escuela de Educación un Departamento de Psicología Aplicada a la Educación, integrado por las siguientes asignaturas: Psicología General, Psicología Pedagógica, Psicología Especial, Psicología del Adolescente, Psicología Social, Estadística Aplicada a la Educación y a la Psicología, Mediciones Educativas, Orientación Educativa y Vocacional, Clínica Pedagógica e Higiene Mental.

A la par de la enseñanza curricular, se encontraba otra labor psicológica: eran impartidos *Cursos Extracurriculares para Posgraduados* y Cursos de Verano, algunos de Psicología. La matrícula estaba compuesta por grupos de profesionales graduados que laboraban fuera del ámbito universitario. Entre enero y junio de 1950, por ejemplo, es impartido por Stettmeier el curso de “Psicología de la personalidad Normal y Anormal”. En la IV sesión de la Escuela de Verano de 1951, el mismo Stettmeier imparte una “Introducción al Psicoanálisis”. Al año siguiente, en la V sesión, también a cargo de este profesor, “Métodos psicológicos de la exploración del inconsciente”.

En el caso de la intervención psicológica, era una práctica no muy propagada en aquel entonces. Sin embargo, en los marcos de la Universidad de Oriente se constituía en una actividad que asistía a la formación profesional. La demanda institucional a la que respondía este tipo de práctica tenía que ver justo con la selección, el pronóstico del éxito escolar —basado en un diagnóstico de la inteligencia, las habilidades y la personalidad—, la orientación vocacional a todos los estudiantes que ingresaran en esta institución, así como la orientación sobre métodos de estudio a los alumnos que presentaran alguna dificultad.

Para ello se contaba con dos dependencias técnicas: la oficina de Orientación al Estudiante y el Laboratorio de Psicología Experimental. Dicho laboratorio se encontraba ubicado en la Escuela Anexa, donde implementaban los últimos avances en materia de Pedagogía. Además, el Departamento de Psicometría de la Escuela de Educación era otro espacio interventivo.

La Oficina de Orientación al Estudiante suministraba ayuda a los educandos, valiéndose de test individuales y de la discusión personal en términos confidenciales de los problemas de estudiantes faltos de aptitud o de atención. Por su parte, el Laboratorio permitía la clasificación y el tratamiento psicosocial de los estudiantes a través de pruebas psicológicas de corte psicométrico, de medición del Coeficiente de Inteligencia, de habilidades diferenciales y de personalidad.

El Departamento de Psicometría contribuía a este fin. Los estatutos de la Universidad establecieron las pruebas psicométricas a los efectos de orientar correctamente a los aspirantes de las distintas carreras universitarias. Era premisa indispensable el escogimiento de un alumnado selecto, pues así lo exigía el centro y los intereses más generales, que determinaban las estrategias de esta institución, intereses de tipo político, económico e ideológico.

En toda esta labor tuvo una influencia importante el psiquiatra Dr. Franz Xaver Stettmeier Riedl, quien realizara importantes labores en el campo de la Psicología en el país, primero en la capital y luego en Santiago de Cuba. Trabajos sobre *Cambios Psicológicos por Electro-shock*, cursos sobre *Teoría y práctica del método psicodiagnóstico de Rorschach*, *Psicología Analítica de la personalidad* y *Psicología Experimental y Pedagógica*.

El Dr. Franz X Stettmeier había nacido en Alemania en la población de Landhant, perteneciente al estado Baviera y realizó sus estudios de Psicología, Psiquiatría y Medicina en la Universidad de Múnich. En los años del comienzo del nazismo, por sus ideas contrarias a los cambios sociales que se experimentaba en el país, tuvo que abandonarlo en 1938, residiendo en varios países europeos.

En 1949 es contratado por la Universidad de Oriente donde funda el Laboratorio de Psicología Experimental y una Oficina

de Orientación Psicológica para el estudiante universitario. En la provincia efectuó investigaciones de individuos y grupos en el Centro Penitenciario Boniato, entre otras actividades. Instituyó una consulta en lo que denominó Clínica de Enfermedades Nerviosas y Mentales. Organizó un curso para el estudio psicológico de la personalidad normal y anormal. Brindó un curso de Psiquiatría Legal a estudiantes de cuarto año de la Facultad de Derecho. Ofreció un Seminario de Psicología Aplicada (curso 1950-1951) para graduados, cuyo programa consistía en trabajos teóricos y prácticos sobre Psicología Clínica y Pedagógica, investigación de casos, aprendizaje de pruebas mentales y trabajos prácticos en colegios, hospitales y cárceles.

De esta manera, las prácticas psicológicas desarrolladas por el Dr. Stettmeier en la Universidad de Oriente contribuyeron a dar respuesta a demandas en los ámbitos académicos y sociales. Así posibilitaron un intercambio enriquecedor científico y profesional entre la comunidad de psicólogos ya existentes en el país y una formación teórico-metodológica diferente.

Fundación de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente

Luis González Pérez



En el transcurso de 1948 la Universidad de Oriente, a un año de su fundación, luchaba por su oficialización, proceso en el cual el estudiantado era un ente activo a través de grandes mítines que aglutinaban a gran parte del alumnado de las distintas escuelas e institutos de Segunda Enseñanza. Como resultado de este proceso, en septiembre de 1948, se produjo el desacuerdo entre el claustro de profesores y el Consejo Universitario, al pretender, este último, convertir la Universidad en un centro privado y no en una Universidad pública y autónoma. Al calor de este conflicto nace la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO), cuyo primer presidente, elegido por los estudiantes, fue Manuel Aguilera.

A inicios de 1949, el estudiantado desarrolló un gran movimiento con el objetivo de aunar a todo el pueblo oriental en la lucha por la consolidación de su nueva Universidad. Dirigidos por la FEUO, con el objetivo de difundir por toda la provincia oriental la campaña, realizaron numerosas actividades: repartición de volantes, emisión de un radio mitin por la emisora radial santiaguera CMKC, un gran desfile con carteles y portaestandarte pidiéndole apoyo a todas las entidades provinciales para que intervinieran por el proyecto de ley ante el Congreso de la República. Priorizaba la recaudación de fondos para atenuar la falta de recursos financieros en la Universidad de Oriente.

En octubre de 1949, la FEUO acordó un plan de actividades conjuntamente con algunas instituciones cívicas, entre ellas manifestaciones estudiantiles como la efectuada el 17 de octubre de ese año, que partió desde el Parque de la Libertad (Plaza

de Marte) pasando por el Ayuntamiento del Gobierno Provincial, manteniendo detenido el tránsito 40 minutos.

En cumplimiento de otro de los acuerdos adoptados, se creó una comisión para que hiciera las gestiones en La Habana, extendiéndose la campaña de la oficialización en todo el país. Esta comisión estuvo conformada por una delegación de profesores y de estudiantes que divulgaron la situación de la Universidad de Oriente en la prensa nacional. Delegación que se reunió con el Presidente de la República, Dr. Carlos Prío Socarras, a quien se le entregó un álbum en dos tomos con 80 000 firmas orientales que pedían apoyo a la ley de oficialización de la Universidad de Oriente.

El 23 de noviembre fue firmada la Ley no. 16 de 1949 que oficializaba la Universidad de Oriente. Aquello que fuera un anhelo para la provincia oriental era el apoyo de todos, del Consejo Universitario y, especialmente, de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente que se organizaba al calor de esta batalla por la consolidación de la Universidad.

En el fragor de estas batallas comenzó a estructurarse la organización estudiantil. Se oficializa el nombre de Federación Estudiantil Universitaria de Oriente. Se proyecta el Reglamento que la regirá, sometiéndolo a consideración de los estudiantes. Se arenga a la masa estudiantil a incorporarse en pleno al organismo que velara por sus intereses. Se continúa cooperando con el Consejo Universitario para lograr el fortalecimiento de la institución, luchando por la consecución de los tan necesitados créditos y de las construcciones.

A finales de 1949 e inicios de 1950 la FEUO estuvo inmersa en la organización del estudiantado universitario; en el desarrollo de actividades de carácter social y en contra de los métodos represivos del gobierno de Prío contra el pueblo. Paralelamente a la estabilización del centro, los estudiantes universitarios orientales dan personalidad a la FEUO y exigen condiciones materiales al Consejo Universitario: un local, equipamiento para el mismo, exigencia de que los miembros de su Ejecutivo asistieran a las reuniones del Consejo Universitario, un fondo financiero fijo, rebaja de las cuotas de matrícula, entre otras.

La FEUO, desde sus inicios, mantuvo estrechas relaciones con las organizaciones estudiantiles de la Segunda Enseñanza de la provincia y con la Federación Estudiantil Universitaria de La Habana. Se preocupó por establecer contactos y vínculos estrechos con los universitarios centroamericanos, asistiendo, con el envío de una delegación, al Congreso de Universidades Latinoamericanas a finales de 1951.

A través de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente los estudiantes universitarios apoyaron el movimiento independentista puertorriqueño y levantaron su voz por el líder del mismo Pedro Albizu Campos. Desde su fundación hasta nuestros días, ha desempeñado una relevante actuación, asumiendo en cada etapa de nuestra historia importantes tareas conducentes a la reafirmación como organización representante de los estudiantes universitarios y como participante activa en la lucha por las transformaciones de la realidad política, social y económica del país.

Fundación de la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente

Luis González Pérez



Al octavo año de haber sido fundada la Universidad de Oriente surge la Asociación de Empleados de la Alta Casa de Estudios; sale a la luz como una necesidad de defender y de representar los intereses de los trabajadores. En 1955 la Universidad tenía registrado un personal de 138 miembros. De estos, ochenta pertenecían al personal facultativo y 58 eran empleados administrativos y subalternos, de ellos 43 hombres y 15 mujeres, lo que evidenciaba que el personal no docente estaba en correspondencia con el propio crecimiento del centro¹.

Es en los miembros de este personal que surge la idea de buscar los mecanismos necesarios que permitieran canalizar sus demandas. En su contra estaba la negativa del Consejo Universitario, quien había enfrentado las primeras peticiones de los trabajadores el 9 de noviembre de 1953 para la concesión del llamado “aguinaldo pascual”.²

Los trabajadores administrativos, técnicos y de servicios se encontraban en una situación desventajosa en la lucha por sus reivindicaciones, pues se planteaba que, al no ser considerados empleados públicos, no se les permitía asociarse en sindicatos. Hecha la consulta al doctor Jesús A. Ávila Díaz, quien trabajaba en la Secretaría General de la Universidad, recomendó crear una

¹Yenisey Tamayo Serrano: *La Asociación de Empleados como organización de los trabajadores en la Universidad de Oriente: 1955-1961*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 12.

² Dirección de Información Científica y Técnica: *Bosquejo histórico*, p. 57.

Asociación³. Esta recomendación respondía al hecho de que la Universidad, según la Ley no. 3 del 22 de diciembre de 1951, era un organismo autónomo y sus empleados, de querer organizarse, solo podrían hacerlo a través de una Asociación⁴.

Esta respuesta encontró la acogida mayoritaria de los empleados, por lo que se convocó para el día 2 de octubre de 1955 a las 10 a.m. en el local del Sindicato Provincial de Trabajadores Telefónicos de Oriente, situado en la calle Reloj no. 671, quedando constituida la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente, inscrita en el Gobierno Provincial bajo los auspicios de la Federación Nacional de Asociaciones de Funcionarios y Empleados de Organismos Autónomos⁵.

La primera Junta Directiva estuvo integrada por dieciocho trabajadores. Su presidente fue Pedro Bergues Silveira, el vicepresidente, Amador Ruiz García; el secretario, Rafael Guerrero y el tesorero, Modesto Gómez Álvarez⁶. Esta Junta permaneció en la dirección el resto de 1955 y hasta fines de 1956. La Asociación en sus inicios contó con 53 trabajadores afiliados⁷.

El 12 de octubre de 1955 se informó a la opinión pública la constitución de la Asociación y los fines que perseguía: la defensa de la Universidad de Oriente, la lucha por su progreso y su supervivencia como fuente de trabajo estable y duradero; velar por el cumplimiento, por parte de los asociados, de sus deberes para con la Institución en que trabajaban; velar, asimismo, por el recíproco reconocimiento y respeto de los derechos sociales y humanos entre la Universidad y la empleomanía⁸.

La Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente fue el resultado de la empleomanía de luchar por sus demandas y sus reivindicaciones a pesar de la resistencia y de las presiones de los miembros del Consejo Universitario, lo que, sin dudas, contribuyó a la unidad de su membresía en torno a su organización.

³ Yenisey Tamayo Serrano: ob. cit., p. 12.

⁴ *Ibíd.*

⁵ Dirección de Información Científica y Técnica: ob. cit., p. 57.

⁶ Yenisey Tamayo Serrano: ob. cit., p. 15.

⁷ Dirección de Información Científica y Técnica: ob. cit., p. 57.

⁸ Yenisey Tamayo Serrano: ob. cit., p. 16.

La autonomía de la Universidad de Oriente

Luis González Pérez

10

Desde su fundación como centro de enseñanza superior, la Universidad de Oriente desarrolló una ardua lucha por el reconocimiento de este centro dentro de los pocos ubicados en el país en esos momentos, así como por su plena autonomía.

El 27 de abril de 1948 la Universidad es reconocida provisionalmente por el Consejo de Ministros, dejando establecido que “si en el plazo de dos años el Congreso no votara la ley correspondiente, este acuerdo carecería de toda eficacia, y los títulos que emita la Universidad de Oriente carecerían también de toda eficacia”.¹ Ante esta situación, y en representación de la mayoría de los profesores del centro, un grupo de ellos acordó dirigirse a la opinión pública para plantear abiertamente el problema. En la declaración firmada el 8 de octubre de 1948 y publicada el día 10, en la fecha en que se cumplía el primer aniversario de la fundación del centro, los profesores firmantes destacaron cuatro aspectos sobre esta situación.

A partir de este momento se desarrollará una amplia campaña de apoyo a la Universidad en toda la región oriental por las diferentes vías con que contaba la opinión pública. En los primeros días del mes de noviembre de ese año se efectuaron numerosas conversaciones entre el Ministro de Educación, una Comisión Mixta de la Universidad de La Habana y los representantes de la Universidad de Oriente.

¹ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1992, p. 42.

En marzo de 1949, el entonces presidente de la Cámara de Representantes, Lincoln Rondón, se comunicó con el profesor de la universidad, Dr. Pedro Cañas Abril, para expresarle la necesidad de que el Consejo de la Universidad de Oriente trabajara en la ley de oficialización con la finalidad de ser presentada en el próximo período legislativo, donde se debería incluir las propuestas de los créditos o fondos que debería aportar el gobierno al centro. La comisión de la Alta Casa de Estudios que la representaría estaba integrada por los doctores Felipe Salcines Morlote, Felipe Martínez Arango, Max Figueroa y Pedro Cañas Abril.

El 22 de marzo de 1949, en virtud de la Ley no. 16, fue oficializada e incluida en el presupuesto de la nación la Universidad de Oriente. Sin embargo, este no sería el final de la lucha que llevaba a cabo el centro, pues no se dejaba nada declarado con respecto a su autonomía como centro de enseñanza superior. Se debía esclarecer que la Universidad de Oriente no quedaba bajo los caprichos de nadie y que solo respondía al carácter bajo el cual había nacido y respondía desde su funcionamiento hasta la concepción de sus amplios planes de estudio que estaban al servicio del pueblo de la región oriental.

Se quería demostrar así que la Universidad de Oriente no era una institución fría que se ocupaba solo de las cuestiones científicas, sino que se preocupaba por las relaciones y los problemas humanos, por la formación moral del alumnado. Desde el primer momento la universidad se puso al servicio del desarrollo económico de la región y se vinculó con una serie de instituciones de distintas ciudades. Todo esto conllevó a que este centro de altos estudios incluyera dentro de perfil la creación de diferentes carreras de perfil técnico que se estudiaban por primera vez en el país.

Todo esto fue demostrando al pueblo cubano la capacidad de la Universidad de Oriente como centro docente, por lo que el 23 de diciembre de 1951 por la Ley no. 13 se le otorgó el reconocimiento oficial a la Alta Casa de Estudios de su plena autonomía. Quedaba así establecida una universidad en la región oriental con los plenos derechos y deberes que debía tener una institución de ese tipo para su desarrollo.

Las luchas universitarias en los primeros tiempos

Octavio López Fonseca

Israel Escanola Chadez



Desde su fundación, la Universidad mantuvo fuertes vínculos con el quehacer político del país y en defensa de los pueblos latinoamericanos. Esto se explica a través de su núcleo fundador integrado por profesores, alumnos y trabajadores que, desde posiciones revolucionarias unos y asumiendo actitudes progresistas y honestas otros, convirtieron este centro en baluarte de las ideas y las acciones más avanzadas de la época, cuestión que está en correspondencia con el entorno social en que se fundó y con las tradiciones de lucha de la región oriental del país.

La Universidad se funda en un contexto histórico internacional caracterizado por la política de “guerra fría” estimulada por las posiciones más ultraconservadoras del imperialismo yanqui.

Las primeras manifestaciones de ideas políticas avanzadas entre sus estudiantes y un sector de su claustro, ocurre con el manifiesto rechazo a los intentos privatizadores de la Universidad por su consejo directivo, también con manifestaciones de solidaridad y apoyo a peticiones del estudiantado de otros centros como los de la Escuela Provincial de Artes Plásticas de Santiago de Cuba, que pedía su equiparación con la de San Alejandro de La Habana¹.

Tras el golpe de estado del 10 de marzo la reacción de la comunidad universitaria fue rápida y unánime entre su claustro, trabajadores y estudiantes. El Consejo Universitario se pronun-

¹ Beatriz S. Palacios Hernández: *Historia fundacional y desarrollo de la FEU (1948-1998)*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 5.

ció en contra del golpe y organizó un movimiento cívico de oposición hasta que se restablecieron las garantías constitucionales. La FEUO inició diversas acciones de oposición y rechazo que fueron desde declaraciones de sus dirigentes, mítines, instalación de carteles y vallas de condena a este proceder político, hasta la participación, junto a los estudiantes universitarios de La Habana (FEUH), en el movimiento político “La Invasión Constitucional de Oriente a Mantua”, en demanda del restablecimiento de la Constitución de 1940.

Durante los años posteriores al golpe se producen acciones como la condena de impedir la conmemoración del natalicio de Eduardo Chibás, intento de suspender la autonomía universitaria, rechazo ante el ultraje del busto de Julio Antonio Mella en La Habana, paro universitario ante el asesinato del joven Rubén Batista y la realización de su sepelio simbólico en Santiago de Cuba².

En agosto de 1954, ante la pretensión de los intereses norteamericanos en contubernio con la burguesía cubana de realizar el llamado proyecto del Canal Vía Cuba, que perseguía dividir la Isla en dos y laceraba aún más la soberanía y la integridad territorial del país, se generó una gran repulsa en todos los sectores de la sociedad cubana. En la Universidad también hubo manifestaciones como la constitución del Comité Canal Vía Cuba, integrado por estudiantes y profesores con el fin de repudiar esta nueva maniobra. Se realizaron diversas actividades, desde mítines de protesta, acciones propagandísticas hasta un Fórum contra el Canal Vía Cuba el 28 de enero de 1955 en el que se condenó, por unanimidad, esta maniobra por representantes de organizaciones culturales, sindicales y estudiantiles³.

Diversas fueron las expresiones de solidaridad de los estudiantes y profesores universitarios con la causa de los pueblos latinoamericanos. En 1950 la FEUO declara su solidaridad con los ideales de liberación que animan a los puertorriqueños; en el acto por el 27 de noviembre de 1951 los estudiantes se solidarizan con

² *Ibíd.*, pp. 16-29.

³ *Ibíd.*, pp. 42-44.

la lucha del estudiantado venezolano en contra de la dictadura que sufre ese pueblo; así como, la repulsa ante el artero golpe contrarrevolucionario que derrocó al legítimo gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954.

Los estudiantes universitarios constituyeron el Comité Pro-Guatemala en solidaridad y apoyo al derrocado gobierno de Jacobo Arbenz, se efectuaron actos, declaraciones de condena, entre otras actividades, que evidenciaron los sentimientos antimperialistas y latinoamericanistas en el centro docente, reflejo de que se estaba nutriendo de jóvenes provenientes de las capas medias que asumen una posición acorde con los sentimientos patrióticos y revolucionarios⁴. Una muestra de ello fue la actitud del joven estudiante Frank País García, que en acto de valentía política, le reclama al rector Dr. Felipe Salcines que definiera su posición ante el problema guatemalteco, pues no se concebía que fuera cónsul de este país en Santiago y se mantuviera en estos momentos como representante del gobierno antipopular que se había establecido en esa nación.

Otra expresión de la luchas de la novel universidad fue el enfrentamiento a las campañas difamatorias de la prensa batis­tiana, que en los años iniciales de la alta casa de estudios le hicieron frecuentes ataques.

La manifestación más encarnizada de esto ocurrió en 1955, cuando las acusaciones propaladas por la reacción, en contubernio con el imperialismo, desembocaron en una aguda polémica que trascendió el recinto universitario.

Con la publicación del artículo “Comunismo: el caso extraordinario de la Universidad de Oriente” en la edición del 12 de mayo de 1955 de la revista *Semanario de Actualidad*, se iniciaba una cruenta campaña contra la Universidad de Oriente⁵.

La campaña formaba parte de la aplicación de la política de “guerra fría” y perseguía enfrentar las proyecciones progresis-

⁴ *Ibíd.*, p. 45.

⁵ Mayor información sobre los pormenores de estos hechos se puede consultar en el libro *La Universidad de Oriente: Ciencia y Conciencia*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1992, pp. 50-54.

tas de la Universidad de Oriente. En tal sentido, fue utilizado el método de acusar a su claustro de “agentes comunistas”. Así el artículo incriminaba a un grupo de profesores cubanos y extranjeros que, según afirmaba, eran portadores de estas ideas, entre estos mencionaba a los docentes españoles Juan Chabás, Julio López Rendueles y José Luís Galbe; mientras que sobre los cubanos insistía en la personalidad de Pedro Cañas Abril, de quien sentenciaba sus “lazos con el comunismo tiene viejos orígenes” y que hacía y deshacía “en la Universidad secundado por un pequeño grupo de incondicionales que no todos son miembros del Consejo Universitario, pero que constituyen la verdadera dirección y la dictadura del comunismo dentro de la Universidad”.⁶ Así se acusaban a los docentes Felipe Martínez Arango, Max Figueroa y Rafael Grillo, Herminio Almendros, Leonardo Griñán Peralta, José Antonio Grillo Longoria, José Antonio Portuondo y otros.

Estos ataques a la Universidad continuaron en los días siguientes. Así el periódico *Christian Science Monitor* publicaba un artículo del redactor de asuntos latinoamericanos Robert M. Hallet donde catalogaba a varias instituciones como la Universidad de Oriente, la Sociedad Cultural Nuestro tiempo y el Teatro Universitario, de “agencias comunistas o filocomunistas”; en el periódico *Tiempo* se publicaba un artículo del periodista Agustín Tamargo donde sentenciaba:

La Revista “Semanario” le ha hecho un gran servicio a Cuba, al denunciar los manejos comunistas en la Universidad de Oriente. Muchos ingenuos creerán que es democrático, civilizado darles a los comunistas las mismas oportunidades que a los demás ciudadanos, pero se equivocan de medio a medio. La pelea entre un zorro y una gallina no se puede echar si no amarran antes al zorro.⁷

Las réplicas del Consejo Universitario y la FEUO y de algunos profesores acusados de comunistas y las contrarréplicas del director del *Semanario*, y otros personeros de la dictadura abrieron una agria polémica que rebasó los marcos académicos.

⁶ *Ibíd.*, p. 55.

⁷ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente: Ciencia y Conciencia*, p. 56.

Las “Declaraciones de la Universidad de Oriente” publicadas en varios órganos de prensa definían que el alto centro estaba abierto a “toda manifestación culta del pensamiento”;⁸ por su parte, la FEUO declaró su rechazo a “la actividad policíaca como medio de combatir las ideas totalitarias”.⁹ Las respuestas individuales de algunos de los profesores cuestionados permitió identificar al Dr. Félix Montiel como el iniciador de la campaña, exiliado español expulsado del Partido Comunista y devenido anticomunista y exprofesor de la Universidad.

En el artículo “En defensa de la Universidad de Oriente” publicado en Bohemia en julio de 1955 el expresidente de la FEUO, Jorge Ibarra Cuesta, precisaba las razones de la separación de Montiel, relacionada con su vida privada; además, hacía una caracterización de los profesores acusados y advertía sobre los peligros de la campaña anticomunista.

⁸ *Ibíd.*, p. 57.

⁹ *Ibíd.*, p. 58.

La presencia imperecedera de José Martí en la Universidad de Oriente

Israel Escalona Chadez

Namilkis Rovira Suárez

12

En la Universidad de Oriente la presencia de José Martí es imperecedera. Entre los fundadores y profesores de los primeros tiempos hubo personalidades que contribuyeron a la defensa y divulgación del legado martiano. Las trayectorias intelectuales de Felipe Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta, Herminio Almendros y José Antonio Portuondo, son ejemplos convincentes.

Martínez Arango fue uno de los principales organizadores de un ciclo de conferencias sobre Martí en 1948, que luego fueron publicadas en el libro *Homenaje a José Martí*. Igualmente, en 1953, en medio de la dictadura batistiana, se organizó el “Ciclo martiano”, que no era más que la contrarréplica ante el oficialista Congreso de Escritores Martianos desarrollado en La Habana. Las conferencias e intervenciones de reconocidos intelectuales fueron luego compiladas y publicadas en el libro *Pensamiento y acción de José Martí*.

Con los libros escritos por Griñán Peralta varias generaciones de cubanos se aproximaron a la biografía de Martí. El profesor e investigador publicó en 1943 el libro *Martí líder político* y postergó la divulgación de su *Psicografía de José Martí*, que tras gestiones de sus hijos fue definitivamente publicada por la editorial Oriente en 2002. La publicación de *Martí líder político* resultó un indiscutible aporte al estudio de la acción y pensamiento políticos de Martí.

Herminio Almendros en 1956, en una de sus contribuciones a la historiografía martiana, publicó el libro *A propósito de La Edad de Oro de José Martí, notas sobre la literatura infantil*, uno

de los más completos análisis realizados sobre esta obra maestra de la literatura para niños y no tan solo de la revista de Martí, sino también de las revistas para los pequeños de la época.

José Antonio Portuondo regresó a su Santiago de Cuba natal justamente en el año del centenario del nacimiento de Martí, cuando ya era reconocido como uno de los principales estudiosos de la creación literaria martiana y en el centro de Altos Estudios continuó sus indagaciones y ensanchó el espectro temático de sus indagaciones sobre Martí. El historiador y combatiente revolucionario Jorge Ibarra Cuesta, quien fuera presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad ha valorado:

La labor de estos intelectuales ha sido infundir en el alumnado la inquietud por la tragedia social que vivimos [...]. Sus esfuerzos no tendieron a ofrecer soluciones, sino a plantear la realidad brutal y descarnada. El alumno ha sido asimilado por este proceso pedagógico al proceso de la creación de la ciencia y la conciencia. Es el alumno el que en este flujo y reflujo de ideas antagónicas forma su mentalidad contemporánea a la realidad histórica en que se vive.¹

Los estudiantes santiagueros, y en especial los universitarios, desempeñaron un papel esencial en la lucha frente a la dictadura batistiana. Como parte de la “generación del centenario del Maestro”, concepto que en ocasiones se utiliza solo para referirse a la vanguardia juvenil que protagonizó las acciones del 26 de julio de 1953, los jóvenes santiagueros se propusieron que las ideas del Martí perduraran, tal como había sentenciado el mártir de Dos Ríos en vísperas de su caída en combate: “Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento...”,² en muestra de absoluta convicción y fe en su pueblo.

¹ Rafael Borges: “Portuondo en la Universidad. La Universidad en Portuondo” en Israel Escalona y Manuel Fernández Carcassés (coordinadores): *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2011, p. 54.

² José Martí: “Carta a Manuel Mercado”, en *Obras completas*, Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1991, t. 4, p. 170.

Ante las pretensiones del régimen de facto establecido tras el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 de liderar el homenaje al Maestro, el claustro de profesores y alumnos de la Universidad de Oriente opusieron acciones de verdadero significado patriótico. En el “Ciclo martiano” estuvo presente el sentir del estudiantado universitario. La disertación “Nuestro Martí”, del estudiante Oclides Vásquez Candela, puntualizó “[...] la necesidad, bajo la advocación del pensamiento y el ideal martiano, de llevar adelante la República nueva como único homenaje a Martí...”.³

Como parte de la conmemoración del centenario martiano fue publicada la revista *El Mambí*, órgano de la Federación de Estudiantes de Oriente, que dedicó sus primeros números a la memoria del Maestro con la frecuente inserción de fragmentos de su ideario en armónica correspondencia con la problemática nacional e internacional existente. El 27 de enero de 1953 los universitarios orientales estamparon sus firmas, junto numerosas personas en un libro habilitado en la Plaza de Marte al lado de la estatua de Martí, para refrendar el compromiso de siempre luchar por sus ideas.

Precisamente en 1953 ingresó a la Universidad de Oriente Frank País García, uno de sus alumnos más recordados. El joven maestro, desde su niñez en el hogar cristiano, había recibido las enseñanzas del Apóstol. Luego había desarrollado un relevante protagonismo en las luchas estudiantiles en la Escuela Normal y de la mano de la maestra Rafaela Tornés había penetrado mucho más en las ideas martianas, de las que fue un apasionado seguidor.

Como presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal de Oriente había creado el Bloque Revolucionario Estudiantil Normalista y fundado una revista que denominó *El Mentor*, en evidente alusión a José Martí. Más tarde, fue un activo integrante del Bloque Estudiantil Martiano, que había surgido desde 1952, pero tras las acciones del 26 de julio de 1953

³ Luz Elena Cobo y Octavio López: “Pensamiento y acción de José Martí: el aporte historiográfico de la Universidad de Oriente en el centenario martiano” en *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2010, p. 245.

encaminó sus acciones hacia la lucha insurreccional contra la dictadura batistiana. No obstante, el Bloque Estudiantil Martiano continuó promoviendo entre sus integrantes y el pueblo en general el estudio y divulgación del Martí revolucionario de hondas proyecciones sociales y democráticas.

Para cerrar dignamente el año del centenario martiano la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente tenía previsto un acto en el cual haría uso de la palabra el profesor Rafael García Bárcenas, jefe del Movimiento Nacional Revolucionario, pero el Consejo Universitario se opuso a la celebración. A mediados de ese año la FEUO, ya dirigida por José *Pepito* Tey, otro relevante líder estudiantil que también integraría el martirologio de la patria, realizó declaraciones públicas a través del documento “Al pueblo de Cuba. Nuestro enjuiciamiento”, donde definía su posición ante la situación nacional y continental.

Pero no eran vanas proclamas. Desde su fundación, en un contexto histórico internacional caracterizado por la política de Guerra Fría estimulada por las posiciones más ultraconservadoras del imperialismo yanqui —cuestión que es necesario tener en cuenta al analizar cualquier acontecimiento histórico en el marco universitario la Universidad— mantuvo fuertes vínculos con el quehacer político del país y en defensa de los pueblos latinoamericanos. En la misma medida que la reacción arreciaba sus ataques contra el alto centro docente y la tiranía se hacía más represiva, el estudiantado universitario fue radicalizando sus posiciones y a través de sus dirigentes estrechamente vinculados a los planes del Movimiento Revolucionario, se integraron a la lucha insurreccional.

La vanguardia universitaria del oriente del país, fiel seguidora de las ideas del Maestro, comprendió la necesidad de una salida revolucionaria al problema nacional y protagonizó la lucha de liberación nacional en las ciudades y en el Ejército Rebelde. Hijos e hijas la integraban y se convirtieron en héroes o mártires: Frank País, Pepito Tey, Vilma Espín, Asela de los Santos, Belarmino Castilla, Enma Rosa Chuy, Jorge Serguera, Willy Hodge, entre otros.

El ejemplo y el legado de Martí había guiado a los más ilustres y radicales profesores del claustro y a la vanguardia es-

tudiantil, quienes al triunfo de la Revolución se incorporaron a las más diversas tareas en el empeño de la construcción de una nueva sociedad.

Ha transcurrido el tiempo y la Universidad de Oriente continúa siendo una de las instituciones líderes en las investigaciones martianas, cuyas expresiones se han robustecido. Si se revisan los anales de la revista *Santiago* se verificará cuánto ha aportado a los estudios martianos. Asimismo, han sido muchas las generaciones de egresados que han culminado sus estudios en diversas especialidades con el análisis de aspectos de la obra martiana. Mucho más ocurre en las tesis de maestría y doctorado. Las maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe y en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano han contribuido notablemente. Varias tesis de doctorado en especialidades como Historia, Pedagogía, Derecho, Filosofía y Letras han tomado como referente a José Martí.

Pero por encima de todo está la voluntad de esta comunidad universitaria de ser consecuentes con el legado del Maestro que supo desaparecer, pero con la confianza de que sus ideas de justicia y equidad no desaparecerían.

La primera graduación de la Universidad de Oriente

Israel Escalona Chadez

13

Los primeros años de la Universidad de Oriente, después de su fundación en octubre de 1947, fueron de un intenso esfuerzo por su oficialización que —tras sostenido bregar—, se logró en diciembre de 1951, luego del incipiente crecimiento y el esfuerzo constructivo que logró dotarla de los edificios de la Biblioteca General y la Escuela Anexa a la de Educación, naves de mampostería para la Facultad de Educación y otra para el departamento de Educación Física y dos naves de planchas galvanizadas, para la Facultad de Ingeniería y el taller de la Escuela Anexa.

Un momento de singular trascendencia fue la primera graduación de alumnos de la Universidad, efectuada en la noche del 10 de mayo de 1953. En el histórico acto se graduaron los primeros 69 profesionales de la Universidad de Oriente, egresados de las Escuelas de Educación, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería; e incluía a los alumnos que culminaron sus estudios en los cursos 1950-1951 y 1951-1952, al final de los cuales, debido a las circunstancias existentes, no se efectuaron graduaciones.

Ante una gran concurrencia, a la que asistió una nutrida representación de alumnos y profesores, se desarrolló la solemne ceremonia, que fue presidida por el Consejo Universitario encabezado por el rector del alto centro docente Dr. Felipe Salcines Morlote, a quien le correspondió pronunciar las palabras de apertura.

El discurso de graduación, pronunciado por el Dr. Pedro Cañas Abril, decano de la Facultad de Filosofía y Educación,

constituyó un sereno balance de los avances y aspiraciones de la joven institución universitaria que, en el primer lustro de su existencia:

En medio de las más difíciles circunstancias [...] ha ido rindiendo sin claudicaciones su jornada fervorosa de servicio a los altos intereses nacionales y humanos, labor más necesaria ahora que nunca, por el eclipse de la vida institucional y la subversión del derecho que sufre nuestra patria.¹

Esta consideración terminó con el aserto de que se había cumplido el deber por los cuales había sido fundada: “La Universidad ha cumplido todos sus deberes, los de la ciencia y los de la conciencia”.²

La ocasión resultó oportuna al reconocido profesor para exponer ideas acerca del compromiso que contrae un egresado universitario bajo el precepto de que: “Ser universitario [...] es una jerarquía que nos impone responsabilidades”,³ la aspiración eterna de continuar perfeccionando el trabajo iniciado, y el deseo de que los graduados mantuvieran el constante vínculo con la institución que los formó.

El discurso de despedida fue pronunciado por Pedro Bergues, egresado de la Escuela de Ciencias Comerciales quien, en nombre de los graduados y en emocionadas palabras, expuso que: “Abandonamos las aulas de esta querida Alma Máter con un sentimiento mezcla de alegría y dolor propio de quienes han sufrido juntos las mismas penas e iguales motivos de júbilo han compartido”.⁴ Tras recordar a Joaquín Graciliano Fernández, veterano de la guerra de independencia que había vencido los estudios en la Escuela de Educación, pero que la muerte le impidió ver logrados sus deseos de doctorarse en Pedagogía; y al eminente profesor Dr. Francisco Martínez Anaya,

¹ Universidad de Oriente: *Investidura de los Primeros Graduados*, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, no. 29, Santiago de Cuba, 10 de mayo de 1953, p. 11.

² Ídem.

³ Ibídem, p. 21.

⁴ Ibídem, p. 27.

igualmente desaparecido físicamente, reiteró el compromiso contraído:

Nosotros que tenemos el honor de ser los primeros graduados de la Universidad [...] cumpliremos con nuestro deber de universitarios: seremos buenos y seremos cultos, no abandonaremos jamás nuestra Alma Máter y nos mantendremos al lema sagrado de Ciencia y Conciencia.⁵

La jornada se completó con otros momentos de alta emotividad y valor culturales como fueron el desfile de graduados y la actuación de la Coral Universitaria, dirigida por el maestro Juan Viccini⁶.

⁵ *Ibíd.*, p. 30.

⁶ Fundador de la Coral Universitaria en 1950.

La Universidad de Oriente en la lucha insurreccional

Israel Escalona Chadez

14

La Universidad de Oriente tuvo un protagónico desempeño en la lucha insurreccional para el derrocamiento de la dictadura batistiana. De modo que, estudiantes y profesores repudiaron el golpe de estado encabezado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952. El Consejo Universitario y la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), realizaron declaraciones en rechazo al régimen de facto y en defensa de la Constitución ultrajada por el golpe castrense y –mientras las actividades docentes eran suspendidas por 45 días– los estudiantes participaban en los actos de la Jura de la Constitución, con el apoyo del estudiantado de Segunda Enseñanza¹.

De modo que, en la Universidad se realizaban acciones académicas y culturales en ocasión de fechas patrióticas y de rechazo al régimen golpista en las cuales la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), que desde su creación en 1949 había luchado por la oficialización de la Universidad con el apoyo de otros sectores estudiantiles de la ciudad, expresaba su repudio contra la represalia gubernamental a los estudiantes secundarios. En los años subsiguientes, en la misma medida que la reacción arreciaba sus ataques contra el alto centro docente y la tiranía se hacía más represiva, los universitarios fueron radicalizando sus posiciones y, a través de sus dirigentes estrechamente vinculados a los planes del Movimiento

¹ Para ampliar sobre este tema, consúltese el libro de José Lupiáñez Reinlein: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba. 1952-1953*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, pp. 17-52.

Revolucionario, se integraron a la lucha insurreccional. La Universidad de Oriente fue sede, entre los días 30 y 31 de mayo de 1953, de la II Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios, en la que se aprobó, por mayoría, darle una salida revolucionaria a la crisis nacional mediante la lucha insurreccional. Los hechos del 26 de julio de 1953 repercutieron en el aumento de la concienciación del estudiantado santiaguero. Así lo demuestran los actos conmemorativos del 27 de noviembre de ese mismo año, en recordación de los estudiantes de medicina fusilados por el coloniaje español en 1871 y del 7 de diciembre, en tributo al Titán de Bronce. Como se ha reconocido:

La entrada a la Universidad de Frank País García, José Tey y Jorge Ibarra Cuesta, entre otros dirigentes estudiantiles secundarios y su ascenso posterior a la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Oriente a fines de 1953 le imprimió un salto cualitativo a las posiciones de ese organismo estudiantil en la lucha antibatistiana. Así el estudiantado universitario se incorporó a la lucha por la amnistía política, que logró la excarcelación de la vanguardia revolucionaria liderada por Fidel Castro.²

La concepción general del levantamiento revolucionario del 30 de noviembre de 1956 incluía a la Universidad de Oriente, cuyo propósito sería detener el avance de las fuerzas de la tiranía hacia la ciudad. Se tomó como fecha para el logro del objetivo la conmemoración del 27 de noviembre y al terminar el acto se produjo el enfrentamiento con las fuerzas policiales. En los alrededores del centro docente fueron encendidas fogatas y lanzados obstáculos para cerrar el tránsito de los vehículos.

A partir de entonces fueron suspendidas las actividades docentes, pero la Universidad apoyó la causa revolucionaria con recursos salidos de sus talleres, así como, con la incorporación de combatientes, toda vez que muchos de sus alumnos prota-

² Rafael A. Borges Betancourt: "El movimiento estudiantil: catalizador de la lucha contra Batista en Santiago", en Reynaldo Cruz Ruíz y Rafael Borges Betancourt: *Santiago insurreccional. 1953-1956*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006, p. 42.

gonizaron la lucha revolucionaria. Baste mencionar a los nombres de Belarmino Castilla, Nilsa y Vilma Espín, Jorge Serguera, Willy Hodge, Jorge Ibarra, Alberto Muguercia, entre otros; algunos integran el martirologio de la patria como Frank País, José Tey, Francisco Bosch, Emma Rosa Chuy, José Merceron, Eduardo Mesa y Oscar Lucero.

Frank País en la Universidad

Israel Escalona Chadez

15

Frank País es una de las personalidades cimeras de la revolución cubana. Su protagonismo en la guerra de liberación ha dejado una huella imborrable en la memoria de sus compatriotas.

El período de Frank País como estudiante de la Universidad de Oriente fue muy importante en su vida, pero sus vínculos con el alto centro docente tenían antecedentes: había estado presente durante la Jura de la Constitución, en el mitin en defensa de la autonomía universitaria efectuado el 6 de noviembre de 1952, en la velada que se organizó en la Universidad en conmemoración del 27 de noviembre, donde denunció la actitud de los politiqueros que se prestaban a la farsa electoral y reiteró “[...] el deber contraído por la nueva generación: defender los postulados de Martí y prepararse para hostigar al tirano por la vía armada”;¹ y participó en la Segunda Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios de Cuba, que sesionó en el recinto universitario. Cuando Frank País ingresa en la Universidad ya atesoraba experiencias en las luchas estudiantiles protagonizadas por los alumnos de los centros de Segunda Enseñanza de la ciudad.

El joven había nacido el 7 de diciembre de 1934, coincidiendo con el 38 aniversario de la caída en combate de Antonio Maceo. Desde temprana edad expresó sus sentimientos humanos y patrióticos, que habían sido cultivados en el hogar de profunda formación cristiana y se preocupó por el acontecer de

¹ William Gálvez: *Frank, entre el sol y la montaña*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2007, p. 96.

la nación. Ante el golpe de estado del 10 de marzo fue de los dispuestos a enfrentar el régimen *de facto* y, desde la dirección de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal, integrado a diversas organizaciones opositoras como Triple A. Acción Libertadora y Movimiento Nacional Revolucionario, intentó encaminar sus luchas revolucionarias.

Graduado de la Escuela Normal el 6 de julio de 1953 fue un consecuente defensor de los jóvenes que protagonizaron los acontecimientos del 26 de julio. Unido a su desempeño como maestro del Colegio El Salvador y como alumno de la Escuela de Educación de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente, continuó su bregar revolucionario con la creación de las organizaciones Acción Revolucionaria Oriental y Acción Nacional Revolucionaria.

Al producirse las elecciones para la dirección de la FEUO fueron electos Jorge Ibarra y José Tey como presidente y vicepresidente, respectivamente. Como se ha señalado, Frank País: “[...] no aspiró a la máxima responsabilidad. No contaba tampoco con mucho tiempo —el magisterio y su labor revolucionaria reclamaban una gran parte— y sabía que estaba en manos de compañeros con sus mismos ideales y tesón de lucha”.²

Pero esto no significaba que fuera menor el protagonismo de Frank en la Universidad, pues se integró al claustro de profesores de la Escuela Obrera Rafael María de Mendive, mostró sus inquietudes sociales en la visita al Realengo 18, sobre lo que escribió el valioso testimonio “Cinco estudiantes y el monte”,³ fue uno de los oradores en el acto conmemorativo del 7 de diciembre de 1953 y, cuando en junio de 1954 se produjeron los acontecimientos del derrocamiento del gobierno guatemalteco encabezado por Jacobo Arbenz, se opuso a la acción organizada por el imperialismo y las fuerzas reaccionarias nacionales e internacionales la reacción. Se trasladó a La Habana en compañía de Jorge Ibarra con la disposición de marchar en defensa del

² *Ibíd.*, p. 92.

³ Se publicó originalmente en la revista *El Mercurio*, en junio de 1954. *Vid.* Caridad Miranda: Trazos para el perfil de un combatiente, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983, pp. 163-179.

gobierno legítimo de Guatemala, posteriormente, junto a otros jóvenes, envió una carta exigiendo a la dirección universitaria que esclareciera sus posiciones respecto al hecho golpista en el país centroamericano.

Algunos biógrafos y protagonistas han dicho que fue dictaminada su expulsión de la universidad, sanción que fue rectificadas mediante una nueva votación que cambió el veredicto, pero de todas maneras se les impuso a los encartados una rebaja en las calificaciones. No obstante, en el expediente estudiantil solo aparece un acta en la cual se certifica el siguiente fallo: “[...] los acusados no han cometido ninguna de las ‘faltas estudiantiles’ que enumeran los artículos 120 y 121 de los Estatutos vigentes de la Universidad de Oriente”.⁴

Como hemos escrito:

Frank no matriculó los cursos 1955-1956 ni 1956-1957 en la Universidad de Oriente, para entonces estaba desposado con la Patria y se había entregado por completo a ella. Su trayectoria revolucionaria en ese breve lapso de tiempo, lo llevaron a convertirse en la figura más importante del movimiento insurreccional clandestino en el llano, como Jefe Nacional de Acción y Sabotaje primero, y tras el brote insurreccional del 30 de noviembre de 1956, en el Jefe del MR-26-7 y retaguardia segura de la *Sierra*, gracias a cuya labor, la naciente guerrilla pudo sobrevivir y consolidarse hasta que posteriormente, bajo la conducción de Fidel, pudo convertirse en el glorioso Ejército Rebelde, factor principal en la victoria revolucionaria.

⁴ Expediente estudiantil de Frank País en Archivo de la Secretaria de la Universidad de Oriente. El artículo 120 clasifica las faltas estudiantiles en leves y graves, el 121 desglosa las leves, entre las que se encuentran las ofensas poco importantes, palabras, gestos o actitudes inconvenientes, descortesía. El 122 tipifica las faltas graves: expresiones ofensivas importantes, las injurias de obras y de coacciones, y otro acto de descortesía importante, la desobediencia o incitación a cometer una falta grave, cuya corrección será por expulsión o rebaja de calificaciones que se corresponde con los testimonios.

Ante la antinomia profesión-revolución, Frank País optó por la última. Como Mella, había comprendido que primero había que transformar la sociedad para luego acometer la transformación de la Universidad. Su estancia en la Universidad de Oriente no lo inició en la formación de una conciencia revolucionaria, que ya estaba atesorada cuando ingresó en ella, pero le propició un ambiente favorable para su profundización, mediante el debate y la confrontación de ideas, lo cual fue condicionando su actuación posterior.⁵ Aunque no pudo culminar sus estudios universitarios, su breve pero fecunda estancia dejó una imperecedera huella de valentía y consagración a la causa revolucionaria entre sus condiscípulos, que marcó su actuación en la lucha insurreccional entre 1957 y 1958 y en las posteriores generaciones de estudiantes universitarios orientales.⁶

⁵ Para ampliar acerca del papel de las Universidades en la concientización del estudiantado para la lucha, véase de Jorge Ibarra Cuba: *1898-1958. Estructura y procesos sociales*, Editorial Ciencias Sociales, pp. 174-180.

⁶ Rafael A. Borges e Israel Escalona: "Frank en la Universidad de Oriente", en Israel Escalona y Manuel Fernández Carcassés (coordinadores): *Frank en la memoria*, pp. 65-66.

Vilma en la Universidad de Oriente

Manuel Fernández Carcassés

16

La entrada de Vilma Espín a la Universidad de Oriente, como estudiante de Ingeniería Químico-Industrial, significó para la joven el estrechamiento de sus vínculos con la vanguardia revolucionaria santiaguera. Las primeras acciones de nuestra querida guerrillera estuvieron relacionadas con los esfuerzos de toda la comunidad universitaria por conseguir la oficialización primero y, luego, por el otorgamiento de un presupuesto que permitiera la construcción de nuevos locales, habilitación de aulas, talleres y laboratorios. En tal sentido, firma proclamas, participa en manifestaciones...

Todo ello, sin abandonar sus estudios, a los que se dedicó con impar consagración. Era una incansable lectora y poseía un pensamiento lógico que la capacitaba perfectamente para las matemáticas, la física, la química. Pero también amaba la Historia de Cuba, demostrando una anticipada conciencia de la importancia formativa de la evocación emocionada de los timbres gloriosos de la Patria. Como resultado de su esfuerzo, brillantes calificaciones adornan su expediente académico.

Pero supo, además, ser un ejemplo de alumna integral: formó parte de la Coral Universitaria desde su fundación, el equipo femenino *Mambises* de voleibol (del cual fue su capitana), grupos de danza y ballet, entre otras manifestaciones artísticas y literarias.

Se destacó como dirigente estudiantil, en especial en los momentos fundacionales de la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO), cuando sus excepcionales cualidades de líder y sus facilidades para comunicar ideas le permiten influir positivamente en la unidad del estudiantado de la joven casa de

estudios. Su labor en la FEUO la perfilaba ya como la magnífica dirigente que, con la marcha de la Revolución, llegaría a ser.

El golpe de estado del 10 de marzo de 1952 generó en la Universidad de Oriente un movimiento de protesta en el que los estudiantes exigieron de las autoridades universitarias la repulsa enérgica a tal fechoría. Sale con Frank a la calle, con los estudiantes y los profesores progresistas y, a partir de este momento, comprenderá que su destino sería luchar por el futuro de la patria. La Universidad será, a partir de entonces, lugar de reuniones clandestinas, escondite de armas, fragua, hervidero revolucionario.

En 1954, se recibe de Ingeniera Química Industrial, una de las dos primeras mujeres que en Cuba alcanzan ese título. Aquí termina su vida como estudiante de nuestro centro, pero no su vinculación con la que fue su querida Universidad de Oriente, de la que dijo:

Me gusta la Universidad por el ambiente de superación cultural que en ella impera.

Es digno de ver como la frivolidad de las charlas juveniles va desapareciendo para dar paso a conversaciones sanas y meditadas. También es de notar el sentido de responsabilidad que en ella se adquiere.

Me gusta la Universidad por la camaradería que existe entre alumno y profesor.

No existe, como en otras universidades, el temor al profesor nacido del poco contacto entre éste y sus alumnos y que es la causa de más de un estudiante fracasado.

Pero sobre todo me gusta la Universidad por la fraternidad que existe entre todos sin importar la diferencia de credo, raza u opinión.¹

La Universidad de Oriente le otorgó a Vilma el título de Doctor Honoris Causa, reconociendo de esta manera sus enormes aportes a la construcción de la Patria nueva, justa y digna, y el orgullo de haberla tenido entre sus alumnas más prestigiosas.

¹ Manuel Fernández Carcassés: “La Universidad de Oriente en su 60 Aniversario”, p. 24.

El Dr. Jorge Ramón Ibarra Cuesta, presidente de la FEUO y destacado historiador

Manuel Fernández Carcassés

17

La Universidad de Oriente fue fundada en 1947, y enseguida los estudiantes organizaron la asociación que no solo representaría sus intereses, sino que, además, canalizaría sus luchas por objetivos que muy pronto desbordaron los muros de la naciente universidad para vincularse con los objetivos de gran alcance estratégico que sostenían las vanguardias revolucionarias de la nación. La acción estudiantil se haría más intensa después del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, que interrumpe abruptamente el sainete de democracia que se venía escenificando en Cuba, pero en el que no pocas personas confiaban como vía para resolver los graves problemas que padecía Cuba.

En contra del golpe de estado se manifestaron muchos partidos tradicionales. Los periódicos, antes de ser censurados, maldijeron al felón militar. Pero solo la Generación del Centenario, con Fidel al frente, tuvo una acción a la altura de las necesidades del momento. El asalto al Moncada fue la hombrada que marcó el verdadero reinicio de la lucha revolucionaria y la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO) así lo comprendió. Por eso, no dudó en acrecentar sus manifestaciones de lucha, a despecho del Consejo Universitario que, temeroso de que la Universidad de Oriente se convirtiera en marco de enfrentamiento de pandillas de “gatillos alegres”, al estilo de las que ya existían en la Universidad de La Habana, intentaban prohibir toda acción política dentro del campus.

Un joven de 22 años, estudiante de Derecho, asumía la presidencia de la FEUO a inicios del curso 1953-1954. Venía dispuesto a convertir esa asociación estudiantil en bastión de lucha

revolucionaria. Su nombre: Jorge Ramón Ibarra Cuesta¹. Pepito Tey era elegido también para ocupar la vicepresidencia de la FEUO. En las filas de los estudiantes se destacaban otros jóvenes con verdaderas inquietudes revolucionarias: Frank País García², Vilma y Nilsa Espín, Carlos Amat, Belarmino Castilla, Luis Gálvez Taupier, Luis Sola, Emma Rosa Chuy, *Papito* Serguera, entre otros. Todos habían sido profundamente marcados por los hechos del Moncada. Ibarra, incluso, había estado presente en varias sesiones del juicio que se organizó contra los asaltantes y pudo escuchar las vehementes denuncias de los jóvenes de la Generación del Centenario. Todo ello influyó en el sostenido incremento de la actividad revolucionaria de la FEUO a partir de entonces.

La presidencia de Jorge Ibarra se inició con la realización de un acto en la Universidad para denunciar los crímenes del Moncada. Ibarra y otros estudiantes estaban integrados al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) que presidía Rafael García Bárcenas, quien desde antes del Moncada propugnaba por un enfrentamiento a la dictadura salida del golpe del 10 de marzo, que debía conducir al cambio social que ejecutarían y dirigirían los jóvenes, por ser elementos desvinculados del lodazal político de la república.

El joven abogado Armando Hart, activo integrante del movimiento de García Bárcenas, fue invitado por la FEUO para hablar en un acto dentro de la Universidad, pero el Consejo Universitario, nervioso frente al curso que tomaba la FEUO, decidió prohibirlo. Alegaron que habían sido convocados al acto una gran diversidad de actores políticos, de muchas tendencias ideológicas, lo cual podría desembocar en un enfrentamiento dentro del campus. Este pretexto, esgrimido por la dirección universitaria,

¹ Había nacido en Santiago de Cuba el 11 de agosto de 1931. Realizó en el Colegio de La Salle los estudios primarios, y se graduó en 1950 de High School en la Williston Academy de East Hampton, en los Estados Unidos, país en el que inició estudios de Economía en la Universidad de Pennsylvania, de los que solo venció un año. Regresó a Cuba en 1951 y al año siguiente matriculó en la Escuela de Derecho de la Universidad de Oriente.

² En estas elecciones de la FEUO, Frank País resultó electo Presidente de la Facultad de Pedagogía.

dividió las opiniones dentro de la FEUO y Jorge Ibarra renunció al cargo de presidente, con lo cual Pepito Tey asumió la presidencia, dando continuidad a la labor de agitación ya comenzada.

Jorge Ibarra no abandona, sin embargo, la lucha en la Universidad. A partir de entonces se dedica a fortalecer el movimiento de García Bárcenas entre los estudiantes y profesores y, muy importante, comienzan a reunir armas y dinamita para futuras acciones armadas. Pero cuando García Bárcenas, al salir de prisión, considera que en realidad no hay condiciones para el éxito de su movimiento, Frank País crea una nueva organización, Acción Revolucionaria Oriental (ARO), la redacción de cuyo programa Frank encomienda a Jorge Ibarra, en el que se enfatiza en la necesidad de cambios radicales en el sector agrario cubano.

Frank País, Jorge Ibarra y otros estudiantes en 1954 escribieron al rector una carta en la que le exigían que renunciara a su cargo de cónsul de Guatemala en Santiago de Cuba, como señal de protesta por la invasión yanqui a aquel país, que culminó con el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz. También pedían aclaración sobre la posición del Consejo Universitario ante la situación de Cuba. Como resultado, todos los firmantes fueron sometidos a un Consejo Disciplinario, en el que algunos miembros presionaron para que se les expulsara, pero finalmente se dictaminó que su permanencia en la universidad dependería de la obtención, en lo sucesivo, de buenas calificaciones en todas las asignaturas.

Jorge Ibarra decide trasladarse a la Universidad de La Habana y vincularse a la lucha revolucionaria que allí desarrollaba la FEU y el Directorio Revolucionario bajo la conducción de José Antonio Echeverría. Poco tiempo después, José Antonio lo nombra representante del Directorio Revolucionario en Oriente y regresa a Santiago, trayendo consigo algunas armas para organizar acciones en la ciudad, que no llegan a tener lugar. Más adelante, vinculado a Frank País, protagoniza actos de rebeldía armada, como el intento de atentado a Anselmo Alliegro —primer ministro del régimen de Batista— que fracasó y provocó contra Ibarra —identificado por la policía local como uno de los dirigentes de la acción— la insistente persecución por parte de las fuerzas represivas, por lo que tuvo que salir del país.

En el extranjero continúa su labor revolucionaria en Estados Unidos, México y Costa Rica, y al triunfo de la revolución regresa a Cuba, se gradúa de Derecho en nuestra Universidad y comienza su vida laboral, primero como profesor de inglés, luego como profesor de historia en la Escuela Provincial del Partido y, finalmente, ya en La Habana, en la dirección política del Ministerio de las Fuerzas Armadas. Allí escribe su primer libro de historia: la conocida y muy utilizada *Historia de Cuba*, que da inicio a una carrera brillante como historiador en la que ha aportado textos imprescindibles. Trabajó, además, en el Instituto Cubano de Radiodifusión y en el Instituto de Historia de Cuba.

Pero siempre mantuvo con la Universidad de Oriente, su Universidad, una entrañable relación que lo trajo de vueltas, a veces como conferencista, otras formando parte de equipos de historiadores, pero siempre con el cariño del hijo ilustre que regresa a casa.

Algunas de las principales obras de Jorge Ibarra Cuesta publicadas en Cuba son:

- *Historia de Cuba (Minfar)*,
- *Ideología mambisa*,
- *Aproximaciones a Clío*,
- *José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario*,
- *Nación y cultura nacional*,
- *Un análisis psicosocial del cubano*,
- *Cuba (1898-1925) Estructura y procesos sociales*,
- *Cuba: 1898-1921. Partidos políticos y clases sociales*,
- *Varela, el precursor*,
- *Patria, etnia y nación*,
- *Máximo Gómez frente al imperio*,
- *Marxy los historiadores ante la hacienda y la plantación esclavistas y*
- *Encrucijadas de la guerra prolongada*.

En el extranjero también publicó varios libros. Además, es autor de varias decenas de artículos científicos, publicados

en revistas especializadas de Cuba y de otros muchos países. Jorge Ibarra es considerado como un historiador cubano de una obra sólida, por el caudal de información que maneja, el impecable método investigativo desplegado y el elevado nivel argumentativo que les sirve de soporte.

Jorge Ibarra es un historiador que ha sabido aplicar de manera flexible, dialéctica, los postulados de los fundadores del marxismo-leninismo, y asumir las más novedosas teorías historiográficas sin renegar de su posición marxista, antes bien, actualizándola con nuevos enfoques que, por demás, la confirman y enriquecen. Sus obras insisten en el papel de las ideas y las acciones independentistas en la formación de la nacionalidad cubana y reivindica el rol revolucionario de las clases más explotadas y de sus líderes.

Jorge Ibarra fue miembro de número de la Academia de la Historia de Cuba, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (Adhilac). Recibió varios premios y condecoraciones, entre los cuales destacan Medalla de la Lucha Clandestina, Medalla Alejo Carpentier, Distinción Por la Cultura Nacional, Premio Nacional de Ciencias Sociales, Premio Nacional de Historia y Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana. En tres ocasiones recibió el Premio Nacional de la Crítica y en 2011 se le dedicó la Feria Internacional del Libro de La Habana. Ha recibido, además, el diploma de Hijo Ilustre de Santiago de Cuba y el Escudo de la Ciudad.

Antonio María Béguez López: de la Universidad de Oriente al Primer Refuerzo y al combate de El Uvero

Damaris A. Torres Elers

María de los Milagros Torres Elers

18

Aún existen hombres y mujeres en la Universidad de Oriente que han pasado inadvertidos, no obstante, su prominente ejecutoria. Este es el caso de Antonio María Béguez López (Santiago de Cuba, 25 de septiembre de 1934), estudiante de la carrera de Derecho y vicesecretario de propaganda de la FEU en 1954. Desde las aulas estudiantiles se vinculó a la lucha contra el gobierno de Fulgencio Batista y junto a Jorge Ibarra, Frank País y Vilma Espín participó en manifestaciones y actividades desarrolladas por el estudiantado universitario como el rechazo a la construcción del Canal Vía Cuba¹, la solidaridad y apoyo al gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, las manifestaciones hasta la casa natal de Antonio Maceo cada 7 de diciembre, entre otras.

El cierre de la Universidad de Oriente a inicios de 1957 le impidió graduarse cuando le faltaban cinco asignaturas. Después de la acción del 30 de noviembre, participó en la recuperación de armas dispersas en la ciudad, entre ellas las ubicadas

¹ En agosto de 1954, se pretendió la construcción por una compañía norteamericana de un canal desde la Bahía de Cárdenas, al norte, hasta la bahía de Cochinos, al sur, que dejaría el territorio cubano dividido en tres. Este proyecto, conocido como el Canal Vía Cuba, provocó la oposición de diversos sectores progresistas en todo el país incluidos los estudiantes y profesores de la Universidad de Oriente que realizaron mítines, manifestaciones. Estos constituyeron el Comité Canal Vía Cuba que el 28 de enero realizó un Forum de condena. Para ampliar información puede consultarse Anays González Álvarez: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba en 1954*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Cuba, 2009, pp. 69-73.

en una casa en el fondo del Instituto de Segunda Enseñanza por Enrique Ermus donde recogió una cinta de ametralladora calibre 30, un Springfield, un crac y varios proyectiles².

Frank y Vilma, tras su entrevista con Fidel en la Sierra Maestra los días 16 y 17 de febrero de 1957, regresan a Santiago de Cuba y se ocupan de organizar un contingente de refuerzo para que Celia los recibiera en Manzanillo y enviara a la guerrilla, Tony Béguez, como se le conocía cariñosamente, se convirtió en un ferviente colaborador junto a su hermano Efrén. A estos se les encargó la búsqueda de mochilas, botas, medicinas y otros recursos que fueron conducidas a la casa de Vilma en la calle San Jerónimo.

Al concluir las tareas preparatorias, Tony decidió marchar también a la Sierra, no sin antes ser advertido por Frank y Vilma quienes temían que su complexión muy delgada no le permitiría soportar la dureza de la vida en la guerrilla, pero este no desistió. Días después, la propia Vilma lo condujo en su automóvil a Manzanillo acompañada de Haydee Santamaría. Antes firmó el juramento como miliciano del Movimiento 26 de Julio en el cual, en nombre de los mártires de la revolución, juraba luchar sin descanso por el triunfo, pelear sin odios ni rencores como los enseñó José Martí, acatar la disciplina militar, conscientes de que: “No hay quien pueda vencer a un pueblo puesto de pie”.³

En Manzanillo fue conducido a casa de Felipe Guerra Matos donde permaneció algunos días tras los cuales pasó para un marabuzal situado en la finca La Rosalía que administraba René Llópiz, miembro del Movimiento 26 de Julio, ubicado a diez kilómetros de Manzanillo, a 300 metros de la carretera y menos de 500 metros de la cárcel. Allí Celia preparó el campamento, se limpió de follaje la base y el centro, a fin de posibilitar la estancia de los combatientes, mientras el exterior y las copas se mantuvieron intactos para impedir la visibilidad. Dado su valor histórico en la actualidad el lugar toma el nombre de El Marabuzal.

² Testimonio de Antonio Béguez López a Damaris A. Torres Elers, Santiago de Cuba, 15 de junio de 1980 (inédito).

³ Juramento firmado por los integrantes del Primer Refuerzo, original en el Museo de la lucha clandestina de Santiago en Cuba.

En El Marabuzal, el grupo se organizó provisionalmente en cinco escuadras, Tony fue ubicado en la dirigida por Enrique Ermus González y se le asignó un fusil calibre 22. Allí realizaron algunos ejercicios militares de arme y desarme, cómo arrastrarse, disparar dando vueltas, tirar y cambiar de posición para no ser descubiertos; los principales profesores fueron Francisco Soto, Emiliano (*Nano*) Díaz, Reynerio Jiménez y Abelardo Colomé (*Furry*).⁴

La noche del 15 de marzo, a casi un mes de la histórica reunión, se produjo la partida hacia la finca de Epifanio Díaz en la Sierra Maestra. Antes de partir, Armando Hart les habló de la disciplina que debían mantener y el papel que les correspondía desempeñar. El mal estado de los caminos incidió en que solo pudieran llegar hasta Cayo Espino, el resto del viaje se realizó a pie hasta Arroyo de Tío Lucas en la finca de Epifanio Díaz donde los esperaba el Che con un grupo de compañeros con quien contactaron dos días después.

Finalmente, el 25 se produjo el encuentro con Fidel en La Derecha de la Caridad. El impacto fue mutuo, los recién llegados se enfrentaron a una tropa barbuda, mal vestida y calzada, según Tony Béguez:

Fidel nos pasó revista, tenía una cara de contento tremenda, ellos eran 19 hombres después llegaron a 21, estaban muy mal vestidos andaban prácticamente en alpargatas, las mochilas eran de saco, Fidel tenía un pantalón de caqui tipo chofer, no militar prácticamente desde la portañuela hasta las fondillas estaba cosido con alambres, el abrigo de Fidel lo había perdido y solo le quedaba el zíper, se sabía que era un abrigo por eso, la gorra desteñida.⁵

Fidel se reunió con ellos, les señaló la importancia del grupo que integraban, lo que permitía que la guerrilla creciera hasta una cifra cercana a la de los expedicionarios del Granma y les aseguraba que la Revolución triunfaría.

⁴ Testimonio de Antonio Béguez López a Damaris A. Torres Elers, Santiago de Cuba 15 de junio de 1980 (inédito).

⁵ *Ibidem*.

Con la incorporación del contingente enviado por Frank y Celia a la Sierra Maestra, la guerrilla experimentó un cambio cualitativo y cuantitativo, al decir del Che, “adquiría una nueva prestancia”, al adoptar una nueva estructura con una escuadra de la vanguardia, dirigida por el teniente Camilo Cienfuegos; tres pelotones, por los capitanes Raúl Castro Ruz, Jorge Sotús y Juan Almeida; la comandancia, con Fidel Castro Ruz, Ciro Redondo, Manuel Fajardo, Universo Sánchez y Luis Crespo; y la escuadra de retaguardia, con Efigenio Ameijeiras Delgado al frente; a esta última fue incorporado Tony Béguez.

Esta estructura posibilitó el inicio de un proceso de preparación física y psicológica, durante todo el mes de abril y parte de mayo, con entrenamientos de largas caminatas, mediante las cuales se familiarizaban con esa nueva vida. El incremento de campesinos y combatientes clandestinos del llano a la guerrilla permitió a Fidel considerar oportuna una acción de mayor envergadura: el ataque al cuartel de El Uvero, el 28 de mayo de 1957.

En la acción de El Uvero, Tony Béguez combatió armado de un fusil Savage 761 en la escuadra de Efigenio Ameijeiras con la misión de ocupar una posición por el flanco derecho, pero erraron el rumbo y terminaron combatiendo por la izquierda, apoyado por un fusil ametralladora manipulado por el Che y su escuadra desde donde lograron neutralizar las postas enemigas en este sector.

Al finalizar el combate correspondió a Tony Béguez, por sus conocimientos de Derecho, la redacción del acta de entrega de los heridos, Rigoberto Silleros y Mario Leal, para que fueran atendidos bajo palabra de honor militar, firmado por el Che y el teniente médico del Ejército José M. Travieso⁶.

El combate de El Uvero, valorado por el Che como uno de los más sangrientos de la Guerra de Liberación, “marcó la mayoría de edad de la guerrilla”.⁷ Para Béguez, el refuerzo brindado por la incorporación campesina resultó fundamental en el éxito. Sobre el comportamiento del grupo de refuerzo Fidel escribió a Frank:

⁶ Heberto Norman Acosta y Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra 2*, p. 419.

⁷ Ernesto Guevara: *Pasajes de la guerrilla revolucionaria*, p. 99.

Todo lo que se diga sobre la valentía con que lucharon no acertaría a describir el heroísmo de nuestros combatientes [...]. Los santiagueros y todos los hombres que vinieron con Jorge se portaron muy bien, sin excepción [...]. Sin tanto derroche de valor no hubiera sido posible la victoria.⁸

Después del combate de El Uvero, Antonio Béguez López enfermó y Fidel ordenó su salida hacia Santiago de Cuba; debido a la situación de salud y a la persecución existente, es enviado a Estados Unidos donde continuó sus actividades revolucionarias. Esto se evidencia una carta de Frank País a los Clubes Patrióticos del 26 de julio en EE.UU., en la cual refiere:

El portador, señor Tony Béguez ha sido licenciado y autorizado por razones físicas y por no poder residir en Cuba a trasladarse a los Estados Unidos. Consta en mi poder, licencia y permiso firmado por Fidel Castro en que se habla de su buen comportamiento y cumplimiento de todo deber en los días que sirvió en nuestras filas combatiendo en la Sierra Maestra. Encomendado a nosotros por el Estado Mayor de la Sierra Maestra, se le autoriza por la presente a trasladarse fuera del país. Queremos hacer constancia de su disciplina y alto concepto del deber.⁹

En 1959 regresó a Santiago de Cuba a pocos días después del triunfo e integró los tribunales revolucionarios que juzgaron a esbirros y criminales de guerra. Con posterioridad, concluyó sus estudios de Derecho en la Universidad de Oriente en 1975. Falleció en su ciudad natal a los 80 años, víctima de arritmia cardíaca el 4 de diciembre de 2014¹⁰.

⁸ Carta de Fidel (Alejandro) a Frank País para informarle sobre el combate del Uvero, en periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 28 de mayo de 1977, p. 3.

⁹ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado y la Revolución Cubana: Fondo Frank País, carta de Frank País a los Clubes Patrióticos del 26 de julio en EE.UU., 11 de julio de 1957, facilitado por el Dr. C. Frank Josué Solar Cabrales.

¹⁰ Oficina de Atención a combatientes de Santiago de Cuba, Registro de combatientes.

Constitución del Gobierno Provisional Revolucionario en la Universidad de Oriente

Nancy Herrera Torres

19

La constitución en el momento oportuno de un gobierno provisional que funcionara en las zonas liberadas por el Ejército Rebelde, estuvo en el centro de la estrategia de lucha de la dirección del Movimiento 26 de Julio lo que posibilitaría restablecer la legalidad quebrantada en el país con el golpe militar del 10 de marzo de 1952 y para poner en vigor la Constitución de 1940.

Para dar cumplimiento a este objetivo fue propuesto como candidato a la presidencia el Dr. Manuel Urrutia Lleó¹ quien, como anunciara el Comandante en Jefe Fidel Castro en la reunión de la Rinconada (Palma Soriano, el 18 de diciembre de 1958), debía jurar el cargo de Presidente Provisional en el histórico poblado de Baire, en días posteriores. El juramento no pudo efectuarse, pues se precipitaron los acontecimientos y el 1 de enero de 1959 se produjo la huida del tirano Batista.

A las once de la noche de ese día, ante el pueblo congregado en el parque Carlos Manuel de Céspedes de Santiago de Cuba, proclamado por el pueblo, el Dr. Urrutia Lleó juró y tomó posesión de la primera magistratura de la nación. Con anterioridad, investido de las facultades que le correspondían, había hecho propuestas de determinadas personas para integrar el

¹ Manuel Urrutia Lleó: Presidente de la Sala de lo Penal de la Audiencia de Santiago de Cuba, había emitido un voto particular absolutorio de los acusados en la causa no. 67 de 1956 por haber participado en la expedición armada del yate Granma, legitimando la oposición armada al gobierno de Fulgencio Batista por ser un régimen inconstitucional instaurado por un golpe militar que pisoteaba los derechos humanos más elementales del pueblo cubano.

Consejo de Ministros. Tras triunfo revolucionario surgía la necesidad de que los ministros propuestos por el presidente tomaran posesión de sus cargos, así como establecer una sede para el gobierno provisional. De las propuestas realizadas, se tomó la de la Biblioteca de la Universidad de Oriente, por lo mucho que había significado la rebeldía del estudiantado universitario en el enfrentamiento a la tiranía batistiana.

El 3 de enero de 1959, la Biblioteca de la Universidad de Oriente —engalanada con las banderas de las 21 Repúblicas Americanas—, sirvió de marco para un histórico acto: la constitución del Gobierno Provisional Revolucionario.

En el acto estuvo presente el Dr. Alberto Dubois Guernica, rector de la Universidad, quien representó al alto centro docente; así como el Dr. Armando Hart Dávalos, Vilma Espín Guillois, Carlos Franco y Marcelo Fernández, por el Movimiento 26 de Julio; y Carlos Iglesias, por el Ejército Rebelde. Entre los invitados se encontraban revolucionarios haitianos y dominicanos y personalidades venezolanas.

Entre los oradores estuvo el Dr. Armando Hart Dávalos, quien habló a nombre del Jefe de la Revolución, de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio y de los ministros que juraron sus cargos.

El primer gabinete del gobierno revolucionario quedó integrado como sigue: Dr. Roberto Agramante Pichardo, Ministro de Estado; Dr. Ángel Fernández Rodríguez, Ministro de Justicia; Dr. Julio Martínez Páez, Ministro de Salubridad; Dr. Faustino Pérez Hernández, Ministro de Recuperación de Bienes Malversados; Dr. Luis M. Buch Rodríguez, Secretario de la Presidencia y del Consejo de Ministros. En esa ocasión, no estaban presentes los ministros de Comercio, Raúl Cepero Bonilla y del Trabajo, Manuel Fernández García.

Además, por parte del presidente, se hicieron los siguientes nombramientos: coronel José Rego Rubido, Jefe del Ejército; comandante Gaspar Brooks, Jefe de la Marina; comandante Efigenio Ameijeiras, Jefe de la Policía Nacional; Dr. Fidel Castro Ruz, Delegado Personal del Presidente en los Institutos Armados; Dr. Emilio Menéndez, Presidente del Tribunal Supremo; y Dr. Felipe L. Luaces, Fiscal del Tribunal Supremo.

La constitución del gobierno provisional revolucionario el 3 de enero de 1959 es un hecho histórico y el acto político jurídico con que se legalizaba la toma del poder alcanzado por el triunfo de las armas del Ejército Rebelde y la lucha de todo el pueblo cubano.

Apertura de las aulas universitarias después del triunfo de la Revolución

Camilo Rafael Fabra González

20

En noviembre de 1956, la dictadura batistiana cerraba las aulas universitarias de la universidad oriental, debido a que la FEU se convirtió en un instrumento fundamental del accionar revolucionario del Movimiento 26 de Julio. Esta labor se evidenció con la creación del Frente Estudiantil Nacional como fuente de apoyo a la lucha armada de la Sierra Maestra.

Con el triunfo de la Revolución el 1 de enero de 1959, se cambió la correlación de fuerzas entre las clases sociales del país. Fue desplazado del poder político el bloque burgués latifundista y este espacio fue ocupado por las masas populares que estaban representadas por el Ejército Rebelde. Se inició una etapa democrático popular, agraria y antimperialista de la naciente Revolución, decretándose nuevas medidas que respondían a los intereses comunes del pueblo en general.

Con el triunfo revolucionario de enero se abrieron nuevamente al pueblo cubano las aulas de la Universidad de Oriente. Lo primero que se hizo fue insertar el apoyo de la masa estudiantil y trabajadora a la Revolución. Para ello se comenzó con la depuración de todo aquel elemento que apoyó a la dictadura batistiana. Un papel importante dentro de ese proceso lo jugó la FEU de la Universidad de Oriente (FEUO). Ejemplo de ello fue la declaración que apareció en el periódico *Sierra Maestra*, en la cual se reflejaba los acuerdos tomados el 17 de enero en apoyo a las medidas revolucionarias.

La dirigencia de la Universidad de Oriente se declaró representante de la Revolución y desde su posición en el Consejo

Universitario —en el cual contaban con dos representantes con voz y voto— concibieron la idea de no abrir las clases hasta tanto no se llevara la Revolución a la Universidad. La FEU planteó cuatro puntos en los cuales hacía referencia a los aspectos fundamentales de tan complejo proceso en el ámbito universitario. Los cuatro puntos planteados eran los siguientes: apertura de clases, depuración política de la Universidad de Oriente, asamblea estatutaria y Cogobierno Universitario.

A mediados de marzo de 1959 se había decidido que el curso en la Universidad de Oriente se abriría el 1 de abril de 1959, aunque todavía el claustro de profesores estaba en desacuerdo con aspectos que les eran inconvenientes como el proceso de depuración, una demanda estudiantil de primer orden dentro de la Casa de Altos Estudios.

Ya iniciado el curso, la FEU estuvo inmersa en el proceso de las distintas asambleas de las facultades de la universidad. Estas asambleas tenían el objeto de elegir los delegados a la Asamblea Estatutaria.

Para llevar a cabo el proceso de depuración se creó una comisión integrada por alumnos y profesores. Esta realizaba los procesos penales con una instructiva de cargo y la toma de declaraciones a los testigos, luego se elevaba la proposición de fallo a la comisión, la cual se reunía y dictaba el fallo acordado.

Los acuerdos de la FEU eran apoyados por organismos estudiantiles y revolucionarios, como la Juventud Socialista, el Comité Revolucionario, la Placita Crombet, el Directorio 13 de Marzo, la Asociación de Alumnos de la Escuela de Artes y Oficios Antonio Maceo, y otras.

El 24 de agosto de 1959 el Consejo Universitario que constituía a su vez el Cogobierno Universitario, se reunió para el análisis de la Reforma Universitaria y la estructuración de los nuevos estatutos por los que se regiría el centro. A finales de ese mes quedaron aprobados los principios de la Reforma Universitaria. Finalmente, el día 17 de enero de 1960 los miembros de la Asamblea Estatutaria firmaron las actas de los nuevos estatutos de la Universidad de Oriente. Entre los aspectos fundamentales de estaban:

- Creación de un Consejo Superior formado por los decanos elegidos por los claustros de profesores y los presidentes de las asociaciones de alumnos de cada facultad, en forma paritaria.
- Elección del rector por un Consejo Electoral integrado por delegados de los claustros de profesores y las asociaciones de alumnos.
- Creación de un Consejo Económico formado por delegados de profesores y alumnos encargados de todas las gestiones económicas y administrativas de la universidad.
- Creación de un sistema de becas para los alumnos cuyas condiciones económicas no les permitan estudiar.

Este último punto dentro del proceso de los estatutos de la Universidad de Oriente permitió que este centro fuera dotado de un complejo de becas para los estudiantes necesitados, tanto por la lejanía de la escuela como por la necesidad de ayuda económica. Además, se ampliaron notablemente las facultades debido a la creciente matrícula de la universidad, pues le permitía el ingreso a los hijos de los obreros y campesinos que antes tenían las puertas cerradas a la Enseñanza Superior.

Este amplio proceso revolucionario dentro de la Universidad de Oriente tuvo como momento importante la aplicación de la Reforma Universitaria de 1962. Esta fue elaborada por el Consejo Superior de Universidades, donde estuvieron representadas las tres universidades del país en ese momento.

La Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente: un acercamiento preliminar

Rafael Borges Betancourt

21

Un elemento consustancial de la filosofía de educación de la Universidad de Oriente fue el vínculo estrecho con sus graduados. En el Título V, artículo 99 de los Estatutos de 1949, se expresa: “Aprobados todos los estudios de una de las carreras de la Universidad y obtenido un índice académico no inferior a 80 puntos, los alumnos podrán efectuar los ejercicios y trámites de grado, que reglamentará el Consejo”.¹ Por primera vez en la Educación Superior cubana se establecía que había que vencer la licenciatura como primer paso para obtener el Doctorado. En 1954, después de tres promociones de graduados, solo se habían expedido siete u ocho títulos de Doctor.

Habiendo iniciado su vida académica el 10 de octubre de 1947, la primera graduación de la Universidad de Oriente debió haber tenido lugar en 1952, pero

[...] los lamentables acontecimientos políticos iniciados ese último año, con la total subversión de las instituciones democráticas de la nación [se refiere al golpe de estado del 10 de marzo de 1952], que la Universidad de Oriente se apresuró a denunciar cívicamente, demoraron la celebración del acto, que se efectuó un año después...²

En vísperas de su celebración, el acuerdo adoptado por el Consejo Universitario en la sesión del 7 de mayo de 1953, relativo a los graduados de esta universidad expresa: A proposición

¹ Universidad de Oriente: *Ley y estatutos de la Universidad de Oriente*, 1950.

² Universidad de Oriente: *Investidura de los primeros graduados*, no. 29, 1952.

del doctor Pedro Cañas Abril, decano de la Facultad de Filosofía y Educación, el Consejo acuerda sentar el siguiente principio:

El graduado es miembro de la Universidad, tendrá participación en las actividades culturales de la misma, se le escuchará en el Consejo, y se le dará toda la ayuda factible para la solución de sus problemas. El Consejo dictará las normas reglamentarias que sustancien efectivamente el principio de la vinculación espiritual y material del Graduado a la Universidad.³

Tres días después, en el acto de investidura solemne de los primeros graduados de la Universidad de Oriente efectuado el 10 de mayo de 1953, el doctor Pedro Cañas Abril, quien tuvo a su cargo el discurso de graduación, desarrolló a fondo esa concepción. Luego de calificar ese día como la “mayoría de edad universitaria”, Cañas evocó los principios medulares de su fundación, entre los que se cuenta: la universidad se creó sobre la base de la calidad y no de la cantidad, en el aspecto intelectual y, sobre todo, en la valencia moral.

También precisó que la primera misión de un centro de esa clase debe ser la de forjar hombres integralmente cultivados, hombres plenos, de espíritu libre, de sensibilidad armoniosa, de infatigable aliento de superación humana. “En estos se injertará a los técnicos. He ahí lo fundamental: primero el hombre, después el sabio”, a lo que añade: “Así la Universidad ha de proporcionar a los alumnos las bases de la experiencia vital y profesional que las realidades cotidianas les exigirán después de graduados”.⁴

Otro canon a que se refirió fue el de la prohibición de los exámenes memorísticos, pues el aprovechamiento de los alumnos se mediría a través de un sistema de pruebas y trabajos frecuentes, en que se valoraran todos los aspectos de su actividad cultural. El alumno que no mantenga un nivel satisfactorio de aptitud y de progreso sería dado de baja, aseverando: “La Universidad aspira a que sus estudiantes y graduados constituyan

³ Universidad de Oriente: *Libro de Actas del Consejo Universitario*.

⁴ Discurso pronunciado por el doctor Pedro Cañas Abril en el acto de graduación de la Universidad de Oriente, el 10 de mayo de 1953.

un personal de selección, en lo cultural y en lo profesional”.⁵ Al comentar el artículo cinco de sus estatutos que define a la Universidad de Oriente como

[...] un centro de enseñanza e investigación superiores, destinado al desarrollo de la alta cultura, a la orientación y mejoramiento de los valores cívicos y morales, al progreso de la técnica y a la preparación profesional. Los fines y actuaciones de la Universidad responderán siempre a una elevada función de utilidad social y de servicio al pueblo.⁶

Esta reflexión condensa todo el programa de la Universidad y se valoran sus fines: en primer plano, la cultura; en lo inferior, las profesiones; responsable actitud de filosofía educacional, aclarando que nada más lejos que concebir la Universidad encerrada en una torre de marfil, reducto de una clase superior desconectada del drama de la vida y de los problemas colectivos.

Este canon aparece bien precisado en otros de sus artículos, cuando expresa: “Los fines y funciones de la Universidad responderán siempre a una elevada función de utilidad social y de servicio del pueblo”. Cañas concluye: “[...] quien no sirva al pueblo no tiene derecho a existir”. En fin, que su escudo exhibe un lema que proclama: ‘Ciencia y Conciencia’. Ahí está, en síntesis, el alma de nuestra Universidad”⁷

Por esa razón, no les decía adiós, sino un breve *hasta mañana* (subrayado en el original),

[...] porque en nuestra Universidad el graduado que cumple sus deberes, esos dos deberes esenciales de ser bueno y culto, pertenece a la familia universitaria y sigue formando parte de esta Casa de Estudios, que es su casa, por toda la vida.⁸

Además de comprenderse el profundo interés para que sus graduados sean el mejor producto posible y se mantengan

⁵ Ibídem.

⁶ Ibídem.

⁷ Ibídem.

⁸ Ibídem.

siempre en el más alto nivel de conducta humana y de conducta cultural.

Cañas insiste en la obligación que tiene el graduado de seguir siendo universitario toda la vida y la obligación que tiene la Universidad de seguir siendo, perpetuamente, madre tutelar y guiadora del que pasó de la condición de alumno a la de graduado, como una obligación recíproca y sagrada. Para lograr que ese fruto se salve, se necesita garantizar que nunca pierda el graduado su nexo estimulante, orientador y fecundo con la Universidad.

Concluye con una exhortación a los primeros graduados a que continúen ligados a la Universidad, a mantener y desarrollar el espíritu universitario: “[...] con el vivo interés de quien defiende a su familia y a su hogar. Ayudémonos todos. La Universidad a ustedes, ustedes a la Universidad”.⁹

A nombre de sus compañeros, el graduado de la Escuela de Ciencias Comerciales Pedro Bergues Silveira, en el discurso de despedida expresó:

[...] aceptamos plenamente el mensaje que nos ha transmitido el Dr. Pedro Cañas Abril [...]. Cumpliremos con nuestro deber de universitarios: seremos buenos y seremos cultos, no abandonaremos jamás a nuestra Alma Mater, y nos mantendremos fieles a nuestro lema sagrado de *Ciencia y Conciencia* [subrayado en el original].¹⁰

Posteriormente, como un acuerdo del Consejo Universitario, se instituyó el 22 de noviembre como la fecha para efectuar, en forma pública y solemne, el acto de investidura de los graduados de esa Universidad, por ser la fecha de la Ley que la oficializó. En sesión celebrada por el Consejo Universitario el 30 de octubre se adoptó el siguiente acuerdo:

El Secretario General, Dr. Ernesto S. Pujals Fernández, interesa del Consejo se realicen las gestiones pertinentes

⁹ Ibídem.

¹⁰ Universidad de Oriente: Discurso de despedida pronunciado por el Sr. Pedro Bergues Silveira, graduado de la Escuela de Ciencias Comerciales en representación de sus compañeros de graduación, 1953, pp. 29-30, .

para la fundación de la Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente, conforme a previos acuerdos de este Consejo. Se acuerda, a tales efectos, que por el Departamento de Publicidad y Actividades Sociales se convoque a todos los graduados de este Centro para tratarles sobre dicha idea y brindarles como local social los del Departamento de Educación Física de esta Casa de Estudios.¹¹

El 22 de agosto de 1954, se creó la Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente (Agudo), aunque no hemos podido localizar aun su Reglamento, número de socios, movimiento económico, etc. En la velada conmemorativa del fusilamiento de los estudiantes de Medicina de ese año, efectuada en el edificio principal, hicieron uso de la palabra Orlando Benítez, en representación de los estudiantes de la Segunda Enseñanza, el licenciado Juan Escalona Reguera, secretario de la Agudo, miembro de una familia de comunistas; Luis Masferrer, presidente de la FEUO, mientras que la introducción y resumen del acto estuvo a cargo del doctor Rafael Grillo Longoria, director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales y del doctor César García Pons, miembro de la Academia de Historia.

Al evaluar su actividad, en la Memoria Anual del curso 1955-1956 se expresa:

Esta ejemplar Institución, compenetrada íntimamente con el espíritu de su Alma Mater, se mantiene en contacto constante con la misma y activa, ha celebrado distintos actos en el recinto universitario y estado presentes en todas sus actividades y preocupaciones, tomando parte activa en ella.¹²

Para realizar los estudios de posgrado se dieron facilidades a los graduados. En sesión realizada el 19 de septiembre de 1956, el Consejo Universitario acordó:

¹¹ Comunicación del Secretario General de la Universidad de Oriente, Dr. Ernesto Pujals Fernández al Dr. Baudilio Castellanos García, director P.S. del Departamento de Publicidad y Actividades Sociales (archivo del autor).

¹² Memoria anual del curso 1955-1956, p. 23 (archivo del autor).

[...] aclarar que el derecho concedido a los graduados de esta Universidad, en cuanto a cursar gratuitamente un año de estudios, será aplicable a cualesquiera asignatura o Seminario de las Carreras o de la Extensión Cultural, de modo permanente; pero por un solo año. Para que los estudios aprobados en esos casos tengan créditos académicos, se requerirá la actualización de la matrícula por el Decano concerniente.¹³

Posterior al triunfo de la revolución continuó desarrollándose la labor de la Agudo. En abril de 1960, el jefe del Departamento de Asuntos Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores informaba a la Universidad de Oriente de las becas que concedía la Organización de Estados Americanos y el Consejo Universitario se daba por enterado informando de estas a la Agudo, a la FEUO, al Departamento de Bienestar y Actividades Sociales y a los decanos de las distintas facultades.

La Memoria Anual del curso 1959-1960 reconoce que la FEUO y la Agudo se encontraban directamente vinculadas con el Departamento de Actividades Sociales e Información que tenía a su cargo el fomentar y desarrollar las relaciones humanas y las actividades sociales de la Casa de Altos Estudios, con el propósito de estrechar los lazos de unión entre los integrantes de la familia universitaria. Queda por averiguar qué pasó con la Agudo a raíz de las transformaciones realizadas al interior de la Universidad de Oriente y después con la aplicación de las bases de la Reforma de la Educación Superior en 1962.

¹³ Comunicación del Secretario General de la Universidad de Oriente, Dr. Ernesto Pujals Fernández al Dr. Max Figueroa Araujo, director del Departamento de Publicidad y Actividades Sociales (archivo del autor).

El ciclo de conferencias *La Revolución y la Universidad: importancia ideológica y táctica*

Octavio López Fonseca

22

Uno de los acontecimientos más significativo ocurrido en la historia revolucionaria de la Universidad de Oriente, sin dudas, fue el proceso de lucha político-ideológica que aconteció en los años iniciales del triunfo de la Revolución y que concluye con la Reforma Universitaria, momento crucial en la lucha de clases en el recinto universitario.

El establecimiento de esta reforma estuvo caracterizado por acciones y pasos previos que forman parte de la preparación interna para asimilar y aplicar las novedosas transformaciones que generaría la misma. Este proceso ocurre entre agosto de 1959 y enero de 1960, tuvo un fuerte matiz de lucha política y estuvo encabezado por la FEUO, el claustro revolucionario de profesores y los trabajadores del centro.

Entre las acciones realizadas se encuentran la creación del Cogobierno, que significó un nuevo proceder democrático de protagonismo en la dirección universitaria entre el claustro de profesores y una representación de estudiantes. Otro aspecto importante fue la designación de la Asamblea Estatuaria con un presidente, un secretario y 35 miembros que su fin fundamental fue redactar los nuevos estatutos que recogen las aspiraciones de trabajadores, profesores y estudiantes en el contexto de una revolución popular, de marcado matiz democrático, de amplia participación y donde se tuviese en cuenta las opiniones sobre temas tan complejos como la organización docente, gobierno,

representación e intereses estudiantiles y nuevas carreras, concluye con la Declaración de Principios¹.

A esto se une que la FEUO dio a conocer los Principios de nuestra Reforma Universitaria, resultado de los criterios recogidos entre los estudiantes, profesores y de la reflexión de la comprensión del papel que le corresponde asumir a los estudiantes en las nuevas circunstancias².

Momento trascendental para definir y esclarecer conceptos, criterios, posiciones políticas alrededor del tema de la Reforma y el papel de la Universidad en la revolución, fue el ciclo de conferencias realizado en el mes de octubre titulado La Revolución y la Universidad, organizado por el Departamento de Extensión Cultural. Los conferencistas fueron personalidades de relieve en el campo académico, religioso y político: José Antonio Portuondo, Regino Botti, el padre franciscano Ignacio Biaín, Juan Marinello Vidaurreta, el profesor de la Universidad de La Habana, Bernal del Riesgo y el comandante Ernesto Guevara, quien clausuró el ciclo³.

El problema más debatido fue lo relativo a la autonomía universitaria. En este aspecto el Che abordó, con precisión y sólidos argumentos políticos y revolucionarios, la posición que se debía asumir. Al respecto refirió que la autonomía resultaba impropia en las nuevas circunstancias revolucionarias y, por tanto, la Universidad tenía que contribuir al desarrollo social y económico del país, para que esto fuera posible era necesaria la dirección del estado a fin de lograr la planificación del sistema de educación. En otro momento refiere que en una revolución popular la Universidad no se desligaba de los intereses del pueblo y refería la importancia de la incorporación de trabajadores a sus aulas, libre de prejuicios raciales⁴.

¹ Mirelis Caballero Jova: "La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente", trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, pp. 25-27.

² *Ibíd.*, pp. 28-30.

³ *Debates Americanos*, 11, enero-diciembre, 2001, La Habana. pp. 109-110.

⁴ Colectivo de autores: *Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, 1992, p. 79.

Posteriormente, al intervenir en la Universidad de Las Villas, reafirmó este criterio cuando expresó: “[...] que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba”.⁵

La confirmación de la significación de la importancia ideológica y táctica que tenía la casa de altos estudios para el oriente cubano se demuestra con las sistemáticas actividades políticas y visitas de líderes como el Comandante Fidel Castro Ruz, Raúl Castro Ruz y Ernesto Che Guevara que contribuyeron a esclarecer la línea de la Revolución, la identificación de la Universidad con el proceso y la radicalización de profesores, estudiantes y trabajadores ante las tareas que se presentaban, como era precisamente la aplicación de la Reforma Universitaria.

⁵ *Ibíd.*, p. 78.

Presencia y trascendencia de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente

Namilkis Rovira Suárez

Yamil Sánchez Castellanos

23

A José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba, 1911 - La Habana, 1996), en Santiago de Cuba, su ciudad natal, se le recuerda entrañablemente por antiguos compañeros, amigos, colegas y estudiantes. En la Universidad de Oriente, donde ejerció como profesor (entre 1953 y 1956, y en los primeros meses de 1959) y como rector (entre 1962 y 1965), su huella es imperecedera.

Portuondo aseguró: “Tuve siempre la ambición de ser, más que profesor, maestro”.¹ Esa vocación y el sentido de pertenencia y compromiso con su tierra natal le hicieron responder afirmativamente a la invitación que le cursara Pedro Cañas Abril para que se incorporara al claustro de la Universidad de Oriente.

A su regreso a Santiago de Cuba, Portuondo atesoraba una importante experiencia profesoral en diversas instituciones, incluyendo las universidades norteamericanas de Wisconsin, Los Ángeles, Columbia y Pennsylvania; lo cual lo colocaba en condiciones ventajosas para desarrollar sus concepciones y empeños.

De su primer período de trabajo en la Universidad de Oriente, el que transcurre en el complejo contexto de la lucha insurreccional contra la tiranía batistiana, debe remarcarse la importancia de su impronta en la gestión y funcionamiento de la institución cultural Galería de Artes Plásticas, donde se convirtió

¹ Alejandro Ríos: *Los 29 200 días de José Antonio Portuondo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba. 2011, p. 11.

en un guía político para los jóvenes allí agrupados y en la Universidad de Oriente.

Del breve lapso en que retornó a la Universidad en el primer año luego del triunfo de la Revolución debe resaltarse su labor promocional y de respaldo a proyectos necesarios y su participación en el ciclo de conferencias La Universidad y la revolución.

En 1959, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales publicó *Tres temas de la Reforma Universitaria*, en el cual el intelectual reflexiona en torno a asuntos fundamentales relacionados con la universidad.

Las ideas de Portuondo sobre la estructura, funcionamiento, misiones e impacto de las universidades marcaron su proyección académica y cultural. En correspondencia con sus concepciones, en sus años de ejercicio pedagógico en la universidad oriental, encaminó numerosas aspiraciones.

El período en que Portuondo ejerció como rector del alto centro de estudios está entre los que se recuerdan con más cariño, por su elevada cultura y su permanente y enriquecedor diálogo con todos los alumnos y trabajadores de la Universidad. Quienes protagonizaron la vida universitaria en ese trienio, atesoran gratos recuerdos sobre las proyecciones y empeños de su rector.

Durante su gestión en la rectoría, Portuondo fue un activo investigador y promotor de la historia, baste recordar sus numerosas conferencias sobre los más diversos temas impartidas en los más disímiles espacios. Se las ingenió para optimizar su tiempo y disertar sobre temas históricos y literarios que le apasionaban como la existencia y obra creadora de Gertrudis Gómez de Avellaneda, el pensamiento martiano y su trascendencia en relevantes luchadores como Julio Antonio Mella, entre otros. Cada oportunidad era propicia para la reflexión teórica y el análisis sereno y contextualizado.

En 1965, el Dr. Portuondo fue llamado a desempeñar otra importante tarea: crear y dirigir el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias. El alejamiento físico y el cumplimiento de múltiples responsabilidades no significaron que se

desvinculara de la Universidad de Oriente. Uno de los proyectos con los que colaboró sistemáticamente fue la revista *Santiago*.

La Universidad de Oriente exhibe, con modestia, haber contado en su claustro con uno de los más importantes intelectuales cubanos del siglo XX. Fueron frecuentes los encuentros y homenajes. Tal vez entre los más recordado estén las actividades organizadas en 1981, cuando en ocasión del setenta cumpleaños de José Antonio Portuondo se le ofreció una jornada de homenaje, que incluyó un conversatorio sobre su vida universitaria, un encuentro con artistas y escritores santiagueros galardonados con la Distinción por la Cultura Nacional y la entrega de la medalla de la institución.

Pero más que distinciones y cumplidos, el mayor homenaje que se le ofrece a José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente es la presencia imperecedera de su obra y ejemplo de su magisterio y heroísmo intelectual.

Funerales de los mártires universitarios

María Cristina Hierrezuelo Plana

24

En la larga lista de estudiantes universitarios que en lucha frontal contra la tiranía batistiana ofrendaron sus vidas se encuentran los nombres de Frank y Josué País García, José Tey Saint-Blancard, Emma Rosa Chuy Arnau, Juan Francisco Bosch Soto, Eduardo Mesa Llul y José Mercerón Allen, estudiantes todos de distintas Escuelas de la Universidad de Oriente.

El primer homenaje de la comunidad universitaria a sus estudiantes mártires fue rendido a Eduardo Mesa Llul. Tuvo lugar pocos meses después del triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 cuando los restos del otrora estudiante de la Escuela de Derecho —muerto el 5 de noviembre de 1958 en el combate de Alto Songo cuando contaba 22 años de edad—, fueron expuestos en el salón principal de la Biblioteca Central de la Universidad.

En el mes de febrero de 1960, la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), a través de su entonces presidente Roberto Willy Hodge, convocó a los miembros de la organización juvenil para que participaran en el postrer tributo que el pueblo santiaguero rindió a José Mercerón Allen, antiguo alumno de las Escuelas de Ingeniería y Pedagogía, combatiente del II Frente Oriental Frank País, quien cayó el 12 de agosto de 1958, en la operación-rescate de un combatiente revolucionario. El 28 de febrero de 1960 los estudiantes, profesores y trabajadores de la Casa de Altos Estudios asistieron a los salones del Palacio Provincial de Santiago de Cuba y allí, junto a todo el pueblo santiaguero, rindieron postrer tributo a José de la Caridad Mercerón Allen.

El culto y la recordación a los mártires universitarios forman parte del diario quehacer de los hombres y mujeres que trabajan o estudian en la Universidad de Oriente. Quienes visitan el centro pueden distinguir el monumento que se alza en un lateral del edificio que ocupa la Biblioteca Central y que atrae por su sencillez y sobriedad.

Se trata de una pieza pétrea de medianas dimensiones en cuya parte frontal una sencilla placa de bronce refleja, junto a una rama de laurel, el nombre de los mártires universitarios, y en cuya base, cada año, los egresados de las aulas universitarias realizan lo que constituye una tradición para la comunidad universitaria: depositar ofrendas florales como homenaje de recordación a los que —jóvenes entonces y también como ellos estudiantes universitarios—, ofrendaron sus vidas en la última etapa de la lucha por la emancipación nacional.

El Salón de los Mártires fue otro de los espacios donde la comunidad universitaria rindió homenaje a sus jóvenes caídos. Las fotos de los siete jóvenes, junto a la de Julio Antonio Mella y el pase de lista como acto que precede a las actividades que se desarrollan en el mismo indican que el homenaje de la comunidad a sus mártires es acción cotidiana, que Frank País, Josué, Pepito, Emma Rosa, Cuqui Bosch, Eduardo Mesa Llul y José Mercerón Allen no están ni olvidados ni muertos, están presentes en el diario quehacer de la juventud cubana.

Creación del sistema de becas

María Cristina Hierrezuelo Plana

25

Las transformaciones que el Gobierno Revolucionario imprimió a la educación en Cuba significaron un cambio sustancial en la composición del alumnado que asistía a las tres Universidades que entonces existían en el país. Tal como demandó el comandante Ernesto *Che* Guevara en su discurso de diciembre de 1959, la Universidad se pintó de negro, se pintó de mulato, se pintó de obrero, de campesino, de pueblo, de jóvenes que por su procedencia social no podían asumir los gastos que ocasionaban los estudios universitarios y cuyas posibilidades de lograr una beca eran bastante remotas pues las cuotas que se ofertaban eran muy exiguas¹.

Esta situación planteó la necesidad insoslayable de propiciar a los estudiantes un sinnúmero de beneficios sociales que viabilizaran su ingreso y permanencia en el centro de altos estudios, entre los cuales figuraba un sistema de becas totales que incluía ropa, calzado, libros, alimentación, albergue, servicio de lavandería, peluquería y barbería, así como asistencia médica y estomatológica. Aparejado a esta idea nació el empeño de crear la primera Ciudad Universitaria de Cuba la que llevaría el nombre de Antonio Maceo Grajales. Sus edificaciones estarían distribuidas en cuatro zonas entre las cuales figuraba la residencial

¹ En octubre de 1959, la Universidad ofertó un total de 16 becas con un respaldo económico de \$ 60, cada una, para estudiantes carentes de recursos económicos, para lo cual la cantidad era de \$ 150. Se establecía como límite estimado para que el aspirante clasificara dentro de los que eran considerados con situación precaria. Tomado de *Sierra Maestra*, 14 de octubre de 1959, p. 1.

la cual facilitaría “darle solución a las necesidades de albergue para gran número de estudiantes residentes fuera de Santiago de Cuba o de bajos ingresos”.²

En lo que respecta a los albergues para los estudiantes, se concibió la construcción de cuatro edificios que conformarían el área conocida como Residencia Estudiantil los que fueron inaugurados con los nombres de Julio Antonio Mella, Piti Fajardo, Frank País García y Camilo Cienfuegos, aunque hoy son identificados como edificios A, B, C y D, respectivamente. A un costo estimado de 300 mil pesos cada uno, los edificios se distinguen por su belleza y prestancia.

Fueron construidos “a través de la técnica del uso del hormigón armado, uso profundo del ladrillo ornamental y de la cristalería”.³ Constan de cuatro plantas y estaban concebidos para que en cada uno fuera albergado un total de 250 jóvenes, para una cifra total de mil becarios. El edificio A fue concluido en el año 1962; y al año siguiente lo fueron los tres edificios restantes. Al unísono con los edificios dedicados para albergue, se construyó el destinado para la cocina comedor, con una capacidad entonces de 156 comensales, que hoy se ha ampliado sensiblemente y valorado en más de \$ 700 000,00.⁴

Fuera del área de la Ciudad Universitaria, en los años 70, se procedió a la construcción de las edificaciones que servirían de sede a la Facultad de Construcciones. La ampliación de este proyecto dio sustento al surgimiento de un campus que acogió las carreras de la rama tecnológica y, posteriormente, al Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella. Los becados de esta sede dispusieron de un área para la Residencia Estudiantil entre cuyas instalaciones destacan una cocina comedor —ubicada en un edificio de dos plantas—, con capacidad para 1 200 comensales y dos edificios de doce plantas dedicados para dormitorios.

El desarrollo socioeconómico del país impuso nuevos retos a la Enseñanza Superior en Cuba que se tradujo en el surgimiento

² Zoe Sosa Borges: *Universidad de Oriente: un estudio de su desarrollo constructivo*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 21.

³ *Ibíd.*, p. 26.

⁴ *Ibíd.*, p. 27.

de nuevas carreras y con ello el incremento del número de estudiantes en general y becados en particular: en el curso 1976-1977 la cifra de estudiantes becados ascendió a 1 911, en tanto en el curso 1984-1985 la misma ascendió a 3 167.

Las nuevas cifras de matrícula exigieron nuevas capacidades de albergue para los estudiantes becarios. Surgieron así seis nuevos edificios que fueron construidos en la misma área perimetral que ocupaban los cuatro primeros que fueron edificados los que, a diferencia de estos, no fueron identificados con nombre sino con las letras E-F, G-H, e I-J. La construcción de estos inmuebles se inició en el año 1979 y culminó en el 1987. Fueron edificados a partir del sistema denominado Girón, y cada uno de ellos puede alojar a 280 becarios para un total de 1 680 capacidades, aproximadamente.

Los edificios que conforman la Residencia Estudiantil disponen de varios espacios donde radican la barbería, la tintorería, la peluquería, así como áreas dedicadas al estudio y la recreación de los jóvenes becarios. Tras varios años de explotación, hoy se encuentran sometidos a un amplio proceso de reconstrucción que elevará las condiciones de vida.

La Reforma Universitaria y su impacto en la Universidad de Oriente

Luis González Pérez

26

Para la Universidad de Oriente, el triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 significó un viraje decisivo en cuanto a la forma de concebir la Educación Superior. Estas transformaciones cualitativas eran imprescindibles para construir un nuevo sistema social. No resultó fácil el camino, hubo que barrer con las fuerzas del conservadurismo burgués, con sus criterios caducos y encasillados en viejas e improcedentes ideas de reformas. Llegaba el triunfo revolucionario cuando la Universidad de Oriente alcanzaba la adolescencia.

Como colofón de todo este proceso que venía gestándose desde el triunfo de la revolución en las tres universidades del país, se publicó el 10 de enero de 1962, en la *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, las Bases fundamentales de la Reforma de la Enseñanza Superior en memoria de Julio Antonio Mella, pionero de la reforma universitaria en nuestro país¹.

En la Universidad de Oriente, desde ese momento, la revolución quedaría consolidada desde el punto de vista académico, político e ideológico. La nueva Reforma Universitaria dio importancia al Departamento —no a la cátedra— como base de la estructura funcional universitaria en cuanto a la docencia y a la investigación. Se exigió la asistencia de los alumnos a las clases y el aseguramiento de una enseñanza activa; se inició la enseñanza del marxismo-leninismo y de la Economía Política

¹ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, Universidad de Oriente, 1992, p. 82.

en todas las carreras, se reconocía la educación integral de los alumnos atendiendo al desarrollo de los valores morales, cívicos, estéticos y corporales.

La Comisión de Extensión Universitaria se encargaría de la relación universidad-pueblo. Los profesores serían contratados a corto plazo y sin hacer oposiciones para asegurar su capacidad. Se admitió la contratación de personal extranjero y se dio gran importancia al régimen becario estudiantil. Se alertaba acerca de la aptitud y vocación de cada estudiante al escoger su carrera.

El Consejo Superior de Universidades se preocupaba por establecer la debida articulación entre la enseñanza media y la universitaria para mutuo beneficio. La Reforma Universitaria puso la Educación Superior al servicio de la construcción del socialismo en todo el país.

Se crearon nuevas facultades y carreras, se organizaron los cursos para trabajadores y se multiplicó el número de ingreso gracias al plan de becas, que permitía la matrícula de jóvenes de diferentes regiones de Oriente, de Cuba y de otros países. Esto implicó el incremento del número de profesores y auxiliares de la docencia a la importante colaboración técnica de los países socialistas y a la construcción de nuevas y necesarias edificaciones en nuestra Universidad².

Se constituyeron nuevas carreras a partir de la Reforma de 1962, aprobadas por la Junta Superior de Gobierno de la Universidad de Oriente: las carreras de Letras, Historia, Educación, Economía y Contabilidad. Entraban en liquidación las carreras de Idiomas, Sociología, Música, Filosofía y Letras. Se reorganizó la Facultad de Tecnología, con las carreras de Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Químico-Industrial, Ingeniería Mecánica, Ingeniería de Minas, Geología Metalúrgica.

Se creó la Facultad de Ciencias con la carrera de Licenciatura en Química y la Facultad de Ciencias Médicas, con las Escuelas de Medicina y de Estomatología. Se crearon los Departamentos de Investigaciones Musicales y Sociología y la es-

² Ibídem

pecialidad de Perito Químico Azucarero³. Este crecimiento exigió nuevas construcciones como la Escuela de Medicina y, por ende, la imperiosa ampliación de la Biblioteca Central en espacio y en la adquisición de bibliografías y de publicaciones científicas especializadas; nuevas aulas y laboratorios con modernos equipamientos.

Al iniciarse el curso académico de 1963 se fundó la Facultad Preparatoria Obrero-Campesina con tres secciones, las cuales funcionaban en Santiago de Cuba, Manzanillo y Holguín, la que preparaba en cursos nocturnos a los trabajadores para ingresar en las carreras de Tecnología⁴.

El Instituto Pedagógico Frank País quedó constituido en la Universidad de Oriente en 1964. Cuatro secciones lo integraban: Formación de Profesores de secundaria básica, Pedagogía, Ciencias y Humanidades con cursos regulares, dirigidos y por correspondencia, ganándose unidad en la enseñanza profesoral en general. Durante este proceso fue creada la Escuela de Ingeniería Agrónoma y en el curso 1969-1970 surgen, en el ámbito universitario oriental, las carreras de Arquitectura y de Ingeniería Civil.

La Universidad de Oriente, como consecuencia de este proceso, se extendió audazmente por la antigua provincia de Oriente a través de las Unidades Docentes en ciudades y pueblos como: Bayamo, con estudiantes de Ingeniería Pecuaria y Medicina Veterinaria; en Dos Caminos de San Luis, con Ingeniería Civil, en Manzanillo y Holguín con Ingeniería Mecánica.

Se consolidó el Plan Extramuros de Moa con la creación de unidades docentes en las plantas Rene Ramos Latour de Nicaro y Pedro Soto Alba de Moa, constituyendo al desarrollo minero del norte de Oriente. El plan de formación de profesores de Educación General Media estableció seis unidades en Veguitas, Bayamo, San Andrés, Vázquez, Palma Soriano y Guantánamo. Lo que, sin lugar a dudas, redundó en un notable incremento de la matrícula universitaria, indicador del avance de la revolución educacional en la provincia y en el país.

³ *Ibíd.*, p. 83.

⁴ *Ibíd.*

Nuevas carreras universitarias con el triunfo de la Revolución y la Reforma Universitaria

Octavio López Fonseca

27

En el período que media desde la creación en 1947 de la Universidad de Oriente hasta 1958 existían cinco facultades: Filosofía y Educación, Derecho y Ciencias Comerciales, Ingeniería Químico-Industrial, Tecnología (en 1949), Ciencias (en el curso 1951-52). En el curso 1952-1953 se crea la Facultad de Ingeniería y Ciencia como resultado de la fusión de la Facultad de Tecnología y la de Ciencia. En 1955-1956 se reestructuran las facultades: Derecho y Ciencias Sociales, Filosofía y Ciencia, Tecnología, Ciencia Económica y Comerciales y se abre la escuela Provincial de Enfermería en el Hospital Provincial Saturnino Lora. Estas facultades agrupaban escuelas donde se estudiaban diecisiete diferentes carreras que no se mantuvieron durante todo este período, debido a que la propia dinámica de desarrollo de la institución llevó a que ocurrieran cambios periódicos en sus estructuras¹.

En la etapa de 1959 al 1975 aparecen nuevas facultades y carreras que, ante el avance del proceso revolucionario y los gigantescos programas de desarrollo económico-social y político del país, demandan de la Universidad cambios y avances cuantitativos y cualitativos que respondan a los requerimientos del desarrollo de la región oriental del país.

En tal sentido, después de la reforma de la enseñanza superior a partir de enero de 1962, ocurren cambios en la estructura de las facultades y carreras: Facultad de Ciencias con

¹ Edelsy Palermo Linero: *Universidad de Oriente. Apuntes para la Historia de su estructura académica (1947-1998)*, trabajo de diploma, pp. 3-15.

cuatro carreras, aquí se destaca la Licenciatura en Geología y posteriormente Ingeniería en Geología; Facultad de Tecnología, con cinco carreras, resaltando Ingeniería Geológica e Ingeniería Metalúrgica; Facultad de Humanidades, con seis especialidades, aparece la Escuela de Periodismo; Facultad de Medicina, Instituto Pedagógico Frank País García, Instituto de Economía, Facultad de Tecnología, con dos carreras; Facultad de Ciencias, Facultad de Agropecuaria, Facultad de Construcciones, con dos carreras; y Facultad de Ciencias, también con dos carreras.

En correspondencia con esta nueva estructura se encuentra el crecimiento de la matrícula que hacia 1975 ascendía a más de 8 441 estudiantes. Este crecimiento en facultades y carreras fue enfrentado consecuentemente por el claustro, trabajadores y estudiantes².

A partir de 1976, con los cambios institucionales que ocurren en el país, aparece una nueva división político-administrativa y la creación de nuevos organismos centrales del estado. En tal sentido, se crea el Ministerio de Educación Superior (Mes), que se encargará de dar cumplimiento a los acuerdos del Primer Congreso del PCC en relación con la política de desarrollo de la Educación Superior cubana. Se crean quince grupos de especialidades para la formación de profesionales en el país y, como resultado, se fundan nuevos centros superiores

En la UO el proceso conllevó a la desagregación y creación de siete nuevos Centros de Educación Superior (Ces) en la antigua provincia de Oriente; permanecen once facultades y 23 especialidades. En el curso 1984-1985 ocurren nuevos cambios en la estructura al constituirse el Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella y quedan siete facultades con 23 especialidades. En el curso 1990-1991 surge la Facultad de Enseñanza Dirigida como una necesidad de incrementar la modalidad de estudios dirigida³.

² *Ibíd*em, pp. 22-34.

³ *Ibíd*em, pp. 50-55.

En el curso 1991-1992, debido a los efectos iniciales del Período Especial en que se adentraba el país, se reduce la matrícula y, por consiguiente, subsisten cuatro facultades y diecisiete especialidades. En el curso 1994-1995, dando continuidad a este proceso el Instituto Superior Julio Antonio Mella se incorpora a la estructura de la Universidad de Oriente, por lo que se mantienen ocho facultades y 25 especialidades.

A partir del desarrollo acelerado de los programas de la Batalla de Ideas, la Universidad introduce cambios y modificaciones en su estructura académica con la finalidad de dar respuesta a los nuevos programas de formación universitaria con el modelo pedagógico de la Universalización, y las concepciones didáctico-pedagógicas que tienen como fundamento la aplicación paulatina del Plan D. De esta forma se crean nuevas carreras y su extensión a los municipios. Es así que se inicia una nueva etapa en la organización y estructura académica de las carreras en todo el ámbito universitario.

Inicio de la docencia médica superior en la Universidad de Oriente

Mónica García Salgado

28

Con el triunfo de la Revolución cubana el 1 de enero de 1959, la educación se vio sumergida en un proceso de profundas transformaciones, tanto por el incremento de carreras universitarias que respondían a las exigencias de la nueva sociedad que emergía, como por las posibilidades de acceso a los centros de estudios superiores de un grupo de jóvenes cuya procedencia —obrera y campesina— los privaba en la etapa republicana.

Es a partir del 10 de enero de 1962, con la aplicación de la Reforma de la Enseñanza Superior, que se materializará dicho proceso de transformaciones. En virtud de la misma, se estableció una nueva estructura organizativa para la Universidad de Oriente compuesta por cuatro facultades: Humanidades, Ciencias, Tecnología y Ciencias Médicas. En el caso específico de esta última, significaba la apertura de estos estudios, o sea, la creación de una facultad cuya existencia se limitaba únicamente a la capital del país. Ello personificaba un hecho trascendental para la provincia de Oriente: contar con la segunda Escuela de Medicina del país.

En 1961 comenzó la construcción de una nave aladaña al Edificio Central de la universidad en la zona de Quintero, destinado a la futura Escuela de Medicina. Para el relleno del terreno donde sería construida la nave se utilizaron los escombros de los muros derribados del antiguo Cuartel Moncada.

Esta modesta edificación con la que se iniciaban los estudios de medicina en la provincia, contó con una sala de disección y tanque de conservación, un laboratorio, un colorímetro

y un equipo para baño de maría. Se dotó, además, con diez microscopios donados por el entonces Ministro de Salud Pública, José Ramón Machado Ventura.

La edificación fue abierta oficialmente el 2 de febrero de 1962, celebración en la cual fueron expuestos los equipos con los que se contaba hasta el momento. El día 12 comenzaron las actividades docentes, primer curso de la Escuela de Medicina, adscrita a la Universidad de Oriente, con una matrícula de 65 estudiantes y ocho profesores; su primer decano sería el Dr. Abdo Hernández.

El incremento de la matrícula y las necesidades técnicas y materiales de la especialidad exigían la construcción de una nueva edificación que reuniera las condiciones imprescindibles para su adecuado funcionamiento. Tal hecho se llevará a cabo, pero como consecuencia de las condiciones del área de Quintero, esta vez será en la Avenida de Las Américas, entre las calles E e I del Reparto Sueño, antes Fomento, terreno que fue adquirido mediante compra o en algunos casos, por abandono del país de los propietarios —los terrenos donde radica actualmente el Instituto Superior de Ciencias Médicas (facultad no. 1). Su inauguración oficial fue efectuada el 17 de febrero de 1964, posibilitando el incremento de la matrícula a 817 educandos.

La terminación de esta instalación planteó la necesidad de reubicar a los estudiantes becados en una zona cercana, por lo que se trasladaron de la zona de Quintero a la residencia del Reparto Vista Alegre, de manera provisional. Ello determinó la búsqueda de una rápida solución al alojamiento de los becarios de medicina de manera definitiva. En respuesta a ello, se inició la construcción de un bloque de cuatro edificios con cuatro plantas cada uno, de lo cual solo se cumplió con tres, con cocina comedor incluida.

En 1965 se funda la carrera de Estomatología. Con el objetivo de proporcionar su mejor desenvolvimiento, y al concluirse la construcción del Hospital Militar Joaquín Castillo Duany en su actual radicación, le fue cedido a la Facultad de Ciencias Médicas el local que ocupaba y que es la actual Clínica Estomatológica, ubicada en Avenida Moncada.

De acuerdo con la nueva estructura político-administrativa del país y el perfeccionamiento de la preparación profesional, quedan definidos para esta región, ocho centros de nivel superior que, a partir de la Universidad de Oriente como antiguas facultades o filiales, se convertían en Institutos Superiores independientes. Uno de estos centros lo constituyó el Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, adscrita, a partir de entonces, al Ministerio Salud Pública.

Primera Promoción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente: un valioso testimonio

Dinorah Betancourt Ferrer

29

Pertenezco a la Primera Promoción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba, segunda de su tipo creada en el país, y cuya primera graduación se efectuó el 24 de septiembre de 1967, por lo que en 2022 estaremos celebrando el 60 aniversario de la fundación de la Escuela de Medicina y el 50 de su primera graduación. Puedo afirmar que llegar hasta ahí solo fue posible gracias a las condiciones creadas tras el triunfo de la Revolución de enero de 1959 que permitió a jóvenes de extracción humilde como yo realizar ese sueño. Muchos son los recuerdos de esa etapa de mi vida que afloran a mi mente, por razones obvias, solo me referiré, de forma breve, a algunos de los más entrañables.

No se comprendería cabalmente el extraordinario significado de haberme recibido como médico de esa promoción, si no hago una breve referencia a mi procedencia social. Nací en Santiago de Cuba, el 15 de mayo de 1939, de padre sastre de oficio y madre costurera de pantalones en la casa. De todos mis hermanos, fui la única que pudo continuar estudiando tras vencer considerables obstáculos. En el curso 1956-1957, ingresé al Instituto de Segunda Enseñanza Santiago por matrícula gratis concedida a los aspirantes de muy bajos ingresos. Allí participé en manifestaciones de protesta, hasta que a fines de 1957 y principios de 1958 se paralizaron las actividades docentes por la huelga estudiantil.

Con la aurora del 1 de enero pude terminar los estudios secundarios graduándome de Bachiller en Ciencias y Letras con elevado índice académico. Quería estudiar la carrera de Medi-

cina, por vocación e impelida por la necesidad de médicos que tenía el país. Me sentí frustrada, pues no podía irme a estudiar a la Universidad de La Habana por no contar con recursos económicos ni familiares allí. No obstante, no me quedé al margen de lo que estaba pasando y, en 1961, respondí al llamado de la Revolución para iniciar la Campaña de Alfabetización. Me tocó alfabetizar a campesinos en la zona de Il Frente, lo que resultó una experiencia inolvidable. Posteriormente, me incorporé a la Asociación de Jóvenes Rebeldes y luego ingresé a las filas de la Unión de Jóvenes Comunistas.

El 10 de enero de 1962, cuando se proclamó la Reforma de la Educación Superior mediante la cual se preveía abrir la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente, fue una gran alegría para mí, aunque su apertura estaba condicionada a contar con los profesores necesarios para ello. El 10 de febrero de 1962, inició a su primer curso con una matrícula de 65 estudiantes y ocho profesores. Al año siguiente se inauguró la Escuela de Estomatología, así surgió la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Oriente. Por supuesto, yo solicité becarme porque era la única forma que tenía de poder cumplir mis estudios.

El plan de estudios contaba con un tiempo de duración de seis años, los tres primeros comprendían las ciencias básicas y preclínicas y los tres últimos las clínicas. Mediante la enseñanza de la Economía Política, del Materialismo Dialéctico e Histórico, de la Historia de la Medicina y de la Organización de la Salud Pública nos daban la oportunidad de formarnos una conciencia social que nos permitiera utilizar y aplicar los conocimientos del modo más conveniente para el pueblo.

En el plan se daba énfasis a la enseñanza práctica, el sexto año se dedicaba por entero a estudios y trabajos realizados en un hospital, en contacto directo con los pacientes. La Revolución demandaba la formación de un médico capaz de resolver los problemas que plantea una medicina preventivo-curativa integral, conocedor de la relación que existe entre la salud y el subdesarrollo económico, consciente de su papel en una sociedad socialista. Tenía que ser un médico clínico básico con adecuada preparación en las ciencias fundamentales de la carrera y con

un alto nivel en Medicina, Pediatría, Obstetricia y Ginecología, Cirugía Menor, Ortopedias y Traumatología e Higiene.

Producir ese tipo de médico solo era posible mediante una enseñanza activa y coordinada hacia las metas propuestas. Hoy se me hace difícil evaluar la calidad de aquel plan de estudios, pero lo que sí puedo aseverar es que aprendimos bien la medicina, porque dedicábamos mucho tiempo a trabajar con el paciente. Poco tiempo después fue modificado y se agruparon las materias en cuatrimestres y se estableció un cursillo de nivelación para bachilleres, previo a los estudios de Medicina.

Las clases se daban en una de las naves de metal que se construyó después de la cancha y contaba con una sala de disección y tanque de conservación, un laboratorio, un colorímetro y un equipo para baño de María. Además, de diez microscopios donados por el Ministerio de Salud Pública.

El primer director de la Escuela de Medicina fue el doctor Abdo Hernández González, cirujano, quien renunció al decanato y Profesor Auxiliar; como sustituto fue designado el doctor Carlos Mirabal Bahr. Los profesores eran graduados de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, recuerdo los nombres de Juan Díaz Sarduy, Héctor del Cueto Espinosa, Ángel Arias Lorente, Armando Valdés Valdés, Rolando Tamayo Gandol, Melba Puzo Hansen y Manuel de Jesús León Nogueras; más algunos médicos en ejercicio de aquí que se incorporaron a la docencia, entre los que recuerdo a los doctores Balón, Arango Ruiz, Roca Goderich.

Todo respondía al llamado Plan Santiago, que tenía como objetivo iniciar la docencia médica y desarrollar la asistencia médica rural y en el Hospital Provincial Saturnino Lora. Debo destacar que entre los fundadores de la Escuela de Medicina está el doctor Alberto Granados, gran amigo del Che.

A fines de ese año, durante los días de la Crisis de Octubre, estuve movilizada en la recogida de café en la zona montañosa de Los Pericos, en el III Frente, ya que había que cubrir la producción durante 45 días.

El estudio se tornaba muy difícil por la escasez de bibliografía y de profesores, al punto que en segundo año nos ame-

nazonaron con cerrar la carrera y mandarnos para la Universidad de La Habana, pero nos opusimos firmemente a esa medida. Fue en esas circunstancias que viví una de las experiencias más extraordinarias de mi vida estudiantil, la cual marcaría mi derrotero como médico asistencial y docente hasta que me jubilé: ser Alumna Ayudante.

Luego de presentarme a la convocatoria y ganar la ayudantía por concurso de oposición en la Especialidad de Anatomía Patológica, especialidad que carecía de especialistas y no resultaba de las más atractivas entre los estudiantes, empecé a laborar como Alumna Ayudante con la categoría de Instructor no graduado.

Las clases que recibía en una sección las replicaba a los estudiantes del curso inferior. De igual modo, hacía con las prácticas de autopsia y de láminas histológicas, todo eso en la Escuela y en el Hospital. No sabía nada de Pedagogía, pero me las ingeniaba para tratar de transmitir los conocimientos de la mejor manera a mis compañeros de carrera, eso entrañaba una gran responsabilidad y alta exigencia, pues teníamos que dedicar a esa labor no menos de quince horas semanales. Había que garantizar altos porcentajes de asistencia a clases y promoción.

Se realizaron encuentros de colectivos y acciones de superación docente, catalogadas estas últimas como insuficientes en los análisis realizados por la UJC. A esto se añadía mi participación activa en eventos científicos estudiantiles, mediante la presentación de ponencias con los resultados parciales de investigación, y en el resto de las actividades estudiantiles convocadas por la UJC y la FEU como las Brigadas Rojas de Trabajo Voluntario y la movilización hacia Bayamo y Manzanillo cuando el ciclón Flora en octubre de 1963, había que mantener la integridad.

A partir del tercer año ingresamos en el hospital a tiempo completo; hacíamos guardia en la sala y labores asistenciales, que también se realizaron en Vega del Jobo, Baracoa y Loma Azul en Manzanillo; de ahí pasé al Pico Turquino. En el sexto año en el Hospital Provincial Saturnino Lora hice el Internado Vertical de Anatomía Patológica.

Terminé los estudios en 1967, en la presidencia del acto de graduación, efectuado en las ruinas del antiguo Hospital Saturnino Lora, hoy Parque Museo Abel Santamaría. Se encontraban allí el Ministro de Salud, José Ramón Machado Ventura y otras autoridades. Me quedé a trabajar en el Hospital Provincial como Instructor Graduado hice la Residencia Médica. Luego, cumplí el Servicio Médico Social Rural (posgraduado). Muchos de mis compañeros de promoción todavía están en activo o murieron en el ejercicio de la profesión al servicio del pueblo y de la Revolución.

El Instituto Superior Pedagógico Frank País y el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunse Domenech

Manuel Pevida Pupo

30

En el desarrollo educacional cubano y de la antigua provincia de Oriente desempeñó un papel destacado el Instituto Pedagógico Frank País García; su génesis se remonta al lejano 1947 cuando se organizó el trabajo de la Facultad de Filosofía y Educación, a ella se encargaría asumir la labor formativa de nuevos pedagogos en la carrera de Pedagogía; posteriormente, en el curso 1956-1957, se efectuó su separación en dos facultades, la de Humanidades y la de Ciencias.

Por otro lado, el sistema de formación del personal docente heredado por la Revolución cubana en 1959, lo integraban varios tipos de centros con diferentes concepciones y planes de estudios razón por la cual no existía una sola institución docente especializada para tal labor.

Entre ellas se encontraban las Escuelas Normales de Kindergarten, Escuelas del Hogar y las Escuelas Normales para Maestros que graduaban docentes con destino a las escuelas primarias; también existían las Escuelas de Educación de las tres universidades existentes de las que egresaban los denominados Doctores en Pedagogía que estaban capacitados para trabajar en los tres niveles en que estaba organizado el sistema de educación básica: las escuelas primarias, escuelas primarias superior y los institutos de segunda enseñanza.

Igualmente, se desempeñaban como profesores otros graduados de diferentes carreras universitarias que homologaban asignaturas recibidas durante su formación universitaria con las que impartían en las aulas a su cargo, aunque no siempre este

requisito se lograba porque hubo casos de graduados en derecho impartiendo Matemática o Física y dentistas enseñando Cívica.

El 23 de diciembre de 1959 el Gobierno Revolucionario aprobó el Decreto-ley 680 para la reforma integral de la enseñanza que, además autorizó la creación de 10 mil aulas para la enseñanza primaria, fundamentalmente en las zonas rurales, por lo que fue necesario duplicar el número de maestros. Ante el crecimiento de los centros docentes y nuevas aulas se hizo un llamado a los estudiantes de las enseñanzas secundaria básica y preuniversitaria para ir a los lugares apartados a dar clases, así nacieron los Maestros Voluntarios.

Luego en 1962, con la clausura de las Escuelas Normales, se crean las Escuelas para Maestros Primarios con el plan conocido como Minas-Topes-Tará por los lugares montañosos donde funcionaron. En ellos se inició la formación docente mediante un plan de estudio de cinco años (uno en Minas del Frío, dos en Tope de Collantes y dos en el Instituto Pedagógico Makarenko, de Tarará), los profesores eran prestigiosos maestros, generalmente egresados de las Escuelas Normales¹.

Es por ello que en el sistema de formación del personal docente cubano se han podido distinguir tres vías fundamentales como han sido la formación emergente y acelerada de maestros y profesores, la formación regular mediante planes específicos de preparación docente-metodológicos y científicos y la utilización de la superación y recalificación para elevar el nivel cultural básico y pedagógico-psicológico de los maestros en ejercicio, titulados y no titulados².

En los inicios del sistema nacional de formación docente fueron convocados alumnos de diferentes facultades universitarias quienes recibieron cursillos de preparación pedagógica

¹ Vid. "Formación del Personal Pedagógico", disponible en <https://www.mined.gob.cu/formacion-pedagogica/formacion-del-personal-pedagogico/?print=print>

² Dunia Reyes Abreu y José Benito Rodríguez Sosa: "Los diversos planes de estudio de la carrera Licenciatura en Educación Matemática y sus exigencias para el desarrollo de las habilidades Profesionales Pedagógicas", disponible en <http://www.revistas.ucpejv.cu>

básica y se incorporaron de inmediato a la labor educativa. También miles de ciudadanos, entre ellos muchas amas de casa, se integraron como maestros populares para ocupar las aulas de primaria y secundaria que se crearon en todo el territorio nacional y provincial.

Durante esos años, dentro de ese sistema, desempeñó una importante tarea el Instituto Superior de Educación (ISE) fundado en 1960, que posteriormente pasó a ser denominado Instituto de Perfeccionamiento Educacional (IPE) con la responsabilidad de desarrollar planes sistemáticos de superación para personal docente en ejercicio y capacitar mediante cursos de formación acelerada, en breve plazo, a maestros primarios y profesores³.

Ante tal situación, se imponía una transformación radical del sistema de formación del personal docente atendiendo a las nuevas condiciones históricas de Cuba. Fue así como se decidió la creación de institutos pedagógicos con planes de estudios uniformes y una estructura de carreras que garantizaran cubrir las necesidades de fuerza laboral en el sistema educacional del país.

Posterior al triunfo de la Revolución, con la entrada en vigor de la Reforma Universitaria, el 10 de enero de 1962, la Facultad de Humanidades fue la autorizada de acoger la carrera de Pedagogía, que incluía un Plan de Formación de Profesores de Educación Media General con las carreras Profesorado Nivel Superior (Profesor de Idioma y Pedagogía) y otra no universitaria, Profesorado Nivel Básico, con tres años de periodo lectivo y dos de práctica. Dos años más tarde, se establecería para esta última un curso dirigido, destinado a trabajadores.

El surgimiento del Destacamento Pedagógico Manuel Asuncion Domenech en el Instituto Pedagógico Frank País García, de la antigua provincia de Oriente, está vinculado al acontecer cultural y educacional del país en los inicios de la década de los años 70 del pasado siglo xx. En ocasión de pronunciar las

³ Ulises Mestre Gómez. "La formación del profesorado de ciencias en la república de Cuba", disponible en <https://www.monografias.com/trabajos10/cubar/cubar.shtml>

palabras de clausura del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), el 4 de abril de 1972, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz destacó que el

[...] problema de la educación tiene que ser la tarea de todo el pueblo [...] pero dentro de las organizaciones políticas y de masa, la tarea de la Unión de Jóvenes Comunistas es decisiva, puesto que la educación se relaciona precisamente con los millones de niños y de jóvenes que constituyen el contenido de trabajo de la Unión de Jóvenes Comunistas...⁴

En esta oportunidad encomendaba, a la más joven generación de revolucionarios cubanos, a incorporarse al magisterio debido al déficit de docentes en las escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios y tecnológicos que se construían en diferentes planes de desarrollo agrícola de todas las provincias cubanas. Como resultado de ese llamado nació la idea de crear el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech⁵ con la misión de enseñar a miles de jóvenes que ya estaban arribando al nivel medio y medio superior de la enseñanza en Cuba.

Ante el llamado del Líder de la Revolución cubana, y bajo la supervisión de la dirección de la UJC a sus diferentes niveles de dirección, comenzó el proceso de captación de aquellos estudiantes próximos a graduarse de décimo grado para que se incorporaran, de forma voluntaria, a las labores docentes simultaneándolas con su formación profesional. De este modo, en un plazo de cinco años, egresarían como profesores de Enseñanza Media General en las diferentes asignaturas que formaban el currículo académico de ese nivel escolar. Estos jóvenes, una vez graduados, realizarían los estudios para obtener el título de Licenciado en Educación en sus respectivas especialidades.

⁴ Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado en la clausura del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas celebrado en La Habana el 4 de abril de 1972", p. 2.

⁵ Joven alfabetizador asesinado por bandidos contrarrevolucionarios en las montañas del Escambray junto a su alumno Pedro Lantigua el 26 de noviembre de 1961.

Culminado el curso escolar 1971-1972 la dirección del Instituto Pedagógico definió la matrícula del siguiente periodo docente y la realización del acto oficial de constitución del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, en la antigua provincia de Oriente, hecho que aconteció el 11 de septiembre de 1972, en áreas del Plan Viandero de Veguitas situado, entre los municipios de Manzanillo y Bayamo. El curso 1972-1973 inició con una matrícula de 202 estudiantes distribuidos en tres unidades docentes situadas en el plan agrícola con el nombre de Abel Santamaría; la del plan citrícola de Vilorio, cerca de la ciudad de Guantánamo, se denominó Manuel Tames; y la del plan viandero de San Andrés, en Holguín, José Ramón Martínez. Para atender ese sistema de formación profesoral emergente se designó, con el cargo de vicedirector del Destacamento Pedagógico, al profesor Francisco Pérez Miró⁶.

Luego, ante el crecimiento de las matrículas en las secundarias básicas, institutos preuniversitarios y centros tecnológicos, se aumentó el número de unidades docentes surgiendo otras en el plan citrícola Los Bungos, en Contramaestre, con el nombre de Julio Trigo López, así como en las regiones de Bayamo-Manzanillo, como en El Sombrero, Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, Niquero y Guisa. En Guantánamo-Baracoa se constituyeron en Santa Carolina, Madre Vieja, Jamal y San Nicolás. Mientras que en el norte de la provincia se fundaron en Banes, Mayarí, Velazco, Amancio Rodríguez y Victoria de La Tunas; asimismo, en Santiago de Cuba funcionó una en Zacatecas, lugar al este de la ciudad y cercano al poblado de El Caney.

Las unidades de Manzanillo y Guantánamo fueron el germen inicial de los futuros institutos superiores pedagógicos que se crearon en las provincias de Granma y Guantánamo, respectivamente, con la implantación de la Nueva División Político administrativa aprobada en el país a partir de 1976.

⁶ Rafael Licea Cisneros: "Apuntes sobre el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech", Centro Información Científico-Técnica, ISP Frank País García, Santiago de Cuba, 1987 (inédito). Otros datos fueron aportados por exalumnos y docentes de los dos primeros contingentes de aquellos profesores emergentes.

Creación de las Milicias Mambisas en la Universidad de Oriente

Nancy Herrera Torres

31

En octubre de 1959 fueron fundadas las Milicias Nacionales Revolucionarias en nuestro país. Desde meses antes, en la Universidad de Oriente se habían fundado las Milicias Mambisas Universitarias, con lo cual se erigían en las primeras milicias estudiantiles creadas en el país. Desde la reapertura de las aulas universitarias en abril de 1959, la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO) comprendió la necesidad de integrar la fuerza pujante de los universitarios a la defensa del país. *Mambí* era el único calificativo que se adecuaba a las características de esta fuerza, ya que la misma era símbolo del estudiantado universitario oriental desde la propia fundación del Centro y evidenciaba el carácter indómito de los jóvenes de esta parte del país.

En los momentos iniciales, las Milicias estuvieron conformadas por un pequeño grupo de alrededor de treinta personas. A este reducido grupo se le fue incorporando un número considerable de estudiantes, profesores y trabajadores en general lo que permitió alcanzar la cifra de 80 a 100 milicianos entre los meses de mayo a septiembre¹.

Los milicianos realizaban la preparación militar en la Cancha Mambisa. Esta tenía un carácter primario: marchar, reconocer voces de mando... Entre las actividades de mayor connotación ejecutadas por la Milicia Mambisa Universitaria cuenta la

¹ Elizabeth Recio: *La Universidad de Oriente. Apuntes para la historia de las Milicias Universitarias*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 9.

participación en el desfile del 1 de mayo de 1959 en el que los milicianos participaron uniformados y armados con armas que pertenecían al Regimiento de Santiago de Cuba.

En la primera etapa de existencia de la Milicia Mambisa las mujeres no se integraron a ella, sino que conformaron la Brigada de Primeros Auxilios. La Milicia Mambisa tuvo una breve existencia, apenas seis o siete meses, pues el 26 de octubre de 1959 se constituyeron las Milicias Nacionales Revolucionarias, como firme respuesta de nuestro pueblo a las agresiones y amenazas de los enemigos internos y externos de la Revolución.

Inmediatamente los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad de Oriente cambiaron el uniforme de las Milicias Mambisas compuesto por pantalón negro, pulóver blanco con un escudo con las siglas MMU, boina negra y botas, por el pantalón verde olivo, la camisa de mezclilla azul y la boina también verde olivo de las Milicias Nacionales Revolucionarias, como muestra de la disposición de la comunidad universitaria a defender las conquistas revolucionarias con las armas y al precio que sea necesario.

Fidel Castro Ruz en la Universidad de Oriente

Manuel Pevida Pupo

32

Desde las últimas décadas del pasado siglo xx, el concepto de patrimonio cultural ha pasado de ser considerado como el conjunto de monumentos y otras evidencias materiales de la labor humana que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia —tal y como lo definía la Unesco en 1972—, para convertirse en el conjunto de bienes tangibles e intangibles que reflejan la herencia cultural de un pueblo, etnia y/o grupo social que, en su conjunto, tengan un significado para toda la población o parte de ella¹. En el caso de la Universidad de Oriente ese patrimonio inmaterial lo conforman múltiples acontecimientos históricos acaecidos en sus diferentes etapas de existencia.

Antes del 1 de enero de 1959 ya existía un vínculo político entre parte del colectivo laboral y de estudiantes de la institución universitaria oriental y el entonces joven abogado Fidel Castro Ruz porque ellos asumieron una actitud de rechazo al golpe de estado del 10 de marzo perpetrado por Fulgencio Batista. Sin embargo, no sería hasta después de los acontecimientos del 26 de julio de 1953 que comenzaron las relaciones directas con el pensamiento, la acción y la persona del aquel joven rebelde al iniciarse las gestiones para interceder por la vida de los sobrevivientes

¹ Sebastián Molina Puche, Ainoa Escribano Miralles y José Díaz Serrano: “Patrimonio e identidad en la formación de ciudadanos: la función de la enseñanza de las Ciencias Sociales”, en *Patrimonio, identidad y ciudadanía en la enseñanza de las Ciencias Sociales*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2016.

de las acciones revolucionarias de aquel día en las que participó el entonces rector de la UO, Dr. Felipe Salcines Morlote.

En años posteriores esa relación directa se reforzaría con la incorporación de los estudiantes Frank País, Pepito Tey, Jorge Ibarra, Arturo Duque de Estrada, José Mercerón Allen, Oscar Lucero, Belarmino Castilla, José Luis Gálvez, Luis Gálvez Taupier, Emma Rosa Chuy, Juan Francisco Bosch Soto, Eduardo Mesa Llul y otros más a la lucha insurreccional clandestina o a las filas del Ejército Rebelde.

Sin embargo, solo después del triunfo revolucionario fue que se materializaron los vínculos del Líder de la Revolución con el personal del centro de Altos Estudios orientales. Estos se materializaron en varias oportunidades dentro del espacio geográfico de la Universidad y fuera de ellos y ocurrieron en contextos sociopolíticos y económicos diversos, y casi siempre complejos, matizados por la aplicación de las múltiples medidas revolucionarias de los primeros años posteriores a 1959, las agresiones de los EE.UU. y durante la crisis económica de los 90 del pasado siglo xx.

La misma ocurrió el 25 de febrero de 1959, cuando en horas de la tarde de ese día, habló Fidel a las llamadas clases vivas santiagueras, a estudiantes y profesores de la UO, lo acompañaron el rector Dr. Felipe Salcines Morlote, otras autoridades universitarias y dirigentes revolucionarios. En esa oportunidad, los representantes de las clases vivas santiaguera le expresaron su preocupación por considerar que no eran tenidos en cuenta a la hora de tomar medidas por parte del gobierno revolucionario ya que, en su criterio, eran ellos lo que tenían experiencias para orientar y sugerir decisiones que favorecieran la buena marcha de la administración pública nacional y provincial y por representar diferentes sectores de la ciudadanía.

Plantearon, además, que en la prensa revolucionaria no se les daba espacio para expresar sus opiniones, a lo que Fidel respondió que habrían de tener cabida todas las opiniones pero a reserva de ser criticados aquellos planteamientos contrarios a la Revolución. El comandante condenó los planteamientos porque consideró que eran ideas antinacionales y antipatrióticas.

Señaló que el gobierno había diseñado proyectos como el de asignar dos millones de pesos para la Ciudad Universitaria que se nombraría Antonio Maceo, se aumentaría el presupuesto universitario anual a un millón y medio de pesos y, además, anunció la creación de nuevas facultades como las de Arquitectura, Medicina, Economía².

Esto no se produjo el día 26 de junio como se ha dicho anteriormente porque, en realidad, la prensa de la época señaló que sucedió el día 25 de junio de 1959. En esa oportunidad el líder revolucionario se reunió con trabajadores de diferentes sectores de la industria azucarera de la provincia de Oriente y con estudiantes y personal del centro universitario. En el encuentro analizó la marcha de la Reforma Agraria y el trabajo desarrollado por el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (Inra) e informó del otorgamiento de créditos a esas entidades y la construcción de tiendas del pueblo donde los campesinos podrían adquirir diferentes artículos y alimentos a precios módicos.

El 24 de julio de 1962 el Comandante en Jefe se reunió con estudiantes y profesores de la Escuela de Tecnología con los que analizó las carencias de especialistas de nivel universitario que tenía el país y los exhortó a cumplir con sus deberes estudiantiles como garantía de la futura graduación e incorporación a los planes económicos nacionales.

Posteriormente, acudió a la Cancha Mambisa donde se estaba produciendo la coronación de la Estrella del Carnaval Universitario. Allí pronunció un discurso en el que destacó que la tarea más importante que tenía la Revolución era la de educar a la juventud, por lo que es capaz de hacer esa parte de la población en la lucha contra hábitos, costumbres, vicios y mentalidad del pasado en momentos en que se producía el incesante hostigamiento de una fuerza poderosa y hostil a la Revolución cubana³.

En aquella oportunidad Fidel se personó en los predios universitarios el 8 de diciembre de 1968 en ocasión de efectuarse el acto de graduación de la universidad oriental. En su discurso

² *Sierra Maestra*, 26 de febrero de 2020.

³ *Sierra Maestra*, 25 de julio de 1962.

ante los estudiantes y los invitados extranjeros abordó un amplio abanico de ideas relacionadas con la economía, la educación y la importancia de lograr la mecanización de las labores agrícolas entre otras muchas cosas. Además, el líder revolucionario se refirió a aspectos medulares de la realidad cubana como era la movilización de miles de personas a las labores productivas y la situación en que vivían otros miles en la Sierra Maestra.

Por último, recalcó la importancia de estudiar no como una obligación, sino como una necesidad vital para poder contribuir al desarrollo nacional por lo que aprovechó la ocasión que le brindaba el acto de graduación en el que se encontraban miles de jóvenes y estudiantes para pedirles mayor responsabilidad y sentido del deber ante la necesidad que tenía el pueblo cubano de marchar aceleradamente para recuperar el atraso de siglos y tener el derecho a ocupar un lugar decoroso y digno en el mundo y tener el derecho a existir⁴.

La presencia del Comandante en Jefe ocurrió en un día todavía por precisar del mes de octubre de 1970 y se produjo en un momento nacional verdaderamente tenso del escenario sociopolítico y económico del país. Ejemplo de ello lo constituyó el proceso desarrollado en las filas del Partido Comunista de Cuba (PCC) para enfrentar la labor fraccionaria que un pequeño grupo de dirigentes y militantes de fila venían desarrollando desde 1966 y hasta 1968, año en que fuera revelado públicamente el problema, juzgados y sentenciado todos los implicados.

A ello se unió el hecho de que ya se había informado que el país no produciría los 10 millones de toneladas de azúcar programados para esa contienda azucarera, a lo que se unía el descenso de producciones de alimentos, ropas, calzados, artículos de aseo personal destinadas al consumo de la población, del transporte de pasajeros y mercancías, de las construcciones y de otros renglones tal y como fue informado en el discurso que el líder revolucionario había pronunciado el 26 de julio de 1970 en la Plaza de la revolución José Martí de la capital cubana.

⁴ *Ibídem.*

Tales problemas económicos y político-ideológicos se reflejaron en la existencia de ciertos niveles de malestar social entre determinados sectores de la población cubana, en especial en algunos grupos juveniles que no llegaban a comprender en toda su magnitud las causas internas y externas de esas dificultades⁵.

La Universidad de Oriente, que se había incorporado de lleno a las labores de la zafra azucarera, no estuvo exenta de sufrir las carencias y malestares sociales antes mencionados.

Como resultados de las orientaciones de la dirección de la Revolución para enfrentar las dificultades, reorganizar y reestructurar la labor de las organizaciones políticas y de masas, así como esclarecer las dudas y preocupaciones de la población se iniciaron, en la Universidad de Oriente, reuniones encaminadas a evaluar el trabajo realizado en la etapa anterior. Como resultado, se produjeron señalamientos críticos a los problemas que habían estado presentes, en particular, en una asamblea en el área de Química se hicieron cuestionamientos a la dirección de la Revolución, concretamente a Fidel y a algunos altos dirigentes también.

Para esclarecer esos criterios el Comandante en Jefe se personó, de forma sorpresiva, en el centro universitario una tarde del mes de octubre del propio 1970 y se dirigió al aula de la especialidad de Química. Una vez allí, comenzó la discusión con varios jóvenes de los que habían formulado las críticas. A continuación, se encaminó a la Cancha Mambisa para efectuar un encuentro masivo con estudiantes y trabajadores del centro universitario. Nuevamente, esclareció criterios y opiniones existentes en algunos de los presentes y, a partir de sus intervenciones, en los presentes se produjo un rechazo a aquellos planteamientos y de apoyo incondicional a la Revolución y sus dirigentes.

⁵ *Vid.* Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del gobierno revolucionario, en la concentración conmemorativa del XVII aniversario del asalto al cuartel Moncada, efectuada en la Plaza de la Revolución, el 26 de julio de 1970, disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/f260770e.html>

A su llegada al Centro de Biofísica Médica, en la mañana del 10 de febrero de 1993, el Dr. Carlos Cabal Mirabal, director del Centro de Biofísica Médica, le presentó a cada uno de los trabajadores que se encontraban en la institución. Luego, le mostró un mural con fotografías que ilustraban la historia de los trabajos realizados hasta ese momento, en especial sobre el tomógrafo instalado en el Hospital Provincial Saturnino Lora de Santiago de Cuba, en el CIME y en el hospital Hermanos Ameijeiras. Posteriormente, realizó un recorrido por locales de la institución científica y sostuvo intercambios con los diferentes colectivos de trabajo en cada departamento. Al finalizar su visita escribió en el libro de visitantes: “Para el Centro de Biofísica Médica de Santiago de Cuba, orgullo no solo de la Ciudad Héroe sino de toda la Patria, felicidades y a forjar nuevos sueños hermosas realidades de mañana”.⁶

El acto de inauguración de la Escuela de Trabajadores Sociales de Santiago de Cuba, adscrita a la UO, ocurrió el 24 de octubre de 2001⁷. Al hacer las conclusiones del acto, el Líder de la Revolución señaló que las tareas que iban a desempeñar los jóvenes que estudiaban en el centro docente eran de las más importantes para el país, las provincias de Granma, Guantánamo y Santiago de Cuba, razón por la cual era necesario ampliar los contenidos que recibían para lograr una mayor preparación académica y reforzar los estudios de ortografía por ser esta una asignatura pendiente en la educación cubana⁸.

Asimismo, precisó que el profesional universitario debía sentirse motivado por adquirir nuevos conocimientos cada día porque, al paso de 10 años, el que no poseyera una cultura general integral sería un analfabeto funcional que ni siquiera podría leer la prensa. Añadió que la principal riqueza del ser humano son los conocimientos y la inteligencia que posea.

⁶ Transcripción de fragmentos de las palabras de Fidel durante la fundación de Biofísica Médica hace 25 años Santiago de Cuba, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=uwDKIT1bSy4>

⁷ *Granma*, 25 de octubre de 2001, p. 1.

⁸ Toda la información relacionada con las palabras del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz fueron extraídas del resumen publicado por el periódico *Granma* el 25 de octubre de 2001.

Informó que la dirección revolucionaria estaba empeñada en continuar con los programas sociales a pesar de la difícil situación internacional. Apuntó que podrían disminuir los ritmos en que se desarrollaban, pero que bajo ninguna circunstancia se detendrían y que se trabajaba para lograr que los niños y jóvenes de todo el país tuvieran las mismas posibilidades de desarrollarse.

El cumplimiento de esa tarea había permitido conocer que varios miles de los examinados requerían de algún tipo de ayuda alimentaria. También analizó los altos índices de desempleo y el déficit alimentario en las provincias orientales, algo que llevó a la dirección del país a adoptar un grupo de medidas encaminadas a enfrentar esa situación.

El Che y la Universidad de Oriente

Maithé Sánchez Garrido

33

Desde la creación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947 hasta la fecha, ha sido visitada por numerosas personalidades que han dejado su impronta creadora en los senderos intelectuales de nuestra Casa de Altos Estudios. Entre las figuras que más han contribuido en el desarrollo sociopolítico de la institución, es necesario mencionar a Ernesto Guevara de la Serna.

Su primera visita al plantel universitario la realizó en octubre de 1959, siendo esta también su primera a la ciudad de Santiago de Cuba. Como parte del ciclo de conferencias que llevó por título “La Revolución y la Universidad”, efectuado en esta fecha en el centro de Altos Estudios de la región oriental, cuyo objetivo fundamental era definir el papel de la Universidad en la Revolución, correspondió al Che la clausura del mismo.

En su extraordinaria intervención del día 17, expresó su posición respecto al papel destinado a las universidades en el contexto histórico y social que existía en Cuba en aquel momento, así como la forma por la que se regiría la relación universidad-gobierno. Se debía tener en cuenta, explicaba el Comandante, que a la Universidad correspondía resolver los problemas socioeconómicos de la zona oriental y del país, buscando soluciones que respondieran a los intereses del pueblo, por tanto, el Estado tenía que jugar un papel dirigente en este proceso.

Entre el 24 y el 26 de mayo de 1961, los comandantes Ernesto Guevara y Raúl Castro realizaron una visita a las provincias orientales, convirtiéndose la Universidad de Oriente, nuevamente, en punto de encuentro entre estas prestigiosas personalidades y los estudiantes del centro académico. Esta vez, los

intercambios girarían en torno al plan de desarrollo de nuevas industrias y la demanda de técnicos.

Igualmente, el 30 de noviembre de 1964, sostuvo una reunión con la rectoría de la Universidad de Oriente, durante la cual se discutieron asuntos relacionados con el centro. Posteriormente, se reunió en el teatro universitario con alumnos de Tecnología, a los que señaló que los técnicos recién graduados debían ser menos exigentes en cuanto a condición y medios de trabajo y que debían tener cuidado de no burocratizarse, que debían ser disciplinados y conscientes en su trabajo, agregando que en las fábricas era donde realmente un recién graduado universitario se formaba como verdadero técnico.

En la noche de ese mismo día, luego de haber clausurado el acto conmemorativo por el octavo aniversario de los hechos de esa heroica fecha en Santiago de Cuba, sostuvo una reunión informal con estudiantes y profesores de la Escuela de Economía de nuestra institución donde, después de exponer sus opiniones y puntos de vista sobre cuestiones económicas y teóricas de interés, entre las que expresó la necesidad de formar economistas realistas, “con los pies en la tierra y que puedan solucionar los problemas en cualquier parte que se le sitúe”,¹ contestó a las preguntas de los asistentes.

Las transformaciones requeridas por la Enseñanza Superior en Cuba, en los primeros años de la Revolución, tuvo como uno de sus más fervientes y eficaces propulsores al Che, que en todo momento manifestó la necesaria unión entre la educación y la política pero, sobre todo, descansando el futuro del país en los jóvenes.

¹ *Sierra Maestra*, 3 de diciembre de 1964, p. 3.

Raúl Castro en la Universidad de Oriente

Frank Josué Solar Cabrales

34

Desde el mismo triunfo del proceso revolucionario en enero de 1959 una de sus personalidades dirigentes más vinculadas a la Universidad de Oriente ha sido el General de Ejército Raúl Castro Ruz. Su estrecha relación está evidentemente conectada con su especial apego al oriente cubano y a la heroica ciudad de Santiago de Cuba, cariño expresado en múltiples oportunidades. En sus serranías se forjó su leyenda como jefe guerrillero al comandar el mítico II Frente Oriental Frank País García.

En los difíciles primeros momentos posteriores a la huida del dictador Batista, a él se le encomendó la estratégica misión de consolidar la victoria y mantener el orden en la segunda plaza militar del país y en toda la región oriental. Aunque luego pasaría a La Habana para asumir diversas tareas asignadas por el Gobierno Revolucionario, el cumplimiento del deber lo ha traído una y otra vez a Santiago de Cuba, sobre todo en las situaciones más complejas en que la Patria ha visto amenazada su soberanía, como en abril de 1961 y octubre de 1962.

Precisamente la Universidad de Oriente ha sido un escenario privilegiado de sus visitas, unas veces acompañando a otros dirigentes revolucionarios, otras para atender los problemas de estudiantes y profesores, e incluso celebrando en ella reuniones propias de sus responsabilidades.

Uno de los primeros momentos en que Raúl haría acto de presencia en la Universidad fue el 2 de diciembre de 1960, justo en el cuarto aniversario del desembarco del yate Granma. Junto a Fidel y a los Comandantes Calixto García, Demetrio Montseny Villa y René Vallejo había asistido en Manzanillo al sepelio del

Comandante Manuel *Piti* Fajardo, quien había muerto a manos de las bandas contrarrevolucionarias del Escambray.

De regreso a La Habana, pasan por Santiago y llegan a su Casa de Altos Estudios, donde pretendían asistir a la inauguración de la Feria de la Vaca, evento organizado por la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), por el Movimiento 26 de Julio y por las autoridades gubernamentales del municipio y la provincia, con el objeto de destinar su recaudación a la adquisición de vacas para las Cooperativas Cañeras.

En mayo de 1961 regresa a los predios universitarios orientales, esta vez acompañado por el Comandante Ernesto Guevara, entonces Ministro de Industrias. Aunque el objetivo expreso era mantener reuniones de trabajo sobre los nuevos planes de estudio a implementarse con la Reforma Universitaria, resultaría inevitable que se produjera el espontáneo encuentro con numerosos profesores y estudiantes, congregados para brindarle una calurosa acogida a los líderes revolucionarios. El tono familiar en que lo explica Raúl denota su cercanía a la UO: “Esto no es un mitin, ni siquiera un mitin relámpago. Estábamos tratando algunos problemas y hemos salido a hablarles, aunque nosotros somos del barrio, y es el Che el que debía saludarlos”.¹

El entonces Ministro de las FAR informaba a los presentes sobre los ambiciosos planes de desarrollo industrial que se encontraban en marcha para la región oriental. Asimismo, preparaba a los estudiantes santiagueros para el estratégico papel que debían desempeñar en su éxito:

Santiago va a ser de verdad la segunda ciudad de Cuba. Todos estos planes plantean una reconstrucción de la ciudad y son unos planes tan grandes que a veces nos asusta su volumen. En toda esta tarea tan gigantesca tienen que participar ustedes los estudiantes santiagueros.²

Unos meses más tarde, el 17 de julio, el Teatro de la Universidad de Oriente le servía de escenario idóneo a una reunión presidida por Raúl, en sus funciones de presidente de la Junta

¹ *Oriente*, Santiago de Cuba, no. 7500, año 24, 27 de mayo de 1961, p. 2.

² Ídem.

de Coordinación e Inspección (Jucei)³. El encuentro convocaba a todos los administradores de las Granjas Agrícolas del Pueblo y Delegados de las Jucei y de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (Ori) de los distintos municipios de la provincia de Oriente; su objetivo fundamental era abordar el cumplimiento de las funciones específicas de las Granjas del Pueblo, así como el desarrollo de la emulación establecida entre estas, las Cooperativas Agrícolas y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Raúl, acompañado en la presidencia por su compañera Vilma Espín, fue el encargado de hacer el resumen del acto, en medio de una salva de aplausos, y en él destacó la importancia vital que tenía para aumentar la producción nacional mantener una adecuada organización y disciplina en el trabajo de las Granjas del Pueblo.

Uno de los momentos más dramáticos vividos por la Revolución Cubana fue, sin dudas, la Crisis de Octubre, en 1962. En ese instante de peligros y principios, como lo definiera el Che, se encontraba Raúl en Santiago. El 27 de octubre participa en un acto de despedida a 2 000 estudiantes santiagueros que marchaban a las montañas para reforzar la recogida de café. En medio de los vítores atronadores de miles de estudiantes de la Universidad de Oriente y de las Escuelas Tecnológicas Pepito Tey y Antonio Maceo, el Ministro de las FAR afirmaba que cualquiera que fueran los acontecimientos de los días siguientes, la victoria siempre sería de nuestro pueblo.

También saludaba el gesto de los jóvenes de solicitar a las autoridades docentes que se suspendieran las clases para posibilitar su incorporación masiva a las tareas que señalara el Gobierno Revolucionario. Les explicaba el viceprimer ministro: “Pese a que la mayoría de ustedes quería ocupar un puesto en las trincheras, consultamos a Fidel y se decidió que marcharan a las montañas a recoger café”.⁴

³ Esta estructura tenía la tarea básica de coordinar los trabajos de los organismos administrativos, políticos y sociales.

⁴ Sierra Maestra, Santiago de Cuba, 27 de octubre de 1962, p. 1.

Una de las últimas ocasiones en que aparece recogida la presencia de Raúl en la Universidad a través de su libro de visitantes es el 24 de noviembre de 1962, cuando llega a ella acompañando al viceprimer ministro de la Unión Soviética, Anastas Mikoyán, quien se encontraba en Santiago como última parte de la visita de cortesía que desde hacía tres semanas realizaba a Cuba, para reforzar las relaciones bilaterales, algo resentidas después de la Crisis de Octubre.

Facetas del profesor Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura cubana

Daineris Mancebo Céspedes

Namilkis Rovira Suárez

35

Leonardo Griñán Peralta (Santiago de Cuba, 1892-1962) es uno de los profesores de la Universidad de Oriente que ha dejado una notable impronta en la historia y la cultura cubanas¹. Su labor social e intelectual fue múltiple. A las más conocidas facetas de su vasta ejecutoria: profesor, abogado e historiador, se unen otras que han sido prácticamente ignoradas. La obra de Griñán como historiador se enmarca en las facetas promocional, pedagógica e historiográfica, siendo esta última la más conocida e interpretada.

Como la gran mayoría de los autores que integran la vanguardia historiográfica nacional, Griñán no poseía títulos académicos como historiador. Graduado de Derecho y Notariado Civil en la Universidad de La Habana, trasciende por su trabajo historiográfico y, sobre todo, por sus análisis caracterológicos de relevantes personalidades, que no son más que la apelación a la psicología como ciencia para entender la historia.

Griñán Peralta tuvo una activa participación en los Congresos Nacionales de Historia efectuados durante la neocolonia (1942-1956). En el Primer Congreso Nacional de Historia, celebrado en La Habana del 9 al 12 de octubre de 1942, fue premiado el libro *Martí líder político* del intelectual santiaguero, que sería publicado un año más tarde.

¹ Puede ampliar esta información en Yailín Alina Bolaño Ruano: *Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura santiaguera*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2010.

En la cuarta edición, efectuada en Santiago de Cuba del 8 al 11 de octubre de 1945 y en el año del centenario del nacimiento del Titán de Bronce, Griñán actuó como presidente de la Tercera Sección: “Estudio de la vida y de la personalidad de Antonio Maceo”, junto a su secretario Ángel Augier.

La promoción de la historia fue una de las líneas priorizadas por Griñán Peralta quien, como miembro de varias instituciones, frecuentemente impartió charlas y conferencias de contenido histórico. La obra, en este sentido, incluye las biografías sobre destacadas personalidades de la Historia de Cuba, a partir del análisis caracterológico, los estudios interpretativos y generalizadores de la Historia de Cuba, que ocupan una buena parte de la obra *Ensayos y Conferencias*, publicada de forma póstuma, en 1964. Y los estudios de la Historia local.

El destacado intelectual Ricardo Repilado, sentenció sobre su entrañable amigo

[...] más que un profesor e historiador nacionalmente reconocido Griñán era un verdadero humanista de amplia y sólida cultura. Aunque el interés rector de su laboriosa vida fue la Historia, su sensibilidad lo acercó a muchos otros campos, como la Literatura y las Artes Plásticas, a los que el acudía para descansar durante algunas horas de los apremios de las aulas y las bibliotecas...²

Hay dos facetas del desempeño cultural de Griñán que aún son poco investigadas y divulgadas: su incursión en la fotografía y su asidua colaboración con órganos de prensa locales y nacionales. Otros ejemplos de la labor social del intelectual, lo constituyen las invitaciones en varias ocasiones a diferentes instituciones para impartir conferencias en ocasión de la inauguración de algún acto o sencillamente, para que hiciese el acto panegirista, en homenaje a líderes como Antonio Maceo, Guillermón Moncada, etcétera.

Una buena parte de la ejecutoria profesional de Griñán Peralta es la que ejerció como maestro en diversas instituciones

² Ricardo Repilado: “En memoria de Leonardo Griñán Peralta”, en *Del Caribe*, no. 30, 2000, p. 117.

educaciones. Fue catedrático de la Escuela Normal desde 1938 hasta 1946, de la Escuela de Artes y Oficios y en la Universidad de Oriente.

Es frecuente que se nos presente a un Griñán capaz de motivar sus clases con los más disímiles métodos. En opinión general, fue un profesor que rompió con los convencionalismos. Para muchos quizás fuera criticable su manera de impartir las clases porque tenía la costumbre de sentarse encima de la mesa, pero muchos de sus exalumnos recuerdan con entusiasmo algunas anécdotas graciosas referidas a Griñán Peralta.

En la Universidad de Oriente fue Profesor Titular de la Escuela de Filosofía y Letras hasta 1949, pues en septiembre de ese mismo año optó voluntariamente por la cátedra perteneciente a la Facultad de Derecho. No obstante, se reconoció su valor y se le agradecieron sus servicios brindados. Al pasar a la Escuela de Derecho, Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, se le nombró Profesor Titular de Historia del Derecho Cubano para el curso de 1949. También impartió Sociología Cubana y Nación y Estado en la Facultad de Educación en la Escuela de Sociología.

A partir del 1 de febrero de 1962 también fue profesor de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades por el término de seis años, pero no cubrió el periodo porque fallece. Leonardo Griñán Peralta ejerció por poco tiempo la labor de la jurisprudencia. Su carrera como abogado no solo quedó en teoría, sino que la llevó a la práctica y enseñó sus conocimientos a otras generaciones de abogados, y entonces impartirá clases en la Escuela de Derecho de la Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, de Historia del Derecho Cubano y Derecho Constitucional. Con las diversas facetas de su ejercicio intelectual, Leonardo Griñán Peralta dejó una notable huella en la historia y la cultura cubanas.

La Universidad de Oriente rompe sus marcos y se extiende en forma de Unidades Docentes

Maithé Sánchez Garrido

36

Desde el propio año 1959 y luego de la Reforma Universitaria de 1962, la organización del proceso docente-educativo comenzó a priorizar la necesaria relación entre el estudiante y la realidad circundante, es decir, las circunstancias que caracterizaban a la Cuba de entonces, tratando de vincular la docencia con la práctica profesional e incentivando al alumnado a realizar investigaciones teóricas y prácticas, que respondieran a las dificultades imperantes desde su especialidad o disciplina.

A partir del pensamiento martiano de la vinculación estudio-trabajo y teniendo en cuenta que una de las vías para lograrlo consistió en ajustar en el Plan de Estudio una Práctica Laboral que insertara a los estudiantes en los centros de acuerdo con su carrera, en la primera mitad de la década de 1970 y con la universalización de la enseñanza, la Universidad de Oriente se extendió en unidades docentes y filiales universitarias por todas las provincias orientales.

Es así como surgen las filiales de Bayamo (estudiantes de Pecuaria y Medicina Veterinaria), Dos Caminos de San Luis (Ingeniería Civil), Manzanillo (Mecánica), Holguín (Mecánica y Geología), y en las plantas Pedro Soto Alba, de Moa y René Ramos Latour, de Nicaro; en estas dos últimas formando parte del Plan Extramuros contribuyendo al desarrollo minero del norte de Oriente. Todo ello constituyó otra alternativa para vincular a los estudiantes con la práctica. También se produce una extensión de la Universidad al establecerse seis Unidades Pedagógicas incluidas en el Plan de Formación de Profesores de Educación

Media General, las que fueron establecidas en Veguitas, Bayamo, San Andrés, Vázquez, Palma Soriano y Guantánamo.

Más tarde, en el curso 1973-1974 se creó la Filial Holguín y la Minero Metalúrgica de Moa, graduándose en ese mismo año estudiantes de las carreras de Mecánica y Eléctrica que habían matriculado como traslado.

Este favorable desarrollo cuantitativo y cualitativo permitió que, al acometer el Ministerio de Educación Superior en 1976 el cumplimiento de la Resolución sobre Política Educacional del Primer Congreso de nuestro Partido, en lo referido a la adecuación de la enseñanza universitaria y sus especialidades a la planificación del desarrollo económico se construyera el Centro Universitario de Holguín, el Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de Bayamo, el Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba y los Institutos Superiores Pedagógicos de Santiago de Cuba, de Holguín y de Granma.

Tres años después se establece la Filial de Granma y la de Guantánamo. En el caso de la primera recibió el traslado de parte de la matrícula de primero a sexto año de especialidades de la Facultad de Economía del curso dirigido y del primero a cuarto año de Construcción de Maquinaria en el curso nocturno. Con respecto a la variante guantanamera, se estructura para curso por encuentros, con matrícula de primero a cuarto año proveniente de diferentes facultades, a pesar que en los años 1982-1983, se aprueba para curso diurno.

Este tipo de enseñanza sustentado en la práctica en unidades docentes, según la especialidad del estudiante, ha favorecido la inserción de estos en centros laborales que pueden definir su amor por el trabajo, la adquisición de habilidades más allá de la teoría, la concientización de su papel en el desarrollo de la sociedad socialista y con ello, la formación de un profesional cada vez más humano, más capacitado y más revolucionario.

Creación del Sindicato de Trabajadores de la Educación en la Universidad de Oriente

Gladis Estévez Martínez

37

Con el triunfo de la Revolución y la promulgación de la Ley de Organización Sindical en agosto de 1961, se comenzó el proceso para la organización sindical en el país. La Revolución exigía en su proceso de radicalización, nuevos cambios y formas de dirección; así como también nuevas formas de organización y ministerios, incluyendo los referidos al movimiento obrero. Es entonces cuando se hace un llamado a la centralización bajo un mismo mando a los trabajadores en un mismo sector.

De esta forma, se inicia un movimiento de adhesión en el cual la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente hace el llamado a todos los trabajadores para su integración al Sindicato de la Enseñanza, convocada en el teatro universitario. Se realiza una reunión para expresar su apoyo e integración a la organización sindical y se eligió el Comité Organizador Provincial del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, el cual estuvo integrado por cinco profesores y cinco trabajadores no docentes, los cuales representaron a la Universidad de Oriente en el proceso unificador. En la reunión del 13 de agosto de 1961, celebrada en el teatro Oriente de Santiago de Cuba, se unificaron los trabajadores de la Enseñanza. Ese mismo mes se realizó —en el propio teatro— la Plenaria Provincial en la cual quedó designado el ejecutivo unitario, que apoyó incondicionalmente al gobierno revolucionario.

El proceso de fundación del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte (SNTECD) en la Universidad de Oriente se inicia con la convocatoria a la asamblea de trabajadores en el teatro universitario con una masiva

participación. Allí se eligió el Buró Sindical en 1961 y se tomó como acuerdo que el mismo comité organizador sería el secretariado de la organización de la asamblea.

Constituida la dirección sindical se acometió un arduo trabajo político para formar las secciones sindicales dentro de la Universidad de Oriente. El resultado fue la creación de doce secciones sindicales. Entre las tareas fundamentales impulsadas por la organización se encontraba el trabajo voluntario sistemático en la agricultura, la construcción o en centros productivos.

Entre estos se destaca la movilización hacia las diferentes zafras azucareras, tarea en que la Universidad, desempeñó un papel importante en la cohesión y politización no solo de los trabajadores del centro, sino que influyó de manera notable en toda la comunidad universitaria.

Correspondió al Sindicato, la UJC y la FEUO el despliegue y movilización de la Universidad en apoyo al proceso revolucionario, desarrollando un arduo trabajo político-ideológico en un período en que aún no había surgido en el centro la vanguardia política: el Partido.

Creación del Comité de la UJC en la Universidad de Oriente

Gladis Estévez Martínez

38

Desde los primeros momentos del triunfo de la Revolución, la juventud se integró a la lucha con el objetivo de consolidar el poder revolucionario. Así, fueron surgiendo varias organizaciones juveniles entre las que se encuentra la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), fundada el 28 de enero de 1960. La misma sentó las bases para la transformación de la AJR en una organización juvenil de carácter político y preparó el camino hacia el I Congreso Nacional de la Organización, que se efectuó del 30 de marzo al 4 de abril de 1962.

Determinante fue el análisis de la denominación de la organización que representaría la vanguardia política del movimiento juvenil cubano, aprobándose el de Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). Todo este proceso desarrollado a nivel nacional tuvo sus particularidades en la Universidad de Oriente, que desde el triunfo de la Revolución asumía grandes transformaciones para convertirse en una universidad que respondiera a los intereses y necesidades de la Revolución.

A fines del año 1961, después de varias reuniones de la dirección provincial de la AJR en Santiago de Cuba para constituir la organización en la Universidad, acordó designar un Buró de Dirección formado por diez miembros. Al concluir el proceso quedó estructurado por un buró y cuatro buroes de facultad.

A principios de agosto de 1962 se acuerda comenzar el proceso de reestructuración de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en la Universidad de Oriente. Se comenzó a constituir desde abajo hacia arriba, en un amplio movimiento de masas.

El proceso de crecimiento tuvo como base la Asamblea de Ejemplares a nivel de aula, en cuya composición se encontraban estudiantes simples, miembros de la AJR y, a partir de febrero de 1963, militantes de la UJC, los que habían obtenido esa condición en los Institutos de Segunda Enseñanza de procedencia. La constitución de los Comités de Base y la elección de su Buró de Dirección completaba el proceso de las organizaciones de base resultado de la cual, en la Universidad fueron presentados a la masa estudiantil 153 militantes, 62 aspirantes, 27 ejemplares y 26 separaciones de la organización.

El 1 de septiembre de 1963 se efectuaba la Asamblea Seccional de la UJC en Universidad de Oriente, quedando constituido el Comité Seccional de la organización política juvenil en nuestro más alto centro docente. El 3 de septiembre, en la Residencia Estudiantil, era presentado al estudiantado el Comité Seccional y el Buró Ejecutivo de la UJC en la Universidad de Oriente. De esta forma, en 1963 fue creado por un grupo de compañeros el Comité de la UJC de la Universidad de Oriente, como resultado de la transformación de la AJR, en un organismo esta vez de tipo selectivo.

En el año 1965, la UJC reorganizó todos sus organismos eligiendo sus direcciones a todos los niveles, quedando el 13 de junio de 1965 constituidos todos los organismos seccionales de la Universidad y el 20 de junio del mismo año se celebró la Asamblea Regional que culminó con la elección del Comité Regional de la UJC Frank País¹.

¹ Para más información consultar, Rabel Silega: *Historia de la Fundación Desarrollo de la UJC en la Universidad de Oriente (1963 -1997)*, trabajo de diploma inédito, Santiago de Cuba, 1998-1999.

La creación del Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente

Nancy Herrera Torres

39

Debido a la complejidad que el trabajo político-ideológico adquiere en la Universidad de Oriente, en el año 1967 la dirección del PCC en la antigua provincia de Oriente decidió crear las distintas organizaciones de base en el Alma Mater santiaguera. Para ello se convocó a una reunión de militantes que laboraban en la Universidad de Oriente, con el objetivo de orientar todo el trabajo que se iba a acometer y presentar la Comisión que trabajaría en este proceso. El número de militantes que entonces existía en la Universidad de Oriente alcanzaba la cifra de quince.

La Comisión seleccionada estuvo integrada por diez compañeros de los cuales cinco eran militantes de la Universidad y los otros cinco designados por el Partido Provincial. Una vez creada esta comisión, comenzó el proceso para la construcción del Partido para lo cual el primer paso establecido fue la realización de las Asambleas de Ejemplares, vía fundamental de selección para integrar las filas de la Organización. Estas asambleas se caracterizaron por su alto nivel de exigencia, la profundidad en la crítica y la autocrítica, por ser muy combativas y selectivas.

Luego se pasó a realizar la entrevista individual a los seleccionados donde se comprobaba el nivel de preparación político-ideológica que tenían, la actualización de la vida nacional e internacional, disposición revolucionaria para acometer las tareas asignadas, etcétera. Finalmente, se procedía a realizar las asambleas de crítica y autocrítica entre los trabajadores ejemplares, discutiéndose más tarde con la comisión que representaba al Partido Provincial. Como resultado de este proceso, a fina-

les del año 1968, un total de 52 trabajadores ejemplares fueron admitidos en las filas del Partido como militantes.¹

Al final del proceso un total de seis núcleos quedaron constituidos en la Alta Casa de Estudios de la región oriental. Estos eran: Becas, Administración-Servicios, Tecnología-Ciencias-Química, Economía-Agropecuaria, Ciencias Médicas, Humanidades-Pedagogía-SEDER.

El 13 de noviembre de 1969 se desarrolló la primera Asamblea de Balance del Partido, presidida por el compañero René Anillo, segundo secretario del Partido en la antigua provincia de Oriente. En la misma, a través del voto secreto y directo, fueron elegidos un total de siete compañeros que conformaron el Comité del Partido en la Universidad de Oriente, el que quedó conformado de la siguiente forma:

Primer Secretario: Germán Blanco Pujol

Segundo Secretario: Miguel Torres Hernández

Secretario de Organización: Ramona Ruiz Bravo

Educación e Ideológico: Radamés Silveira Franco

Miembros sin cargo: Miguel Mora Castellanos

Mirtha Rodríguez Mireta

José Camejo Acosta

Con la celebración de esta Asamblea y la selección de los miembros del Comité del Partido quedó oficialmente constituido el Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente.

¹ Cfr. Anabel Manso Pérez: *Apuntes para la fundación y desarrollo del PCC en la Universidad de Oriente (1967-1999)*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Publicaciones estudiantiles universitarias: la revista *El Mambí*

Mónica García Salgado

40

Tras el golpe de Fulgencio Batista se produjo una protesta generalizada contra este zarpazo que lesionó la Constitución de 1940 y que se manifestó en declaraciones públicas en la prensa y acciones de calle. En la Universidad de Oriente, el Consejo Universitario, el Claustro General de Profesores y la Federación Estudiantil Universitaria se opusieron abiertamente al gobierno del momento. Estos acordaron abandonar las clases y organizar un movimiento popular hasta que se restauraran las garantías constitucionales y se convocara a elecciones.

Pero la FEUO no solo enfrentó la instauración de la dictadura, sino también las consecuencias de sus medidas represivas contra el pueblo. El hecho de que el Consejo de Ministros plantea la posibilidad de suspender la Autonomía Universitaria ocasionó una protesta estudiantil con carácter nacional desde finales de octubre hasta noviembre de 1952.

Particularmente, la FEUO movilizó al estudiantado universitario y se realizaron visitas a la mayoría de los diarios, donde hicieron patente su decisión de luchar en cualquier plano por defender esa conquista estudiantil. Como consecuencia de esta movilización del estudiantado cubano, se impidió que las intenciones cristalizaran. De ahí que el Consejo de Ministros declarara como inviolable la Autonomía Universitaria, garantizada por la Ley Constitucional.

Sin embargo, a finales de 1952 e inicio de 1953, el enfrentamiento de los estudiantes universitarios con el gobierno represivo de Batista se agudiza. En respuesta a ello, en enero de 1953 y

a fin de garantizar una mejor comunicación con el estudiantado y el público en sentido general, se edita el primer número de *El Mambí*, órgano de divulgación de la FEUO.

Este recogía el sentir del estudiantado oriental y estuvo dedicado a José Martí, en el año de su centenario. En él se refleja la problemática cubana y la necesidad de librarse de la tiranía de Batista, además de difundir las ideas martianas. Fue publicado bajo el lema de “Con Cuba y para Cuba, sin dictaduras”. Se convirtió en el fiel exponente de los sentimientos estudiantiles universitarios quienes, evidentemente, estaban inmersos en la lucha contra la dictadura y la inestabilidad política y social del país que se reflejaba en las reiteradas suspensiones de las actividades docentes¹.

A principios de 1957 la Universidad se vio obligada a cerrar sus puertas como consecuencia de la presión de la tiranía ante la crítica situación política. De ahí que la revista dejara de ser editada. Sin embargo, con el triunfo revolucionario de 1959 saldría nuevamente a la luz, como uno de los elementos de mayor importancia del quehacer de la Federación Estudiantil Universitaria dentro de la Revolución cubana. Este sería fiel continuador del folletín inicial que había sido editado durante el período republicano. La directiva acordó que este sería un órgano revolucionario y que su *staff* estaría integrado por los siguientes alumnos:

Director: Miguel Torres, Subdirector: Osvaldo de la Torre; Jefe de información: Martha San Félix; Jefe de publicidad: Aquiles Gelabert; Jefe de redacción: Guillermo Kelly; Sub-jefe de redacción: Humberto García; Administrador: Leopoldo Ariza Hidalgo; Sub-administrador: Luis Rodríguez; Jefe de ventas: Benito Más; Asesora técnica: Eva Fernández y Corrector de prueba: Dr. Juan Ferrate².

De modo que las publicaciones universitarias, dentro de las que juega un papel sobresaliente la revista *El Mambí*, por la función que desarrolló en el período histórico en el cual salió a

¹ Pedro Cañas Abril: “El año XXV”, en *El Mambí*, 1, pp. 5-6.

² Palacios Hernández: *Historia fundacional y desarrollo de la FEU (1948-1998)*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

la palestra pública y dentro del cual subsistió, jugaron un papel fundamental en la defensa de los sentimientos e intereses estudiantiles, manifestando el valor de la Federación Estudiantil Universitaria como fiel defensor de los estudiantes universitarios.

El Departamento de Relaciones Culturales y los inicios de la extensión universitaria

Rafael Ángel Borges Betancourt

41

Los orígenes de la extensión universitaria en la Universidad de Oriente se remontan a la provisionalidad (1947-1949). Aunque, se habían realizado actividades de este tipo en la Universidad de La Habana (Universidad Popular José Martí, por ejemplo), es a partir de la década del treinta que comienza a manifestarse de modo más significativo¹. De 1940 a 1952: “Es el período de mayor riqueza en actos culturales, donde se destaca, a nuestro juicio, por su proyección social y su calidad, la labor del Teatro Universitario...”²

Para algunos estudiosos del tema, esas actividades no estuvieron exentas de un enfoque “culturalista” y “espectaculista” pero, sin dudas, dejaron un efecto positivo, aunque insuficiente, en el reconocimiento social de la Universidad; a las que se sumaron la Universidad de Oriente en 1947 y la Universidad Central de Las Villas en 1952, respectivamente, permitiendo que la

¹ Carlos E. Sotolongo Peña: La Universidad de La Habana como centro cultural, en *Memoria. Apuntes para una historia de la extensión universitaria*; Primer Taller Internacional sobre extensión cultural universitaria, Dirección de Extensión Universitaria de la Universidad de La Habana (Folleto mecanografiado) s.f., p. 5.

² *Ibídem*, pp. 16-17. Pueden consultarse: *Diario de Cuba*, 6 de mayo 1943, en Alcibíades Poveda: *Las noticias de la historia, 1902-1958 (Crónicas de Santiago de Cuba)* Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2015, pp. 265-266; Regino Pedroso: “Santiago de Cuba, la ciudad que se urbaniza”, *Santiago*, julio-diciembre de 1995, no. 79, p. 191.

influencia, aunque limitada, de estos centros de Altos Estudios llegara a otras partes del país³.

El artículo 2 de los Estatutos de la Universidad de Oriente (1947) declara:

La Universidad de Oriente es un centro de enseñanza e investigación superiores, destinado al desarrollo de la alta cultura, a la orientación y mejoramiento de los valores cívicos y morales, al progreso de la técnica y la preparación profesional. Los fines y actuaciones de la Universidad, responderán siempre a la elevada función de utilidad social.⁴

El 3 de este título declara como preocupación cardinal de la Universidad de Oriente “[...] servir con eficiencia verdadera, los supremos intereses de la cultura, el progreso y la superación humana. A tan nobles fines, subordinará siempre la Universidad su espíritu y su labor”.⁵ La Universidad de Oriente velará con todo celo por: “el perfeccionamiento armónico del estudiantado en su triple condición: intelectual, moral y físico”,⁶ se afirma más adelante, en el artículo 5. Mientras que el 8, del título tercero, proclamaba su autonomía como un canon esencial que regirá toda su actuación⁷.

Se acordó crear los departamentos autónomos de Educación Física y Relaciones Culturales y, adjunta a este, la Biblioteca General, y designar al Dr. Felipe Martínez Arango su director e invitar al Dr. Salvador Vilaseca del mismo Departamento en

⁴ Cfr. Gil Ramón González y Mercedes González Fernández-Larrea: “Itinerarios de la extensión universitaria en Cuba: apuntes para un debate”, en Jorge Orlando Castro y Humberto Tommasino (compiladores): *Los caminos de la extensión en América latina y el Caribe*, mayo 2017, Santa Rosa, La Pampa, pp. 15-29; Gil Ramón González y Mercedes González Fernández-Larrea: “A propósito de la reforma de Córdoba: Aproximación al origen y evolución de la extensión universitaria en América Latina y Cuba, en *Revista Cubana de Educación Superior*, no. 1, 2018, pp. 75-93.

⁴ Acta no. 1. Libro de actas del CDUO del 19 de agosto de 1947 a 6 de noviembre de 1948, en Secretaría General de la Universidad de Oriente.

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

la Universidad de La Habana, para que asista a una sesión del Consejo de Dirección y emita su opinión acerca del departamento análogo en la Universidad de Oriente⁸. Posteriormente, el Dr. Rafael Grillo Longoria, director por sustitución, define su misión como la de proyectar la Universidad hacia fuera y propiciar el perfeccionamiento extracurricular del alumno, contribuyendo a tenor de los Estatutos con su desarrollo integral.

Para desarrollar su labor el Departamento de Relaciones Culturales se estructuró en secciones: Biblioteca General⁹; Investigaciones Históricas y Arqueológicas¹⁰; Relaciones Interuniversitarias¹¹; Extensión Universitaria¹²; Actos Culturales¹³; Pu-

⁹ *Ibidem*. El nombre del Departamento puede estar sujeto a la polisemia que ha caracterizado la extensión y las disímiles formas de conceptualizarla, por ejemplo, utilizaron el término de extensión cultural. De acuerdo con la periodización de la extensión universitaria en América Latina y Cuba elaborada por Gil Ramón González ese período se corresponde con la “etapa de ruptura”.

⁹ Por acuerdo 191/1949 a propuesta de FMA se independiza orgánica y funcionalmente adquiriendo un nivel elevado. Se convirtió en el principal “aliado” o auxiliar en la formación del profesional al crecer gradualmente en sus fondos bibliográficos, al cual se le exigía la consulta de varias fuentes para eliminar el vicio de las ventas de las conferencias de profesores. Además, habían bibliotecas especializadas y circulantes. Fue sede de varias actividades culturales, con la participación de importantes personalidades nacionales y extranjeras.

¹⁰ Estaba a cargo directamente del Dr. FMA quien desarrolla una destacada labor de investigación en colaboración con la cátedra de Historia que va a propiciar la creación del Museo Histórico y Arqueológico el cual atesora una valiosa colección de piezas de arqueología indocubana que sirvieron para explicar los orígenes de la cubanía y la cubanidad, la cual fue recogida en varias publicaciones.

¹¹ Inicialmente centró las relaciones institucionales —incluye el intercambio de profesores y estudiantes, realización y participación en eventos como Congresos, Fóruns, excursiones, etc.— con otras universidades del país y el extranjero e instituciones sociales, hasta la creación del Departamento de Publicidad y Cooperación (luego de Publicidad y Actividades Sociales).

¹² Incluye los cursos cortos en el período normal de clases con profesores contratados al efecto, exclusivamente, para estudiantes y graduados de la Universidad, o cursos libres. Además, los cursos de servicio académico por parte de facultades, escuelas, departamentos y cátedras, que incluye también los ¿cursos preuniversitarios?

¹³ Organiza los actos culturales (conferencias, exposiciones y recitales artísticos) en la Universidad de Oriente y la participación de sus miembros fuera de

blicaciones Universitarias¹⁴; Archivo Histórico,¹⁵ y Escuela de Verano¹⁶. Posteriormente, con el desarrollo del centro surgieron otras nuevas como las secciones de Música¹⁷, Artes Dramáticas y Teatro Universitario¹⁸, Cine-Arte¹⁹, y el Museo Histórico y Arqueológico²⁰.

En coordinación con la FEUO se organizó la velada conmemorativa por el 76 aniversario del fusilamiento de los estudiantes de medicina el 27 de noviembre, para la que el alcalde Luis Casero Guillén autorizó su celebración en al aula magna de la Escuela de Comercio, y dispuso que la Banda de Música Municipal ejecutara el Himno Nacional. El CD se proyectó por incrementar los deportes en la Universidad, para ello acordó la creación de una Junta Deportiva que formularía una propuesta

ella, contando con la participación no solo de los integrantes de la comunidad universitaria, sino de la población en general.

¹⁴ Se encarga —a falta de la Imprenta Universitaria— de gestionar la publicación de libros y folletos de las actividades culturales realizadas por las secciones y el CD como el Boletín Universitario, la FEUO con el periódico *El Universitario* y revista universitaria.

¹⁵ Organiza y custodia los documentos universitarios de valor histórico y patrimonial, incluyendo el material fotográfico (Ej. Recortes de prensa, Álbumes, etc.)

¹⁶ Realiza una labor de superación cultural mediante la oferta de cursos de posgrado —aunque no se denominaban así— y especiales para profesionales, graduados y estudiantes, y cursos libres de cultura general para la población en general, constituye la principal vía o vehículo de extender la cultura universitaria o alta cultura.

¹⁷ Contribuye con la formación integral del alumnado —Estética— y de una cultura musical-coral. El 11 de diciembre de 1950, el doctor Felipe Martínez Arango informa en la sesión del Consejo Universitario efectuada ese día que acaba de obtener la Resolución ubicando en la UO al maestro Viccini, quien ha de proceder de inmediato la sección de música que ha de funcionar independientemente, aunque ligada de una parte a su Departamento matriz, el de RC y de otra, al Departamento de Publicidad y Actividades Sociales. Como tarea inmediata se ha fijado al Sr. Viccini, la formación de una coral universitaria que fue constituida finalmente en 1952?

¹⁸ Se crea por acuerdo 132/1952. Contribuye con la formación integral del alumnado —Estética— y de una cultura teatral.

¹⁹ Se crea en 1952. Contribuye con la formación integral del alumnado —Estética— y de una cultura cinematográfica, y formar un espectador crítico.

²⁰ Se crea el 19 de junio de 1953. Contribuye con la formación integral del alumnado —Estética— y de una cultura histórico-patrimonial en correspondencia con la labor de Investigaciones Históricas y Arqueológicas.

de Reglamento para su funcionamiento²¹. Ya en marzo, acordó aprobar un crédito de 150 pesos para sufragar los gastos ocasionados con motivo de la participación de los alumnos universitarios en el Carnaval Atlético.

El 28 de enero de 1948, el Departamento de Relaciones Culturales organizó el acto conmemorativo del natalicio de José Martí. Las disertaciones del Dr. Rafael Argilagos y los alumnos Carmen Palasí Ferrer, Jongh Caula y José Linares Acosta fueron compiladas en un volumen²².

En febrero el CD acordó realizar la primera excursión de toda la Universidad a Palma Soriano y al central Palma, “[...] a fin de realizar estudios con relación a las distintas disciplinas...”²³. Esa experiencia pretendía cumplimentar los Estatutos, en cuanto al vínculo de la Universidad con la sociedad y el carácter práctico de la formación profesional.

Ante ciertas objeciones por el reconocimiento oficial de la Universidad de Oriente por el Consejo de Ministros, esta le opuso su concepto de universidad moderna:

[...] no está el alma ni el valor ni el prestigio ni la eficiencia de una universidad en la piedra y el cemento de sus construcciones ni en el lujo de sus demás recursos materiales, sino en el espíritu de sus hombres, su preparación técnica, sus métodos de trabajo y su fervor cultural, todo esto es patrimonio de la universidad santiaguera...”²⁴

²¹ Acta no. 36. Libro de Actas del CDUO del 19 de agosto de 1947 a 6 de noviembre de 1948, en Secretaría General de la Universidad de Oriente. A cuyo fin se designó coach al Sr. Pino Puebla y auxiliar del mismo a Sr. Juan Kindelán. Asimismo, acordó acceder a la solicitud de varios alumnos de formar su Asociación de Alumnos Universitarios que de facto comenzó a funcionar presidida por Manuel Rubio Padilla o de la Portilla: “...cuyo Reglamento no podrá contradecir la letra ni el espíritu de los Estatutos Universitarios”. *Ibidem*.

²² *Homenaje a José Martí*, Departamento de Relaciones Culturales, Universidad de Oriente”, 1948. [Este título aparece publicado por Ediciones UO en esta colección Aniversario, 2022. *Nota del Corrector*]

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibidem*.

Además de contar con cinco facultades organizadas y en perfecto funcionamiento, entre ellas, de Ingeniería Química Industrial, de nueva creación en el país, para responder a una necesidad nacional y a un anhelo público:

[...] cumple una de las misiones que están reservadas al Estado: la de expandir la cultura acercándose a aquellas zonas donde florecen inteligencias verdaderamente prometedoras, las que por falta de medios, no podrían aspirar nunca a trasladarse a La Habana para recibir a esa enseñanza que necesitan con vistas a un futuro mejor. Asimismo para muchas familias de Oriente constituirá una satisfacción hondísima tener a sus hijos cerca de sí.²⁵

La marcha de la naciente institución tuvo en la organización y desarrollo exitoso de la primera sesión de la Escuela de Verano de la Universidad de Oriente del 1 al 31 de agosto de 1948, una confirmación de su capacidad para sostener un hecho cultural de esa magnitud que es una universidad. Según su director Martínez Arango,

[...] tuvo un doble propósito: proyectar la Universidad de Oriente hacia el exterior, en forma de extensión cultural, para mostrar además, la filosofía universitaria y las posibilidades de la alta cultura de Santiago de Cuba y de las provincias orientales [...] y en segundo término, proporcionar a la sociedad la ocasión de abordar problemas de la cultura superior, que no están sujetos a cánones de cursos universitarios formales, o especializar estudios en determinadas direcciones del humano saber.²⁶

Otra valoración expresa el escepticismo que ante el hecho universitario predominaba entre los círculos culturales habaneros de mayor sensibilidad:

El hecho capaz de modificar ese escepticismo, de los prestigiosos intelectuales y científicos residentes fuera

²⁵ Manuel Fernández Bilbao: “Es preciso que Santiago de Cuba tenga ya su Universidad propia. *El Siglo*, 31 de marzo de 1948, p. 5

²⁶ Informe de Secretaría al Consejo de Dirección y Administración de la Escuela de Verano.

de nuestra Provincia, lo constituyó la Primera Sesión de la Escuela de Verano, organizada por el Departamento de Relaciones Culturales. En esta Primera Sesión se conjugaron de modo admirable y armonioso, los valores académicos y morales del patio con los de prestigio internacional que honraron nuestra ciudad con su presencia y aporte a la cultura en la Escuela de Verano.²⁷

En el informe o memoria anual del Departamento de Relaciones Culturales al concluir el primer año académico de la Universidad de Oriente: “[...] la nueva institución creada al calor de los más altos ideales de cultura y para satisfacer las necesidades urgentísimas de educación superior en la región oriental de Cuba” se expresa:

Por último, deben señalarse las actividades de extensión cultural, que, atentas de una parte al desarrollo integral del alumnado —consignado en los Estatutos—, a su perfeccionamiento extra-curricular, y de otra, a la proyección cultural hacia el exterior, ha venido realizando el Departamento de Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente, creado y dirigido por el Dr. Felipe Martínez Arango.²⁸ Este Departamento —de vastas proyecciones— que no ha cesado de laborar, en las medidas de sus posibilidades actuales, ha ofrecido una serie de charlas, veladas cívicas, ciclos de conferencias y actos culturales, inicia las publicaciones universitarias; y ha organizado con la fervorosa cooperación de un grupo de profesores de diversas facultades, la primera sesión de su Escuela de Verano que por la plétora y buena disposición de los alumnos matriculados en todos los cursos —sin excepción— y por la calidad de los profesores contratados, tanto nacionales como extranjeros,

²⁷ Entre los profesores se destacan: Dr. Gabriel León Bizet, Herminio Almendros, Bernard Gundlach, G. Torroella, Pedro Cañas Abril, F. Prat, María Zambrano, Daniel Serra Budué, Juan de Moya Flamand, Aníbal Rodríguez, Felipe Martínez Arango.

²⁸ Esta concepción con la diferencia de los desarrollos que ha adquirido esta actividad en la actualidad plantea el doble carácter que se le atribuye a la extensión de función y proceso educativo.

está destinada a consolidar —en marcha triunfal— el bien ganado prestigio que ya ostenta la más joven Universidad de América.²⁹

El Ministro de Educación promulga el 23 de marzo 1949, los nuevos Estatutos Provisionales³⁰. El artículo 3 expresa: “[...] Habrá un Departamento de Educación Física y Relaciones Culturales, autónomos con respecto a las Facultades”. Mientras que el 5 afirma que:

La Universidad de Oriente es un centro de enseñanza e investigación superiores, destinado al desarrollo de la alta cultura, a la orientación y mejoramiento de los valores cívicos y morales, al progreso de la técnica y la preparación profesional. Los fines y actuaciones de la Universidad, responderán siempre a la elevada función de utilidad social y de servicio al pueblo.

El Dr. Cañas considera que ahí se condensa todo el programa de la Universidad de Oriente y se valoran sus fines: “Como puede advertirse, en el primer plano está la cultura, en lo inferior las profesiones; y no es mero accidente, sino responsable actitud de filosofía educacional”.³¹ Aclara que no subestima a la Universidad como formadora de profesionales; pero que junto con la elaboración del técnico, debe ir, indispensablemente, la dosis adecuada de cultura general, para que no se produzca el técnico inculto, y precisa:

Pero no concebimos la Universidad como una torre de marfil, producto de una clase superior desconectada del drama de la vida y de los problemas colectivos. Por el contrario, el Estatuto ordena: “Los fines y funciones de la Universidad responderán siempre a una elevada función de utilidad social y de servicio al pueblo”. En este

²⁹ Memoria Anual del curso 47-48, *Ibíd.*, p. 12.

³⁰ *Ley y Estatutos de la Universidad de Oriente*, Santiago de Cuba, 1950 (folleto).

³¹ Pedro Cañas Abril “Discurso de apertura de la primera graduación de la Universidad de Oriente, 10 de mayo de 1953, pp. 20-21.

mundo lleno de dolor, de injusticia y de locura, quien no sirva al pueblo no tiene derecho a existir.³²

La Ley No. 16/1949 establecía en su artículo 4: “Además de sus funciones docentes, las Universidades oficiales realizarán de modo sistemático las labores de investigación científica y de difusión cultural”.³³ En mayo de 1951, el Departamento pasó a denominarse de Extensión y Relaciones Culturales.

³² *Ibíd.*, pp. 14-15.

³³ Artículo 1: “Además de la Universidad de La Habana, se podía crear una Universidad en cada provincia, las que funcionarían como centros oficiales del Estado, siendo la primera en organizarse la Universidad de Oriente, con sede en la ciudad de Santiago de Cuba...”. Departamento de Relaciones Culturales: *Ley y Estatutos de la Universidad de Oriente*, Santiago de Cuba, 1950 (folleto).

Participación de la Universidad en la Zafra de los Diez Millones

Luis González Pérez

42

El apoyo de la Universidad de Oriente a la Zafra de los Diez Millones comenzó en la contienda del año anterior, en el mes de mayo de 1969, cuando fueron enviados un total de 1 858 compañeros, de ellos 1 592 estudiantes de ambos sexos, radicando su jefatura en Feria 5, Municipal Tacajó, del entonces Regional Banes-Antilla. Otra división formada por un número de 266 trabajadores, hombres y mujeres, tanto docentes como administrativos y de servicios radicaron en la zona de Alto Songo, antiguo Regional Santiago de Cuba. Manteniendo, además, una brigada permanente en la zona de Cueto-Regional Mayarí-Sagua-Moa con 45 compañeros¹. De esta forma, comenzó lo que fue, para la Universidad de Oriente, el ensayo para la venidera gran zafra cubana.

La ayuda técnica a esta zafra la ofrecieron los estudiantes de la Facultad de Tecnología del tercer, cuarto y quinto años de la carrera de Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Mecánica y Subingeniería, quienes quedaron distribuidos en tres centrales de la provincia: Perú, Urbano Noris y Antonio Guiteras. El número de estudiantes ascendió a 373, acompañados por 34 profesores que impartieron las asignaturas que correspondían a sus años y especialidades respectivas. Los estudiantes serían entrenados como operadores de los nuevos equipos instalados en las obras de ampliación de estos centrales. Los profesores se organizaron formando los Departamentos Técnicos de los centrales siendo la primera experiencia de este tipo que se realiza en la provincia

¹ Luis Coronado: “La Universidad de Oriente en el Surco”, p. 68.

de Oriente. Estos profesores y estudiantes, después de haber recibido su entrenamiento durante esta zafra del 69, partirían en el mes de octubre de 1969, para ser distribuidos en doce centrales azucareros con el objetivo de garantizar en la provincia la Zafra de los Diez Millones con su ayuda técnica².

Otro aporte técnico de la Universidad de Oriente a esta zafra lo constituyó la movilización de 73 alumnos y profesores del Instituto de Economía incorporados a trece centrales en la provincia, donde trabajaron en la aplicación de la ruta crítica a las reparaciones de estos³. En los talleres de la Facultad de Tecnología se confeccionaron piezas para los centrales, fabricándose además, tuberías de dieciséis pulgadas para su utilización en la agricultura⁴. Una serie de investigaciones continuaban en la retaguardia con redoblado esfuerzo.

También en la retaguardia, un contingente de compañeros quedaba internado en campamentos militares para recibir un curso de Cuadros de Mando de las unidades de reserva del Ejército de Oriente en la Universidad. Compañeros que complementaron su formación como instructores militares de los cursos regulares de preparación combativa de la Universidad de Oriente⁵.

El 27 de octubre de 1969 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, da oficialmente inicio, en el teatro Chaplin (hoy Karl Marx) a la etapa masiva de la Zafra de los Diez Millones de toneladas⁶ a la provincia de Oriente, históricamente la de más altos rendimientos: molería el 85 % de sus cañas desde el mes de enero de 1970 en adelante⁷. Se abrían los cortes de caña en el central Antonio Guiteras y en el Argelia Libre; era el último acontecimiento nacional de la década de 1960. Culminación de una gran etapa de desarrollo económico y social de la liberación conquistada en la lucha armada y enorme esfuerzo del trabajo creador. Cientos de miles de hombres y de mujeres participarían,

² *Ibíd.*

³ *Ibíd.*, p. 69.

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Bohemia*, 44, 31 de octubre de 1969, p. 60.

⁷ *Ibíd.*

machete en mano, en los ardientes cañaverales y todo el pueblo en la retaguardia, garantizando, entonces, el múltiple avance del país, en el esfuerzo decisivo para salir del subdesarrollo.

La Universidad de Oriente se había preparado para participar, con todas sus fuerzas disponibles, en la Zafra de los Diez Millones. En la graduación de 518 nuevos profesionales efectuada en noviembre de 1969, el Comandante Guillermo García Frías, Delegado del Buró Político del PCC en la provincia de Oriente, con visible emoción, se refirió al trabajo desplegado por los estudiantes de Tecnología, en los centrales Urbano Noris, Antonio Guiteras y Perú, donde se puso en evidencia el grado de desarrollo ideológico que iba ganando el gran centro docente oriental siguiendo los postulados del Comandante en Jefe sobre la necesidad de universalizar la Educación Superior⁸.

El primer contingente universitario, compuesto por 209 estudiantes de ingeniería del tercer, cuarto y quinto años de las carreras de Mecánica, Química y Eléctrica partió, desde su centro de estudio, el 3 de noviembre de 1969 hacia distintos centrales de la provincia, con el fin de trabajar en ellos hasta la terminación de la Zafra del 70, en el marco del plan de ayuda a esta gran tarea que desarrollaba la Universidad de Oriente⁹.

A este contingente se integraron dieciséis ingenieros, los que laboraron en la producción, cuarenta estudiantes de Sub-ingeniería y 34 profesores, quienes impartieron sus clases, acorde a las características y condiciones que existían en cada unidad azucarera¹⁰. Estos estudiantes, en su primera etapa de trabajo efectuada en mayo de ese año, se habían entrenado en la operación de equipos claves, en el montaje de los colosos azucareros y en las reparaciones, lo que era una fuerza con experiencia que recibieron los centrales Urbano Noris, Antonio Guiteras, Perú, Jesús Menéndez, Argelia Libre y Cristino Naranjo.

⁸ “Gran Promoción de Graduados”, en *Bohemia*, año 61, 28 de noviembre de 1969, 48, p. 54.

⁹ “Partirán a Centrales Azucareros Estudiantes de Ingeniería”, *Sierra Maestra*, jueves 23 de octubre de 1969, p. 1.

¹⁰ *Ibíd.*

El grupo de estudiantes de Ingeniería Eléctrica y de Química, ubicados en el central Argelia Libre, tuvieron el siguiente programa de estudio y de trabajo: dedicar al estudio cuatro horas y al trabajo no menos de ocho horas durante toda la zafra, esperando hacer una asignatura cada tres meses. De acuerdo con el plan, tuvieron una estructura compuesta por una dirección docente dirigida por un profesor ingeniero y una sección política encargada de la dirección de las demás actividades del grupo¹¹.

A la provincia de Oriente le correspondieron para garantizar la Zafra de los Diez Millones la cantidad de 3 200 000 toneladas de azúcar¹² y de ese compromiso era partícipe la Universidad de Oriente. En un comunicado de todos los estudiantes universitarios, estos plantearon su compromiso decidido de que al terminar el primer semestre del presente curso (1969-1970) todos marcharían a los cañaverales y a la ejecución del plan de ayuda técnica a la Zafra¹³. Comunicado que estaba en consonancia política e ideológica con el presentado por el Comité del Partido Comunista de la Universidad de Oriente que orientaba: “Todo el esfuerzo universitario a garantizar el curso 1969-1970 y contribuir a la Zafra de los Diez Millones”.¹⁴

La segunda movilización la realizó el Instituto Técnico de Economía con la formación de cuatro brigadas para participar en la Zafra de los Diez Millones. Estas brigadas, que comenzaron a partir el 28 de noviembre hacia los cañaverales del central Argelia Libre, permanecieron en esta labor por espacio de una semana cortando cada uno de sus integrantes un estimado de 100 arrobas diarias o más¹⁵.

En el mes de enero de 1970, los alumnos y profesores de la Facultad de Tecnología participaron en las pruebas realizadas al nuevo tándem en el central Perú con una norma de 200 mil arrobas diarias, calificadas de satisfactorias por la dirección del

¹¹ “Estudiantes Universitarios en el Trabajo y Estudio en el Central Argelia Libre”, en *Sierra Maestra*, 6 de noviembre de 1969, p. 2.

¹² *Sierra Maestra*, jueves 23 de octubre de 1969, p. 4.

¹³ *Ibíd.*, 18 de noviembre de 1969, p. 1.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*, 29 de noviembre de 1969. p. 2.

central y comenzaron a funcionar ocho nuevas centrífugas automáticas¹⁶. En los Talleres de la Escuela de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Oriente se elaboraron distintos equipos y piezas donde trabajaban 102 compañeros, entre estudiantes y obreros, de los cuales 66 eran Obreros de Avanzada. Las inventivas surgieron colectivamente. En su plan de producción del Taller, además de los trabajos directos para centrales, estuvo la resolución de problemas para la fábrica Bacardí, para las FAR y otros organismos, todos relacionados con la zafra. Los principales trabajos del taller estaban vinculados a la ampliación del coloso Urbano Noris y a los trabajos de emergencia surgidos en aquella contienda azucarera¹⁷.

Los alumnos de la carrera de Licenciatura en Historia de cuarto y quinto años, un número de dieciocho, partieron entre los días 19 y 21 de enero de 1970 hacia los regionales de Tunas, Puerto Padre, Holguín, Mayarí, Manzanillo, Guantánamo, Banes, Antilla y Bayamo para realizar trabajos de asesoramiento de las investigaciones históricas en los mismos en cooperación con las comisiones históricas de los regionales y de los centrales azucareros. Los alumnos fueron distribuidos en equipos de dos a cuatro de acuerdo con el número de centrales de las regiones. En esta movilización tuvo una participación destacada y directa de los profesores de la Escuela de Historia¹⁸. Lográndose constituir, entre otras, la Comisión de Historia, formada por un estudiante de la Escuela de Historia de la Universidad de Oriente, un cronista obrero, tres obreros cincuentenarios y representantes del PCC y de las organizaciones de masas del municipal Loynaz Echavarría que tendría a su cargo la realización de los estudios históricos sobre el central antiguo Alto Cedro fundado en 1917¹⁹.

En plena zafra azucarera se efectuó el Primer Encuentro Provincial de Estudiantes de Tecnología de la Universidad de Oriente que trabajaban en los centrales azucareros de la provincia. El importante y audaz evento se realizó en el Instituto Preu-

¹⁶ *Ibíd.*, viernes 9 de enero de 1970, p. 1.

¹⁷ *Mambí*, enero de 1970, p. 38.

¹⁸ "Alumnos de Historia a Regionales", en *Sierra Maestra*, 17 de enero de 1970, p. 2.

¹⁹ *Sierra Maestra*, 4 de febrero de 1970, p. 2.

niversitario de Holguín, con la participación de 120 delegados de los años cuarto y quinto de las Escuelas de Química, Mecánica y Electricidad.

En los centrales azucareros se contaba y se apreciaba la participación de los estudiantes de Tecnología de la Universidad de Oriente, reforzados en algunos de estos centrales con estudiantes de la Universidad de La Habana, en la solución de los problemas que, de improviso, se presentaban o en las reparaciones.

Las necesidades de la zafra demandaron la movilización casi total de la Universidad de Oriente, en la que participaron 2 mil estudiantes de todas las facultades, movilizados los días 8, 9 y 10 de marzo de 1970, y ubicados en los cañaverales del central Nicaragua perteneciente al regional Banes, donde estarían en los cortes y alza de la caña hasta el mes de mayo. Ya los días 21 y 22 de marzo estaban en vísperas de completar el primero de los siete millones de arrobas de caña, propuestas a cortar hasta el mencionado mes.

Los siete millones de arrobas serían cortadas por unos 1 100 estudiantes macheteros, con que contaba el contingente, mientras el resto, compañeras, se dedicarían a las labores de ahile, excluyendo cerca de 90 que desarrollaron una meritoria labor como macheteras. Unos 87 estudiantes fueron enviados a aportar esfuerzos a la zafra del central Juventud, Honduras del regional Guantánamo, mientras que los estudiantes y trabajadores de la retaguardia trabajaron en las obras de construcción para ampliar instalaciones de la Universidad²⁰.

A los diecinueve días de su arribo a los cañaverales baneses, el contingente estudiantil universitario, integrado también por profesores y trabajadores, llegó a 1 662 503 arrobas de caña cortada y alzada, sobrepasando la meta inicial asignada de 1 598 051 arrobas, obteniendo un promedio diario de 86 arrobas en jornadas al campo e incluyendo en la cantidad cortada, el aporte de 94 compañeras que impulsaron los cortes en

²⁰ “Próximos a su Primer millón de arrobas de 7 a cortar, Estudiantes Universitarios de Banes”, en *Sierra Maestra*, 22 de marzo de 1970, p. 2.

aquella región. El contingente recibió con júbilo la bandera que lo acreditaba el haber cortado el millón de arrobas de caña, en su plan de aporte a la zafra²¹. La brigada estudiantil que brindaba su aporte en el central Honduras de Guantánamo, para estos días había cortado y alzado un total de 75 195 arrobas de caña²². Once días después el contingente arribó al segundo millón de arrobas cortadas y alzadas²³.

El grupo de mujeres macheteras universitarias, ubicadas en Banes, albergadas en Dumois, del municipio Deleyte dio un aporte más que extraordinario, heroico. Compuesto por 94 compañeras, fue la primera vez en la historia de la Universidad de Oriente que se organizó un contingente de estudiantes y trabajadoras para participar activamente como cortadoras de caña en las distintas zafras.

Su promedio en los cortes desde el inicio no bajó de setenta arrobas por cada voluntaria en jornadas al campo. Individualmente, algunas llegaron a promediar hasta 140 arrobas, lo que reflejó un acumulado, para los primeros días del mes de mayo de 1970, de más de 106 mil arrobas aportadas por estas abnegadas compañeras a los dos millones de arrobas cortadas por la Universidad de Oriente en aquella fecha, en el plan cañero del central Nicaragua²⁴.

Por las noches, las macheteras universitarias impartieron clases a obreros y campesinos de la zona, en aulas de superación para adultos. Apadrinaron escuelas primarias y efectuaron actividades culturales y de otra índole, con los pioneros del barrio²⁵. Cuando el Comandante en Jefe da a conocer que la zafra no llegaría a la cifra esperada y orienta mantener la batalla hasta la última caña²⁶, los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad de Oriente habían cortado y alzado para el central Nicaragua 5 270 000 arrobas de caña en 75 días de labor. El con-

²¹ *Ibíd.*

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.*, 10 de abril de 1970.

²⁴ “Universitarias en el Nicaragua”, en *Sierra Maestra*, 7 de mayo de 1970, p. 4.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Sierra Maestra*, 20 de mayo de 1970, p. 1.

tingente llegó a estar integrado, en total, por 3 437 miembros de los cuales 1 210 estuvo formado por hombres y 1 227 mujeres. De ellas 94 macheteras cortaron más de 350 mil arrobas de caña²⁷.

En la emulación la brigada más destacada fue la Lenin integrada por 22 estudiantes del Instituto Pedagógico Frank País García.

El bono de las cinco mil arrobas lo recibieron 451 macheteros, mientras 294 mujeres lograron el certificado de las diez mil arrobas ajiladas, 17 estudiantes vietnamitas que formaron parte del contingente, mantuvieron un promedio diario de 110 arrobas²⁸.

La Universidad de Oriente continuó la ayuda técnica a las unidades azucareras de la provincia con una segunda salida para el mes de octubre de 250 estudiantes de cuarto y quinto años de la Facultad de Tecnología, profesores e ingenieros hacia los centrales Perú, Urbano Noris, Antonio Maceo, Argelia Libre, Antonio Guiteras, Jesús Menéndez y Cristino Naranjo.

Estudiantes de Ciencias Médicas que se encontraban ejerciendo en los puntos médicos de acuerdo con el plan asistencial trazado en coordinación con Salud Pública, de estos 170 compartieron tareas de corte de caña junto a unidades del Ejército Oriental.

Se destaca la participación de 28 estudiantes, profesores y auxiliares técnicos de la Escuela de Ingeniería Mecánica, rindieron una fructífera labor en maquinarias agrícolas, principalmente en los talleres de reparaciones de Holguín, donde continuaron hasta graduarse.

Veinticuatro trabajadores de la Universidad de Oriente permanecieron, desde el mes de noviembre de 1969 movilizados en Manatí, donde integraron la Brigada cañera Braulio Coroneaux que sobrepasó las 904 mil arrobas de caña cortadas hasta el miércoles 10 de junio de 1970. Cumpliendo nuestro centro con la orientación del Comandante en Jefe de cortar hasta la última caña.²⁹

²⁷ *Ibíd.*, 26 de mayo de 1970, p. 2.

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Sierra Maestra*, 11 de junio de 1970, p. 2.

Comienza un nuevo tipo de curso: el vespertino nocturno

María Cristina Hierrezuelo Plana

43

La necesidad de garantizar la calificación y superación profesional de los trabajadores que por diversas causas y razones no habían podido acceder o vencer los estudios universitarios quedó recogida en la Reforma Universitaria que se aprobó en el año 1962, la que revolucionó la enseñanza universitaria en nuestro país. Una de sus manifestaciones fue el establecimiento de modalidades de estudios que posibilitaran el acceso de aquellos trabajadores a las aulas universitarias, sin abandonar el puesto de trabajo. Así surgieron los cursos vespertino-nocturnos que fueron instrumentados en horarios que comenzaban a partir de las últimas horas de la tarde y cuyos favorecidos laboraban jornadas reducidas en un tiempo de hasta dos horas, amén de otros beneficios.

A partir de los años sesenta, las distintas facultades de la Universidad de Oriente se fueron incorporando a esta modalidad de estudio, cuya docencia se guiaba por los planes de estudios vigentes para los cursos diurnos y cuya aceptación entre los trabajadores fue notoria. Una muestra palpable de ello es que en el curso 1979-1980, la matrícula ascendió a 2 847 estudiantes distribuidos en las Facultades: Control Automático, Energética, Cibernética, Construcción de Maquinarias, Física-Química-Matemática, Química, Construcciones, Derecho, Filología, Tecnología y Filosofía-Historia.

La aspiración del gobierno y el estado de ampliar la incorporación de la población cubana a las Universidades exigió la instrumentación de nuevas modalidades de estudio como fue la de la enseñanza a distancia. Ante la nueva situación, los cursos

vespertino-nocturnos perdieron su efectividad y entraron en liquidación.

No obstante, ellos desarrollaron en su momento un importante papel en la calificación de los miles de hombres y mujeres que se acogieron a sus beneficios y sin abandonar su puesto de trabajo, cursaron estudios universitarios con lo cual lograron una mayor calificación para asumir sus responsabilidades en la esfera de la producción y los servicios.

Creación del MES y multiplicación de la Educación Superior en las provincias orientales

Gladis Estévez Martínez



Como resultado del desarrollo alcanzado con la Reforma Universitaria de 1962 y en cumplimiento de la Resolución sobre Política Educacional del Primer Congreso del Partido, se creó el Ministerio de Educación Superior (Mes) en julio de 1976. Comenzaba una nueva etapa del desarrollo y perfeccionamiento de la Educación en Cuba, en correspondencia con las necesidades del progreso económico-social del país.

La entrada en vigor, a partir del 24 de febrero de 1976, de la nueva Constitución Socialista con una nueva distribución político administrativa, trajo como resultado un proceso de multiplicación cuantitativa de lo que hasta ese momento era la universidad, quedando estructurada en ocho centros, según la nueva tipología de Centro de Educación Superior (Ces), de los cuales cuatro pertenecían al Mes, uno al Ministerio de Salud Pública (Minsap) y tres al Ministerio de Educación (Mined). Estos fueron: Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, en Holguín; de Ciencias Agropecuarias en Bayamo y el Centro Universitario de Holguín; Instituto Superior de Ciencias Médicas, Instituto Superior Pedagógico de Santiago de Cuba, Manzanillo y de Holguín.

En correspondencia con las necesidades de profesionales especializados en diferentes ramas de las ciencias, se crearon quince grupos de especialidades en estrecha relación con los planes económicos del país. La nueva estructura quedó definida en once facultades para dar respuesta a 23 especialidades en los inicios del curso 1976-1978, las cuales eran: Cibernética, Técnica y Comunicaciones, Energética, Construcción de Maquinarias y Transporte, Tecnología Química, Construcciones, Físi-

ca-Química-Matemática, Biología, Derecho, Filosofía e Historia, Filología y Economía, además de una Facultad Preparatoria.

Al unísono con los cambios de estructura, comenzó el proceso de unificación de Planes y Programas de Estudio. Esto traería consigo el perfeccionamiento de la calidad y el perfil de los especialistas que necesita el país. En 1976 se crearon las Cátedras Militares y en 1981 fueron creadas las Milicias de Tropas Territoriales, que constituyó un regimiento que agrupaba a estudiantes y profesores.

En el curso 1979-1980 se creó la Facultad de Enseñanza Dirigida, lo que permitió la incorporación al estudio de todo aquel que poseyera las condiciones para el ingreso. La revolución aseguraba así el derecho y las vías de superación a trabajadores y población en general.

La Educación Artística comienza a desarrollarse en el curso 1973-1974. En la Universidad se ha ido elevando la calidad del movimiento de aficionados en correspondencia con su condición de alto centro docente. En cumplimiento de las Directivas del III y IV Congreso del Partido, se inicia un profundo trabajo de perfeccionamiento de la calidad del especialista que se gradúa acorde al desarrollo que demanda la construcción socialista del país, de los métodos activos de la enseñanza, de las más modernas técnicas de computación, la adecuación de la práctica de producción, el desarrollo de hábitos y habilidades para asegurar el trabajo independiente, el trabajo científico y su afirmación a las convicciones revolucionarias políticas e ideológicas. El centro cuenta con Biblioteca, Hemeroteca, Centro de Investigación, Extensión Universitaria, la Sala Museo de la Historia y el Museo de Arqueología.

En el curso 1975-1976, 16 206 estudiantes cursaban estudios en el centro en toda la provincia de Oriente, incluidos los planes extramuros y unidades docentes en 26 carreras. El perfeccionamiento de los aspectos del régimen docente condujo, después de la puesta en práctica de la Reforma Universitaria y del triunfo revolucionario, a la multiplicación cuantitativa y cualitativa de la Educación Superior en la provincia de Oriente.

La Cátedra Militar de la Universidad de Oriente

Camilo Rafael Fabra González

45

En marzo de 1976 se crearon en la Universidad de Oriente las Cátedras Militares como respuesta conjunta del Ministerio de las Fuerzas Armadas (Minfar) y el Ministerio de Educación (Mined) al deseo expreso de los alumnos de la Enseñanza Superior de recibir una preparación militar que los capacitara para, llegado el caso, empuñar las armas en defensa de la patria y el socialismo. Así comenzó la Educación para la Defensa de los estudiantes universitarios orientales como parte de su currículo académico. De la importancia de su creación lo expresó, en la primera graduación de la misma, en el año 1979, el ingeniero Enrique Marañón Reyes, rector del alto centro docente, cuando expresó:

Nuestro país que está a pocas millas del país capitalista más poderoso y agresivo, constantemente expuesto al peligro de una agresión militar, no puede descuidar su preparación militar porque en esta está implícita nuestra propia existencia, de ahí que fuese, junto a muchas otras medidas, creada la Cátedra Militar en nuestra Universidad de Oriente.¹

La Revolución confía en sus jóvenes, y de ellos los universitarios fueron los llamados a enfrentar ciertas tareas que, por su complejidad y su requerimiento de nivel técnico, no podían ser delegados a otros sectores de nuestra población. Las armas que había adquirido la Revolución para defender las conquistas del proletariado cubano requirieron, por su complejidad y la res-

¹ *Mambí*, año 19, no. 1, marzo de 1979.

ponsabilidad que su manejo entrañaba, de la presencia de los estudiantes.

Las tareas o actividades de la Cátedra Militar en los centros civiles de Educación y, por ende, en la Universidad de Oriente, fueron: la preparación, desde el punto de vista militar, de los estudiantes aprovechando los conocimientos en las diferentes especialidades afines a las especialidades militares; formación militar, que incidiera también en la formación integral del estudiante universitario pues, además de la enseñanza recibida para la defensa del país, adquirieron hábitos para su propia organización, disciplina, cortesía y otras no menos importantes. A través de las Cátedras Militares los alumnos cursaron las diversas asignaturas militares que de acuerdo con la carrera que estudiaron los capacitaron como oficiales de la Reserva de las Far.

Las clases tuvieron una duración de siete horas con treinta minutos, con un horario de 7:00 a.m. a 12:30 p.m., correspondiente a la parte práctica; y de 3:00 p.m. a 5:00 p.m., dedicada a la parte teórica. Se impartieron una vez a la semana, organizadas en batallones de estudio. En el Régimen Docente estaban estipuladas las pruebas tanto obligatorias como no obligatorias y la prueba final².

Al inicio de las Cátedras Militares las clases se impartieron a las facultades grandes: Economía, Construcciones, Tecnología y de Ciencias, por un total de diez oficiales. Las cuatro facultades pequeñas recibieron otro tipo de atención, en dependencia del número de profesores, de la disponibilidad de aulas y de la Base Material de Estudio de que la Cátedra disponía en aquella época, por lo que se decidió atenderlas a través del Frente Patriótico Militar.

La Cátedra Militar daba una importancia vital a la Base Material de Estudio, era la que aseguraba y garantizaba que el estudiante adquiriese los conocimientos y de que aprendiera la técnica y el armamento militar constantemente en desarrollo. Sus especialistas la dividían en dos: Base Material de Estudio Mayor, que eran los polígonos, campos de tiro, entre otras; y la

² *Mambí*, año 18, no. 1, abril de 1978, p. 47.

Base Material de Estudio Menor, que consistía en aulas especializadas, esquemas, maquetas, medios audiovisuales, películas, etcétera³.

La emulación existió entre los diferentes batallones de estudiantes y tuvo como base el aprovechamiento docente y el comportamiento de los alumnos en las clases. Consistió en una selección de los mejores alumnos por parte de la FEUO y de la UJC.

El Curso de Preparación Militar finalizaba mediante un concentrado de estudio de un periodo de cuarenta días aproximadamente, en el cual perfeccionaban sus conocimientos y, al finalizar y aprobar este, se graduaban. Los estudiantes entraban en la preparación militar en el segundo año de la carrera y se les impartía un promedio de 200 horas de preparación general. En el tercer año recibían la especialidad militar y en el cuarto año se graduaban al pasar el concentrado y los exámenes que aplicaba una comisión estatal. Los que aprobaban se les otorgaba el grado de oficial de la Reserva⁴.

En los once años de existencia de las Cátedras Militares —de 1976 hasta 1987— la Universidad de Oriente graduó a 1 198 oficiales de la Reserva en las Especialidades de Artillería, Retaguardia, Comunicaciones, Ingeniería, Defensa Química y Armamento, y 2 769 oficiales para la Defensa Civil, tarea que fue desempeñada por cerca de 52 Oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias⁵. Su resultado directo lo encontramos en la educación y en la preparación militar alcanzada por los estudiantes. En la actualidad, el Departamento de Preparación para la Defensa (PPD) es el heredero de la Cátedra Militar, y al igual que aquella, contribuye decisivamente a la formación integral de nuestros alumnos.

³ *Ibíd.* p. 46.

⁴ *Ibíd.*

⁵ Entrevista al profesor de la Cátedra Militar de la Universidad de Oriente teniente coronel de las Far Ignacio Leal Díaz, en Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, Universidad de Oriente, 1992, p. 82.

Creación de la Facultad de Enseñanza Dirigida

Maithé Sánchez Garrido

46

Para una respuesta real a las aspiraciones de estudio de nuestra población, el Ministerio de Educación Superior (Mes) acometió la tarea de instrumentar una nueva modalidad de enseñanza en nuestro país, que conjugara adecuadamente las disponibilidades en instalaciones, recursos humanos y materiales con las demandas de estudio, en especial de los trabajadores. Así surge por la Resolución no. 300 del año 1979, emitida por el Mes la Educación a Distancia.

La Facultad de Enseñanza Dirigida creada en la Universidad de Oriente en el curso 1979-1980, coincide con la década de auge de esta modalidad a nivel mundial. Tenía la misión de ofrecer formación permanente y continua a nivel universitario, donde los estudiantes podrán recibir una educación general y especializada adaptada a sus condiciones y satisfaciendo el mayor número de necesidades de Educación Superior, a través de una educación flexible y contemporánea¹.

La Facultad de Educación a Distancia estuvo concebida como una facultad de carácter administrativo que hasta en 2000 no tuvo en su plantilla la inclusión de profesores. No realizaba otras actividades que no fuera el control del proceso docente de los estudiantes matriculados en ella.

La forma de educación a distancia con que inicia su actividad la facultad en 1979 fue la tradicional, donde el estudiante

¹ Entrevista realizada a Blanca Marcheco, decana de la Facultad de Enseñanza Dirigida, julio de 2007.

se preparaba en forma autodidacta y se presentaban a las diferentes convocatorias de exámenes. Ya a partir del curso 2005-2006, estos estudiantes comienzan a recibir bibliografía y un sistema de consulta; asimismo, hoy se está realizando un levantamiento para el paso gradual de los estudiantes a las diferentes carreras que se ofertan en las Sedes Universitarias Municipales.

Hoy en día, la Facultad de Enseñanza Dirigida tiene otras formas de educación a distancia como es: Educación a Distancia Asistida y Educación a Distancia Municipalizada. Al crearse la Facultad de Enseñanza Dirigida en el curso 1979-1980, el Dr. Andrés Fernández Companioni fue nombrado como su decano, se mantuvo en esas funciones hasta 1987. La facultad se inició con una matrícula de 40 045 estudiantes procedentes de las provincias de Guantánamo, Holguín, Granma, Las Tunas, Camagüey y Santiago de Cuba, matriculados en las carreras de Derecho, Historia y Contabilidad en cifras de 28 531, 5 915 y 5 559, respectivamente.

Creación del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella

Gladis Estévez Martínez



Después de la celebración del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, las transformaciones de la Educación Superior permitieron presenciar el surgimiento de nuevos centros de estudios superiores, entre ellos, el Instituto Superior Politécnico de Santiago de Cuba, el 1 de octubre de 1984. Se creó por el acuerdo no. 1710 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, con fecha 7 de junio de 1984, el que más tarde se llamaría Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella, subordinado al Ministerio de Educación Superior¹. Inició sus actividades docentes en el curso 1984-1985, como centro independiente agrupando las especialidades tecnológicas.

Los antecedentes históricos de los estudios relacionados con estas se remontan al año 1947 con la creación de la Facultad de Ingeniería Química e Industrial y, años más tarde, las Escuelas de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Antes del triunfo revolucionario surge la Facultad de Tecnología convirtiéndose después en las Facultades de Construcción de Maquinarias y Transporte, las que agrupaban varias especialidades. Posteriormente, la especialidad de Cibernética pasó a llamarse Control Automático y Telecomunicaciones, por lo que de cinco facultades se redujo a cuatro: Ingeniería Mecánica, Tecnología Química, Ingeniería Eléctrica y Construcciones. Con la creación del Instituto se refleja la

¹ Para más información consultar Yarina González Badía: *Apuntes para la Historia del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2002.

obra educacional de la Revolución, así como el propio desarrollo de la Educación Superior.

Por sugerencia de la FEU y el respaldo de todos los factores del centro y su Consejo de Dirección se llevó la propuesta del nombre que llevaría el Instituto. Así, el 20 de mayo de 1984, el Buró Provincial del Partido aprobó que llevara el nombre de Julio Antonio Mella y el Consejo de Dirección aprobó, el día 5 de enero de 1985, el emblema oficial, el emblema deportivo de las facultades, el nombre deportivo del centro *Rebeldes* y los emblemas identificativos para las facultades.

El Instituto fue un centro de Enseñanza Superior especializado en programas de pre- y posgrado en las ciencias técnicas. En los diez años de existencia se llevaron a cabo obras de construcción, remodelación, montajes, etc., pero con el inicio del período especial muchas de las obras se quedaron sin ejecutar. Paralelamente a la puesta en marcha de los planes de estudio se organizó un trabajo que conllevó a lograr un vínculo sistemático de los alumnos y profesores en la esfera productiva. Se creó un grupo de Unidades Docentes en busca de la vinculación de profesores y alumnos en los centros fabriles.

La creación del ISPJAM como centro independiente fue el resultado del desarrollo alcanzado en el área de las ciencias técnicas. El Instituto mantuvo relaciones con varias instituciones extranjeras y la estrategia adoptada condujo a modificar, sustancialmente, a favor de una composición científica y docente favorable. Fue anfitrión de numerosos eventos y fórum científicos provinciales, nacionales e internacionales, acreedor de reconocimientos por los logros obtenidos en la actividad científico investigativa.

El desmoronamiento de los países socialistas de la Europa Oriental y luego la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas marcó para el mundo y para nuestro país, una etapa de crisis que trajo consigo que se decretara la fase de Período Especial en tiempo de paz. La Educación Superior no estuvo exenta de las consecuencias de la situación económica y, por tanto, se adoptan medidas para enfrentar la nueva coyuntura, lo que se vio reflejado en la reducción de matrículas, así como la eliminación de algunas especialidades o unificación

de otras en busca de la formación de un especialista de perfil amplio.

A mediados de 1992, la dirección del Instituto comienza a tener contacto con la dirección de la Universidad para evaluar una futura unificación, como medida y respuesta concreta ante las reales dificultades que se reflejaban en el Sistema de Educación Superior. Ya en el curso académico 1994-1995 se unifican oficialmente el ISPJAM y la Universidad de Oriente. Fue aprobada esta unificación por el acuerdo del Consejo de Ministros de fecha 21 de junio de 1994.

El perfeccionamiento constante de los planes de estudio

María Cristina Hierrezuelo Plana

48

Como parte del desarrollo de la sociedad cubana, y muestra del carácter de la Educación Superior en Cuba, figura el perfeccionamiento constante de los planes de estudios con la particularidad de que los mismos son de carácter unificado, lo que está determinado por la uniformidad cultural y climática de nuestro país. El paso inicial en el proceso de perfeccionamiento de los planes de estudio se dio a mediados de los años 70. El objetivo era la unificación de los planes de estudios que entonces se aplicaban en las tres universidades que existían en el país.

Este proceso se realizó a partir de las llamadas Comisiones de Carreras Homólogas. La Universidad de Oriente tuvo varios representantes en el proceso de discusión de los planes unificados, en el caso de la carrera de Historia una de sus profesoras presidió la Comisión encargada de homologar la referida carrera. En el curso 1975-1976, tras un sinnúmero de debates, se contó con una primera versión de planes unificados para los perfiles de ciencias agropecuarias, tecnología, ciencia y economía que incluyó un total de 26 carreras.

La creación del Ministerio de Educación Superior (Mes) en 1976, propició las condiciones necesarias para una mayor y mejor atención al perfeccionamiento de los planes de estudio de las carreras que entonces existían en el país. Así surgieron los llamados Planes A, cuyo nombre obedece a que fueron los primeros que se elaboraron tras la creación del Mes, y que comenzaron a aplicarse en el curso 1977-1978. En el caso de la Universidad de Oriente, tal como se expresó en el claustro general de profesores realizado en septiembre de 1978:

No solamente nos limitamos a aplicar los nuevos planes durante el curso 1977-1978, sino que también contribuimos a su elaboración desde el curso 1976-1977 asumiendo la responsabilidad de centros Rectores en tres áreas: Economía, Tecnología Química y Física-Química-Matemática, específicamente en Economía de la Industria, Economía del Transporte, Tecnología de la Producción Química y Óptica y Espectroscopia.¹

Concebidos sobre la base de perfiles estrechos, cada carrera se estructuraba internamente en especializaciones. En el caso de la carrera de Historia, por ejemplo, se establecieron tres especializaciones: Historia de Cuba, Historia de América e Historia Contemporánea, aunque en el caso de esta última no se ofertaba en nuestra universidad. A partir de la revisión de los Planes A surgieron los Planes B, los que debían potenciar la eficiencia de la preparación de los graduados en tanto los mismos apuntaban a una formación básica más profunda. Este intento por lograr un egresado con un amplio perfil profesional condujo a la elaboración de los Planes Caplicados en el curso 1990-1991.

Una muestra de la tendencia presente en la Educación Superior cubana de lograr un modelo de amplio perfil y una mayor flexibilidad en el currículo lo constituye el hecho de que en el curso 1977-1978 cuando se aplicó el Plan A, las especializaciones que existían en el país se acercaban a la cifra de 250; mientras que con la aplicación del Plan B se eliminaron las especializaciones y quedaron solo las carreras, las que en el Plan C se redujeron a algo más de ochenta.

La Universidad de Oriente se integra activamente al perfeccionamiento constante de los planes de estudio. Muestra de ello lo constituyó la instrumentación del diplomado *La Universidad Cubana del siglo XXI* que proporcionó a los profesores los instrumentos teórico metodológicos para asumir los restos que impuso el Plan D, la participación de los profesores de las distintas carreras en las comisiones nacionales de carrera, en particular, el

¹ Universidad de Oriente: *Informe al claustro general de profesores*, Santiago de Cuba, curso 1977-78, p. 12.

papel de la Carrera de Ingeniería Química que funge como centro rector de esa especialidad dentro del país. En la actualidad, se encuentra en vigencia los nuevos Planes de estudio E, que suponen la reducción de los cursos lectivos a cuatro, para las carreras que así lo estimaron conveniente, en correspondencia con las necesidades territoriales y el envejecimiento poblacional que afronta el país.

Antecedentes de la Facultad de Cultura Física

Roberto Alfredo Averhoff Vázquez

Elsa Verena Álvarez Ferrer

49

En 1972, en un lugar conocido con el nombre de Cabañas, del Municipio de Guantánamo, en la antigua provincia de Oriente, se abrió la Escuela Provincial de Educación Física, aprovechando algunas condiciones creadas en ese lugar. En los primeros días de septiembre de ese año, empezaron a reunirse allí los primeros profesores. Las actividades fundamentales en los primeros días consistían en la organización de los grupos docentes, limpieza de los locales pedagógicos y dormitorios, sin dejar de prestar atención a la formación general e integral de los estudiantes.

El Consejo de Dirección estuvo integrado por Manuel Gutiérrez, director; Rafael Rodríguez, subdirector; Rogelio Quesada, trabajo educativo; Leonardo Solórzano, administrador; Remedio Castillo, secretaria docente.

La alimentación era deficiente, pero en el tiempo libre, los profesores y algunos estudiantes salían por el campo a recolectar frutas, o lo que apareciera, para incorporarlo a la alimentación de todos, porque profesores y estudiantes eran como una sola familia, sin que faltara el respeto entre ambos. Para fortalecer la alimentación hicieron una cochiguera y una chivera.

Las clases teóricas y prácticas se impartían con un alto nivel científico acorde al momento, al mismo tiempo que se construían los terrenos de fútbol, béisbol, baloncesto, voleibol; el acondicionamiento de una nave para la impartición de la gimnasia rítmica, conjuntamente con los deportes de combate y la pista de atletismo. Producto de la práctica irregular del balonmano en Santiago de Cuba, se construyó un terreno con las medidas

oficiales, empezándose a entrenar por primera vez en la provincia, y en la nación, este deporte con características de equipo, el que participó en el Primer Campeonato Nacional de Balonmano, obteniendo el primer lugar, dirigidos por Juan García y Guido Baglans.

Los profesores se superaban con las escasas bibliografías que traían de sus casas, las que se colocaron en uno de los locales para la consulta de los estudiantes en espera de los libros que de la capital mandaron más adelante. Luego de las vacaciones de finales de año, iniciaron el período de 1973, con nuevos bríos y decididos a seguir mejorando sus condiciones de vida. En esta etapa, producto de la celebración del XX Aniversario del Ataque al Cuartel Moncada, comenzaron a ensayar una tabla gimnástica, cuya presentación sería el día 26 de julio en la Ciudad Escolar del mismo nombre, en Santiago de Cuba.

En mayo de 1973 los estudiantes saludaban a una caravana de carros que pasaba por la carretera rumbo a Guantánamo, la que a su regreso entró a nuestra escuela, bajándose de uno de los carros nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien inmediatamente estableció una animada conversación con estudiantes y trabajadores. Después de hacer un recorrido por toda la escuela junto a Juan Almeida, Armando Hart y otros destacados revolucionarios, deseó jugar baloncesto, pero los aros no tenían net. Entabló entonces una reñida competencia de tenis de mesa con Marino, estudiante de nuestra escuela y campeón provincial de ese deporte, al que el Comandante venció en más de una oportunidad. Pretendió seguir jugando, pero se hacía de noche y la pelota apenas se veía. Al retirarse, prometió a todos que se iba a encargar personalmente de que las condiciones mejoraran y que, en un futuro no muy lejano, tendrían una escuela deportiva que tuviera todos los requisitos necesarios para la formación de Profesores de Educación Física.

Tal como lo prometió el Comandante, el curso escolar 1973-1974, se inició en una Escuela Secundaria Básica en el Campo de San Andrés, municipio de Holguín. El claustro se fortaleció con profesores de otras provincias y un grupo de alumnos practicantes búlgaros, nuevos equipamientos deportivos y para toda la docencia en sentido general, al igual que el carácter creador

de profesores y estudiantes. La relación estudio-trabajo se desarrolló en todo su esplendor al realizar tareas agrícolas en los platanales que rodeaban la escuela y hortalizas cercanas para el condimento de la alimentación; constaban con dos guaguas Girón, un camión y un carro ligero para la transportación de todo el personal, principalmente para los casos médicos de urgencia, pues el centro se encontraba a 45 km de Holguín y, en ocasiones, las doctoras y enfermeras que allí ejercían no podían resolver algunas cuestiones de salud.

Los estudiantes se sintieron mucho más motivados cuando se les entregó el uniforme que los señalaba como estudiantes del único colegio deportivo de la provincia oriental. Al igual que en Cabañas, los profesores salían como emergentes para dar cualquier asignatura que estuviese falta de algún docente.

La mayoría de los estudiantes aprobaban con notas relevantes, pues aparte del estudio individual que se realizaba cuatro veces a la semana en un tiempo de dos horas y los repasos en cada asignatura, se realizaban Festivales del Saber y los llamados Carnaval por la Promoción.

En enero de 1974 regresaron a la escuela después de las fiestas de fin de año, el frío era insoportable, de madrugada apenas se podía ver en un radio de cinco metros, pero todos seguían cumpliendo con sus labores diarias, sin parar en ningún momento, pero tuvieron que hacerlo, pues un brote de rubiola y luego un trance diarreico obligó a tomar algunas medidas sanitarias.

A los pocos días se incorporaron todos y empezaron a ensayar la tabla gimnástica dirigida por Guido Baglans. Y llegó el día más esperado por todos, cuando, después de varias semanas de duro ensayo, se presentaría el trabajoso espectáculo. Todos los visitantes de la inspección sentados en primera plana y acompañados por los más altos dirigentes del municipio de Holguín, los miembros de la comunidad con sus mejores caballos y sombreros, los profesores que dirigían el espectáculo encaramados en la azotea del edificio docente, el audio listo para arrancar con la música que tanto trabajo costó editar y producir, y cuando Guido ya iba a dar la orden para comenzar, se sintió una voz alta, clara, furiosa y llorosa que dijo “se fue la corrienteeeeee”. El silencio fue aterrador, pero cuando aún no había pasado un minuto, los

estudiantes empezaron a hacer los movimientos gimnásticos sin la música, todos empezaron a aplaudir y el espectáculo terminó con un éxito rotundo, tal como se esperaba.

Con los constantes apagones o escasos “alumbrones”, la Escuela de Profesores de Educación Física se hacía cada día más fuerte y conocida, porque el trabajo extramuros, sin que hubiera nadie en particular que lo dirigiera, llevaba a los vecinos del lugar la alegría y el entretenimiento propio de la joven familia deportiva. Para promover este trabajo, que al mismo tiempo servía de repaso a las asignaturas prácticas, realizaron Festivales Deportivos, colocando las áreas de competencias en los alrededores del centro y así llamar la atención de los vecinos, los que se incorporaban en algunas de estas actividades.

La dirección del centro se modificó en tres oportunidades, pues comenzó como director Álvaro Corella Paterson, sustituido por Miguel Ángel Martínez que ocupaba el cargo de subdirector y luego Alberto Quiñones.

En el primer semestre de 1974 se comenzó la construcción de la nueva escuela en Santiago de Cuba y en el mes de junio se les dio la noticia de que iniciarían en ella el curso escolar 1974-1975. En Santiago, muchos profesores y alumnos se incorporaron para acelerar la construcción de la nueva edificación los que, fogueados por las labores de Cabañas y San Andrés, sobresalían ante los alumnos de nuevo ingreso que muy rápido se acostumbraron a la frecuencia de trabajo de los fundadores.

Las clases eran impartidas en las gradas de la Ciudad Deportiva Guillermón Moncada y las alumnas en su mayoría dormían en algunas de las casas de la antigua Escuela de Iniciación Deportiva Escolar situadas en el reparto Vista Alegre de la ciudad heroína.

Poco a poco, la edificación fue tomando forma de escuela, hasta que sin percatarnos ya todos estábamos dentro de ella. El claustro creció mucho más, el primer consejo de dirección en Santiago de Cuba estuvo encabezado por Alberto Quiñones Ruiz.

Infinitas relaciones de trabajo se empezaron a crear con los diferentes organismos nacionales e internacionales. Se em-

pezaron a destacar en las diferentes actividades culturales y deportivas, por lo que su participación en los Juegos y topes culturales Inter-EPEF ocuparon lugares destacados. Unido a estos logros, la institución obtuvo la condición de Vanguardia Nacional desde 1982 hasta 1986. Al mismo tiempo que albergaba entre los cursos 1981-1982 y 1982-1983 a 54 alumnos jamaiicanos, en el curso 1987-1988 a 27 nicaragüenses, en 1988-1989 ya como Facultad de Cultura Física, a un nicaragüense; mientras que en 1989-1990 a dos etíopes; en 1990-1991, a tres nicaragüenses y un etíope.

A partir del curso 1988-1989 se convirtió la Escuela Provincial de Educación Física (EPEF) en Facultad de Cultura Física de Santiago de Cuba, filial del Instituto Superior de Cultura Física Manuel Fajardo, de La Habana; y en 2015, se integró a la Universidad de Oriente.

El Movimiento de Artistas Aficionados en la Universidad

Mónica García Salgado

50

El Movimiento de Artistas Aficionados de la Universidad de Oriente siempre constituyó una de las secciones del actual Departamento de Extensión Universitaria, unas veces de forma declarada y otras de forma más dispersa, pero siempre con el mismo objetivo: producir un fuerte movimiento cultural que se proyectara tanto dentro como fuera de la Universidad. Su trabajo iba dirigido a desarrollar diferentes manifestaciones para la formación de monitores, artistas de arte, promotores culturales y los grupos representativos del Centro. Según el momento histórico, tuvo sus períodos de florecimiento o decadencia, pero de lo que sí no hay dudas es de que siempre fue una de las principales líneas del departamento, pues en ella se materializaba —y aún lo hace— la efectividad y calidad del movimiento cultural universitario de carácter masivo y que, a veces, ha servido como elemento de medición del desarrollo de la extensión cultural universitaria.

La etapa de mayor importancia dentro del mismo será a partir de 1959, marcada por el triunfo revolucionario, lo cual le permitirá desarrollar sus actividades de modo ascendente. Ello lo confirma la diversidad del trabajo cultural, así como el volumen de las actividades realizadas, caracterizadas por un gran nivel de realización y aceptación por parte del público. De modo que, fueron implementadas diferentes vías para desarrollar y promover el movimiento de aficionados. A través de talleres de artes plásticas, conferencias, tertulias y peñas literarias, veladas culturales, así como la creación de grupos teatrales y musicales, se alcanzaron logros significativos como los Diplomas de Oro otorgados por los Festivales de Aficionados que subsisten en nuestros días.

La Universidad de Oriente se encuentra representada por Brigadas Universitarias, integradas por estas mismas agrupaciones que, en algún momento, hubieran obtenido premio o menciones. Las actividades culturales se materializan a través de los festivales de base, facultad, provincial y nacional. Este último es de mayor rigor y se caracteriza por permitir la participación de todas las Universidades del país. Es convocado por el Ministerio de Educación Superior y los organismos con centros de Educación Superior adscriptos. La cantidad de manifestaciones, participantes y demás aspectos organizativos de este evento se determinan en las convocatorias a los mismos.

En el centro se celebraban, además, los premios Ceiba de Plata, que sirvieron de estímulo a estos estudiantes que brindaron su valioso aporte a la tradición cultural de la Universidad. La representación en los Festivales Nacionales de Coro, Danza y Teatro sirvió a nuestra Alta Casa de Estudios para que le fuese otorgada —por su contribución al desarrollo de la cultura— por el Consejo de Estado, el 30 de octubre de 1982, la orden Félix Varela de Primer Grado¹. Le fueron concedidos diplomas por la Dirección Provincial de Cultura y el Poder Popular, así como el reconocimiento del Ministro de Cultura Armando Hart Dávalos por la contribución al desarrollo cultural de la Revolución Cubana.

La labor desarrollada por el movimiento de aficionados ha contado con el apoyo de algunas instituciones adscriptas que se han convertido en colaboradoras activas del mismo a la hora de materializar las actividades culturales ya sea en los festivales de base, facultad, provincial o nacional.

Y es así como el Movimiento de Artistas Aficionados Universitario, luego de 60 años de satisfacciones y sinsabores, aún subsiste en nuestros días, tal vez no con el mismo entusiasmo que en aquellos primeros tiempos, pero sí con las mismas potencialidades como para representar a la Universidad de Oriente como hasta ahora, con grandes trofeos y con todo un largo camino cultural por recorrer.

¹ Diuval Capdevila: *El Departamento de Extensión Universitaria, trabajo de diploma*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 10.

El movimiento de creación literaria en la Universidad de Oriente

Manuel Fernández Carcassés

51

El estímulo a la creación literaria ha caracterizado el devenir de nuestra Casa de Altos Estudios. Lógicamente, los profesores y estudiantes de carreras humanísticas han sido los que más han estado vinculados a la misma, pero no han sido los únicos.

Desde los días iniciales de la Universidad, se manifestaron las inquietudes literarias de los miembros de nuestra comunidad universitaria. Varios concursos literarios, veladas y publicaciones, jalonaron el itinerario universitario de entonces. Los nombres de Herminio Almendros, Francisco Prat, Electo Silva, Felipe Martínez Arango, José Antonio Portuondo, Pedro Cañas Abril, Max Figueroa y otros muchos, aparecen asociados a estos empeños.

Con la reapertura de las aulas después del triunfo de la Revolución, la promoción a la creación literaria se potencia a través de los múltiples talleres literarios y de la acción del Departamento de Extensión Universitaria y la Facultad de Humanidades. Muchos recuerdan con cariño las sesiones de poesía, o las rondas de narradores, que tuvieron como sede, a veces improvisada, cualquier rincón del campus universitario o de Becas Quintero.

Enorgullece a nuestra Casa de Estudios constatar que muchos de los que hoy constituyen la vanguardia literaria del país declamaron sus primeros poemas, leyeron sus primeros cuentos o polemizaron a través de sus primeros ensayos, entre los muros universitarios santiagueros. Bastaría citar, a manera de ejemplo, los nombres de los alumnos o profesores: Ricardo Repilado, Waldo Leyva, Joel y Ariel James, Marino Wilson, Aida

Bahr, Carlos Padrón, Odette Alonso, Jorge Luis Hernández, Reinaldo Cedeño, Martha Cordiés, Julio Corbea, Israel Escalona, Jorge Hidalgo, Rafael Duharte, Olga Portuondo, Ibrahim Hidalgo, Efraín Nadereau Maceo, Lino Verdecia, José Manuel Fernández Pequeño, Francisco López Segrera, José Millet, Francisco López Sacha, Amir Valle, José Luis de la Tejera, Rafael Carralero, Nils y Guillermo Castro, Rogelio Meneses, Manuel Gómez, Juana Pochet, Carlos Tamayo, Bernardo García y Pascual Díaz...

De igual suerte, ha sido una constante en el quehacer universitario oriental promover las visitas de reconocidos literatos de otras partes el país, y del mundo, a fin de promover el intercambio mutuamente enriquecedor. A lo largo de estos setenta años la Universidad de Oriente ha invitado a muchos de esos brillantes intelectuales y artistas, entre los que destacan Nicolás Guillén, Mirtha Aguirre, Roberto Fernández Retamar, Pablo Neruda, Cintio Vitier, Fina García Marrúz, Eduardo Robreño, Julio Le Riverend, Hortensia Pichardo, Eusebio Leal, Eduardo Torres-Cuevas y muchos otros.

El movimiento de creación literaria, en fin, caracteriza a la Universidad de Oriente desde sus días iniciales y con el paso de los años se robustece con la ampliación del espectro formativo hasta la cifra de 63 carreras —la mayor del país—, cantera de elevado talento poético.

Ascenso del Movimiento Deportivo en la Universidad de Oriente

Mónica García Salgado

52

Con la fundación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947 surgirían, simultáneamente, los departamentos que la conformarían, dígase, por ejemplo, el de Educación Física, que resultaría autónomo respecto a las facultades¹, vehículo de la enseñanza especializada, creado para la preparación de educandos físicamente aptos, desarrollando en ellos habilidades y destrezas que coadyuvarían en su formación integral.

De ahí que no pueda hablarse de movimiento deportivo en la Universidad de Oriente sin mencionar que del Departamento de Educación Física saldría la promoción del deporte dentro de la Alta Casa de Estudio, el asesoramiento atlético y el apoyo logístico requerido por la actividad del músculo.

En septiembre de 1948 fue creada una Junta Deportiva a propuesta del Consejo Deportivo de la Universidad, cuyo objetivo sería, precisamente, organizar y encauzar los deportes. Será así como, en los primeros años de la década del 50, la comunidad universitaria comience a vincularse a la práctica del deporte, caracterizado por la participación de los estudiantes en más de un equipo o disciplina deportiva, como consecuencia de la composición y número de la matrícula universitaria. La realización de las actividades deportivas estuvo vinculada, en sus inicios, a una especie de Festivales Culturales Recreativos y Deportivos que tenían como centro el encendido de la Fogata Mambisa.

¹ Así aparece recogido en los Estatutos de la Universidad, p. 16.

En noviembre de 1950 la Universidad hizo su ingreso formal a la familia deportiva de la cuna de los Maceos y, de modo oficial, adoptó como nombre de batalla el de *Mambises*. A partir de entonces comenzaría el desarrollo de un movimiento deportivo que se iría consolidando hasta que, en 1955, pese a que la práctica del deporte continuaba realizándose, se produjo un período de desequilibrio, como consecuencia de que los estudiantes universitarios estaban inmersos en la lucha contra la dictadura y la inestabilidad política y social del país que se reflejaba en las reiteradas suspensiones de las actividades docentes, pero que también repercutían en el movimiento deportivo y la realización de los eventos.

Con la victoria revolucionaria de 1959 la sociedad cubana será el reflejo de numerosas transformaciones y, de manera particular, el deporte, que será declarado por la Revolución como derecho de todo el pueblo, iniciándose la masificación de su práctica. Esto, unido a que en febrero de 1961 surge el Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (Inder) posibilitará que, a partir de entonces, el movimiento deportivo universitario comience una trayectoria ascendente cuyas características se verán expresadas en la gradual y sistemática incorporación a la práctica de las diferentes disciplinas deportivas, el incremento del número de atletas y de deportes a practicar.

Se multiplicó el número y la calidad de los eventos deportivos de carácter universitario o no, en los diferentes niveles municipales, provinciales, nacionales e internacionales, incluyendo las actividades formales establecidas para los Centros de Educación Superior donde, de forma oficial se definieron los eventos deportivos que se realizarían y la periodicidad de los mismos².

Como consecuencia de su importancia, en el desarrollo del movimiento deportivo es preciso mencionar la creación del Centro de Entrenamiento para la Superación Atlético Universitaria (Cesau), lo que constituyó, sin dudas, un paso sin precedentes

² Puestas en vigor por la Resolución Ministerial no. 220 del 23 de julio de 1979. Consultar: Norge Larramendi y Yeannis Parada: *El Departamento de Educación Física y el movimiento deportivo de la Universidad de Oriente (1976-2000)*, tesis de diploma inédita, Universidad de Oriente, Cuba, 2005.

en la historia del movimiento deportivo de la Universidad, pues la convertía en una cantera con calidad a nivel nacional e internacional. Era esta la comisión encargada de agrupar y dar tratamiento a los deportistas de alto rendimiento para aumentar, cada vez más, su calidad, facilitándole beneficios como la ropa deportiva, el calzado especializado y la alimentación.

En 1984 se celebró, por primera vez, la Copa 13 de Marzo, actividad con carácter emulativo que concentraba gran cantidad de estudiantes donde se medían aspectos como el deporte, la investigación, la docencia, la cultura y la residencia estudiantil y en cuya primera edición ocupó el primer lugar la Universidad de Oriente. La celebración de este evento aún se mantiene en nuestros días; sin embargo, desde un tiempo acá, la Universidad no ha podido recuperar su lugar de primacía que durante tantos años había mantenido.

De modo que, el movimiento deportivo universitario, luego de 70 años permeados de períodos de altas y bajas, ha contribuido a la reafirmación del reconocimiento y prestigio que, junto a las demás esferas del trabajo universitario, se ha ganado la Casa de Altos Estudios de Oriente.

La revista *Santiago*, entre la tradición y la academia

Reynier Rodríguez Pérez

Ana María Guerra Casanellas

Ana Vilorio Iglesias

53

La creación de la Universidad de Oriente se asoció al desarrollo, en Santiago de Cuba, de un genuino pensamiento cultural, alimentado desde el Círculo Artístico Literario Heredia, la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (Seso), la revista *Simiente* de alumnos de la Escuela Normal de Oriente y los continuos intercambios intelectuales que los miembros del claustro universitario tuvieron con representantes de otros movimientos artísticos, literarios, editoriales y sociales que, por aquel tiempo, marcaban pautas en la realidad nacional. Pueden mencionarse, entre ellos, a los grupos: Literario de Manzanillo (1921), presidido por Juan Francisco Sariol, con su revista *Orto*; Proa, con su revista homónima, de la localidad de Artemisa, bajo la égida de Fernando G. Campoamor; e Índice (1935), de Matanzas, guiado por Domingo Russiayol, en el cual figuraron, entre otros: Américo Alvarado, Bonifacio Byrne, Fernando Lles, Andrés de Piedra-Bueno y Medardo Vitier. Este último editó los *Anales del Grupo Índice*, posteriormente llamado *Censuario de Arte, Creación, Literatura y Política*¹.

El Grupo Gente Nueva, gestado a partir de la Institución Hispanoamericana de Cultura (1943), fue otro de los que dieron curso a la idea de crear en Santiago de Cuba una universidad pública. Figuraban en él, entre otros: José Antonio Portuondo, Manuel Moreno Fragnals, Salvador Bueno, Ángel Augier, Carlos

¹ José Antonio Escalona Defino: “Confluencias ideológicas en el acto fundacional de la Universidad de Oriente y en sus primeros momentos”, en Israel Escalona Chádez, y Manuel Fernández Carcassés (coord.), *Universidad de Oriente. Páginas de su historia*, Ediciones UO, Santiago de Cuba, 2017, p. 23.

Rafael Rodríguez, Juan Pérez de la Riva y Juan Bosch. Importante tal vez resultara la influencia desde Bayamo de los miembros del Grupo Acento (1946), la revista de igual nombre y el boletín *El Machete*, en los que trabajaban: Humberto Moya Díaz, Alberto Baeza Flores, Francisco Morales Maceo, Carlos Catases Bertot, René Capote Riera y Benigno Pacheco Bonet.

Otras publicaciones importantes del periodo, guiadas por intelectuales progresistas, fueron: *Adelante* (1935-1939), *Polémica* (1936-1939), *Mediodía*, *Baraguá*, *El Comunista* (1939-1941), *Fundamentos* (1941-1953), *Dialéctica* (1942), *Liberación Social* (1943) y *Gaceta del Caribe* (1944). Muchas de ellas tuvieron claras orientaciones marxistas-leninistas². En ese contexto ideológico se fundó la Universidad de Oriente, en el año 1947.

Sus primeras publicaciones fueron conferencias, discursos, las informaciones que contenía el *Boletín Oficial de la Universidad de Oriente*, cursos de verano, Estatutos y otras regulaciones propias de la vida universitaria. En todas ellas subyacían los valores que, con el tiempo, distinguirían a la Casa de Altos Estudios santiaguera. Esas publicaciones fueron gestionadas por el entonces Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, dirigido por el Dr. Felipe Martínez Arango³.

No había condiciones propicias para garantizar la salida de una publicación seriada no informativa en el centro. Las páginas del *Boletín Oficial* divulgaban apenas el acontecer, no con pocas dificultades. Las clases habían comenzado a impartirse en la antigua Escuela Profesional de Comercio y aún no había sido oficializada la Universidad. Los procesos constructivos alternaban con la docencia y toda la comunidad se integraba en ambos espacios.

Luego tendría que dirimirse otro asunto mucho más serio: el carácter privado o público del centro. En virtud de esa discusión, el enfrentamiento de las oligarquías a los sectores populares alcanzó los planos nacionales; y fue después de haberse

² *Ibidem*.

³ Reinier Rodríguez Pérez: *La revista Santiago (Etapa Impresa): sus aportes al desarrollo cultural de la Universidad de Oriente*, tesis de maestría inédita, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2018, p. 34.

conseguido el estatus de universidad pública, y tras cerrarse los trabajos constructivos en los terrenos de la Finca Quintero del barrio Bacardí, donde se hallaba el antiguo Hospital Militar Joaquín Castillo Duany, se pensó en celebrar la primera graduación, que aconteció en la noche del 10 de mayo de 1953. En el año anterior, la dictadura había logrado suspender por vez primera las actividades docentes, tras la participación activa de los estudiantes en los actos de Jura de la Constitución de 1940. Luego lo intentaría otras veces, hasta que en noviembre de 1956 logró cerrar definitivamente el centro. Las puertas no serían abiertas hasta el triunfo revolucionario de enero de 1959.

El acuerdo entre los universitarios, el claustro y los representantes del Gobierno Revolucionario en Oriente fue entonces el de abrir el Curso Escolar 1959-1960, el día 1 de abril; adoptando, como una de las primeras medidas de la nueva dirección de la Federación de Estudiantes, la de reabrir su revista, la misma que la tiranía había censurado en 1953: *El Mambí*, cuyo lema era “Con Cuba y para Cuba, sin dictaduras”. La nueva etapa le daría continuidad, motivado por los principios que guiaron al primer folletín y, con el tiempo, también verían la luz también otras publicaciones: fugaces, como *Mambisito* y el *Anuario de Artes y Letras*; espaciadas y en varias épocas, según las condiciones técnicas y financieras permitieron su impresión, como *Taller Literario*, *Mambí*, y la *Revista de la Universidad de Oriente*; o sostenidas en el tiempo, como la revista *Santiago*.

La aparición de esta última fue un acontecimiento en toda la extensión de la palabra. Primero, por la relevancia de inaugurar en la segunda ciudad del país un nuevo medio de comunicación: una revista; que en tanto actividad social contribuiría al desarrollo de la información sobre temas académicos y del conocimiento. También resultaría impactante su carácter cultural, que determinaba lo sobrio del diseño interior y exterior, las secciones y contenidos en sentido general, con un formato de libro, y distribución a nivel nacional e internacional.

Fue así, la primera revista santiaguera que contaba con una fuente académico-cultural, es decir, una tipología especial de publicación que posee, entre sus funciones, divulgar investigaciones de temas novedosos, claridad y precisión en su forma

y el contenido, y plena coherencia en los códigos utilizados, ya lingüísticos, ya gráficos. Era un reto hacer coexistir el alto nivel académico de su lenguaje con el vuelo estético de la poesía, la narración, el testimonio, el ensayo, la crítica y la reseña de libros. Fue necesario propiciar que las miradas más atentas y experimentadas de la Universidad de Oriente recayeran sobre la revista.

Para ello, su director fundador, Nils Castro Herrera, creador de la Escuela de Letras y su primer director, generó una estrecha alianza entre la carrera y la nueva publicación trimestral, por la cual los eventos de ciencia incrementaban el colchón editorial, y los alumnos y docentes redactaban. Esa experiencia remitía a las prácticas, ya conocidas en Santiago de Cuba, del Grupo Galería y su revista homónima. En aquellas páginas podían hallarse creaciones cubanas y foráneas sobre temas de crítica y literatura. Perduró hasta 1960 y constituyó un importante antecedente de *Santiago*. Otras revistas culturales del periodo, entre las que supo ubicarse *Santiago* fueron:

- *Casa de las Américas*, fundada en el año 1960 como órgano de la institución homónima, dirigida por Haydée Santamaría. Todavía se publica y constituye una de las revistas de su tipo que más larga vida ha logrado en el continente y el ámbito de la lengua española.
- Las revistas de la Uneac, *Unión* y *La Gaceta de Cuba*, que datan de 1962, siendo la primera de ellas exclusivamente literaria. No obstante, el premio de poesía y narrativa de *La Gaceta de Cuba* ha alcanzado en los últimos años mayor notoriedad y convocatoria en el ámbito literario cubano que el propio premio Uneac, convocado por la revista *Unión*.
- *El Caimán Barbudo*, que se creó en 1966 por la Unión de Jóvenes Comunistas. En sus inicios, apareció como suplemento cultural del periódico *Juventud Rebelde*, con frecuencia mensual de casi 80 000 ejemplares, e incorporaba una amplísima gama temática. Ha devenido plataforma de alcance nacional para jóvenes creadores que permite desarrollar el ejercicio crítico y dar a conocer exponentes de la literatura más reciente. Ocasionalmente, ha promovido actividades y concursos, recitales y tertulias

en La Habana; y fue el espacio en el que halló su proyección más importante la generación de escritores emergida luego del triunfo revolucionario, conocida precisamente como la Generación del Caimán.

- *Anuario L/L*, editado por el Instituto de Literatura y Lingüística desde 1970, con el fin de recoger el quehacer de la institución en sus tres departamentos: literatura, lingüística y biblioteca. Ha puesto énfasis en la reseña de obras de autores cubanos en los géneros de ensayo y crítica, muy poco favorecidos en otras publicaciones. El *Anuario L/L* se sigue editando, aunque hoy su distribución nacional es prácticamente nula y su impacto se ha reducido a círculos intelectuales y docentes⁴.

Debe destacarse, además, en este recorrido breve por las publicaciones seriadas que, de alguna forma, estaban en el ámbito editorial en que se colocó *Santiago*, la presencia de materiales de carácter cultural y literario en las revistas menos especializadas, muchas de las cuales se editan todavía, como: *Bohemia*, *Verde Olivo*, *Mujeres*, *Cuba internacional*, *Prismas*, *Alma Mater*, *Boletín Informativo de la Comisión Cubana de la Unesco*, entre otras. Se puede comprobar así que ya no era desolador el panorama editorial cubano en el momento de la aparición de *Santiago*, ni en materia de libros y revistas, ni de instituciones estatales con la capacidad de editar.

En la provincia de Oriente tampoco faltaron espacios de publicación e intercambio. Es posible afirmar que la revista *Santiago* no fue de forma alguna el fruto de la ausencia de “lugares” donde publicar, ni la expresión editorial de un grupo o movimiento de artistas que no había contado, hasta entonces, con una revista; sino que fue, por el contrario, el resultado de una tradición literaria, editorial y cultural, cristalizada por la Revolución cubana, sus políticas culturales y la tenacidad de un grupo intelectual que aprovechó las oportunidades del momento y supo honrar lo que la tradición y el medio editorial les demandaban.

⁴ Dalila Carcasés Ortiz: *Aproximación al estudio de la revista Santiago (1970-2001) etapa impresa*, tesis de diploma inédita, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2016, pp. 29-30.

La revista tenía una buena circulación, se vendía en todos los estancillos de prensa de la Isla y la salida de cada número era anunciada en el *Granma*, con una pequeña reseña de su contenido y detalles sobre la presentación. Llegaba a muchas bibliotecas del extranjero gracias al canje que desplegaban sobre todo tres instituciones: la Universidad de Oriente, la Biblioteca Nacional José Martí y la Biblioteca Nacional de Ciencias Sociales del Citma. Con estas ventajas, tal vez, era compensada la falta de remuneración autoral y otras carencias materiales.

A esas circunstancias, propias del contexto editorial en el que se desarrolló la revista, se deben añadir las condiciones que imponía el acontecer cubano, latinoamericano y mundial, y las políticas vigentes en la esfera cultural, cuyas influencias fueron inmediatas en el ámbito universitario a partir de 1970. El propio Nils ha asegurado que *Santiago* fue fruto y espejo de su época, por cuanto reflejó el acontecer de la Universidad y sus eventos. Su sentido global era ser portadora de ciencia y cultura y, con ello, impulsar los programas de Extensión Universitaria.

Que la revista haya surgido entre los muros universitarios ubica entonces, en palabras de Julio Le Riverend, a los actores sociales “herederos de nuestras mejores tradiciones”,⁵ en la comunidad académica. Pero no en la de Santa Clara, La Habana o Santiago de Cuba, sino en la expresión nacional de esa conceptualización. La revista se originó desde diferentes instancias de la infraestructura docente, pero jamás salió del ámbito universitario. *Santiago* legitimó voces de estudiantes y profesores cuya admiración por su impronta ha llegado hasta nuestros días. Contribuyó a formar en ellos una disciplina, no solo en lo que a redacción de textos les correspondía, sino por la continua práctica entre las tareas de imprenta y la visión polivalente de la actividad cultural; la que convirtió muchas veces, las visitas de funcionarios del gobierno y personalidades a la UO, en espacios para reseñar.

⁵ Julio Le Riverend: “En ocasión del Décimo aniversario”, *Santiago*, 38-39, 1980, p. 15.

El fin de siglo propició que la revista fuese incorporando materias que antes no habían sido atendidas, como los trabajos de perfil económico, político y sociológico, y se buscaron las firmas más autorizadas para cada temática, respondiendo a las prioridades de la propia Universidad. La frecuencia en los años duros del Periodo Especial, después de la caída del campo socialista, se afectaría notablemente. Sortearía múltiples retos, hasta que dejó de imprimirse ya en el año 2001.

El nuevo siglo propició que se desarrollaran en Cuba nuevos programas de desarrollo endógeno, denominados por la máxima dirección del Partido Comunista de Cuba como Programas de la Revolución o de la Batalla de Ideas. Uno de ellos, facilitó la creación de editoriales provinciales con tecnología instalada para hacer, de forma casi artesanal, libros, revistas y gran variedad de soportes impresos promocionales. Al mismo tiempo, la Universidad de Oriente perdía espacios en la infraestructura que antes dedicaba al desarrollo editorial. De ahí que la revista *Santiago*, para sobrevivir, tuviese que “subir” a internet.

A medio siglo de existencia, colocada en bases de datos importantes como: Clase, Academic Search (Esbco), Cubaciencia y Latindex; consolidando los pasos que permitirán llegar a sistemas de accesos abiertos más amplios, como Scopus y Scielo; la revista *Santiago* pervive como una publicación de ciencias sociales que muestra al mundo la valía y prestigio de la ciencia cubana, representante distinguida de una tradición académica que crece.

Creación del Departamento de Marxismo-Leninismo

Concepción Portuondo López

54

Como antecedente del Departamento de Marxismo-Leninismo de la Universidad de Oriente existió un Departamento de Filosofía que impartía la asignatura a las carreras de Humanidades que tenían su sede en el edificio situado en Garzón y Avenida de los Libertadores, después dependencias del Ministerio de la Construcción, hasta su disolución en 1970. De aquel claustro solo permaneció el profesor José A. Escalona. A partir de 1971 se incorporó la profesora Alisa Delgado, graduada en Ciencias Políticas, luego: Ana G. Toledo, Vilma Martínez y Aldo Hernández, los cuáles constituyeron un nuevo claustro dirigido por Alisa Delgado¹.

A partir de 1972-1973 se realizó la captación de profesores para su preparación en las asignaturas de esa disciplina, para su generalización en las diferentes carreras de la Universidad. Algunos eran profesores de otras asignaturas y procedían de la Universidad y otros centros docentes. Entre ellos estuvieron: Adonis Verdecía, del Instituto Pedagógico; Maritza Frutos, Mara Reyte Junquera, Vicente Escandell Sosa, Jorge Jardines, Andrea Chibás, Zulema García, Nimia Abad, Roberto Soteras, los cuales recibieron un curso en La Habana hasta agosto de 1973, con asesores de la antigua Unión Soviética, para su preparación inicial que concluyó a los tres años como graduados de cada especialidad que cursaron.

Estos se incorporaron en el curso 1973-1974 al grupo inicial de profesores y se constituyó el Departamento de Marxismo del

¹ Conversación con el profesor Adonis Verdecia Ortiz, 3 de noviembre de 2011.

cual Alisa Delgado era la jefa. Funcionó adjunto al rectorado de la Universidad, aunque aparecían en las nóminas de las facultades donde trabajaban, en las carreras de Humanidades.

A finales de 1975 se incorporaron al departamento asesores soviéticos entre los que estuvieron Alexander Samoilovich, Krakoveich, Natenkov y Soltatov, que tutoraron a los profesores de Filosofía y los profesores Carlos Cabal Mirabal (Físico) y Walter Benítez (Ingeniero)².

A partir del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, se acordó el perfeccionamiento y generalización de la enseñanza del Marxismo en las nuevas carreras que se crearon. Dicho proceso se inició con la instauración del Ministerio de Educación Superior (Mes) en el curso 1976-1977, por lo que fue necesaria la incorporación de nuevos profesores, para su preparación, con los mismos requisitos que los anteriores, a partir del curso 1975-1976. Entre ellos estuvieron: Pastora González, Jorge Salas, Neris Rodríguez, Caridad Teresa Sierra, Rafaela Macías, María del Carmen Rodríguez García, Joaquín Montero, Eulalia Díaz, Caridad Frutos, Carlos Rodríguez Bueno, Florentino Cuevas, Reyna Duany, Ohel Rubio, Irma Pileta, Jorge Bustamante, Javier Plochot García, Alfredo Galán, Carlos Catalán, José López Ares, quienes al culminar el curso tenían la categoría de Instructor Auxiliar. Miguel Matute, desde su cargo de vicerrector docente, impartía docencia a dichos profesores y después pasó al claustro de la especialidad de Filosofía.

Este claustro comenzó a impartir las asignaturas de Filosofía, Comunismo Científico y Movimiento Obrero y Comunista Internacional en la prestación de servicios a las carreras de la facultad y la Universidad a partir de 1976³.

En 1979 entraron al claustro Georgina Martí, Antonio Fernández, Concepción Portuondo, Nancy Herrera y Enrique González; en 1980 María J. Jiménez. De los profesores de esa capacitación que impartieron Economía Política se mantuvieron en la Facultad de Economía Jorge Jardines, Juan Sánchez Rosado,

² Conversaciones con los profesores Jorge Salas Alfonso y Caridad Frutos.

³ Conversaciones con Adonis Verdecia.

Antonio Abad, Ana Victoria Knaggs, Víctor Téllez Rivera, Alberto Frómata Sánchez, Vicente Escandell y Amarilis Soria⁴.

El Departamento de Marxismo-Leninismo funcionó durante unos meses en calle 4 entre 9 y 11 en el Reparto en Vista Alegre; después en la Biblioteca Central de la Universidad y, más tarde, en el edificio fundacional, integrado a la Facultad de Filosofía e Historia.

Cuando se creó la Facultad de Filosofía e Historia en el curso 1976-1977 se incorporaron a impartir docencia en el departamento de la especialidad de Filosofía: Alisa Delgado, María del Carmen Rodríguez, José A. Escalona, Mara Reyte, Rafaela Macías, Carlos Rodríguez, Javier Plochet, Carlos Catalán, Joaquín Montero, Alfredo Galán, María J. Jiménez. Con posterioridad se incorporaron Miguel Matute, Román Pevida y Omar Guzmán, egresados de universidades de la URSS; Mairena Ruíz y María A. Reyna. En 1986 entraron Maritza Morales, Rosalía Díaz, Támara Caballero, María E. Espronceda, Margarita Moncada y Ofelia Pérez, graduadas de Filosofía, quienes en su mayoría pasaron luego al Departamento de Sociología, cuando se creó en 1996⁵.

En el Departamento de Marxismo quedaron impartiendo Filosofía: Eulalia Díaz, Andrea Chibás, Caridad Teresa Sierra e ingresaron, en 1985, Adriana Ortiz Blanco, Yamila Reytor, Rosario Lemus; en 1986 lo hicieron Elba Rosa Pérez Montoya, María del Carmen Rodríguez López, Isabel Serguera, Dania Mesa Valenciano, Litzzy Bikchtkov, Odalys Girón, Zucel Proenza y Mayra Vistel Columbié y Dalia Rodríguez Bencomo egresadas de la URSS; en la asignatura de Comunismo Científico estaban Jorge Salas, Florentino Cuevas, Caridad Frutos, Carmen Rodríguez, Pedro Tejera y, más tarde, se incorporaron Rosa María López Almaguer, Jorge Suárez Corujo e Israel Peña⁶.

En el curso 1979-1980 se incorporó la asignatura de Historia del Movimiento Obrero Cubano. El Departamento de Mo-

⁴ Conversaciones con Juan Sánchez Rosado y María Julia Hechavarría Lescaille.

⁵ Conversaciones con Adonis Verdecia Ortiz y María del Carmen Rodríguez López.

⁶ Conversaciones con Carmen Rodríguez Herrera.

vimiento Obrero y Comunismo Científico contó con profesores graduados en la Universidad de La Habana como Georgina Martí y la mayoría graduados en la Universidad de Oriente que se formaron en el curso 1975-1976, entre los que estuvieron: Caridad Frutos Espinosa y Jorge Salas Alfonso, a los que después se incorporaron: Antonio Fernández Arbelo, Concepción Portuondo López, Nancy Herrera Torres, Alicia Martínez Tena, en 1981. También se incorporaron graduados en la antigua Unión Soviética como Humberto Vázquez Hernández y Elena Rojas; en 1982, Pedro Tejera Scull, Carmen Rodríguez Herrera y Leslie Portuondo, en 1983.

En cursos posteriores ingresaron al colectivo departamental Rafael Soler Martínez, en 1984; y en 1986: Adolfo Cádiz, Graciela Quiroga, Gelsy Quinzán y María Victoria Fajardo. Dicho colectivo, a pesar de las diferentes fuentes de procedencia y de edades, logró una efectiva unidad de acción para el desarrollo de las diversas tareas⁷.

Después los profesores de la asignatura de Historia se incorporaron al Departamento de Historia, en 1987, para Historia de la Revolución cubana y, al poco tiempo, regresaron al Departamento de Movimiento Obrero y Comunismo Científico los docentes Concepción Portuondo y Rafael Soler Martínez. Aunque ha existido un solo departamento, la docencia se impartió en las sedes Antonio Maceo y Julio A. Mella. En esta última, el claustro estuvo subordinado al vicerrector docente.

Se integraron en Filosofía la profesora Reyna Duany, como jefa de departamento; Pastora González, Odalis Novo, Carmina Pérez Pelipiche, Dieva Bonne, Luisa Carrión, Graciela Rodríguez Almeida, Bertha Ferrer Hechavarría, Jorge Silva Cutiño; mientras que en Comunismo Científico: Ohel Rubio, María Victoria de Valles, Ernesto Casas, Mirka Gutiérrez Feroz (graduada en la URSS).

En 1989, cuando se disolvió el Departamento de Economía Política en la Facultad de Economía, se incorporaron a la Sede Mella los docentes Antonio Abad Valle, como Jefe de departamento, Luisa Menéndez, Ana Victoria Knaggs, Daysi Salas, Teresa Boada,

⁷ Ídem.

Juana Margarita Álvarez Caballero, María Hechavarría Lescaille y Jorge Silva Cutiño, Rey Felipe González y Jorge Mariño; estos dos últimos pasaron, al poco tiempo, a un nuevo departamento de Técnicas de Dirección. En 1991 ingresaron al claustro: Miriam Padilla, Yaquelín Soler, Gladys Puig, Carmen Zaldivar Mariano Baños y Miguel Arzuaga⁸.

A la sede Antonio Maceo se integraron Juan Sánchez, Alberto Frómata, Víctor Téllez, los dos últimos pasaron a la carrera de Sociología cuando se creó; Niurbis Vaillant, Sara Colás, Nio-bis Valiente, Mario González, Graciela Castellanos, Clara González, Jorge Suárez e Israel Peña⁹.

En el período que se reseña asumieron la dirección del Departamento de Marxismo-Leninismo: Aldo Hernández (1976-1977), Joaquín Montero (1978-1979), Rafaela Macías Reyes (1979-1980), Adonis Verdecia Ortiz (1980-1982) y Carlos Rodríguez Bueno como segundo jefe. A partir de 1983 se creó el Departamento de Comunismo Científico e Historia del Movimiento Obrero y la Revolución Socialista de Cuba (CCHMORSC), que tuvo como Jefa a Alicia Martínez Tena (1983-1988) y Nancy Herrera Torres.

En el Departamento inicial se mantuvo Filosofía, que tuvo como jefas a Andrea Chibás Faure (1983-1986) y Alisa Delgado Tornés Matos (1986-1988). A partir de 1988 se unieron los dos departamentos y tuvieron a Neris Rodríguez Matos como jefa (1988-1990), seguida de Elba Rosa Pérez Montoya (1990-1992). Caridad Frutos asumió la dirección del departamento entre 1992 y 1995. Los profesores de Historia de Movimiento Obrero y la Revolución Socialista de Cuba estuvieron en el Departamento de Historia desde 1988 hasta 1994, cuando retornaron Rafael Soler Martínez y Concepción Portuondo López.

A partir de 1994 hasta la actualidad el Departamento agrupa a los profesores de Marxismo e Historia de la Revolución Cubana (1988-2001) e Historia de Cuba (2001-2016). Han dirigido el departamento a partir de 1995: Francisco Cano Alonso (1995-1996), Yolanda Corujo Vallejo (1996-1998), Pedro Te-

⁸ Conversaciones con María Julia Lescaille.

⁹ Conversación con María del Carmen Rodríguez López.

jera Scull (1998-2000), Mario González Arencibia (2000-2002), Niurbis Vaillant Garbey (2002-2006), Dalia Rodríguez Bencomo (2006-2008), Pedro Tejera Scull (2008-2014), Luisa Carrión Cabrera (2014-2016) y Adriana Ortiz (2016)¹⁰.

Con la creación del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella (ISPJAM) en 1984, la Jefa del Departamento fue Reyna Duany, que fue sustituida por María Victoria de Vales por dos cursos y ocupó su lugar Jorge Mariño, quien al pasar a la Facultad de Economía fue sustituido por Antonio Abad en la dirección del departamento.

En 1994, al fusionarse de nuevo el ISPJAM y la Universidad de Oriente, se mantuvo un departamento para las dos sedes con un jefe y un segundo jefe en la sede Mella. Fueron segundos jefes Antonio Abad, Daysi Salas, Bertha Ferrer Hechavarría, María Julia Hechavarría Lescaille, Mirka Gutiérrez Feroz, Liety Pérez Valdés, Adriana Ortiz Blanco y Luisa Carrión Cabrera.

En sentido general, el Departamento de Marxismo-Leninismo ha formado cuadros institucionales, sindicales y políticos en los diferentes niveles de dirección. Entre las más recientes e importantes está la participación en la Escuela de Trabajadores Sociales que tuvo como directora a la Dra. Caridad Frutos.

El claustro también participó en el Proyecto de creación de nueve Sedes Universitarias Municipales (Sum) y en los cuatro distritos de Santiago de Cuba, que se desarrolló con el objetivo de superar a los egresados de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales y de los Cursos de Superación Integral.

Además, se atendió Proyecto Álvaro Reynoso del Ministerio del Azúcar (Minaz) en las carreras de Ingeniería Electromecánica, Agropecuaria y Contabilidad Finanzas en los centrales azucareros. El proyecto culminó en 2011, aunque en estos momentos de manera perfeccionada, se mantienen los Centros Universitarios Municipales (Cum) que —como las Sum— contribuyen a la superación en el nivel superior y a la elevación del desarrollo comunitario donde radican.

¹⁰ Datos obtenidos en la documentación existente en Recursos Humanos de la UO. Conversación con María del Carmen Rodríguez López.

Todo lo anterior requirió que se duplicaran los esfuerzos de los profesores del departamento, que fueron responsables de la preparación metodológica del claustro, de la calidad de la docencia, su control, así como la elaboración y calificación de exámenes.

En el departamento funciona, desde su fundación, la Cátedra Ernesto Guevara de la Serna que agrupa a profesores y trabajadores de toda la universidad, la cual ha mantenido su labor con la realización de conversatorios, encuentros con combatientes del Congo y otras figuras vinculadas a su lucha revolucionaria; el recibimiento de niños y niñas nacidos el día del natalicio del Guerrillero Heroico y concursos infantiles, entre otras actividades. Los estudios sobre el Che han propiciado la defensa de un doctorado y dos maestrías. Han sido miembros destacados en la conducción de la misma: Neris Rodríguez Matos, Eulalia Díaz Ibáñez y María del Carmen Rodríguez López y Humberto Palacios.

Un rasgo distintivo del Departamento de Marxismo-Leninismo es el evento científico estudiantil de Estudios Filosóficos y de Educación Comunista que, de forma ininterrumpida durante más de 30 años, ha reunido a estudiantes de diferentes Centros de la Educación Superior en saludo al natalicio de Vladimir Ilich Lenin, para exponer sus trabajos relacionados con el perfil político ideológico de la disciplina y sus carreras.

Los profesores del departamento de Marxismo han cumplido importantes tareas con mucha responsabilidad, como son las misiones internacionalistas en Venezuela y Angola.

Creación de la Escuela de Trabajadores Sociales Frank País

Mónica García Salgado

55

Una de las tareas más importantes que la dirección de la Revolución asignó a la Universidad de Oriente en el año 2000 fue la atención a la formación del ejército de jóvenes trabajadores sociales, en la Escuela Frank País. Era la cuarta escuela de este tipo que se fundaba en el país. Las otras radicaban en La Habana, Santa Clara y Holguín, y estaban adscriptas a las respectivas universidades.

En la inauguración del centro, nuestro Comandante en Jefe expresaba su confianza en que los alumnos de esta escuela, que procedían de las provincias Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo, constituirían una fuerza impresionante en la solución de los problemas y en el perfeccionamiento de nuestra sociedad¹.

Este centro fue dotado de confortables salas para clases, biblioteca, comedores y una residencia estudiantil capaz de dar abrigo a más de mil alumnos. Dispuso, también, de un parque de ómnibus para garantizar los movimientos de los estudiantes hacia los lugares donde desempeñarían las actividades formativas.

Ubicada en la carretera de la República —poblado ubicado en las afueras de la ciudad—, en terrenos aledaños a la Fábrica de Equipos Médicos, esta escuela tuvo como primera directora a la Dra. Caridad Frutos. El claustro estuvo integrado por profesores de la Universidad y por estudiantes de años superiores que, además de empeñarse en la formación alumnos cubanos, también atendieron la de varios contingentes de alumnos

¹ Entrevista de la autora a la Dra. Caridad Frutos, en marzo de 2001.

venezolanos que, con igual objetivo, vinieron a nuestra escuela para después, desde las distintas misiones del proceso bolivariano, hacer andar el proyecto de la nueva Venezuela.

La escuela existió hasta 2005. Entonces, sus instalaciones albergaron —hasta 2011— a la naciente carrera de Agronomía, que regresaba a la Universidad de Oriente después de 40 años. En sus catorce años de existencia, la EFTS formó a más de mil trabajadores sociales que, en lo sucesivo, cumplirían importantes tareas que la Revolución les asignó. Correspondió a la Universidad de Oriente la tarea de garantizar la continuidad de estudios de muchos de ellos, quienes después de cinco años, se recibieron como Licenciados en Sociología o en otras especialidades afines.

Los Centros Universitarios Municipales, piedras angulares de la municipalización de la Educación Superior

Camilo Rafael Fabra González

56

En el curso 2002-2003 se implementó, por primera vez en la provincia de Santiago de Cuba, la universalización de la Enseñanza Superior, con la creación de Sedes Universitarias Municipales (Sum) en cada uno de los nueve municipios de la provincia. Este primer curso comenzó con una matrícula algo reducida, pequeña, aproximadamente menos de mil estudiantes que provenían, fundamentalmente, graduados de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales Frank País García, cuadros de la UJC y los trabajadores sociales que desde hace años se desempeñaban en esa labor desde el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Se comenzó en cuatro carreras: Derecho, Comunicación Social, Psicología y Sociología. En el curso 2003-2004 se produce un crecimiento considerable de la matrícula, a la que se incorpora una nueva fuente de ingreso: los jóvenes graduados de los Cursos de Superación Integral, que llegan a ser aproximadamente la mitad de la matrícula. También la vicerrectoría de Universalización de la Universidad de Oriente pasa a hacerse cargo de la tarea Álvaro Reynoso, con la atención a los cursos de nivelación impartidos a los trabajadores azucareros en los bateyes de los centrales desmantelados.

En este curso se abre una nueva carrera, Estudios Socio-culturales y, precisamente para el antiguo Ministerio del Azúcar (Minaz), para ofertar a los trabajadores de la Tarea Álvaro Reynoso se crean dos nuevas carreras: Ingeniería Electromecánica e Ingeniería Agropecuaria. En este curso la matrícula se acercó a los 3 000 estudiantes.

En el curso 2004-2005 se produjo una diversificación considerable en las fuentes de ingreso y, por consiguiente, una explosión en la matrícula. Además, se empezó a atender, de forma especial, las prisiones para su ingreso en el programa de universalización de la Enseñanza Superior, con la oferta de carreras universitarias para los reclusos.

En el curso 2005-2006 se cerró la carrera de Ingeniería Electromecánica y en su lugar abrió Ingeniería Agroindustrial. En este curso también comenzó la atención a los jóvenes que pasan el Servicio Militar Obligatorio (SMO) en la modalidad de diferidos y se les ofrecen cursos de nivelación en sus respectivas unidades.

En el curso 2006-2007 tuvo lugar la primera graduación de estudiantes de la universalización en Santiago de Cuba. Ya para esa fecha las Sedes Universitarias Municipales se habían transformado en Centros Universitarios Municipales, integrando a todas las carreras que se estudian en el territorio. De tal suerte, el proceso de integración de los centros de educación de la provincia que concluyó en 2015, comenzó en realidad en los municipios, donde primero se hizo realidad la idea de una dirección única para mejor utilizar los recursos materiales y el personal docente.

La universalización tiene un importante resultado social, pues por esta vía trabajadores sociales, maestros de primaria, instructores de arte y técnicos en distintas ramas, se preparan en distintas especialidades de nivel superior, para luego llevar esos conocimientos a sus respectivos centros laborales. Los resultados de la universalización logran el reconocimiento de los objetivos que tienen las sedes universitarias municipales, como instituciones que ayudarán al desarrollo sociocultural, económico y comunitario de cada localidad.

Las colecciones de los museos de la Universidad de Oriente

Luz Elena Cobo Álvarez



La Universidad de Oriente, desde su fundación, se propuso mantener la tradición universitaria de albergar en su recinto instituciones culturales: museos, salas de exposiciones, teatro, entre otras, que contribuyeran a la formación académica, científica y cultural de los estudiantes; con la singularidad, de haber servido como extensión del aula y laboratorio, lo que evidencia y reafirma la importancia de la teoría y la práctica en la formación universitaria del alto centro docente. Entre esas instituciones se destacan los museos.

El Museo de Historia Natural Charles Ramsdem fundado en 1952, bajo el patrocinio de profesores ilustres como Pedro Cañas Abril, Felipe Martínez Arango, entre otros, los que mantenían relaciones de amistad y conocían de la labor científica del naturalista Charles Rasmdem a través de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente y el Grupo Humboldt, a las que pertenecían.

En 1951, al morir el ilustre naturalista santiaguero dejó realizado un estudio de especies: aves, peces, reptiles, anfibios, insectos, moluscos, y una de las colecciones de mariposas más importante del país. El fruto de su actividad científica lo dejó a su esposa Emerenciana Ferrer y Joli de Ramsdem y a su hija Concepción Josefa de la Caridad Ramsdem Ferrer de Bueno.

La Universidad de Oriente, en la sesión del 29 de agosto de 1951 del Consejo Universitario creó una comisión constituida por los doctores Felipe Salcines Morlote, Juan de Moya Flámand y Ernesto S. Pujals, con el objetivo de interceder ante la familia de Ramsdem, a fin de lograr la donación de sus valiosas

colecciones para crear un museo. En abril de 1952 la viuda e hija donaron las colecciones que pasaron a formar el Museo de Historia Natural Charles Ramsdem, ubicado a partir de entonces en el tercer piso del Edificio Central de la Universidad de Oriente. Consta de tres salas: de exposición, de estudio y el Archivo de Historia Natural. Su riqueza patrimonial constituye de gran valor, por lo que merece ser conservada para las presentes y futuras generaciones¹.

El Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente fue creado a partir de las motivaciones científicas de una de las personalidades fundadora de la Universidad de Oriente, el Dr. Felipe Martínez Arango, teniendo presente las especificidades que presenta la región oriental del país en cuanto a evidencias arqueológicas. Por tanto, fue un acontecimiento de relevancia científica en el Oriente cubano.

Fundado el 19 de junio de 1953, tuvo como director al Dr. Felipe Martínez Arango, como subdirector el Dr. Francisco Prat Puig, en unión de la Dra. Muriel Noé Porter y el Dr. Aurelio Ruiz Lafont. Inicialmente estuvo ubicado en el tercer piso del Edificio Central (hoy Salón de los Mártires). Desde sus inicios, atesora importantes colecciones de la cultura material aborigen, producto de las excavaciones realizadas por profesores de la Universidad de Oriente, entre estos cabe destacar al propio Felipe Martínez Arango, Francisco Prat Puig, Nilecta Castellanos, Verena Souto, Abel Cabrera, María Nelsa Trincado Fontán y estudiantes que contribuyeron decisivamente al desarrollo de la Arqueología en la Universidad de Oriente y de la región oriental del país².

Posteriormente, después de varios cambios, se traslada para el segundo piso de la Biblioteca Central, con condiciones limitadas; hasta que en 1981 es instalado en la planta baja del edificio docente 1, y dirigido por el Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales. Posee una sala de exposición,

¹ Arianna Rosales Hechavarría: *Apuntes para el estudio de la vida y obra del eminente naturalista santiaguero Charles T. Ramsden de la Torre (1876-1951)*, Universidad de Oriente, Cuba, pp. 67-70, 104-107.

² Camilo Fabra: *El museo de arqueología de la Universidad de Oriente*, pp. 3-4, 6-7, 15-18.

laboratorio y almacén. La riqueza de sus colecciones se manifiesta en los exponentes de la cultura material aborigen protoagrícola, preagroalfarera y agroalfarera, con evidencias materiales únicas en el país.

Por su parte, el Museo de Historia de la Universidad de Oriente fue fundado en 1977 como parte de las actividades en saludo al 30 aniversario de la fundación de la institución, a fin de preservar la memoria histórica del centro. Ubicado inicialmente en el ala derecha en el tercer piso del Edificio Central, constaba de una sola sala de exposición, teniendo como característica el ser un museo gráfico, pues el exponente fundamental son las fotografías de la evolución y trayectoria histórica de la Universidad de Oriente desde su fundación en 1947 hasta 1976, complementado por publicaciones, trofeos, galardones, objetos y expedientes de los mártires universitarios.

En 1987 al conmemorarse el 40 aniversario de la fundación de la Universidad de Oriente se llevó a cabo una remodelación del montaje del museo. Bajo la custodia del Departamento de Historia, cuenta con un Archivo Histórico que posee una valiosa información histórica desde la fundación del centro, consistente en información local y nacional, un extenso archivo fotográfico, testimonios de fundadores y documentación diversa sobre aspectos de la vida universitaria, trabajos de diplomas sobre la historia del centro y publicaciones universitarias³. Para esa fecha el museo se trasladó para el Edificio del Rectorado, en el local que hasta ese momento ocupaba la librería. En 2012, al instalarse en el mismo la Secretaría General de la Universidad de Oriente, se desmontaron los exponentes del museo, que aguardan por su nuevo recinto.

³ Entrevista realizada a la profesora Nelsa Coronado Delgado ofrece los detalles acerca del Museo de Historia de la Universidad de Oriente.

Francisco Prat Puig: el maestro, su mundo; una colección

David Silveira Toledo

58

Una de las actividades más entrañables realizadas durante la semana de Introducción a la Especialidad, en mis estudios universitarios de la Carrera de Historia del Arte, fue la visita a la residencia del Dr. Francisco Prat Puig en el reparto Las Flores, del poblado de El Caney. Era un peregrinaje peculiar, sorprendente tanto por el descubrimiento de la persona que residía en la antigua casa, como por el encuentro inusitado con cientos de objetos que colmaban este espacio.

Ese universo revelaba sabiduría, humanismo pero, sobre todo, denotaba la voluntad insaciable que tenía aquel profesor por adquirir conocimientos. Aquel reino mágico lo construyó Prat a su imagen y semejanza. Vital, enérgico, el sabio maestro supo en esa ocasión comunicarse muy bien con nosotros, a pesar de las lógicas diferencias generacionales. A nuestro heterogéneo grupo de jóvenes, procedentes de la mitad oriental de Cuba, nos llamaba mucho la atención su forma de hablar, en la que, desde su ineludible acento catalán, concebía originalísimas expresiones que conciliaban lo popular con lo culto. Y así, en medio del salón de su casa, conversando sin parar, el sabio supo encontrar un amplio arsenal de recursos que motivaron en nosotros un genuino interés hacia el estudio del arte y la cultura.

Con rapidez nos dejamos cautivar por su carisma, y terminamos maravillados ante su misterio. No fue casualidad que a partir de esa tarde empezáramos a vislumbrar mejor nuestra identidad como estudiantes de Historia del Arte y comenzáramos a comprender, sin tapujos, que nos esperaban largos años

de sacrificios para aprehender la descomunal huella cultural heredada por siglos y siglos de historia.

La semilla sembrada en su casa, aquel día, fue cultivada con celo y creció con ímpetu al igual que las plantas que engalanaban su jardín de esta casa de El Caney. Gracias a este encuentro pudimos comprender mejor el proceso de nuestra formación profesional, lo que nos permitió debatir a profundidad los aciertos y desaciertos de los planes de estudio, el diseño de las disciplinas, o los objetivos de las asignaturas. Prat fue el símbolo supremo de nuestra profesión, así como el paradigma de lo que aspirábamos alcanzar en el futuro.

Nuestro desarrollo como profesionales se definió, en gran medida, a partir de este encuentro. Esa fue la mejor clase de nuestros años estudiantiles (bien práctica, por demás); nunca superada por ningún otro de nuestros excelentes profesores del claustro que, con justicia, fueron muchos. De ese ambiente no nos escaparíamos nunca, porque nunca quisimos salir.

Así, junto a sus cientos de periódicos, sus libros desorganizados, sus revistas colocadas al descuido por el piso; cautivados por el embrujo de muebles, pinturas, jarrones y empequeñecidos en el reflejo opaco del espejo de la gran consola del salón de su casa, recibimos la primera gran lección de humildad de este sabio: el saber se comparte.

No hay dudas que, desde esa jornada, el universo de Prat comenzaría a revelárenos de manera irrefutable. ¿Adónde habíamos viajado? ¿A un museo, a una casa, a otro mundo? En su espaciosa morada, el maestro contemplaba el tiempo como objeto también coleccionable y parecía atraparlo con codicia. Para él, la búsqueda de la trascendencia era inexcusable, un hecho heroico que debía abrirse paso a partir de la *gnosis*. De ahí, su culto al pasado, conjugado con el compromiso ético por aprehenderlo holísticamente.

El maestro no se cansaba de buscar maneras para hacer efectiva la enseñanza de la Historia del Arte, su gran pasión. Una vía fundamental era el contacto directo con la obra, el signo que refería y contenía el legado de un tiempo. Como buen arqueólogo, la experiencia que conlleva el empalme con el objeto estudiado implica en sí mismo un recurso insustituible. Prat quería

salvar de esta forma las carencias que existían en el estudio de esta disciplina en nuestro contexto, separado por miles de kilómetros de los grandes epicentros del arte occidental. Necesariamente tenía que buscar referentes que ilustraran sus clases, y él supo encontrarlos.

De su vocación científica deriva su afán como coleccionista, iniciada en su temprana infancia en Cataluña. Arqueólogo precoz, apasionado de la historia, su vida novelesca define los rumbos de una España dividida entre dos bandos irreconciliables. El joven profesional toma partido por la República y parte a la guerra. Allí combate con todas sus fuerzas y finalmente sufre la derrota. Con la toma de Barcelona por las tropas franquistas en 1939 dice adiós a su tierra. Prat sufre el destierro, pero saca fuerzas no solo para sobrevivir, sino para demostrar su genio. Después de un tiempo reconcentrado en un campo de refugiados en Agde, Francia, donde demuestra su genial talento como arqueólogo, se traslada a Cuba donde desarrollaría una obra extraordinaria como científico y docente.

En la mayor de las Antillas escribe su inmortal libro, *El prebarroco en Cuba, una escuela criolla de arquitectura morisca*, editado en 1947, estudio que indaga con osadía en las esencias identitarias de nuestro ámbito constructivo. También, en ese año, se integra al claustro de la Universidad de Oriente, entidad que lo acoge con cariño y entusiasmo.

En Santiago de Cuba encuentra una ciudad subyugante que lo recibe con gentileza. Entre sus calles descubre sus monumentos arquitectónicos, admira a sus pobladores y disfruta de su atmósfera. Se abre de esta forma a una urbe cuya traza multicultural lo deslumbra y lo compromete. A partir de este momento, Prat se hace cubano por convicción y, sobre todo, santiaguero. Así, en el reparto Las Flores establece su espacio sagrado, desde donde se asoma al mundo y a la historia. Allí cultivó su sabiduría y coleccionó arte. En ese espacio se pertrechó para la batalla de la vida.

La Universidad de Oriente condicionó su devenir intelectual y en ella desarrollaría su obra científica. En sus aulas formó a miles de alumnos y fue allí donde forjó su prestigio como intelectual íntegro, durante momentos cruciales de la historia de su

patria de acogida. Fue duradero este compromiso, el cual trascendió en el tiempo.

En este horizonte Prat fue arqueólogo, restaurador, promotor cultural, escritor, crítico de arte pero, sobre todo, docente. Su universo intelectual no supo de límites, así lo testimonia su trabajo desarrollado en monumentos como El Castillo del Morro, la casa del Adelantado Diego Velázquez, el Ayuntamiento, la casa natal del poeta Heredia y muchos otros, a los que se asomó con sabiduría. En su caminar incansable hizo a la ciudad su aula favorita, la cual solía recorrerla, junto a sus discípulos, para descubrirla en sus secretos más recónditos.

En su andar incansable recopiló puertas, ventanas, piedras, pinturas, grabados, esculturas, jarrones, piezas de artesanía y cuanto objeto valioso hallara abandonado. De esta manera, conformó un amplio arsenal de bienes que utilizaba para ilustrar sus conferencias y demostrar las tesis expuestas en sus clases. Poco a poco, su casa se hizo museo, pero también lugar de acogida para alumnos, estudiosos, especialistas y amantes de la cultura.

Para nosotros, verlo llegar al Aula 35, ya muy anciano, empujado en su voluntad, remontando las escaleras del edificio fundacional de la universidad, era como encumbrarse al Olimpo de la historia, bajo el amparo de un protagonista excepcional.

Cada uno de sus discípulos tuvo la certeza de su trascendencia, por eso guardábamos con celo las libretas donde atrápamos sus frases más típicas, atesorábamos los exámenes con sus anotaciones y, sobre todo, conservábamos las bellas dedicatorias que nos regalara en los libros de su autoría.

Como muestra de ejemplar altruismo, el 14 de marzo de 1989 el profesor Prat hizo público su deseo de donar a la Universidad de Oriente su valiosa colección de arte con la finalidad de conformar un museo docente de temática artística.

En 1992 se destinarían dos niveles del recién construido Docente III a albergar parte de esta colección. Ese fue un momento de reconocimientos a la figura del maestro. El lunes 13 de abril de ese año, en acto solemne celebrado en el Salón de los Vitrales de la Plaza de la Revolución Antonio Maceo Grajales, se distinguiría a Prat con una de las más prestigiosas condecoraciones

otorgadas por el estado español, la Orden Isabel la Católica, digno reconocimiento a la monumental obra desarrollada por este catalán universal.

A pesar del esfuerzo desplegado por la dirección de la universidad por conformar con urgencia el museo de arte, el local designado no pudo contar con las condiciones adecuadas para el montaje, climatización e iluminación de las piezas expuestas. El edificio tampoco pudo alojar en sus predios toda la colección, por lo que permanecerían en la casa de El Caney el 70 % de las obras donadas.

En las duras condiciones del Período Especial se desarrollaron valiosas iniciativas para proyectar el museo y valorizar su colección. Anexo a esta joven entidad fue ubicado el Departamento de Historia del Arte, lo que permitió un estrecho vínculo con el alumnado de esta carrera, así como la conformación de un Grupo Científico Estudiantil que inició valiosos estudios sobre las piezas. En agosto de 1993, en mi condición de recién graduado en adiestramiento laboral, fui designado como responsable de esta entidad, lo que constituyó una valiosa experiencia para mi vida docente-investigativa.

Ilustres visitas fueron recibidas en esta sede. Personalidades de la política, de la cultura; diplomáticos, académicos, así como estudiantes nacionales y extranjeros, ponderaron el valor de la colección y exhortaron futuros estudios. En este contexto, fueron memorables las Jornadas de la Carrera de Historia del Arte, las Jornadas de Defensa de los Ejercicios de Culminación de Estudio, las celebraciones de los últimos cumpleaños del Dr. Prat, así como la realización de exposiciones de artes plásticas de afamados maestros como Antonio Ferrer Cabello, José Loreto Horruitiner o José Julián Aguilera Vicente.

El 24 de diciembre de 1993 tuvo lugar en los predios de este museo la presentación a la comunidad universitaria del mural de la fachada del Edificio del Rectorado, proyecto realizado por artistas alemanes y cubanos. Fui testigo, durante esos años, del fortalecimiento de la carrera de Historia del Arte, así como del incremento de sus vínculos con entidades laborales del ámbito de la cultura, tanto de la ciudad, como de la región oriental de Cuba.

En 1998 la Oficina del Conservador de la Ciudad decidió apoyar a nuestra Alma Mater en la reubicación de las piezas de la colección Prat. Con la firma de un convenio bilateral de colaboración, se aprobaría el traslado de las piezas a los locales de dicha entidad en calidad de depósito. De esta manera, se propiciaría un mejor acceso a ella, tanto de estudiantes, profesores e investigadores como de la población en sentido general, favorecido además por el privilegiado contexto en el cual se encuentra, aledaño al Parque Céspedes, y contiguo a dos edificios representativos de la obra de Prat: el Museo de Ambiente Histórico y el Ayuntamiento de Santiago de Cuba. Un hecho simbólico se añadía como valor agregado: el museo estaría ubicado en el ámbito del antiguo Seminario San Basilio Magno, semilla de los estudios universitarios en Santiago de Cuba.

Esta propuesta, aprobada con entusiasmo por el Dr. Prat, posibilitaría materializar el traslado de todas las piezas donadas por el maestro hacia un local apropiado para su exhibición y conservación. El 1 de agosto de 2003, ante la presencia de las máximas autoridades políticas y de gobierno del territorio, quedaba inaugurado el Centro Cultural Francisco Prat Puig.

Todavía falta mucho por estudiar sobre esta colección de arte. A veces silenciada por coyunturas, en otras ocasiones empolvada por circunstancias no muy felices, el conjunto de piezas que conforman el museo no ha encontrado el merecido reconocimiento que haga justicia a su impronta dentro del ámbito cultural cubano y, en especial, el universitario. ¿Tesoro desconocido? ¿Tesoro por descubrir? ¿Todavía?

Varios estudios han pretendido desbrozar estas interrogantes. En 1998, cuatro alumnas de la carrera de Historia del Arte realizarían trabajos de diploma referidos al legado del insigne maestro. Defendidos con éxito en los últimos años, varias tesis de diplomados, especialidades y maestrías se suman a la necesaria puesta en valor de este importante bien patrimonial de la nación. No puede dejar de señalarse la valiosa labor desempeñada por el equipo de especialistas del Centro Cultural Francisco Prat quienes, con celo y empeño, promueven y cuidan este conjunto de piezas, tanto las exhibidas en salas, como las que se encuentran a la espera de restauraciones minuciosas.

Referido a la colección, la Lic. Idania Ayala escribió el artículo “Francisco Prat Puig y el arte de coleccionar. La colección de arte de la Universidad de Oriente”, el cual forma parte del libro, *Seis miradas a la obra de Prat Puig*, publicado en 2008 por Ediciones Santiago. Investigar a profundidad la colección le permitió a la especialista adentrarse en las singularidades de este extraordinario tesoro.

En panorámica apretada, la autora nos conduce hacia obras representativas de varios momentos históricos. Se señala con énfasis la pequeña tablilla sumeria de escritura cuneiforme, valioso ejemplar ilustrativo de los inicios de la escritura; también se invita al visitante a apreciar las hachas prehistóricas y se recomienda la atenta mirada hacia las piezas procedentes de Egipto, Grecia y Roma.

Atractivas resultan la diversidad de exponentes del arte decorativo, entre las que se encuentran relicarios, jarrones y vajillas. Vale la pena un profundo proceso de restauración de la amplia y representativa pinacoteca, en la que se hallan diversas obras de maestros de las escuelas europeas. La colección de arqueología aborigen debe ser apreciada con minuciosidad, en especial el Dujo taíno. En el museo también pueden observarse singulares piezas de la cultura mesoamericana, así como vasijas rituales chinas de la dinastía Shang.

Hoy nos toca actuar rápidamente en el rescate y conservación de esta colección de arte, única en Cuba. Este propósito ha sido defendido por el Departamento de Historia y Patrimonio de la Universidad de Oriente, empeñado en desarrollar acciones que dinamicen la puesta en valor de este conjunto.

El 28 de mayo de 1997 el insigne profesor de generaciones partía al devenir de los tiempos. Pero ya Prat se había hecho inmortal a través de su colosal obra, la cual nunca podrá ser olvidada. Sus libros, sus conferencias, sus palabras, los monumentos arquitectónicos restaurados, mostrarán a generaciones de cubanos el excepcional talento de este catalán que entendió la cultura como derecho de todos.

Prat será siempre un glorioso paradigma; por eso, sus cientos, miles de discípulos sentimos la responsabilidad de nunca

defraudarlo, ni en la ciencia, ni en la conciencia. Desde la eternidad, el ejemplar profesor nos indica rumbos que nunca deben perderse. Por ello siempre estaremos a su lado en la insigne batalla por la salvaguarda del patrimonio cultural.

La Universidad de Oriente: Monumento Nacional¹

David Silveira Toledo, Milene Soto Suárez

María Teresa Muñoz Castillo, Flora

Morcate Labrada, Rafael B. Betancourt,

Frank Josué Solar Cabrales

59

La Universidad de Oriente celebra 75 años de gloriosa historia. Protagonista de diferentes acontecimientos académicos, científicos, culturales y políticos, ha sido portadora de significativos valores como:

- Ser cuna formadora de personalidades vinculadas al desarrollo político, cultural, social y científico del país.
- Ser precursora y protagonista de la Reforma Universitaria de 1962.
- Haber recibido en sus predios a destacadas personalidades del ámbito de la cultura, la política, la ciencia y el deporte².

¹ Este trabajo se basa en el Expediente para la Declaratoria como Monumento Nacional del Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente, redactado en 2018, en el cual colaboraron también los profesores Carlos Alberto Odio Soto, Daily Hernández Columbié y Lis Carvajal Soto.

² Debemos mencionar figuras como: Rómulo Gallegos, Raúl Roa, Jorge Mañach, Emilio Roig de Leuchsenring, Juan Marinello, Salvador Bueno, Pablo Casals, Pablo Neruda, Elías Entralgo, Risieri Frondizi, Eugenio Florit, Argeliers León, Nicolás Guillén, Alicia Alonso, Anastas Mikoyán, Alfredo Guevara, Santiago Álvarez, Humberto Solás, Miguel Barnet, Arnaldo Tamayo Méndez, Ignacio Ramonet, Fernando Martínez Heredia, Agustín Lage, José Antonio Choy López, Adela Legrá y los Héroes de la República de Cuba: Orlando Cardoso Villavicencio, Antonio Guerrero Rodríguez, Fernando González Llord, René González Sehwerert y Ramón Labañino Salazar. También debe señalarse la presencia de los líderes históricos de la Revolución cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro y el General de Ejército Raúl Castro; los destacados dirigentes revolucionarios, Ernesto Guevara de la Serna, el Presidente de la República, Osvaldo Dorticós Torrado; el Dr. Armando Hart Dávalos, los Co-

- Ser gestora de relevantes aportes científicos realizados por profesores y estudiantes, los que han contribuido al desarrollo económico-social del país.
- Poseer inmuebles que resultan dignos exponentes de la arquitectura del movimiento Moderno así como tres museos que cobijan colecciones de alto valor histórico-patrimonial.

El 24 de marzo de 2021 las autoridades universitarias, en compañía de dirigentes políticos y de gobierno de la provincia, develaron la tarja que declara a su Conjunto Patrimonial como Monumento Nacional de la República de Cuba.

Dicho conjunto, ubicado en la sede Antonio Maceo, se circunscribe a los siguientes exponentes arquitectónicos: el Edificio Central, la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya, la Escuela Anexa, los Talleres de Ingeniería Mecánica, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, el Edificio del Rectorado y el Centro de Biofísica Médica; en este ámbito se incluyen, además, espacios exteriores como la Plaza de los Mártires y el área deportiva de la Cancha Mambisa.

Edificio Central

Este inmueble fue el primero del conjunto fundacional de la Universidad de Oriente. Es de destacar que era el único existente dentro de la caballería de tierra adquirida en 1949 por las autoridades universitarias. Antiguo Hospital Militar Joaquín Castillo Duany, fue sometido a un intenso trabajo de remodelación para su reacondicionamiento a las necesidades de una institución educativa. El proyecto fue llevado a cabo por el arquitecto Rodolfo Ibarra Pérez.

El lenguaje propuesto fue el Monumental Moderno, expresado en el acceso a través de una escalinata central y la presencia de un volumen techado, sostenido por columnas. La fachada

mandantes de la Revolución Juan Almeida Bosque y Guillermo García Frías; el Primer Secretario del Comité provincial del PCC en Santiago de Cuba, Lázaro Expósito Canto y el actual Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

principal del inmueble enfatiza, en su parte superior, el escudo de la Institución.

En la actualidad, el edificio alberga las facultades de Derecho, Ciencias Naturales y Exactas; el Museo de Ciencias Naturales Charles Ramsden, la imprenta y dependencias de Meteorología. En el tercer nivel, en la entrada del museo de Historia Natural, se encuentra una tarja dedicada al prestigioso naturalista Charles Theodoro Ramsden de la Torre, cuya familia donara su colección a la Universidad de Oriente.

Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya

Ubicada próximo al Edificio Central, fue proyectada por el Arquitecto Rodolfo Ibarra Pérez e inaugurada en 1951. Inicialmente era de una sola planta y en pleno proceso de construcción el mismo arquitecto realiza el proyecto para un segundo nivel. Responde al estilo Protorracionalista, con predominio de proporciones apaisadas. En la parte superior de la fachada se aprecia un mural al relieve realizado por el maestro Ismael Espinosa Ferrer, en el que se aprecian figuras que portan en sus manos libros y pergaminos. La obra constituye una evocadora metáfora del crecimiento espiritual como fruto del aprendizaje. Esta notable pieza escultórica se ha convertido en tema alegórico para la identidad institucional de nuestro centro de Educación Superior.

Entre los acontecimientos históricos que han tenido lugar en su salón principal se encuentran: la constitución y funcionamiento del primer Gobierno Revolucionario, el 3 de enero de 1959; el funeral del mártir universitario Eduardo Mesa Llul y, más reciente, el 4 de octubre de 2017, la fundación de la Cátedra Honorífica para el estudio del pensamiento y la obra de Fidel Castro.

Escuela Anexa

Se sitúa en el área comprendida entre el edificio de la Biblioteca Central y el Departamento de Extensión Universitaria y Relaciones Culturales. Su proyecto se debe a la firma del arquitecto Rodolfo Ibarra Pérez, bajo la supervisión responsable del Dr. Gabriel León Bizet, quién sería más tarde el Director de dicha escuela. Inaugurado el 8 de septiembre de 1951, llegó a ser la sede

de la carrera de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Educación. En esta escuela, el Doctor Herminio Almendros Ibáñez, eminente pedagogo y literato, desarrolló su labor científico. En la actualidad, se ubica allí la carrera de Biología, perteneciente a la facultad de Ciencias Naturales y Exactas.

Talleres de Ingeniería Mecánica

El consejo universitario acordó en sesión del 19 de mayo de 1950 inaugurar el funcionamiento de la nueva carrera de Ingeniería Mecánica para el curso escolar 1950-1951. Los Talleres de Mecánica funcionaban al servicio tanto de las necesidades docentes, como de la industria privada. Ubicados en las proximidades de la cancha deportiva, le fue encomendado el proyecto al arquitecto Rodolfo Ibarra Pérez.

Las dos primeras naves se construirían entre los años 1951 y 1952. La tercera nave quedó inaugurada en el curso 1955-1956. En la actualidad, las tres naves cumplen las funciones para las cuales fueron concebidas.

Departamento de Extensión y Relaciones Culturales

Esta entidad que desempeñó un importante rol para el desarrollo socio-cultural del centro de altos estudios. Construido a finales de 1949 y principios de 1950, y conocido como El chato, en su sótano se ubicó el Departamento de Técnicas Audiovisuales, oficialmente inaugurado en el curso 1947-1948.

La misión de esta entidad era proyectar la Universidad hacia la comunidad, vincularla con otros centros educativos superiores del país y del mundo, además de propiciar el perfeccionamiento extracurricular del alumnado a través de cursos especiales, conferencias y las convocatorias anuales de la escuela de verano. Del mismo modo, promovía el intercambio de publicaciones, profesores y becas con otras universidades, principalmente de América y Europa.

En 1980 se realizaron modificaciones internas al edificio, las cuales definen su actual perfil. En la actualidad, es la sede de la Dirección de Extensión Universitaria. El espacio de esta entidad queda delimitado por una plazoleta donde se realizan

actividades culturales y recreativas, área de indudable connotación simbólica para la comunidad universitaria y la ciudad.

Edificio del Rectorado

La Universidad de Oriente a finales de la década del cincuenta no contaba con locales idóneos para sus actividades docentes y de servicio, muchas de las cuales se desarrollaban sin las condiciones adecuadas. Con el objetivo de solucionar estas necesidades se plantea la construcción del inmueble que se identifica como Rectorado. El proyecto fue realizado en 1956 por el estudio de los arquitectos Eduardo Cañas Abril y Nujím Nepomechie.

De marcada influencia racionalista, destacada por su posición encumbrada y las grandes dimensiones del volumen que lo conforman. Culminado en 1960, su diseño evidencia audacias estructurales como los esbeltos pórticos, voladizos de hormigón armado en los volúmenes laterales y en la marquesina; escaleras colgadas, así como una elegante rampa que conecta los dos grandes bloques.

En la planta baja se encuentra una tarja dedicada a Ernesto Guevara de la Serna, quien visitara esta edificación en varias oportunidades, al lado de la misma se ubica la placa que acredita al Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente como Monumento Nacional de la República de Cuba.

La fachada principal cuenta con una pintura mural inaugurada el 13 de enero de 1994 realizada por artistas alemanes y cubanos. Dicha pieza plástica se distingue desde muchos puntos de la ciudad de Santiago de Cuba. Esta gigantesca obra alude al crecimiento infinito que implica la educación del hombre.

En la actualidad, este edificio es sede del Rectorado, así como de dependencias económicas y administrativas; la Secretaría General y el Teatro Universitario. Por sus valores, este edificio fue propuesto por Cuba en 2008 para su inclusión en el Registro del Docomomo Internacional en la categoría de arquitectura escolar.

Plaza de los Mártires

Las áreas exteriores se integran al conjunto patrimonial de la Universidad de Oriente, resaltando como elemento más significativo la Plaza de los Mártires, ubicada en lo que fuera parte de las áreas de parqueo de esta institución. Desde 1967 en este ámbito se ubica una pieza pétreo de medianas dimensiones, símbolo de la solidez de los ideales por los que ellos lucharon y murieron los mártires universitarios. En ella queda incrustada una placa de bronce con los nombres de esos jóvenes revolucionarios.

Cada año, los egresados de las aulas universitarias realizan lo que constituye una tradición para la comunidad universitaria: depositar ofrendas florales como homenaje de recordación a los que ofrendaron sus vidas en la última etapa de la lucha por la emancipación nacional. De igual modo, este sitio ha devenido espacio en el que se realizan actos centrales de la institución, coincidentes con sus aniversarios, actividades de la FEU y la vigilia que cada 25 de noviembre rinde emotivo homenaje al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Cancha Mambisa

Desde la fundación de la Universidad de Oriente quedó definida la responsabilidad de la Educación Física para formar individuos aptos y capaces. El artículo 8 de los estatutos de la Universidad de Oriente declara: “La Universidad de Oriente velará con todo celo por la Educación Moral y Cívica de sus alumnos también proporcionará a estos, la educación Física necesaria para la salud individual”.

En los alrededores del Edificio Central se encontraba un terreno completamente accidentado, el cual se acondicionó como campo de deportes para dar respuesta a estas necesidades. El 22 de octubre de 1952 fue inaugurada la cancha deportiva, bautizada con orgullo identitario, Cancha Mambisa. A lo largo del tiempo esta instalación deportiva ha sido sede de múltiples actividades de la universidad. En ella se efectuaron graduaciones universitarias, actos solemnes en recordación a

fechas históricas, festivales culturales y deportivos, así como diversas actividades de carácter recreativo.

Personalidades como Vilma Espín y Asela de los Santos realizaron actividades deportivas en estos predios. También se siente la presencia del Guerrillero Heroico, Ernesto *Che* Guevara, así como la de su fraterno amigo Alberto Granados.

La Cancha Mambisa fue uno de los principales ámbitos en los que Fidel acostumbraba a desarrollar sus encuentros con la comunidad universitaria, así como con los vecinos de la zona. Este lugar también fue privilegiado escenario de una de las tradiciones más entrañables de la universidad, la Fogata Mambisa.

Centro de Biofísica Médica

Es una institución científica que se dedica a la actividad de investigación en el campo de la Resonancia Magnética y sus aplicaciones biomédicas. Fue inaugurado el 10 de febrero de 1993 por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Este centro científico tiene el mérito de haber construido el primer tomógrafo cubano de Resonancia Magnética.

El inmueble fue diseñado por un equipo de arquitectos y especialistas de la Empresa de Proyectos no. 15. Como Proyectista General se desempeñó la arquitecta Irma Buckland Girod, en conjunto con las especialistas Haydee Valdés y Victoria Guerra. Se contó con la supervisión del Dr. Carlos Cabal —primer director del centro—, encargado de velar por el cumplimiento de las particularidades necesarias en la edificación. Ubicado próximo a la Cancha Mambisa, la instalación posee un mural exterior realizado en terracota, bronce y níquel-cromo denominado *Dinámica del átomo*, de la autoría del escultor Alberto Lescay Merencio.

Bienes Artísticos de la Universidad de Oriente

En el Conjunto Patrimonial pueden observarse bienes muebles de extraordinarios valores artísticos, culturales e históricos. En el ámbito del Departamento de Extensión Universitaria se encuentran piezas plásticas de destacados creadores cubanos como: José Mariano Manuel Rodríguez Álvarez (*El Gallito*); Alfre-

do Lozano Peiruga, de quien se exhibe su escultura *Adoración*, facturada en 1950; Mariano Cárdenas, autor de la talla en madera titulada *Pisa papel/Pato*, y Tomás Oliva González, autor de la escultura titulada *Ídolo*, fechada en 1956.

Otras obras escultóricas significativas se ubican dentro del contexto universitario, una de ellas es el *Torso de Patricio Lumumba*, de la creadora mexicana Electa Arenal y Huerta, expuesta en la Hemeroteca de la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya, así como la Mascarilla mortuoria de Julio Antonio Mella, resguardada en la Oficina de la FEU.

Creadores santiagueros han dejado su huella en la Universidad de Oriente; pueden citarse figuras como Enrique Marañón Calderín, de quien se aprecia una destacada realización en la técnica de la acuarela titulada *Framboyán florecido*, ubicada en la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya; Héctor Milánés, autor de un *Rostro de mujer* en la técnica del óleo sobre lienzo y Antonio Ferrer Cabello, cuya pieza *Campesinos alegres* (óleo sobre lienzo), registra el vínculo estrecho de la principal figura de la Revolución, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, con el campesinado.

Pueden apreciarse, además, piezas facturadas por otros prestigiosos artistas santiagueros como René Valdés Cedeño (*Busto de Raúl Cepero Bonilla*, Edificio Central); José Julián Aguilera Vicente (grabados que decoran las paredes de la Oficina de la Rectora, Edificio del Rectorado), José Loreto Horruitiner Vicente (pintura expuesta en el Edificio de Extensión Universitaria); Alberto Lescay Merencio (Mural de Cerámica de la fachada del Centro de Biofísica Médica titulado *Dinámica del Átomo*); Luis Manuel Emán Fornaris (pintura ubicada en Extensión Universitaria); Danis Montero Ortega (pinturas situadas en el Edificio del Rectorado y en Extensión Universitaria); y Carlos René Aguilera Tamayo (lienzos emplazados en el Edificio del Rectorado).

Bienes patrimoniales industriales

Significativas resultan las maquinarias de la Imprenta, la cual ocupa una parte del bloque lateral izquierdo del primer nivel del Edificio Central. Estos equipos, emplazados hoy en el mismo lugar

donde se encontraban desde los años 1959-1960, han desempeñado un papel importante en la producción de libros, revistas y materiales educativos para el apoyo a la labor docente, científica y periodística de la universidad. Vale destacar que muchas de estas maquinarias aún se encuentran en explotación. Deben también referirse los equipos pertenecientes a los Talleres de Ingeniería Mecánica, verdaderas joyas del patrimonio industrial.

Patrimonio documental

El patrimonio de la Universidad de Oriente atesora expedientes docentes de héroes y mártires de la lucha revolucionaria como Emma Rosa Chuy Arnaud, José Caridad Mercerón Allen, José Carlos Tey Saint-Blancard, Frank Isaac y Josué País García, Vilma Espín Guillois, Carlos Amat Forés, Juan Escalona Reguera, Asela de los Santos Tamayo, entre otros.

La Universidad de Oriente posee una valiosa colección fotográfica que documenta su fundación y desarrollo histórico. Desde sus inicios, la dirección universitaria comprendió que la fotografía constituía un recurso esencial para el registro de la vida académica y social del centro recién creado. Por esta razón, la imagen fotográfica que recopilara el quehacer docente, científico y cultural debía caracterizarse por una excelencia técnica y formal que distinguiera a la jerarquía del centro. La estrategia desarrollada estuvo dirigida en dos direcciones fundamentales. En primer lugar, la contratación de fotógrafos profesionales para el registro de cada acontecimiento relevante en la vida institucional, sobre todo la figura de Rafael Licea Rondón; y, en segundo lugar, la conformación de un Departamento de Técnicas Audiovisuales.

Los museos

Complementa el ámbito patrimonial la existencia de tres museos que resguardan colecciones de inmenso valor para la cultura nacional: el Museo de Arqueología, fundado el 29 de julio de 1953, el Museo Charles Ramsden, el cual abre sus puertas a la comunidad universitaria el 26 de noviembre de 1952, y el Centro Cultural Francisco Prat Puig, ubicado en la Oficina del Conservador

de la Ciudad de Santiago de Cuba, otrora Seminario San Basilio Magno, el cual inició sus actividades el 1 de agosto de 2003.

El glorioso legado histórico de la Universidad de Oriente

No debe jamás olvidarse a la universidad aguerrida y combativa, la cual gestó una gloriosa historia de combate en el enfrentamiento a la dictadura de Batista. Entre los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad de Oriente que se distinguieron en el enfrentamiento a la tiranía deben mencionarse: Nilsa y Vilma Espín Guillois, Jorge Ibarra Cuesta, Manuel Aguilera Barciela, José Fontanills Castillo, Belarmino Castillo Mas, Luis Solá Vila, Alfonso Hodge Ferguhson, Vicente Ricalo Palais, Jorge Serguera Riverí, Luis Masferrer Sánchez, Víctor Barcáz Martínez, Rafael Dujarric, Roberto Pupo Trompeta, Euclides Vázquez Candela, Luis Gálvez Taupier, Enrique Marimón Roca, Alberto Muguercia, María y Ramona Ruíz Bravo, Asela de los Santos Tamayo, Electra Fernández, Carlos Amat y Delfina Yero.

Solidarios con estas luchas, también se destacaron por su actitud digna y ejemplar profesores como Juan Chabás, José Luis Galbe, José Antonio y Rafael Grillo Longoria, Baudilio Castellanos, Felipe Martínez Arango, José Antonio Portuondo, Julio López Rendueles, Regino Boti León, entre otros.

Mención especial merecen aquellos que dieron su vida por la causa revolucionaria: Frank y Josué País García, José Tey Saint-Blancard, Oscar Lucero Moya, José Mercerón Allen, Juan Francisco Bosch Soto, Emma Rosa Chuy Arnau y Eduardo Mesa Llul.

Las primeras medidas revolucionarias encontraron apoyo entre profesores y estudiantes. La Universidad de Oriente aportó numerosos cuadros al proceso de creación de las nuevas instituciones y leyes del Gobierno Revolucionario, especialmente al Ministerio de Educación. El 10 de enero de 1962, en memoria de Julio Antonio Mella, se promulgaron las Bases Fundamentales de la Reforma de la Enseñanza Superior elaboradas por el Consejo Superior de Universidades (CSU), muchas de las cuales estaban contenidas parcial o totalmente en los Estatutos de la

Universidad de Oriente. Se abrían las puertas a un nuevo capítulo de su historia.

Setenta y cinco años después de abrir sus puertas a la historia, esta universidad renueva su compromiso de aunar ciencia y conciencia en bien de la patria. Depositaria de valores imperecederos, nuestra Alma Mater se proyecta al futuro con orgullo.

Fernando Boytel Jambú: profesor de la Universidad de Oriente

Adriana Ortiz Blanco

Sissy Indira Gómez Calderín

María del Carmen Rodríguez López

60

En ocasiones, cuando se escribe sobre la labor de un profesor se acude a teorías, enfoques o escuelas que permitan realizar una valoración o una asunción de criterios determinados. Este no es el caso, porque el profesor objeto de estudio no tuvo título universitario, fue un autodidacta y, sobre todo, su curiosidad por adquirir nuevos conocimientos lo caracterizó durante toda su vida.

Fernando Boytel Jambú (1914-1986)¹, constituye uno de esos profesores que ha sido olvidado dentro del prisma del profesorado universitario de forma específica en la Universidad de Oriente. Con una obra prolija y motivado por la investigación, toma en cuenta sus principales resultados y los emplea en la docencia universitaria de los años 70 del pasado siglo xx. El efecto práctico de sus enseñanzas es vital y no debe ser estudiada su labor como profesor con esquematismos y rigidez.

Durante los cursos 1977-1978 y 1978-1979, imparte docencia en la facultad de Construcciones, en la asignatura de Recursos Naturales para estudiantes de la carrera de Arquitectura —cuarto año de la especialización en Urbanismo— en la que pone en práctica la utilización teórico-práctica de sus resultados investigativos, con el fin de despertar el interés docente e

¹ Fernando Boytel Jambú nace el 4 de agosto de 1914 en el poblado de Palmarrito de Cauto, municipio Julio Antonio Mella, actual provincia de Santiago de Cuba; hijo de Fernando Boytel Gracesqui y Aurora Jambú Lefebre, de quien aprendió las primeras letras.

investigativo en sus estudiantes, da muestras de su adecuado método pedagógico.

En los planes de clases desarrollados por el profesor Boytel se aprecia el planteamiento temático que va desde la generalidad de los recursos naturales, las diferentes concepciones que existían en el momento hasta llegar a la clasificación de dichos recursos.

Es destacable el hecho de que, en lo referente a la bibliografía de su asignatura, era utilizada la monografía elaborada por el profesor Boytel: *Secuencia histórica de los recursos naturales*. Parte de un enfoque histórico, analiza diferentes autores que se detienen en el término recurso natural hasta llegar a su clasificación: agua, aire, alimentos, minerales entre otros. Importante la aseveración que realiza el profesor Boytel de que el nivel técnico alcanzado por cada sociedad impone nuevos usos y formas de aprovechamiento de dichos recursos en consecuencia con las demandas y necesidades de los hombres².

Dentro de la mencionada asignatura, analiza el tema de la cartografía, el uso de los mapas, cartas, los planos y las escalas unido a la simbología. Se puede apreciar el uso de medios de enseñanza como los mapas y esferas terráqueas, unido a la presencia de métodos de análisis práctico de manejo combinado de cartas y curvas de nivel. El profesor deja esclarecido que este tipo de clase persigue una relación alumno-profesor.

Otro tema analizado por el profesor Boytel, dentro de la asignatura descrita es lo referido a la geología, las rocas y sus clasificaciones, el tectonismo y la sismicidad. Es la ocasión en la que pone a disposición de sus estudiantes su libro: *Carta de sismicidad histórica de Cuba*³, publicada en 1976. Constituye este un análisis de la zona oriental del país y su sismicidad. La génesis, composición, propiedades y usos de los suelos los relaciona el profesor Boytel con lo referido a climatología a partir del concepto de clima, las variables meteorológicas.

² Fernando Boytel Jambú: *Secuencia histórica de los recursos naturales*, p. 15.

³ *Carta de sismicidad histórica de Cuba*, contiene además un mapa orientativo elaborado por Boytel a escala 1: 1500 000 y una escala de intensidades sísmicas.

En lo referido al estudio de los vientos, sus variaciones, medidas para evitar la contaminación, Boytel introduce sus estudios recogidos en el libro *Geografía eólica de oriente*, publicado en 1972. Resume las bases teórico-prácticas planteadas por el autor en sus estudios sobre eolismo, aprovechamiento energético del viento y su uso en la agricultura. Esta obra fue escrita —en opinión del autor— por la necesidad de conocer más y mejor las características variables de la naturaleza en las regiones que componían las provincias orientales.

El valor formativo de la labor de Boytel como profesor de la Universidad de Oriente sobresale porque fue capaz respetando los aspectos orientativos metodológicos del momento de:

- Motivar la investigación científica en sus estudiantes.
- La utilización de diagramas y tablas elaborados por él forman parte del espectro de la docencia impartida, en ello influyó notablemente sus estudios y nexos establecidos con especialistas de las ciencias naturales.
- En sus clases asignaba responsabilidades individuales a los estudiantes a través de diferentes tareas y trabajos en equipos que favorecían el acercamiento del estudiante al objeto del conocimiento, muestra del proceso de instrucción para educar sin desdeñar la creatividad estudiantil respetando la estructura lógica del contenido planteada por el profesor, encaminada a la solución de una problemática dada.

Los inicios de la formación de Doctores en Ciencias en la Universidad de Oriente

Giovanni L. Villalón García

61

La formación doctoral es uno de los requisitos más prominentes que garantizan el desarrollo de las instituciones universitarias y labran el camino para aportes científicos que transforman las sociedades. La cantidad de doctores brindan una imagen altamente reconocida a nivel internacional y muestran cómo la entidad educativa e investigativa cumple con la misión para la cual está concebida.

No es que se trate de una cifra que solo tenga interés estadístico, sino que su logro trasciende a todos los procesos que se llevan a cabo en la Universidad, y es un signo de desarrollo de la ciencia y la cultura.

La formación doctoral en Cuba tiene sus inicios en los años finales de los sesenta, cuando comienzan a desarrollarse las acciones de colaboración con la Unión Soviética y otros países que formaban el campo socialista. Se observa en estos años que Cuba comienza el despegue estable y sólido de su potencial científico. Se habían creado instituciones científicas que integran lo mejor del pensamiento científico cubano, unido a ello se fomenta la creación de nuevas universidades en el país (en particular las Universidades de Oriente y la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas).

Definir a un doctor se sintetiza en un profesional de vastos conocimientos en su materia o ciencia y, en general, de las explicaciones y soluciones de la vida y sus complejidades. Sus sinónimos son erudito, catedrático, sapiencia, ilustración y persona de vasta y sólida cultura.

Es importante que se comprenda que la formación doctoral no es un hecho o proceso aislado, sino que está ligado a muchos otros procesos, por lo que tienen carácter multifuncional y multidimensional. Su realización efectiva impacta a la economía, la cultura y la sociedad. Genera conocimientos nuevos que transforman la vida en algún sentido. Y, por supuesto, el nuevo doctor en ciencias muestra en sí mismo ese proceso transformador, se convierte en una célula de la cultura científica en su medio y para la sociedad.

Este proceso tiene en nuestro país una dimensión superior, porque tiene en su base la concepción de que la educación es la vía para la superación y el mejoramiento humano, lo que implica crear condiciones para formar seres más integrales y con vocación social. De ahí que en los inicios de la revolución triunfante el líder de la Revolución, Fidel Castro, dice una frase que marca el destino de Cuba hacia y desde la ciencia: “El futuro de nuestra patria tiene que ser, necesariamente, un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento...”¹

Esas plataformas éticas y políticas propiciaron que hubiera comprensión del valor de la educación y la ciencia en las instituciones universitarias, asumiendo la arista de la formación doctoral como una alternativa de futuro, porque formando doctores en ciencias se lograba impulsar, aceleradamente, el desarrollo y se consolidaba la independencia nacional.

Estas ideas se institucionalizaron cuando el 2 de diciembre de 1974 se dictó la Ley 1281, que establecía el Sistema Nacional de Grados Científicos con el objetivo de “formar y desarrollar a partir de los graduados universitarios, los cuadros científicos al más alto nivel de desarrollo de cada rama de actividad, de acuerdo con las necesidades presentes y futuras del país”.²

La referida ley estableció dos niveles de doctorado a otorgar en Cuba: candidato a Doctor en Ciencias y Doctor en Ciencias, por

¹ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en el acto celebrado por el XX aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba”, disponible en [http:// www.cuba.cu/gobierno/discursos/](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/)

² República de Cuba: Ley 1281 de 2 de diciembre de 1974, *Gaceta Oficial de Cuba*, edición del 5 de diciembre de 1974.

analogía a lo establecido en los demás países socialistas, contribuyó a dar un paso firme hacia la consolidación y unificación de este tipo de calificación, aun cuando la denominación de “candidato” al primer nivel no resultara apropiada, por cuanto no daba la idea de un nivel terminal e internacionalmente prestaba confusión.

Es conveniente precisar que el grado de Candidato a Doctor en Ciencias fue concebido con equivalencia al Ph.D. que otorgan las universidades norteamericanas e inglesas. Por su parte, el grado de Doctor en Ciencias se otorgaba a aquellos candidatos a Doctor en Ciencias reconocidos nacional e internacionalmente, por sus aportes y contribuciones significativos a la ciencia en el marco de su especialidad.

Este entorno formativo tuvo su impacto en Santiago de Cuba, en sus instituciones académicas, particularmente en la Universidad de Oriente. Se tuvo en cuenta que la formación de Doctores en Ciencias iba a ser imposible contando solo con las fuerzas intelectuales y profesionales autóctonas, situación que era expresión de la situación imperante en la Cuba bloqueada y marginada de muchos procesos universales. Por eso se recurrió a la vía de enviar los jóvenes profesionales a otros países en los años setenta para lograr la formación doctoral, en particular en los países del campo socialista, precedidos de convenios que sustentaran el éxito de los procesos y la asesoría científica adecuada.

Esta alternativa formativa no siempre resultó todo lo efectivo y positivo para el país, pues

[...] los temas en los que tienen que realizar sus investigaciones para el doctorado generalmente tienen que responder a los intereses y líneas de investigación de las instituciones donde se forman, que casi nunca coinciden con aquellos que son más importantes para el país o centro de origen. Pero hay algo de mayor impacto aún: lamentablemente muchos jóvenes formados en otros países deciden establecerse en esas universidades y abandonar los compromisos contraídos con sus instituciones y países de origen, basados en las nuevas oportunidades que se le ofrecen con propuestas de empleos lucrativos, que de seguro no encontrarían en su

tierra natal. Es la expresión de lo que se conoce como o “robo de cerebros.”³

En general, esa etapa fue positiva, pues logró que una cantidad apreciable de investigadores lograran culminar exitosamente su formación doctoral, e iniciar con ello nuevas acciones que dieron lugar en el lapso de unos años a que la formación doctoral de los cubanos fuera cada vez más afianzada en suelo patrio, contando con el talento y experiencias de la hornada de investigadores formados en los países socialistas.

Sobre esta etapa la Dra. C. Miriam Cardonne Molina, una de las primeras doctoradas, expresó:

Tuve la suerte de estudiar en la República Democrática Alemana y recorrer muchas universidades de Europa. Puedo asegurar que eran universidades reconocidas por su nivel científico, como donde hice mi doctorado, la Universidad de Rosctok. Fue una decisión excelente enviarnos a hacer doctorado en esos países, agradezco lo que me aportaron en mi formación investigativa, mi tesis tuvo un gran impacto y mucho tiene que ver el asesoramiento recibido.⁴

Estos procesos se concentraron en tres países: la antigua Unión Soviética, República Democrática Alemana (RDA) y la desintegrada Checoslovaquia. En el primer país hicieron el doctorado profesores como Ramón Rodríguez y Carlos Cabal Mirabal en Ciencias Económicas y Física, respectivamente.

En la RDA estudiaron e investigaron María del Carmen Rodríguez (Ciencias Filosóficas), Tati Guerra (Ingeniería Eléctrica), Lidia Cuesta⁵, Santiago Parra y Miriam Cardonne Molina (Ciencias Económicas), Arturo Infante (Automática) y Pajarín (Ingeniería Mecánica), entre otros.

El otorgamiento del grado científico de Doctor en Ciencias en la Universidad de Oriente se manifiesta en dos momentos,

³ René Hernández Herrera y otros: *Política y Estrategia para la Formación Doctoral y Posdoctoral en el Sistema Nacional de Educación en Cuba*.

⁴ Miriam Cardonne Molina, entrevista realizada por el autor, 5 de julio de 2017.

⁵ Por razones personales no pudo culminar el proceso, sí lo terminó en Cuba.

el primero se concreta en un pequeño grupo de profesionales entre los que se mencionan a Miriam Cardonne Molina (Ciencias Económicas), Arturo Infante (Automática) y Ramón Rodríguez (Ciencias Económicas), quienes lo lograron en los países del campo socialista.

De los profesores que lo alcanzaron resalta la Dra. Cs. Miriam Cardonne quien, con su tesis de Candidato a Doctor, logró un resultado científico tan sólido y contundente que generó la decisión de la facultad de Economía de la Universidad de Rosctok que le otorgara, de forma simultánea y con carácter especial, este grado científico superior, hecho ocurrido en el teatro de la Universidad santiaguera. Con esta titulación, la profesora Cardonne se convirtió en la primera en lograrlo en todo el país, desde las Ciencias Económicas.

El segundo momento en este proceso ocurre en 2008, cuando el profesor de la especialidad de Matemáticas, Juan Bory Reyes, hizo gala de su talento y visión investigativa, y defiende su tesis de Segundo Grado, ante un tribunal internacional que validó su propuesta referida a la teoría de Clifford.

En resumen, hoy se observa un desarrollo consolidado de la formación doctoral en la Universidad de Oriente. Varios tribunales de grado científico tienen una notable membrecía de doctores de esta Universidad, se cuenta con la condición de Institución Autorizada para realizar procesos doctorales, varias áreas de ciencias desarrollan programas de formación doctoral en modalidades curriculares y tutelares, y muchas son los profesores que han emergido como figuras significativas en las diferentes áreas de ciencia.

Sin embargo, ese desarrollo solo ha sido posible cuando, al hacer una retrospectiva de lo logrado, tenemos en cuenta las aportaciones que significaron las acciones de formación doctoral en los países socialistas, que marcaron el inicio de un despegue autóctono e independiente, que ha permitido que se colabore con muchos otros países de Latinoamérica y otras partes del mundo.

La primera Profesora de Mérito de la Universidad de Oriente: Adolfina Cossío Esturo

Giselle María Méndez Hernández

62

Adolfina Herminia de la Caridad Cossío Esturo es una figura cuya labor fue de gran impacto en el desarrollo educacional y socio-cultural de la región oriental cubana. Sus padres fueron Elvira Esturo Izaguire y Randolpho Cossío de Céspedes, nieto de Pedro de Céspedes y sobrino-nieto de Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria.

Los orígenes de su actividad pedagógica se remontan a su labor como maestra en la Escuela Rural de Grado Múltiple de Gorito. En aquel poblado perteneciente al Distrito Escolar de Niquero inició su vida profesional, tras graduarse en la Escuela Normal para Maestros de Santiago de Cuba, en 1928.

En 1930 regresó a Media Luna —actual municipio de la provincia Granma— donde desde los diez años vivía con su familia. Allí, con solo veinticuatro años de edad, le fue confiada la dirección de la Escuela Urbana de Media Luna, un local que contaba con tan solo tres aulas y ocho pupitres. Debido a las deficientes condiciones del centro para impartir clases, implementó una alternativa sin precedentes en la región: cada estudiante debía llevar su propio asiento, no importaba si un taburete o un cajón. A esta iniciativa se le conoció como Plan Media Luna, y permitió disminuir el analfabetismo de los niños en edad escolar.

En septiembre de 1943, también como iniciativa suya, fue inaugurado el Centro Escolar de Media Luna, un confortable edificio de dos pisos y capacidad para ocho salones de clases. En el contexto de la apertura democrática que se produjo en Cuba durante ese período, Adolfina gestionó la instalación de

una Primaria Superior en el segundo piso del recién inaugurado edificio. Ello permitió elevar hasta el octavo grado el nivel de escolaridad en la localidad. Durante los veinticinco años en que ejerció el magisterio en ese pueblo fue seleccionada en dos ocasiones para recibir el Premio Baire, distinción que se otorgaba al Mejor Maestro del Distrito Escolar.

En 1954 se trasladó a Santiago de Cuba. La ciudad que reencontró se había convertido en el epicentro de la actividad insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Su esposo y ella integraron el Movimiento de Resistencia Cívica: repartieron propaganda entre los miembros de una célula revolucionaria que fundaron juntos, ocultaron a jóvenes perseguidos y hospedaron a periodistas extranjeros interesados en divulgar la realidad de la situación política en Cuba.

Desde el sigilo de esas acciones clandestinas, la Cossío contribuyó al triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959. Su prestigio como educadora y el precedente de su labor pedagógica en Media Luna propiciaron que le fuera ofrecido el cargo de Directora Municipal de Educación en esa ciudad. Más tarde, se desempeñó como Subdirectora Provincial de Enseñanza Secundaria Básica en la Provincia de Oriente, cargo en el que se mantuvo hasta 1961.

En esa etapa se iniciaron en Cuba las nacionalizaciones y Adolfinia pudo llevar a la práctica su anhelo de convertir en públicas las escuelas privadas. Las veintiocho secundarias que había en Oriente cuando le fue asignada esa responsabilidad, se multiplicaron hasta noventa y ocho. Al curso siguiente comenzó a trabajar como profesora de Español en el Instituto Preuniversitario Cuqui Bosh.

Se había graduado como Maestra Normalista en 1928 y era Doctora en Pedagogía por la Universidad de La Habana desde 1938. En 1962, a los cincuenta y nueve años de edad, terminó de estudiar otra carrera universitaria: Filosofía y Letras. Desde ese año comenzó a trabajar en la Universidad de Oriente como profesora de Latín. En esta prestigiosa institución de Educación Superior impartió, además, Literatura Española, Literatura Hispánica, Literatura General y Poesía Hispánica Contemporánea.

Entre 1964 y 1968 fungió como decana de la Facultad de Humanidades y luego como jefa del departamento de Literatura. En 1975 fue electa delegada al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, al que había ingresado desde 1972, año en que también fue seleccionada Trabajador Ejemplar. En el curso 1974-1975 fue reconocida como Mejor Trabajador Básico de la Universidad de Oriente y en 1976, nombrada Heroína Nacional del Trabajo, condición que recibió de manos del propio Fidel Castro. Ese año pasó a formar parte del Consejo Científico Universitario. Además, fue miembro de la Asociación de Amistad Cuba-URSS. El 14 de marzo de 1980 fue investida con la Categoría Profesora de Mérito y se convirtió así en la primera que ostentó esa condición en la Universidad de Oriente.

Adolfina Cossío desarrolló, además, una amplia labor investigativa centrada en lo fundamental en temas literarios e históricos. La mayor parte de sus textos aparecen compilados en las páginas de *Cultura '64*, la *Revista de la Universidad de Oriente*, *Taller Literario*, *Mambí*, *El Caserón* y la revista *Santiago*. Su destacada trayectoria como pedagoga e investigadora amerita que la historia de la Universidad de Oriente reserve necesariamente entre sus páginas un espacio a Adolfina Cossío Esturo: “la Docta”, sobrenombre con el que trascendió en las aulas universitarias. Ella es parte de la vanguardia intelectual de la segunda mitad del siglo xx cubano, que desde su quehacer pedagógico e investigativo contribuyó al desarrollo cultural de la nación.

Olga Portuondo Zúñiga: dimensión integral de una profesora universitaria

Israel Escalona Chadez

63

La Universidad de Oriente se enorgullece al contar en su claustro con una de las más notables historiadoras cubanas de la contemporaneidad. La profesora titular de la Universidad de Oriente e Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba, Olga Portuondo Zúñiga, ha merecido numerosos reconocimientos entre los que sobresalen los Premios Nacionales de Historia y de Ciencias Sociales.

Es muy recurrente que los antiguos alumnos de Olga Portuondo recuerden las singularidades en el ejercicio pedagógico de su profesora “[...] en la que se mezclaban la vasta sabiduría y el gracejo propio de su decir. Sin convencionalismos sentó pautas en la pedagogía universitaria, armónicamente complementada por su avidez insaciable por la investigación”¹

Si se revisa el currículum profesoral de Olga Portuondo se podrá detectar el elevado saldo cuantitativo de asignaturas impartidas en la enseñanza de pregrado y de posgrado en universidades cubanas y extranjeras.

Aunque desde el 2004 ostenta la categoría de Profesor Consultante, continuó ejerciendo la docencia en la formación de pregrado en la carrera de Licenciatura en Historia. Más recientemente, ha priorizado el trabajo con el posgrado, una enseñanza a la que ha aportado notablemente.

¹ Israel Escalona: “Elogios y opiniones” en *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010, Olga Portuondo Zúñiga*, p. 14.

Fue una de las gestoras y fundadoras de la Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe, también integró el claustro de la Maestría en Historia Regional, convocada por el Instituto de Historia de Cuba y la Universidad de La Habana y ha impartido numerosos cursos de posgrados y entrenamientos.

El desempeño pedagógico de Olga Portuondo ha incluido la tutoría de más de un centenar de trabajos de cursos, diplomas en la enseñanza de pregrado y numerosas tesis de maestría y doctorados.

La proyección internacional de la doctora Portuondo la ha llevado a ejercer como profesora invitada en las universidades de Alcalá de Henares, de Paris III, Sorbonne, de Goias, Goiania, Brasil; de las Antillas y de Guyana, de Veracruz, Xalapa, México, en las que ha impartido conferencias y realizado labor de asesoría.

Es destacable, y quizás es algo de lo menos conocido de su labor profesional, el desempeño de diversas responsabilidades académicas y científicas. Entre muchas, se pueden resaltar, en la Universidad de Oriente: Jefe del Departamento de Historia General, Miembro del Consejo Científico a nivel de Facultad y de universidad y Miembro del Tribunal Nacional de Grados Científicos en Historia; y en otras instituciones: Miembro del Consejo Científico de la Casa del Caribe, Miembro del Consejo Técnico Asesor de Cultura Provincial de Santiago de Cuba, Miembro del Consejo Científico del Centro de Investigaciones del Ministerio de Educación en la provincia de Santiago de Cuba, Presidente del Consejo Asesor de la Editorial Oriente, Miembro de la Comisión Nacional para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, Miembro de la Comisión Provincial (Santiago de Cuba) para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, Miembro del Consejo Asesor Provincial de Ciencia y Técnica (Área Ciencias Sociales) de la Filial de Santiago de Cuba del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Del Caribe*, Miembro invitado del Consejo de Dirección de la revista *Debates Americanos* y Directora de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

La obra historiográfica de Olga Portuondo se ha puesto al servicio de la enseñanza. Sus más antiguos alumnos recuerdan

la preocupación de la profesora por elaborar materiales mimeografiados de apoyo a la docencia, que luego los propios educandos se encargaban de ensamblar y presillar, y algunos conservan ejemplares de la “Selección de Lecturas del Curso especial de Historia de Cuba, siglos XVI, XVII y XVII” y del curso de Archivología.

Los aportes historiográficos son relevantes y se pueden agrupar en estudios de historia local, los teóricos sobre la historiografía regional y local, los de historia nacional, los de mentalidades, los biográficos y los referidos a la historia de la cultura, que en sentido general poseen amplios valores didácticos.

La profesora ha complementado su labor con una intensa obra socializadora. Al respecto ha reconocido:

He sido profesora durante más de 40 años. Todavía imparto clases en una maestría, pero llega un momento en el que una desea que el tiempo que le quede libre, fuera de la docencia, sea para aportar a la investigación, para ponerlo al servicio de los demás. Está de moda eso de socializar y los libros ‘se pintan’ solos para eso.

La decisión de nombrar a Olga Portuondo como historiadora de la ciudad de Santiago de Cuba fue un reconocimiento a una de las profesionales que más ha hurgado en la trayectoria de la villa que ya cumplió su medio milenio. Pero también fue la expresión de la confianza de las autoridades locales para que, con su ejemplo y empeño, aglutinara un equipo capaz de adentrarse profundamente en la historia de la ciudad y la promoviera eficazmente.

La Oficina del Historiador de la Ciudad, con un equipo de investigadores que incluye una cronista de la ciudad, posee las condiciones para estimular la investigación y promoción históricas y durante su existencia ha desarrollado una labor en la que destacan las publicaciones realizadas por sus integrantes, la realización de eventos científicos y la creación de espacios especializados para el debate histórico.

Con el liderazgo de Olga Portuondo se han desarrollado numerosos proyectos de amplio impacto socializador. Toda esta labor la ha desarrollado la Historiadora de la Ciudad sin renun-

ciar a que todo el reservorio investigativo atesorado encuentre cauces socializadores a través de los más disímiles productos audiovisuales. En la radiodifusión, en la documentalística mediante el cine y la televisión y hasta en la discografía ha estado presente su aporte.

Olga Portuondo comprendió, y nos hace comprender, que la socialización masiva es una de las mejores maneras de transmitir conocimiento, de instruir permanentemente; de manera que es un complemento esencial y necesario para los profesores e investigadores.

Nelsa Coronado Delgado: una profesora que hizo historia de la Universidad de Oriente

Edilinda Chacón Campbell

64

El 10 de octubre de 2022 la Universidad de Oriente arriba a su 75 aniversario, acontecimiento que se convierte en motivo para también homenajear a determinados procesos que marcaron el devenir del centro, así como a trabajadores y profesores que por su desempeño dejaron en la comunidad universitaria una huella indeleble. En el primer grupo se destaca la Reforma Universitaria de 1962 que posibilitó la creación de la Escuela de Historia; sucesos que cumplen 60 años. Entre los docentes se encuentra la profesora Nelsa Coronado Delgado, egresada de esa especialidad, precursora en el empeño de dotar al centro de su historia escrita.

Nacida en Palma Soriano, el 4 de diciembre de 1943, aunque su infancia y adolescencia trascurrió en Guantánamo, ciudad a donde se trasladó la familia por causa de trabajo del padre. En 1963 matriculó la Licenciatura en Historia en la Universidad de Oriente, estudios que realizó como estudiante becaria.

En 1967, justo cuando la carrera cumplía su primer lustro y el Alma Mater oriental veinte años de su creación, Nelsa Coronado egresó de la Educación Superior e inició su vida laboral en el Plan de Desarrollo de Cultura Nicaro-Moa perteneciente al Consejo Nacional de Cultura, Delegación Provincial de Oriente donde permaneció entre los meses de enero-agosto de 1968 para luego trasladarse la Comisión de Historia del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba, donde se mantuvo por espacio de un año.

A partir de septiembre de 1969, Nelsa Coronado pudo hacer realidad la máxima martiana que dice: “Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás. En esa ocasión llegaba como parte del claustro de profesores”¹

De complexión delgada, su silueta contrastaba con una potente y peculiar voz que hizo sentir en diferentes espacios de dirección y docentes, siempre en defensa de los intereses de la Revolución, por una docencia de excelencia y la formación de profesionales competentes e identificados con su patria. Así actuó cuando se desempeñó como Directora de la Escuela de Historia² entre los años 1972 y 1976; jefa del departamento de Historia General (1976-1979), decana de la Facultad Preparatoria³ (1979-1982), vicedecana docente de la Facultad de Filosofía e Historia (1982-1983) y decana de dicha facultad entre septiembre de 1983 y julio de 1987. Desde esos espacios tuvo que ejecutar y controlar la instrumentación de los primeros Planes de Estudios como forma novedosa de organizar el proceso docente educativo teniendo en cuenta el tipo de profesional que se deseaba formar. De esa etapa todos recuerdan su entrega y alto grado de exigencia.

¹ Para mayor información sobre los datos biográficos y laborales consultar: “Expediente laboral de Nelsa Coronado Delgado”, en Archivo de la Universidad de Oriente (AHUO).

² En 1976, como parte del proceso de institucionalización que tenía lugar en el país, fue creado el Ministerio de Educación Superior (Mes) y la categoría Escuela desapareció de la nomenclatura universitaria y su lugar fue creado el de Facultad, como nuevo eslabón de organización del proceso docente educativo. En ese contexto, en la Universidad de Oriente fue instituida la Facultad de Filosofía e Historia.

³ En la Facultad Preparatoria los estudiantes cubanos aspirantes a estudiar en centros de enseñanza superior de la antigua Unión Soviéticas —por espacio de un curso académico— recibían de manera intensiva un curso de idioma ruso y otras asignaturas. Antes de 1979 solo existía la Hermanos País, radicada en ciudad de La Habana. En ese año se inauguró la de Santiago de Cuba adscripta a la Universidad de Oriente que preparó a los estudiantes de perfiles técnicos que residían en las provincias orientales incluida Camagüey. Existió hasta 1990.

Uno de los rasgos caracterizadores de su personalidad fue su alto sentido del magisterio: instruía y educaba. Impartió varias asignaturas con el máximo de calidad; constancia han sido los criterios de profesores y estudiantes que la recuerdan como ejemplo de una educadora ejemplar. Entre las asignaturas que dictó se mencionan Historia Universal I y II, Historia de la civilización anglosajona, Historia Antigua, Historia Media, así como Historia Contemporánea de Europa I, II y III y Metódica de la Enseñanza de la Historia.

En Antigua y Media era encomiable su maestría para adentrarnos en el entramado de una época histórica que con el transcurso de sus explicaciones iba perdiendo su supuesta lobreguez y resplandecía con el quehacer de los carolingios y los merovingios y también con la expansión de las ideas de Martin Lutero, o la travesía de los cruzados.⁴

La profesora Nelsa Coronado Delgado no dejó una obra escrita para la posteridad, aunque abrió el camino para dotar a la Universidad de Oriente de una historia en cuya elaboración los estudiantes tuvieran un marcado protagonismo. En esa dirección desempeñó un importante papel los años que estuvo al frente del museo de la Universidad de Oriente y la hicieron conocedora de la existencia de un enorme caudal de información que necesitaba ser procesada, así como de otras que se encontraban en diferentes archivos de la institución.

Para esa tarea, la profesora Nelsa hizo gala de los valores que definieron su actuación, entre ellos la modestia y el desinterés que se revelaron cuando expresó:

Al conmemorarse el 40 aniversario de la fundación de la Universidad de Oriente y haberse concluido una primera versión muy general de la historia del centro, el departamento de Historia se dio a la tarea de elaborar un proyecto de investigación que permitiera concluir la tarea iniciada estudiando el quehacer de la vida univer-

⁴ María Cristina Hierrezuelo Planas: *La labor de Nelsa Coronado Delgado en la historia y la memoria de la Universidad de Oriente*, (material inédito), p. 3.

sitaria en todos sus aspectos y de sus organizaciones políticas y de masas.⁵

La responsabilidad recayó en el Grupo Científico Estudiantil Historia de la Universidad, que organizó y dirigió, y del cual formaron parte estudiantes de la carrera de los cinco años de estudios.

Los inicios del Grupo se situaron en el año 1987 y convierten a Nelsa Coronado “en pionera de la acción de historiar el alto centro de estudios”.⁶ La creación del Grupo fue una manera que Nelsa tuvo para celebrar el veinte cumpleaños de su graduación. Sirva este trabajo para también destacar los cincuenta años de la graduación de la profesora y los veinte del grupo científico estudiantil Historia de la Universidad.

Como resultado de ese quehacer, hoy se cuentan con varios trabajos que a la altura de las nuevas exigencias investigativas son todos perfectibles, pero atesoran un caudal de información inigualable, muchas de ellas brindadas por los protagonistas de los sucesos historiados que, lamentablemente, han fallecido. Entre los temas investigados y conservados se encuentran los siguientes títulos: *Las tradiciones universitarias (1947-1962)*, *Fundación y desarrollo de la Unión de Jóvenes Comunistas en la Universidad de Oriente (1962-1997)*, *Historia de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (1948-1998)*, *Apuntes para la historia de la fundación y desarrollo del Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente (1967-1998)*, *Universidad de Oriente: apuntes para la historia de las Milicias Universitarias (1959-1962)*, *La Asociación de Empleados como primera organización de los trabajadores de la Universidad de Oriente (1955-1962)*, *La fundación del Sindicato de la Educación en la Universidad de Oriente (1962-2000)*, *Personalidades nacionales y extranjeras. Su contribución al desarrollo de la Universidad de Oriente (1959-2000)*, *Labor de los inmigrados españoles en el quehacer docente de la Universidad de Oriente*.

⁵ Nelsa Coronado: *Informe del trabajo del Grupo Científico Estudiantil*, p. 1; conservado por la Dr. C. María Cristina Hierrezuelo Planas.

⁶ María Cristina Hierrezuelo Planas: ob. cit., p. 4.

Paralelo al trabajo del grupo científico estudiantil estuvo la labor extensionista, promovida por la profesora Coronado Delgado. Esa actividad se desarrolló dentro y fuera de los predios universitarios mediante conversatorios, visitas al museo de Historia y la divulgación en programaciones de la emisora CMKW Radio Mambí que dieron a conocer no solo efemérides relacionadas con los objetos de investigación, sino también los resultados de los trabajos.

Resulta meritorio destacar que la participación del Grupo en diferentes eventos científicos constituyó otra de sus áreas de trabajo. En correspondencia con ello los miembros hicieron presencia y defendieron sus trabajos en jornadas científicas en las diferentes instancias de la universidad; así como en otros de carácter local, provincial y nacional. Ejemplifican lo anterior la participación en el Primer y Segundo encuentros Provinciales de Historia de la FEU, Fórum Nacional de la Brigadas Técnicas Juveniles, así como el XIV Fórum Científico de Estudiantes Universitarios de Ciencias Sociales, Naturales y Exactas, celebrado en junio de 1990. Todos presentaban la tutoría como común denominador la cual corrió su cargo.

Más que los años, la enfermedad hizo mella en su cuerpo. En 2004 optó por la jubilación, esperando con ello recuperar la ya resquebrajada salud. Fue en ese marco cuando realizó uno de sus últimos actos de compromiso con la carrera y la universidad que la formaron: donó los libros que con su esfuerzo había logrado comprar durante el ejercicio de la profesión.

El 26 de octubre de 2008 terminó su lucha por la vida. Ese día, las Milicias Nacionales Revolucionarias cumplían cuarenta y nueve años de creadas, uno de los temas que, desde la Universidad de Oriente, había sido objeto de investigación y una institución a la que, en su variante más moderna, las Milicias de Tropas Territoriales. Ella le había dedicado grandes jornadas para su organización y fundación en la alta casa de estudios.

En su honor, la carrera de historia nombró Archivo Nelsa Coronado Delgado al local que atesora los documentos relacionados con la historia de la universidad y los libros que legó a las generaciones de estudiantes.

Hoy, para valorar su vida obliga a ir al Maestro cuando sentenció: “No es la inteligencia, recibida y casual lo que da al hombre honor: sino el modo con que la usa y la salva”.⁷ Nelsa Coronado Delgado puso su inteligencia al servicio de su universidad y de su carrera. Por eso ella fue una mujer de honor.

⁷ José Martí: *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1991, t. 20, p. 448.

Una universidad integrada

Eduardo Fuentes Lafargues

65

El proceso de integración de las universidades cubanas responde a los *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, aprobados en su VI Congreso. Asimismo, se tiene en cuenta la implementación del Acuerdo 7599 del Consejo de Ministros y de su Comité Ejecutivo que ampara el desarrollo científico, cultural e ideológico, la reducción de los cuadros de dirección, así como el aprovechamiento del claustro, aulas, laboratorios y residencia estudiantil. Todo ello con el objetivo supremo de incrementar la calidad de los profesionales, aprovechar mejor los recursos disponibles y elevar la eficiencia de las nuevas tecnologías al servicio de los procesos sustantivos que se identifican en la Universidad.

Esta unificación, en la que se integran universidades del Ministerio de Educación Superior, de Ciencias Pedagógicas y de Ciencias de la Cultura Física y del Deporte, permite trabajar con un enfoque multidisciplinario y transdisciplinario, proceso que busca integrar las especialidades para complementarse entre sí, lograr mejor organización y rendimiento en las instituciones universitarias, lo cual redundará en mayor preparación de los futuros profesionales.

En el caso de la Universidad de Oriente el proceso se inicia con la información inicial presentada en los centros objeto de integración, desarrolladas por los ministros de Educación Superior y Educación respectivamente, en el que se explica la importancia y trascendencia de esta decisión, las características del proceso y las etapas que contemplará. Ello incluyó la creación de un grupo de trabajo para evaluar las experiencias de Maya-

beque, Artemisa y el municipio especial de la Isla de la Juventud, que permita definir la estructura de la UO al concluir el proceso.

Se incluye, además, el nivel de intercambio y de consulta, en el que se logran obtener variadas propuestas de organigrama, que permitieron definir la que mejor se adaptaba a nuestras condiciones objetivas y subjetivas.

Como resultado de un análisis inicial, la nueva estructura contempló cinco campus —Versalles, Frank País, Julio Antonio Mella, Antonio Maceo y Cultura Física— y ocho Centros Universitarios Municipales (Cum) que agrupan a nueve mil estudiantes, 2 200 profesores, trece facultades y más de cincuenta carreras que acogen, además, a estudiantes en pregrado y posgrado de 26 países.

El reto más difícil fue que, al inicio del curso, unidades presupuestadas mantuvieron una economía separada hasta el 31 de diciembre, por lo que se desarrollaron una serie de acciones que permitieran funcionar, de esta manera, sin desproteger a ninguno de los escenarios ni violar lo establecido, hasta que definitivamente se logró una única unidad.

La dinámica que asume la integración presupone, además, la transparencia y el perfeccionamiento continuo del proceso. Esto implicó una revisión de las estructuras inicialmente aprobadas en la que se incluyen los centros de estudio encargados, en lo esencial, de desarrollar superación posgraduada en todas sus manifestaciones y pilares del desarrollo investigativo de la nueva Universidad, con la aplicación de sus resultados científicos en los diferentes organismos.

Otro de los rasgos de esta integración está en que no supone la disponibilidad laboral lo que debe favorecer la posibilidad de ampliar las potencialidades para el desarrollo de la superación intensiva en materia doctoral del claustro, esencialmente joven, tan necesario para los procesos de acreditación de las carreras y el reconocimiento internacional de la Universidad.

A partir del mes de mayo comenzó la validación de una nueva estructura con un mayor acercamiento de las carreras con peculiaridades más afines lo que debe favorecer un mayor

intercambio de los profesionales que, aunque en carreras disímiles, puedan tener un mayor acercamiento.

La integración incidió en la elevación de la calidad del proceso enseñanza aprendizaje, con un óptimo aprovechamiento de los claustros profesorales, los laboratorios y las tecnologías educativas, y posibilitó un mayor comprometimiento de esta fuerza calificada en la búsqueda de soluciones a las problemáticas presentes en los territorios.

La Universidad de Oriente en la creación del polo científico productivo de Santiago de Cuba

Giovanni L. Villalón García

66

La creación de polos científicos en Cuba fue el resultado de decisiones organizativas que buscaban el aumento de la eficiencia de los recursos aplicados a estas actividades a través, sobre todo, de una mejor selección de objetivos para apoyar el desarrollo económico y social y del énfasis en la utilización práctica —en la “introducción”— de los resultados”¹.

La creación del Frente Biológico en 1984 constituyó un hito importante en este proceso y un antecedente directo del surgimiento del Polo del Oeste de La Habana, primero creado en nuestro país. Esa experiencia inicial, de temática eminentemente biotecnológica, propició la creación inicial de dos polos científicos referidos a dos temáticas priorizadas y donde ya Cuba podía mostrar resultados importantes: el Polo Industrial y el Polo de Humanidades, ambos en la capital cubana.

En febrero de 1991, el líder de la Revolución cubana, Fidel Castro, realizó una visita a Santiago de Cuba con propósitos promocionales y para la fundación del Polo Científico de la provincia.

En la reunión, el Comandante en Jefe expresó palabras que proyectaron un sueño que se convertía en compromiso para los científicos santiagueros:

Y veo a Santiago de Cuba como un gran polo científico.
Y esto no es más que el comienzo... pero lo veo como

¹ E. García Capote: Los polos científico-productivos en Cuba: conceptos y acciones principales, disponible en http://www.innred.net/iber/Eventos/1997/C97_5.htm

un gran polo científico en el campo de la biomedicina, de la biotecnología, en todos estos campos que están desarrollando con la línea estratégica actual de la Revolución y en los demás campos [...] nos proponemos utilizar todas las capacidades científicas de la ciudad.²

En la reunión, realizada en el entonces Instituto Superior Pedagógico Frank País García, Fidel dialogó con los participantes acerca de las ideas de la creación de varios polos en esta provincia, los que se dirigían a la industria, la cultura, la educación, el turismo y finalmente la ciencia.

Alrededor del tema científico, el Líder cubano sostuvo un intenso intercambio a través del cual se lograba delinear las nuevas ideas de desarrollo y el esclarecimiento de las condiciones necesarias, para su establecimiento como alternativa hacia el progreso.

Los participantes en el encuentro político comprendieron el valor estratégico del polo científico, y

[...] se pronunciaron por aprovechar al máximo el potencial científico, técnico y humano en función de dar respuestas con soluciones propias a las carencias de productos y tecnologías que en estos momentos le resulta imposible al país adquirir en el mercado internacional.³

Igualmente, este pronunciamiento tomaba en cuenta la necesidad de elevar los esfuerzos en el sentido de que se debía sustentar un equilibrio entre la formación del capital humano, las potencialidades científico-técnicas existentes con el desarrollo y los resultados palpables. Al respecto, Fidel Castro comentó:

Hay una urgencia muy grande y con esa urgencia estamos trabajando y converso con Lazo porque tienen un potencial científico, tienen miles de profesores, de ingenieros, médicos. Santiago tiene que convertirse

² Fidel Castro Ruz. Discurso en la Asamblea Provincial del Partido en Santiago de Cuba, 17 de febrero de 1991, Archivo del PCC en Santiago de Cuba.

³ “Voluntad y decisión de trabajar”, *Sierra Maestra*, año XXXVI, no. 49, del 11 de octubre de 1993.

en un vivero de investigaciones, tiene que ser un polo científico.⁴

Los años posteriores confirmaron esas palabras visionarias, pues se desencadenaron las acciones que hicieron palpable sus propuestas. Con estas proyecciones el 14 de enero de 1992 se creó oficialmente el Polo Científico de Santiago de Cuba.

El acto de creación fue realizado en la sede del Gobierno municipal, en el que la Dra. Rosa Elena Simeón Negrín, entonces Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba, explicó que se tuvo en cuenta las potencialidades manifestadas por los santiagueros, así como sus perspectivas y posibilidades reales de desarrollo.

Finalmente, el polo científico santiaguero se estableció con el propósito fundamental de:

Integrar el trabajo científico y desarrollar la más amplia colaboración entre los centros de Investigación, de Investigación-Producción y de Servicios Científicos Técnicos existentes y en desarrollo, fomentando un potencial científico, tecnológico y productivo orientado a la creación de fondos exportables y otras prioridades del desarrollo socio económico del territorio y del país.⁵

En consecuencia, las líneas de investigación del Programa biomédico farmacéutico se encaminaron a los siguientes aspectos:

- Elaboración, diseño y construcción de equipos médicos y softwares para su aplicación en las prácticas Médicas.
- Aplicación del campo magnético a la medicina.
- Desarrollo de fármacos y medios diagnósticos, fundamentales de productos naturales.
- Producción y utilización de los animales de laboratorios y experimento.

⁴ Asamblea Provincial de Balance, Renovación y Ratificación de mandatos del Partido, Santiago de Cuba, acta no. 6, de 17 de febrero de 1991.

⁵ Documento fundacional de Polo Científico, Santiago de Cuba, 1992.

- Representación de centros productivos para la introducción de sus resultados.

Es de significar que el polo científico santiaguero ha dibujado un recorrido variable a lo largo de su más de treinta años de existencia. Comenzó con pocos recursos, pero con el compromiso de promover un conjunto de soluciones de alta urgencia, ante las inclemencias del Periodo Especial. Sus inicios estuvieron matizados por la conversión de grupos científicos en flamantes centros de investigación en la entrega de productos y resultados relevantes que aportaron a la economía y la cultura científica.

El polo científico de Santiago de Cuba, también conocido como del Este, fue el detonante para la creación de varios centros de investigación y de estudios que canalizaron inquietudes sustentadas en las necesidades socioeconómicas. En correspondencia, fueron creados el Centro de Biofísica Médica, el Centro de Estudios de Biotecnología Industrial y el Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado.

El protagonismo de los profesionales de la Universidad de Oriente fue decisivo en el surgimiento de estos centros que tuvieron sus antecedentes en grupos de investigación que se integraron en los años iniciales de la década de los 80 y que, por la madurez alcanzada, los resultados que ya atesoraban y la calidad creciente de sus investigadores, mostraron sus potencialidades para que fueran considerados en la estrategia de desarrollo que implicaba la confirmación del polo científico.

De manera particular, el Centro de Biofísica Médica partió del grupo que protagonizaba el Dr. C. Carlos Cabal Mirabal, guantanamero graduado de Ingeniero Físico en la Universidad de Oriente y Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas, egresado en la antigua Unión Soviética. Este grupo se mostró con toda la gallardía de los jóvenes, pues propusieron al Comandante en Jefe la creación de un tomógrafo, reto que analizó el líder cubano y amparó, con algunas condiciones y recursos, para que este proyecto fuera cumplido en 1991.

El hecho narrado fue el detonante para que el 10 de febrero de 1992 crearan el Centro de Biofísica Médica, con grandes proyecciones científico-tecnológicas e integra el pelotón de avanzada del polo científico. Crearon tres tomógrafos de resonancia

magnética Giroimag 01, Giroimag 02 y Giroimag 03, únicos que se lograran en un país subdesarrollado; luego desarrollaron un nuevo sistema para la visualización de imágenes (iMagis Web) y uno para el almacenamiento, búsqueda y recuperación de imágenes (iMagis server).

Por su parte, el Centro de Estudios de Biotecnología Industrial tuvo su semilla en un Grupo de Biotecnología Industrial (Cebi), que partió del Grupo de Aprovechamiento de Residuales que se gestó en la entonces Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas de la Universidad de Oriente. Este grupo fue dirigido por quien recién se mostraba como Doctor en Ciencias Químicas, egresada en la antigua URSS, Rosa Catalina Bermúdez Savón, a la postre, directora fundadora del Cebi, función directiva que acogió sus esfuerzos y talento durante más de veinte años.

El centro fue fundado el 2 de noviembre de 1992 con la misión de desarrollar investigaciones dirigidas al tratamiento biológico de residuos y biorremediación de ecosistemas, biotecnología de hongos comestibles-medicinales y tecnología enzimática y microbiana. Durante estos años, ha desarrollado una biotecnología orientada a lograr un futuro sostenible, mediante la formación de recursos humanos especializados en esta actividad y la generación de tecnologías con aplicaciones industriales y medioambientales. Muestran en su devenir varios premios de la Academia de Ciencias de Cuba y una Maestría de Excelencia en Biotecnología, con menciones ambiental e industrial.

Finalmente, el Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado (Cnea) tiene alcance nacional y es una institución científica que “investiga, innova y desarrolla tecnologías, aplicando el electromagnetismo para lograr impactos en la industria, la agricultura, la salud y el medio ambiente”.⁶ Fue fundado el 16 de enero de 1992 y sus resultados científicos se consolidan por años, con un equipo de investigadores y técnicos altamente calificado y avalado por sistemáticos premios de innovación tecnológica y de la Academia de Ciencias de Cuba.

⁶ Blog del Cnea.

El Cnea desarrolla proyectos que dedicados a la investigación y aplicación del electromagnetismo en la industria, la medicina, la agricultura y el medio ambiente, con calidad y profesionalidad, para lograr impactos sociales de referencia nacional e internacional. Entre los productos que más distinguen su trabajo están los magnetizadores, el Estimulador Magnético Local (NaK), los Separadores de Partículas Ferromagnéticas, Separador Ferromagnético de Laboratorio (FerroLab), Separador Ferromagnético Industrial (FerroMag), así como el diagnóstico y la terapéutica en el área de la medicina, entre otros resultados.

Otro centro que integró en una segunda etapa al polo científico, es el Centro de Estudios de Neurociencias y Procesamiento de Imágenes y Señales (Cenpis), fundado en 2004. Agrupa a profesores y especialistas de la facultad de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Oriente, liderado por el Dr. C. Enrique Marañón Reyes⁷, quien fuera rector de la Universidad durante unos veinte años, de reconocido prestigio científico y académico. Este centro se dedica al estudio y procesamiento de señales para el desarrollo de aplicaciones que se vinculen fundamentalmente a los problemas de la salud humana, su ambiente y calidad de vida, y para que el estudio y resultados de estas investigaciones conduzcan a la creación de nuevos *software*, dispositivos, por lo que su integración a los centros del Polo que se dedicaban a la salud humana fue de forma inmediata y enriquecedora.

Hoy la Universidad de Oriente muestra un panorama abarcador y solido en sus proyecciones científicas, desde sus centros de estudios y de investigación. Mucho se ha avanzado, son consecuentes las entidades científicas que brindan los resultados que necesita la sociedad como parte esencial del trabajo de la Universidad de Oriente, como el Centro de Manejo Integrado de Zonas Costeras, el Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños Dr. José A. Portuondo, Centro de Estudios de Investigaciones Económicas Aplicadas, entre otros, pero siempre hay que recordar a los que fundaron el

⁷ Es Miembro de Honor de la Academia de Ciencias de Cuba y su presidente de la filial oriental.

polo científico de Santiago de Cuba, por su crear una nueva estructura y funcionamiento que elevó los resultados científicos y propició experiencias de integración a una generación de investigadores.

Los títulos de Doctor Honoris Causa en la Universidad de Oriente

Giovanni L. Villalón García



Como parte del proceso de estimulación de las universidades se estableció la condición especial de Doctor Honoris Causa, que se otorga a aquellas personalidades “ilustres caracterizadas por sus altos servicios a la ciencia, la producción, la educación, la cultura, la lucha antiimperialista, la libertad de los pueblos, la paz, el internacionalismo proletario y la construcción comunista”¹

Cuando alguna universidad cubana pretende hacer tal procedimiento de entrega, a través de su rector, recomienda al Ministro de Educación Superior el otorgamiento del Título de Doctor Honoris Causa, proceder que esta normado dentro de las funciones y atribuciones del rector.

El otorgamiento de esta condición especial en la Universidad de Oriente comenzó en 1995 y, de forma consecutiva, fue entregada a tres personalidades extranjeras: Federico Guillermo Torriello Garrido (Guatemala), por Resolución rectoral 137/1995; Jaime Gil Aluja (España), Resolución rectoral 339/1997 y Manuel Fraga Iribarne (España) mediante la Resolución rectoral 501/1998. En adelante, le ha sido entregada a personalidades cubanas que se han distinguidos en diferentes áreas de la vida social, el trabajo académico, investigativo y formativo.

El Título de Doctor Honoris Causa de la Casa de Altos Estudios oriental, le ha sido entregado a un total de 19 personalidades de la ciencia, la cultura y la política. De ese total, quince son

¹ *Reglamento General para los Centros de Educación Superior*, artículo 70 inciso j, Ministerio de Educación Superior, Cuba.

hombres y cuatro han sido para relevantes mujeres. Por el área de dedicación profesional más significativa, se distingue a seis con mayor dedicación y reconocimiento de su actividad política y a trece que sobresalen como académicos e investigadores.

Atendiendo a la gestión de los rectores de la Universidad y considerando la fecha de inicio de los otorgamientos, el comportamiento de este apartado es como sigue: en los períodos de la rectoría de 1974-1984 y 1994-1997 del Dr. C. Enrique Marañón Reyes (rector en los periodos de 1974-1984 y 1994-1997), se entregaron dos títulos de esta condición; por su parte, ocho fueron los otorgamientos del Dr. C. Marcos Cortina Vega, al frente de la Universidad en el periodo de 1997-2004. Un otorgamiento corresponde a la Dr. C. Zaida Valdés Estrada, primera rectora de la Universidad de Oriente y quien dirigió la Casa de Altos Estudios en el periodo de 2004-2009. Asimismo, seis fueron los otorgamientos aprobados por la Dr. C. Martha del Carmen Mesa Valenciano, quien fungió como rectora entre el 2009-2017. Finalmente, la Dr. C. Diana Sedal Llanes, en funciones rectorales desde 2017, ha aprobado tres otorgamientos del Título de Doctoral Honoris Causa.

La condición de Doctor Honoris Causa, aunque lo otorga la Universidad como institución, parte de la propuesta que realizan las facultades, de ahí que al analizar el origen de cada otorgamiento, se percibe la diversidad de sus orígenes, pues en este proceso han participado once facultades, así como las propuestas surgidas en el Centro de Biofísica Médica, la Cátedra Honorífica Álvaro Reynoso y la Cátedra de la Mujer, esta con sede en la Facultad de Ciencias Sociales. El área de las Ciencias Sociales es la que mayor cantidad de personalidades ha promovido, le siguen las Ciencias Jurídicas y las Ciencias Históricas, todas con dos propuestas².

Nueve de los reconocidos como Doctor Honoris Causa fueron estudiantes de diferentes carreras de la propia Universidad de Oriente, en diversos periodos de su historia. Uno de

² Despacho de la Rectora, relación de los Títulos Honoris Causa entregados por la Universidad de Oriente desde 1995 hasta la fecha.

ellos fungió como rector, que además, lo hizo en un periodo más largo de todos los realizados desde la fundación de la Universidad en 1947; se trata del Dr. C. Enrique Marañón Reyes, quien en estos momentos es Profesor Consultante de la Universidad de Oriente, Presidente de la Filial de la Academia de Ciencias de Cuba en esta provincia de Santiago de Cuba y además, Miembro de Honor de esta organización científica cubana.

Se destaca en este reconocimiento, el otorgamiento del Título a cuatro personalidades que se desempeñaron como ministros del gobierno revolucionario, por lo que se constituye en un homenaje por su desempeño en tan importante y comprometida responsabilidad. Se trata de Fernando Vecino Alegret, a cargo del Ministerio de Educación Superior, José Ramón Fernández Álvarez, al frente del Ministerio de Educación, al igual que Asela de los Santos. Asimismo, se constata la presencia de quien se desempeñara como Ministro de Cultura durante más de veinte años, un referente como intelectual profundamente martiano: Armando Hart Dávalos.

Es significativo que la Universidad haya reconocido a once de sus más queridos hijos. Esta cifra integra a representantes de varias generaciones, desde aquellos que son parte del movimiento revolucionario de los años cincuenta hasta aquellos que han contribuido de forma inestimable y altamente valiosa al desarrollo socioeconómico y cultural del país. Los homenajeados son: Luis M. Buch Rodríguez, Vilma Espín Guillois, Eloína Miyares Bermúdez, Antonio Guerrero Rodríguez, Juan Escalona Reguera, Asela de los Santos Tamayo, José Ramón Fernández Álvarez, Electo Silva Gainza, Fernando Vecino Alegret, Enrique Marañón Reyes y Olga Sarina Portuondo Zúñiga.

Se significa que uno de los reconocidos con esta honorable condición es un santiaguero querido y respetado, a pesar de su corta edad en el momento de recibirlo. Se trata de Antonio Guerrero Rodríguez, quien fuera propuesto por la Facultad de Construcción de la Universidad de Oriente, atendiendo a sus méritos extraordinarios en defensa de la patria. Se tuvo en cuenta que Antonio Guerrero fue uno de los Cinco Héroes injustamente retenidos en los Estados Unidos, miembro de un grupo de agentes de la Seguridad del Estado que tenía la mi-

sión de evitar los ataques de mercenarios desde la Florida, Estados Unidos.

Este valiente y abnegado joven revolucionario se graduó de Ingeniero Constructor en 1983, en el Instituto de Ingeniería de la Aviación Civil de Kiev. Luego obtuvo la categoría docente de Instructor Adjunto de la Facultad de Construcciones³. En el documento de referencia se confirma en uno de sus por cuanto, que la

[...] vinculación laboral de Antonio Guerrero Rodríguez con la Universidad de Oriente fue pródiga por sus aportes al proceso docente, la actualización bibliográfica de la asignatura que impartió y el intercambio con alumnos y profesores; todavía se le recuerda con gratitud y regocijo por sus conocimientos técnicos en la rama de inversiones aeroportuarias.⁴

Sin dudas, como reconocimiento a sus aportes, sobre todo a la seguridad del país y como agradecimiento al riesgo de su vida por cuidar y salvar al pueblo cubano, este otorgamiento fue recibido con gran entusiasmo, como expresión de retribución y gratitud por parte de los profesores y estudiantes de la Universidad. Tuvo por tanto, un carácter muy especial y de alta sensibilidad.

Asimismo, el otorgamiento del Título de Doctora Honoris Causa a la Dr. C. Olga Portuondo Zúñiga se convirtió en un momento de mucho significado y relevancia, pues tuvo un gran impacto en la comunidad universitaria, la ciencia y la sociedad, porque Olguita, como se le conoce por su cercanía afectiva a los demás, al desempeñarse como Historiadora de Santiago de Cuba, le confiere oportunidades de intercambios con muchas personas, sus intervenciones en los medios de comunicación, en eventos científicos y culturales y en cuanto espacio se establece, cuenta con su sabiduría.

Pero sobre todo, a Olga Portuondo se le reconoce por la obra científica que nos lega, donde ha abordado a figuras,

³ Universidad de Oriente, Resolución rectoral no. 417/12.

⁴ *Ibíd.*

procesos e instituciones, que han desbrozado el camino de la comprensión de nuestra historia.

Sin dudas, la condición de Doctor Honoris Causa es un gran estímulo que tiene su doble naturaleza de servir de reconocimiento a quien lo recibe y también para quien lo otorga. De ahí que cada entrega se convierte en un honor para la propia Universidad de Oriente, que se consolida en su sensibilidad y respectos hacia hombres y mujeres que han aportado mucho a la cultura de un pueblo que se crece ante las adversidades.

Cátedra Honorífica para el estudio del pensamiento y la obra del Comandante en Jefe Fidel Castro

Frank Josué Solar Cabrales

68

Con el objetivo de perpetuar el legado del líder histórico de la Revolución cubana, se creó el 4 de octubre de 2017 en la Universidad de Oriente la Cátedra Honorífica para el estudio del pensamiento y la obra de Fidel Castro Ruz, adscrita a la Dirección de Extensión Universitaria como parte del encargo social de la institución de enseñanza superior, que impulsa la investigación científica sobre la vida y obra de personalidades tanto nacionales como extranjeras.

El acto fundacional tuvo lugar en la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya, y contó con la presencia de una nutrida representación de profesores, investigadores, estudiantes y trabajadores de la santiaguera Casa de Altos Estudios. Participaron, además, con intervenciones especiales, dos miembros de su Consejo Asesor, los doctores Carlos Cabal Mirabal y Fidel Antonio Castro Smirnov. Esta estructura consultiva para el trabajo de la Cátedra estuvo integrada, desde el inicio, por Asela de los Santos Tamayo, José Ramón Fernández Álvarez, Eusebio Leal Spengler y Fernando Vecino Alegret.

La creación de la Cátedra ha tenido un simbolismo y significado extraordinarios por el hecho de estar en Santiago de Cuba, donde Fidel no solo es historia, sino presencia viva. Ella se ha concebido como un merecido reconocimiento al Comandante en Jefe pero, sobre todo como una respuesta a la necesidad de profundizar en su pensamiento dialéctico para mantener una actitud revolucionaria, en el entendido de que el mejor homenaje es estudiarlo con rigor desde el conocimiento y poner eso en función de la virtud, de hacerlo útil, aprender de él para retos

futuros. En tal sentido, asume el compromiso de la preservación y difusión del legado revolucionario que representan su pensamiento y acción. La profundidad y alcance global e histórico, así como el carácter amplio y multifacético de su obra han merecido un estudio y trabajo académico, cultural y docente, interdisciplinarios.

Para cumplir con ese empeño la Junta Directiva de la Cátedra, conformada por los doctores Frank Josué Solar Cabrales, Maida Odio Ayala, Manuel Pevida Pupo y Oscar Pérez Portales, ha orientado sus esfuerzos en una Coordinación Académica que centra la labor investigativa, docente y de posgrado; y una Coordinación Cultural y Extensionista, que articula la labor de grupos culturales, proyectos universitarios y comunitarios así como la extensión a la comunidad de las acciones de preservación del legado de Fidel Castro Ruz.

La vigencia de la obra del Comandante en Jefe, y cuánto han impactado sus enseñanzas en los jóvenes de Cuba y el mundo, ha sido uno de los temas fundamentales del Coloquio Fidel: La fuerza de la verdad y las ideas, organizado por la Cátedra.

Aunque el dolor de los cubanos no disminuye por la pérdida del líder de la Revolución, en los actos por los aniversarios de su partida a la eternidad, estudiantes, profesores y trabajadores, honran su memoria en la Universidad de Oriente, con la presencia de autoridades de la ciudad. Después de este sincero homenaje, los jóvenes universitarios protagonizan una vigilia en el Monumento a los Mártires, en el que su figura se multiplica como esa necesaria guía para seguir haciendo de Cuba un país libre.

El Departamento de Historia de Cuba de la Universidad de Oriente de conjunto con la Dirección de Marxismo Leninismo e Historia y la Cátedra Honorífica Fidel Castro Ruz, convocan anualmente al V Taller Científico Regional La Historia en Fidel Castro Ruz y Fidel en la Historia, en el que participan profesores, estudiantes, investigadores y académicos, que promueven el legado político, revolucionario, científico, la vida y obra del eterno líder de la Revolución. Este evento, de carácter interdisciplinario, propicia el análisis científico y la discusión de ponencias rela-

cionadas a varias ciencias en las cuales desde su vida, obra y pensamiento dejó sus huellas Fidel.

En sus primeros años de trabajo, para la Cátedra ha sido intensa la actividad dedicada a la investigación y promoción del legado histórico del Comandante en Jefe entre los miembros de nuestra comunidad, especialmente entre sus estudiantes y jóvenes profesores. Conscientes de la responsabilidad que entraña desempeñar nuestra labor desde la ciudad que tuvo vínculos más hondos con el líder histórico de la Revolución y a la cual le corresponde el honor de custodiar sus restos sagrados, hemos desplegado acciones integradas al desarrollo de los procesos sustantivos de la vida universitaria, como la elaboración de trabajos de diploma e investigaciones de posgrado, la organización de acciones metodológicas para introducir el estudio de la vida y obra del Comandante en Jefe en cada uno de los departamentos de todas las carreras y de los centros universitarios municipales, y otras relacionadas con nuestras organizaciones estudiantiles y juveniles, entre ellas la creación de grupos de activistas de la Cátedra y cursos de formación política.

Entre las actividades desarrolladas con la FEU y la UJC se destacan las intervenciones en las casa de niños sin amparo filial, y la jornada *Las ideas no se matan* que ha incluido la ascensión al Pico Turquino, la Gran Piedra y el Escandel, entre otras. De tal manera, se han realizado paneles, conferencias, eventos teóricos, presentaciones de libros, senderos, rutas históricas. En cada aniversario de la desaparición física del Comandante, la Cátedra ha sido protagonista en los actos de homenaje que ya se van convirtiendo en una hermosa y sentida tradición.

La Universidad y la lucha por la liberación de los Cinco héroes

Frank Josué Solar Cabrales

69

Uno de los capítulos más hermosos de la historia de la Universidad de Oriente es su participación en la batalla por la liberación de los Cinco Héroes. Desde que se conocieron en Cuba los detalles del injusto encarcelamiento y el amañado proceso judicial al que fueron sometidos en Estados Unidos, la comunidad de la Universidad de Oriente se involucró masivamente en las actividades de solidaridad con esos compañeros y en la denuncia de su caso. Un papel protagónico lo desempeñaron los estudiantes y profesores de la facultad de Derecho, quienes explicaron en distintas áreas del recinto universitario, y fuera de él, las irregularidades cometidas durante el juicio.

El 20 de octubre de 2010 la Casa de Altos Estudios emitió una declaración pública por el regreso de los Cinco, en cuyo segundo punto expresaba:

Definimos que para nuestro pueblo la lucha por el regreso de nuestro cinco compatriotas presos injustamente en cárceles de Estados Unidos, el enfrentamiento al único terrorismo que existe, el que ha causado miles de víctimas al pueblo cubano y la lucha contra el bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba constituyen una misma causa, y cada vez pondremos en práctica nuevos y renovados esfuerzos para enfrentarla.

El Comité de Solidaridad con los Cinco en la Universidad de Oriente promovió diversas acciones de divulgación, como la jornada celebrada entre el 12 de septiembre y el 12 de octubre de 2012, bajo el título “Por los Cinco de corazón”, y que incluyó

proyección de documentales, galas artísticas, marchas de reafirmación revolucionaria, y recreaciones del proceso judicial a los luchadores antiterroristas.

El día en que se cumplían 65 años de la fundación de la Universidad de Oriente, el 10 de octubre de 2012, el centro oriental de Estudios Superiores le confirió, mediante la Resolución rectoral 417/12, el título de Doctor Honoris Causa a uno de los Cinco héroes prisioneros en Estados Unidos, el ingeniero Antonio Guerrero Rodríguez. El acto solemne tuvo lugar en el Salón de la Ciudad del Gobierno Municipal, y fue presidido por el Dr. C. Rodolfo Alarcón Ortiz, ministro de Educación Superior. Mirta Rodríguez, madre de Antonio Guerrero, integró la mesa académica conformada al efecto, en la que también estuvieron: la Dr. C. Marta del Carmen Mesa Valenciano, rectora de la Universidad de Oriente, la Dr. C. Elsi María López Arias, decana de la facultad de Construcciones, quien pronunció las palabras de elogio, y la MSc. Josefina Fonseca Ramis, Secretaria General de la Casa de Altos Estudios.

Antonio Guerrero había sido durante dos años Profesor Adjunto de la Universidad de Oriente. Su contacto con la Universidad se inició a través de la profesora Hilda González, quien era vecina de Tony y con el que mantenía relaciones cercanas por ser su padre el jefe de este en el Aeropuerto Antonio Maceo. En varias oportunidades él había manifestado su interés de dar clases en la Universidad, pues había traído de la Unión Soviética numerosos materiales sobre Aeródromos que podrían ser de utilidad.

Posteriormente, a través de Hilda, se pone en contacto con Tony la profesora Tamara Wanton, encargada de impartir la asignatura Aeropuerto, en la carrera de Ingeniería Civil. Él le prestó una asesoría de incalculable valor en la preparación de toda la docencia referida a esta temática.

A partir de la relación establecida, Antonio empieza a dar clases en la Universidad en la modalidad de Cursos para Trabajadores de la carrera Ingeniería Civil, precisamente con la asignatura Aeropuerto. Tomando en cuenta las descoltantes virtudes personales y profesionales, no resultaría raro que cuando la profesora Tamara saliera embarazada, él fuera el candidato

ideal para sustituirla en la impartición de sus clases durante todo el año que estaría fuera por licencia de maternidad, justo en el curso 1988-1989. Aunque ahora debía hacerlo en el curso regular diurno, sus compromisos laborales solo le permitían dar las clases en horarios nocturnos.

También a propuesta de Tamara, y por el elevado nivel de conocimientos que Tony poseía sobre todo lo concerniente a Aeródromos, él fue encargado de elaborar el libro de texto sobre aeropuertos que durante bastante tiempo estuvieron usando los estudiantes de Ingeniería Civil de la Universidad de Oriente.

Una visión muy cercana de Antonio Guerrero como profesor nos la brinda quien fuera una de sus estudiantes, Nelia Lorién. Según ella, en Tony destacaban, sobre todo, su sencillez y accesibilidad, que lo llevaban a las antípodas del estereotipo del profesor universitario encartonado e inalcanzable para sus estudiantes. Nunca se escuchó de sus labios una amenaza o una imposición autoritaria hacia sus discípulos, y su carácter llano y risueño no desdorbaba para nada la calidad y el rigor de su docencia, a la que le daba un toque especial su experiencia práctica en la producción.

Algo que Nelia recuerda con mucho cariño es que frecuentemente al comenzar sus clases él les tenía reservado algún detalle, unas veces era el relato de anécdotas de nuestra historia patria, otras la lectura de algún pensamiento martiano.

En septiembre de 2013 la comunidad universitaria se sumó al llamado del héroe recién excarcelado René González de conmemorar los 15 años de sus arrestos de un modo especial. Así, todos los espacios universitarios se llenaron de cintas amarillas como símbolo para exigir la liberación del resto de los compañeros que permanecían en prisión.

Un año después, el 17 de diciembre de 2014, los universitarios santiagueros se lanzaron a las calles de su ciudad para compartir con el pueblo el júbilo por la noticia de la excarcelación y regreso a Cuba de Gerardo Hernández, Ramón Labañino y Antonio Guerrero, con la satisfacción del deber cumplido y de haber contribuido en la dura lucha por su libertad.

El cariño y la solidaridad han sido retribuidos por los Cinco héroes, que en varias ocasiones han visitado la Universidad de Oriente para intercambiar con sus estudiantes, profesores y trabajadores. En 2014 recibimos a Fernando González y René González, el 13 de junio y el 20 de octubre, respectivamente; el 10 de abril de 2015 a Antonio Guerrero, y el 23 de junio de 2017 a Ramón Labañino.

Gestiones editoriales: de la Imprenta Universitaria a Ediciones UO

Manuel Garcés Aragón

Carlos Manuel Rodríguez García

70

Cuando Johannes Gutenberg perfeccionó la imprenta en 1450, la difusión de la cultura pudo dar un gran paso de avance. Después de Alemania, la mayoría de los países del resto de Europa y más tarde América, se apresuraron en poseer el magnífico invento que permitía eliminar el lento y tedioso trabajo de los copistas, hacer ediciones más baratas y cualitativamente mejores para su conservación y frecuente uso. Las Universidades —así como los conventos y monasterios— que eran los centros del saber y la cultura, se interesaron por la adquisición de imprentas. Hoy casi todas las instituciones de Educación Superior del mundo cuentan con su editorial e imprenta; y la Universidad de Oriente no es excepción.

En su estructura fundacional, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales se ocupó de las publicaciones de la joven institución y al frente de esa tarea estuvo el Dr. Felipe Martínez Arango. Las primeras publicaciones fueron unos breves Cuadernos que recogían los discursos y conferencias en actos conmemorativos, las memorias de la Escuela de Verano y los estatutos de la Universidad. Contó con 56 títulos, hasta donde se ha podido comprobar. Entre otros, se pueden mencionar: *Inauguración* (1947), *Homenaje a José Martí* (1948), *Homenaje a Enrique José Varona en el centenario de su nacimiento* (1950), *Maceo, héroe civil* (1953); *La Filosofía en la crisis del mundo contemporáneo* (1952), *Revisión de las notodontidae de Cuba, con la descripción de dos nuevas especies* (1959). Estos títulos se imprimían en el taller de la Tipografía San Román, cito en la calle José Antonio Saco, no. 155, en Santiago de Cuba.

Asimismo, algunos textos fueron publicados por la Universidad de La Habana, como el cuaderno *En Marcha con el "Grupo Humboldt"* (1950), separata de la revista de la UH que mostraba los avances investigativos de la Sección Arqueología Aborigen de la Universidad de Oriente a cargo de Felipe Martínez Arango.

La profesora e investigadora Namilkis Rovira Suárez en su artículo "Los caminos de José Antonio Portuondo hacia la promoción histórica y la crítica historiográfica (1953-1965)"¹ recoge la labor de este rector de la Universidad de Oriente, inspirador de la Colección Manigua, la que publicara el libro *Tierra y nación* del profesor Jorge Castellanos Taquechel.

Por lo que hemos podido encontrar, Manigua pertenece a los intentos de esta Universidad por contar con una editorial propia. Fue fundada en 1953 en esta ciudad y su primer título aparece al año siguiente. En tal sentido, Jacqueline Laguardia Martínez, profesora de la University of West Indies, en su artículo "Industria editorial cubana: evolución y desarrollo" (2013) indica que

Manigua no es una casa impresora en el sentido estricto de la palabra, sino el proyecto de un grupo de autores santiagueros que editan sus obras bajo un sello común. No tenían revista propia ni recursos, pero sí el deseo compartido de proyectarse nacionalmente como movimiento literario al que otros creadores se irían incorporando. Es significativo que Manigua surja en Santiago de Cuba, donde no había empresa editorial alguna.²

A raíz del triunfo de la Revolución cubana, la entrada de libros se vio afectada y el país no podía abastecer tal demanda de necesidades. La inquietud y la iniciativa, que nunca faltan en las organizaciones estudiantiles, propusieron la idea de crear una imprenta universitaria. Por entonces era presidente de la FEUO el compañero Willy Hodge quien, junto a Gabriel Meriño Pierre y otros dirigentes estudiantiles, discutieron la idea de su creación,

¹ Namilkis Rovira Suárez: "Los caminos de José Antonio Portuondo hacia la promoción histórica y la crítica historiográfica (1953- 1965)", inédito.

² Jacqueline Laguardia Martínez: "Industria editorial cubana: evolución y desarrollo", en *22 Memorias. Feria Internacional del Libro de La Habana*, Editorial Científico Técnica, La Habana, p. 5.

respaldados por Dr. C. Manuel Aguilera Barciela, rector en 1961. Sin embargo, no todo fue tan fácil como discutir y convencer. Era necesario además de un local, adquirir máquinas, papel, tintas y personal calificado para realizar el trabajo. Los muchachos de la FEUO se movilizaron para encontrar todo lo necesario, así como designar a la persona que se encargaría de la dirección profesional del trabajo: Alberto Rodríguez Tejasdas fue nombrado asesor general de la recién nacida Imprenta universitaria.

En sus inicios, todo comenzó con un pequeño equipo, con un sistema de impresión *offset*. Instalado en un cuarto de cuatro por cuatro metros, a un extremo de la planta baja del Edificio Central, sus fundadores fueron Alberto Rodríguez y Adolfo Montesinos. El primer trabajo de la Imprenta fue reproducir un libro en inglés para los estudiantes de ingeniería titulado *Physical Metallurgy*. Luego se continuó con las reproducciones de libros de textos para cubrir las demandas bibliográficas de la Universidad. Allí se imprimió el libro *Tecnología de la caña*, las revistas *Mambí*, *Santiago* y otros títulos, además de materiales políticos, administrativos, guías de estudios, folletos, entre otros.

También se empezaron a imprimir materiales políticos, docentes, administrativos, científicos, guías de estudios, folletos de diferentes temáticas, boletines oficiales, así como monografías, modelos y planillas que se utilizaban en las facultades, departamentos y direcciones.

En 1963 ingresaron en la entidad nuevos trabajadores, así como equipos que fueron perfeccionando el sistema de impresión. Se adquirieron maquinaria linotipos, prensas directas, guillotinas chibaletes y presilladoras. Por iniciativa del rector Dr. C. José Antonio Portuondo, se organizaron diferentes tipos de cursos de superación para trabajadores de esta institución sobre técnicas en artes gráficas, encuadernación y fotografía técnica y científica. Para aprovechar el entusiasmo y el deseo de trabajar de los estudiantes se instaló un pequeño taller de encuadernación que resultó de gran importancia, bajo la dirección de Julián Ferro Borrero. En 1970, con los nuevos ingresos de jóvenes desmovilizados del Servicio Militar, se impartió el último curso sobre artes gráficas.

Por su parte, la revista *Santiago*, heredera de la tradición de aquellas efímeras publicaciones seriadas en la Universidad, presentaría su primer número impreso en diciembre de 1970 y siguió en ese formato hasta el 2001, cuando pasó al espacio digital para conservar la vitalidad de su publicación, aunque paulatinamente perdió el carácter cultural que antes signó la revista. Su director fundador fue el profesor panameño Nils Castro Herrera, creador de la Escuela de Letras. Para entonces, las publicaciones eran responsabilidad del Departamento de Actividades Culturales.

Santiago era acompañada por una selección de obras plásticas, algunas colaboraciones de artistas nacionales y otras salidas de los Talleres de gráfica y grabado de Extensión. Cada cubierta tenía un color distinto, aunque algunos se repitieron, y en su interior también se incorporaron dibujos y grabados de gran valor estético. Cada una de las antiguas secciones de la revista contaba, además, con un pequeño ícono identificativo, lo que resalta el cuidado y la belleza artística que definía la *Santiago*.

Esta fue, durante años, la única publicación activa de la UO cuando se deprimió la industria editorial del país luego del Período Especial. Se comenzó a imprimir en el poligráfico de nuestro centro pero luego, gracias a las gestiones de Juan Almeida Bosque, Secretario del PCC en Santiago de Cuba, se pasó a imprimir en la capital del país, hasta que en 2001 se llevó a formato digital a través de la plataforma Open Journal System (OJS).

Santiago es la revista insignia de la Universidad de Oriente, pero no es la única nacida en nuestro marco universitario y que todavía se mantiene en circulación. En 1980 aparece el primer número de *Tecnología Química* y cinco años después, en 1985, la *Revista Cubana de Química*. Ambas han conservado, inmutable, la calidad científica de los textos publicados, el rigor en la revisión y el alcance y prestigio nacional e internacional.

Con la fundación del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella nacería Ediciones ISPJAM, la que nos legó el logo actual que hoy continuamos usando como imagen identificativa. Finalmente, el 17 de abril de 2001 este espacio pasó a denominarse EDICIONES UO y ser reconocido por el Ministerio de

Educación Superior y el Instituto Cubano del Libro como sello editorial.

La imprenta universitaria llegó a cubrir las necesidades de material docente de la Universidad y de otros centros de las provincias orientales. Las impresiones se hacían para el apoyo a eventos científicos, claustro de profesores, asambleas de las diferentes organizaciones políticas y de masas, así como los eventos culturales y deportivos. La imprenta tenía un plan de producción donde el plan de impresiones tenía prioridad, el 90 % era para impresiones docentes, científicas y revistas de variada temática, el otro por ciento era para impresiones varias.

La dinámica actual de la Universidad ha separado los espacios de extensión, poligráfico y editorial. Sin embargo, sus funciones conservan un camino común al cual deben incorporarse, tarde o temprano, para conservar la tradición de nuestras publicaciones, lograr mayor alcance de los textos, revitalizar las impresiones en papel y retomar el componente cultural que tenían nuestras revistas gracias a los talleres de extensión.

La Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya: centro de promoción científica y literaria

Miraidys Bárcenas Reyes

Mileidi Alcolea Téllez

Elena Mogena Sánchez



Los locales de la antigua Escuela Profesional de Comercio constituyeron las primeras aulas en las que la Universidad de Oriente iniciara sus actividades educativas luego de ser fundada el 10 de octubre de 1947. A partir de esta fecha y en un aula situada en el primer piso de ese edificio, comienza a brindar servicios la biblioteca, cubriendo las necesidades de la incipiente institución universitaria. Su fondo bibliográfico contó una cifra inicial de 489 libros donados por sus profesores como muestra del afán por consolidar la obra lograda. De este modo, da sus primeros pasos la biblioteca universitaria, baluarte en la promoción científica y cultural de la Universidad de Oriente.

El 31 de marzo de 1950 es trasladada al edificio donado por el Gobierno Provincial para que la universidad tuviera su instalación oficial. Fue situada en el aula no. 26 del segundo piso del que con antes fuera el Hospital Militar Joaquín Castillo Duany. Dentro de una estructura muy simple, la biblioteca organiza sus fondos bibliográficos, los cuales crecían y se diversificaban en la medida en que aumentaban la matrícula y la actividad docente.

Este crecimiento hizo necesario la construcción de un inmueble apropiado para tales labores, quedando construido en el 1951, a un costado del Edificio Central, lugar en que se encuentra actualmente.

Para la época, era un moderno edificio, estilo racionalista. Constaba de dos plantas que cumplían con los propósitos para el cual estaba destinado: el de servir a las labores docentes, apoyar las investigaciones universitarias y cooperar en las necesidades culturales del pueblo.

El segundo piso del edificio estaba consignado como salón de lecturas, pero era utilizado también como aula magna y para impartir charlas, conferencias, proyecciones de películas, exposiciones, etc. El primer piso estaba destinado al depósito de libros, el departamento de revistas, el salón de profesores y la dirección. Como directora fue designada la Dra. Rebeca Benítez Sánchez, el Dr. Andrés Herrera Rodríguez como asesor y la Dra. Aida Quevedo Peralta como Auxiliar Jefe. Todos estos cargos eran cubiertos por oposición en los cuales participaban como tribunales los doctores Fermín Peraza y María Teresa Freyre de Andrade¹.

Variadas actividades culturales, educacionales y patrióticas tuvieron como sede la Biblioteca Central entre los años 1952 y 1956. Destacados intelectuales extranjeros forman parte de las personalidades que ofrecieron conferencias, disertaciones y charlas, entre otros: el Dr. Niceto Alcalá Zamora y Castillo, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México; el Dr. David Vela, profesor de la Universidad de San Carlos de Guatemala; el notable dominicano Dr. Sócrates Nolasco, así como el poeta cubano Virgilio Piñera y el crítico cubano Cintio Vitier². Actos como el realizado por los estudiantes universitarios en memoria del mártir estudiantil Rubén Batista, la apertura del curso académico 1954-1955 y el concierto en homenaje a Mozart con motivo de su bicentenario, constituyen elementos que demuestran la valía de este recinto para la comunidad universitaria.

El 25 de enero de 1953 es develada la placa que denomina a la Biblioteca Central con el nombre de Francisco Martínez

¹ Fermín Peraza Sarausa (1907-1969), bibliógrafo y bibliotecólogo cubano; María Teresa Freyre de Andrade (1896-1975), fundadora de la bibliotecología cubana, bibliógrafa y bibliotecaria de la Biblioteca Nacional José Martí, institución de la cual fue la primera directora al triunfar la Revolución cubana.

² Niceto Alcalá Zamora y Castillo (1906-1985) jurista español, exiliado en México y considerado uno de los grandes procesalistas del siglo xx y un jurista de renombre mundial; David Vela Salvatierra (1901-1992), periodista, abogado, literato e historiador guatemalteco; Arístides Sócrates Henríquez Nolasco (1884-1980), narrador, ensayista e historiador dominicano; Virgilio Piñera (1912-1979) narrador y dramaturgo cubano considerado uno de los autores más originales de la literatura cubana; Cintio Vitier (1921-2009) narrador, ensayista y crítico cubano, considerado la gran figura de la crítica erudita cubana y uno de los escritores más significativos de todos los tiempos.

Anaya, ilustre profesor y abogado santiaguero, quien falleciera en igual fecha del año 1952 y cuyo velorio fue realizado en el salón de lectura. Al fundarse la Universidad de Oriente fue uno de los primeros en integrar su claustro de profesores y designado para pronunciar el discurso de inauguración a nombre del Consejo Directivo y del Claustro Universitario. Dirigió la cátedra de Introducción a la Ciencia del Derecho y, posteriormente, fue elegido decano de la facultad de Derecho y Ciencias Comerciales. Su ardua labor de promoción y la donación de su biblioteca personal a este centro de estudio lo hicieron merecedor de este homenaje a su memoria.

El 10 de octubre de 1956, la Biblioteca Central, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente, conjuntamente con el Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental, desarrollan la III Jornada Bibliotecológica. Este evento resulta de gran importancia no solo porque constituye un paso de avance en el desarrollo teórico-práctico de la Bibliotecología cubana, sino también porque de las tres jornadas celebradas en los años 1953, 1954 y 1956, esta última trasciende los marcos de la capital para ser auspiciada por nuestra Casa de Altos Estudios. Con la presencia del Dr. Carlos Víctor Penna, funcionario de la Unesco y uno de los profesionales más destacados en la bibliotecología latinoamericana, se presentan trabajos y se intercambian ideas sobre la preparación del Bibliotecario Nacional y otras en el país. Esta constituyó una de las últimas actividades realizadas en el edificio antes de quedar suspendidas las actividades docentes.

Con el triunfo de la Revolución en 1959 la Universidad de Oriente reabre sus puertas. Reconocida por el protagonismo de sus estudiantes en la lucha insurreccional fue escogida para establecer la sede del gobierno provisional. La Biblioteca Central fue el lugar elegido para que los ministros tomaran posesión de sus cargos. De esta manera, el 3 de enero de 1959 el salón de lectura era escenario, nuevamente, de importantes acontecimientos, en esta ocasión de un acto histórico: la constitución del Gobierno Provisional Revolucionario. En su fachada, una tarja recuerda este hecho histórico.

De igual relevancia lo fue el ciclo de conferencias *La Revolución y la Universidad*, desarrolladas en el mes de octubre de 1959. Una vez más relevantes personalidades académicas, religiosas y políticas, como José Antonio Portuondo, Regino Botti y el Comandante Ernesto *Che* Guevara, hacen uso del salón de lectura de la Biblioteca Central para dictar conferencias que buscaban definir el papel de la Educación Superior en el proceso revolucionario.

Las profundas transformaciones sociales gestadas tras el triunfo del 1 de enero influyeron en la universidad. La creación de nuevas facultades y carreras, así como el incremento de la matrícula y del número de profesores mostraban un crecimiento que exigía nuevas construcciones. En 1963 concluye la ampliación de la Biblioteca Central, lo que le permitió ganar en espacio y desagregar sus fondos. En el primer piso se atendían las necesidades bibliográficas de estudiantes y profesores en dos departamentos: el Departamento de Circulante y el Departamento de Depósito, respectivamente. También en esta primera planta se ubicaba el Departamento de Procesos Técnicos y la Dirección. En la segunda planta se mantenía el salón de lecturas y se conformó un nuevo departamento: la Hemeroteca.

Con la creación del Ministerio de Educación Superior en 1976 comienza un reordenamiento de la enseñanza superior en el país que provoca una constante reestructuración de la Universidad de Oriente. La Biblioteca Central es denominada como Dirección de Información Científico Técnica. Surgen nuevas instituciones, como el Instituto Minero Metalúrgico de Moa, la Universidad de Ciencias Médicas y el Instituto Superior Pedagógico Frank País, a los cuales era necesario dotar con la bibliografía que precisan para la enseñanza. Comienza un proceso de desagregación y trasladado de los libros y revistas correspondientes a cada una de estas especialidades, a sus respectivas sedes. Este proceso abarcó también a las carreras tecnológicas.

El Centro de Información y Documentación de la Facultad de Tecnología, dispositivo de Información Científico Técnica (ICT) destinado a brindar apoyo bibliográfico a los usuarios de las escuelas de Eléctrica, Mecánica, Química y Arquitectura es trasladado a un local en el área de la avenida de Las Américas

para lo cual se procedió a transferir una parte considerable de los libros de tecnología existente en la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente, independizándose de esta. Fue designada para dirigir este nuevo centro a la profesora Myriam Sang Sarabia. En 1984, con la creación del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella (Ispjam), como centro independiente de la Universidad de Oriente, se convierte en la Dirección de Información Científico Técnica del Ispjam.

Al mismo tiempo que la biblioteca se reestructura con la organización de nuevos departamentos y de su fondo bibliográfico, brinda servicios de información a la comunidad universitaria sin dejar de ser un espacio propicio para el desarrollo de actividades culturales, científicas, políticas y patrióticas. El homenaje al mártir universitario Eduardo Mesa Llull fue el primero realizado por los estudiantes después del triunfo revolucionario, cuando sus restos fueron expuestos en el salón principal. Este edificio fue también lugar donde se establecieron, por un tiempo limitado, el Departamento de Marxismo Leninismo y el Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente, el cual se ubicó en el segundo piso del edificio hasta que en 1981 fuera trasladado al edificio docente 1, en el que se encuentra actualmente.

Al reunificarse la Universidad de Oriente con el Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella, en 1996, la Dirección de Información Tecnológica deja de ser dirección y se convierte en un departamento subordinado a la Dirección de Información Científico Técnica.

El curso 2015-2016 inicia, en Santiago de Cuba, con la integración de la Universidad de Oriente, la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País y la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y del Deporte Manuel Fajardo. Como resultado la Dirección de Información Científico Técnica reorganiza su estructura estableciendo una red de bibliotecas compuesta por dos departamentos de información científico técnica, uno en cada sede universitaria. El departamento de ICT de la sede central Antonio Maceo está formado por la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya y la Biblioteca de Química. Por su parte, el departamento de ICT de la sede Julio Antonio Mella abarca a la biblioteca del propio nombre y a la Biblioteca Manuel Fajardo.

Junto a la misión de satisfacer las necesidades de información que demandan los procesos universitarios, la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya se mantiene como un componente vital para la promoción de la ciencia y la cultura en la Universidad de Oriente. Constituye una sede permanente de eventos culturales como el Festival Internacional de Coros, exposiciones de pintura y fotografías; donaciones de libros como las realizadas por el Presidente de la Junta de Gobierno de Galicia, Dr. Manuel Fraga Iribarne después de una visita al centro el 29 de octubre de 1998, o la donación de libros pertenecientes a la biblioteca personal de Alfredo Guevara, recibida en 2013.

También se desarrollan acciones como el panel Conversando con nuestros autores un espacio para intercambiar las experiencias que como escritores tienen nuestros profesores universitarios; presentaciones de libros como las realizadas por el Doctor en Medicina Ricardo Hodelín Tablada sobre su libro *Enfermedades de José Martí*, en saludo al 500 Aniversario de la fundación de nuestra ciudad y el 162 del natalicio de José Martí, o la presentación realizada por el destacado intelectual panameño Nils Castro sobre el libro, *Las izquierdas latinoamericanas en tiempos de crear*, el 2 de diciembre de 2015, durante su visita a la Universidad de Oriente.

El 4 de octubre de 2017 es creada la Cátedra Honorífica para el estudio del pensamiento y obra de Fidel Castro Ruz, en el salón de la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente, con la presencia de figuras políticas, estudiantes, docentes y una representación del pueblo santiaguero.

Reconocida por su valor arquitectónico, cultural e histórico, la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya es declarada Monumento Nacional, junto a otras seis construcciones que conforman el Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente. Esta condición, otorgada por la Comisión Nacional de Patrimonio, se oficializó en Acto Solemne el 24 de marzo de 2021.

La Universidad de Oriente en el enfrentamiento al impacto psicológico de la Covid-19

A. Reyes Saborit, R. Jones LLamos,
Y. Rodríguez Ramírez, Y. Silva Albear,
C. J. Blanco Colunga, L. Turtos Carbonell,
R. M. Reyes Bravo, O. R. Rivas Amable,
Y. Santana González



Desde la detección en el mes de marzo de 2020 de los primeros casos de Covid-19 en Santiago de Cuba, se adoptaron medidas para prevenir el contagio de esta enfermedad. Esto generó un impacto psicológico en la población al tener que acoger temporalmente un estilo de vida diferente al que se está acostumbrado y, tal vez, de forma definitiva a lo que se ha dado por denominar “la nueva normalidad”.

En este contexto, la Universidad de Oriente, y en particular los profesionales de Psicología, de conjunto con otras instituciones, desplegaron un intenso trabajo para el enfrentamiento al impacto psicológico de la pandemia en Santiago de Cuba.

Al hablar de impacto psicológico nos referimos a reacciones cognitivas, conductuales, emocionales y físicas que ocurren como consecuencia de experimentar situaciones traumáticas, relacionadas con la exposición a la Covid-19 o a las medidas adoptadas para hacer frente a la crisis sanitaria vinculada a la epidemia. Dichas reacciones pueden tener manifestaciones a corto, mediano y largo plazo, con la posibilidad de interferir en la capacidad de respuesta del individuo ante el evento en cuestión.

Este cambio de rutina, la peligrosidad de la enfermedad, así como el nivel de letalidad que puede alcanzar, han afectado la integridad psicológica de las personas y las dinámicas familiares y en los grupos e instituciones donde estas se desenvuelven, dígase comunidades, escuelas y centros laborales

De ahí radica la importancia de elaborar una estrategia de intervención de los profesionales de la psicología en función de prevenir riesgos psicológicos, promover conductas saludables y aumentar la percepción de riesgo de la población santiaguera respecto al contagio por Covid-19.

Durante el periodo comprendido entre los años 2020-2021 profesores del departamento de Psicología de la Universidad de Oriente, con la colaboración de la Sociedad Cubana de Psicología, la Sociedad Cubana de Psicología de la Salud, el Departamento de Salud Mental y Adicciones de la Dirección Provincial de Salud se integran para el desarrollo de varias actividades de desempeño profesional en el área de la investigación científica, las comunicaciones y la difusión de informaciones de diverso alcance durante la presencia de la Covid-19. Se destaca, por su novedad en nuestro contexto asociado a situaciones epidémicas, el desarrollo de la Telepsicología, mediante la creación de un grupo temporal de trabajo (empleando Whatsapp) para el diseño, coordinación y gestión de las acciones psicológicas de enfrentamiento a la Covid-19, que garantizara la comunicación permanente, intercambios en la Dirección Provincial de Salud, la participación en videos conferencias y el desarrollo de reuniones de coordinación presenciales en la Dirección Provincial de Salud.

Como resultado de tales acciones de colaboración se diseñó un plan de acciones para afrontar el impacto psicológico de la Covid-19 en la población santiaguera, prestando especial atención a los grupos vulnerables (niños, adolescentes y adultos mayores) con los siguientes objetivos:

- Prevenir riesgos psicológicos, promover conductas saludables, aumentar percepción de riesgo y desarrollar aprendizajes que permitan afrontar la pandemia de la Covid-19 en la población santiaguera.
- Ubicar en las plataformas virtuales de la Universidad (Facebook, Twitter y *La Tablilla*), los medios de comunicación masivos locales y nacionales (periódico *Sierra Maestra*, CMKC y Tele Turquino, Noticiero Nacional de Televisión y Mediodía en TV) mensajes de comunicación dirigidos a la orientación psicológica de cómo enfrentar la Covid-19 y el

aislamiento social en casa. De manera particular, la atención a los grupos vulnerables.

- Participar de conjunto con psicólogos de la salud y especialistas de salud mental del Ministerio de Salud Pública en la provincia en la Línea Ayuda Confidencial (103), que extendió sus servicios para brindar orientación psicológica por la Covid-19 y participar como especialistas en el grupo de WhatsApp *Santiago se Levanta*, creado con el fin de realizar orientación psicológica a la población con posibilidades de acceso a Internet.

Para lograr la implementación de dicho plan de acción se trabajó en tres frentes fundamentales: reordenamiento de los servicios psicológicos, desarrollo de la actividad científica y el desarrollo de acciones de orientación psicológica en los medios de comunicación masiva.

Reordenamiento de los servicios psicológicos

A partir de la reorganización de los servicios de salud pública para la atención de los pacientes sospechosos, confirmados y contactos de confirmados, se hizo también necesario reordenar los servicios psicológicos que se prestan en las diferentes instituciones, y a partir de esto se diseñaron y aplicaron las siguientes acciones:

- Mantener los servicios de urgencia en salud mental en los hospitales para adultos en el Hospital Clínico Quirúrgico Juan Bruno Zayas, para pacientes pediátricos en el Hospital Infantil Sur y en el Materno Este se implementó de manera permanente la interconsulta con los profesionales de la Clínica del Adolescente.
- Mantener activo el 100 % de los Departamentos de Salud Mental (12). Se presta servicios de apoyo psicológico a distancia a través de la Telefonía Fija en ocho departamentos. Se realizó el acompañamiento terapéutico a menores de edad convalecientes y sus familiares.

Se insertaron psicólogos para dar atención a los pacientes pediátricos y adultos ingresados en el Hospital Militar Joaquín Castillo Duany, Hospital Clínico Quirúrgico Ambrosio Grillo y Hospital

Provincial Saturnino Lora, por ser sospechosos o confirmados a la Covid-19. Así como en los centros de aislamientos donde se encontraban personas que eran contactos de pacientes confirmados y trabajadores de la salud luego de cumplir el tiempo de atención clínica en la llamada zona roja. Estos profesionales fueron acompañados desde una perspectiva psicosocial utilizando la vía telefónica y electrónica (WhatsApp y correo electrónico) por profesionales con experiencia en intervención en crisis. De igual manera, se creó un Grupo Virtual de Ayuda Mutua para Alcohólicos Anónimos.

Surge la necesidad de ampliar la atención psicológica a través de la Línea Confidencial Antidroga, la que se comenzó a denominar Línea de Apoyo Psicosocial 103, ofreciendo apoyo psicosocial desde las 8:00 a.m. a las 5:00 p.m., de lunes a viernes, para prevenir o manejar las afectaciones psicológicas relacionadas con la presencia de la Covid-19. Se incorporaron diez profesionales del sector Salud Pública y seis del departamento de Psicología de la Universidad de Oriente.

Se alcanzó un aumento gradual de la demanda en la medida en que la población conocía de esta opción y los beneficios que brindaba: el saberse atendidos desde la comodidad de su casa, sin exponerse a los riesgos de contagio y plantear sus problemas sin exponer su identidad personal. Esto demandó otro escenario de atención no convencional, en tanto el tipo de asesoría que se le brindaba a los necesitados es diferente al presencial e iba más allá de una simple orientación sobre cómo actuar; en ocasiones, las personas demandaban seguimiento a las problemáticas que presentaban.

Se desarrolló en la Dirección Provincial de Salud y en la Clínica Estomatológica Provincial Docente un espacio denominado Reencuentro para directivos y trabajadores, para minimizar la exposición al estrés y mejorar las relaciones de trabajo en crisis. Este espacio a partir de la exposición de elementos generales sobre el estrés y luego el ofrecimiento de técnicas y recursos que propicien el reconocimiento propio de situaciones estresantes y la necesidad de buscar salidas a estas situaciones.

En coordinación con la Dirección Provincial de Educación, se incorporó a la Comisión Provincial de Salud Mental en Emer-

gencia y Desastre a los psicopedagogos, teniendo en cuenta la interdisciplinariedad para alcanzar mejores resultados en el apoyo a las familias de menores con alto riesgo psicosocial.

Se realizan visitas sistemáticas a los menores con trastornos de conducta y se incorpora el acompañamiento terapéutico a estos como una nueva modalidad.

Se actualizó el protocolo de actuación psicoterapéutica a menores de la Escuela de Formación Integral Antonio Maceo con el objetivo de mitigar los malestares psicológicos que afectan la adaptación a las nuevas medidas por la situación de emergencia sanitaria.

Se promovió el concurso Mi familia y yo nos protegemos de la Covid-19, el que les proponía a niños que manifestaran a través de manifestaciones artísticas (dibujo-cartel, fotografía, juego didáctico, maqueta, narración, poesía, audiovisual) que expusieran como ellos participaban junto a la familia en la protección contra la Covid-19.

Se trasladan las asesorías interdisciplinarias de la Casa de Orientación a la Mujer y la Familia. En lo que respecta a la Psicología recibe casos de violencia de género o intrafamiliar fundamentalmente, a llamadas por teléfono y consulta *online* a través de la página web. Se ofrecen teléfonos personales de psicólogos que trabajan en este servicio para también prestar ayuda por esa vía.

Se abre un espacio para acompañar psicológicamente a niños y niñas que experimentan malestares o preocupaciones relacionadas con la salud mental en tiempos de Covid-19. El espacio, nombrado Covid-Cuenteando, es coordinado por el Grupo de Apoyo Psicosocial Acercarse, de la Sociedad Cubana de Psicología Grupo Santiago de Cuba, y se realiza por teléfono, todos los sábados, usando herramientas del arte y la literatura.

Desarrollo de la actividad científica

A petición de la Sociedad Cubana de Psicología Grupo Santiago de Cuba y en coordinación con el Departamento de Salud Mental y Adicciones de la Dirección Provincial de Salud se diseñó un instrumento de medición del impacto psicológico de la Covid-19, (en proceso de validación) que permita evaluar las principales

reacciones en este orden de la población, con vista a dirigir las acciones de acompañamiento de los profesionales de la salud mental. Con este instrumento se ha hecho la evaluación piloto de 70 sujetos de diversas áreas de salud en función de su perfeccionamiento. También se realizó revisión y adaptación a las circunstancias particulares del manejo de la Covid-19 de otro ya creado para evaluación de estrés traumático secundario en personal de la salud.

Se han articulado cinco líneas de investigación con el Departamento de Psicología y el de Ciencia y Técnica de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, el Departamento de Psicología de la Universidad de Oriente y el Departamento de Salud Mental y Adicciones de la Dirección Provincial de Salud.

Se están desarrollando investigaciones relacionados con la evaluación del impacto psicológico de la Covid-19 en la población (con la incorporación de diez estudiantes de Psicología), la caracterización de la dinámica familiar en tiempos de Covid-19 en la población santiaguera, la sistematización de las demandas del servicio de línea de apoyo psicosocial 103, la caracterización psicosocial y la atención psicológica a los paciente donantes de plasma hiperinmune, el acompañamiento psicológico a los profesionales de la salud del Hospital Militar que han estado en la línea roja y el estudio sobre la experiencia de los pacientes positivos a la Covid-19 de Santiago de Cuba, en el tratamiento y aislamiento durante su enfermedad.

Desarrollo de acciones de orientación psicológica en los medios de comunicación masiva

En la radio se realizó la orientación psicológica desde dos programas transmitidos en las emisoras Radio Mambí de alcance municipal y CMKC de alcance provincial, en las cuales se crearon espacios para entrevistar a especialistas sobre temas variados. Uno de ellos fue *Musicosas* (Radio Mambí), que habitualmente una vez a la semana se tocaban temáticas relacionadas a la Covid-19. El otro espacio es *Concierto informativo*, al que se le presentó una propuesta de temas a tratar, con un orden lógico que abordaba temáticas relacionadas al afrontamiento desde la

dinámica familiar, laboral y escolar y como desde la familia poder manejar las diferentes situaciones nuevas que se presentaban con el confinamiento social, la presencia de todos los miembros de la familia en casa, aun estudiando o laborando desde la distancia u otras nuevas situaciones que se presentaran y propiciarán afectaciones psicológicas.

El espacio fue desarrollado a modo de entrevista durante los primeros meses de 2020, tres veces a la semana y a partir del mes de julio con dos frecuencias semanales. También se propiciaba el espacio para que luego del programa la población interactuara y expusiera sus dudas y preocupaciones, las que pudieran ser contestadas en el espacio. Además de poder sugerir nuevos temas a tratar.

Los temas tratados fueron:

- La importancia de la percepción del riesgo y la comprensión de la crisis como una oportunidad. ¿Por qué es tan difícil cambiar nuestra conducta a pesar del peligro de la Covid-19? ¿Cómo promover la resiliencia en tiempos de adversidad?
- Actitudes frente a la infodemia y acercamiento a fuentes fiables de información. La dosificación de la búsqueda de información.
- El afrontamiento emocional a la ansiedad, la ira, la depresión y el miedo.
- Relaciones entre las emociones y el sistema inmune (esto podría implicar más de un programa, tal vez incluso uno para cada emoción). ¿Cómo relajarnos ante las tensiones asociadas al riesgo de contraer Covid-19 y el aislamiento social? ¿Cómo controlar la ansiedad, el miedo y la ira en condiciones de aislamiento social? ¿Cuándo las emociones son adaptativas y desadaptativas, cómo afrontar emociones desadaptativas?
- Creación de redes de solidaridad y apoyo social. Compartir los recursos y experiencias como estrategia vital.
- Manejo del cuidado de los niños. ¿Cómo saber lo que siente el niño y apoyarlo en este cambio repentino de su rutina habitual? ¿Cómo brindar seguridad y confianza a los niños

ante la Covid-19? ¿Cómo mantener al niño ocupado y entretenido en medio del confinamiento en casa?

- Acompañamiento a los ancianos. ¿Cómo ayudarles a responder a su vulnerabilidad ante la Covid-19 de un modo saludable? ¿Cómo proteger la salud mental de los adultos mayores como población vulnerable?
- Reacciones psicológicas de las gestantes frente a la Covid-19 e impacto en su salud y la de la nueva vida que está por nacer. ¿Qué pueden hacer las gestantes en el confinamiento?
- Estrategias de autocuidado y organización del tiempo durante el aislamiento. ¿Qué es la autorresponsabilidad en salud? ¿Por qué es tan importante ser responsable con mi salud y las de otros en tiempos de Covid-19? ¿Cómo minimizar el impacto psicológico ante la pandemia y las medidas adoptadas de aislamiento social? ¿Qué medidas de autoprotección pueden adoptar los sujetos con enfermedades crónicas para prevenir el contagio con la Covid-19?
- La construcción de esperanza y optimismo. El valor de producir historias positivas. ¿Cómo mantenerme positivo y optimista en situaciones de incertidumbre? ¿Cómo disminuir la ansiedad en espera de resultados de test ante la Covid-19?
- Estrés *burn-out* y otras respuestas en los que están en la primera línea del combate al Covid-19 (personal de salud, etc). ¿Cómo enfrentar el riesgo y la muerte sin “quemarnos”? ¿Cómo dar y manejar las malas noticias? ¿Cómo autocuidarnos para poder cuidar?
- Productividad del trabajo en medio de la Covid-19. ¿Qué hacer para desarrollar compromiso ante el trabajo aún con las preocupaciones del contagio? ¿Cómo organizar el tiempo para realizar teletrabajo o trabajo en el hogar teniendo que atender a la vez ancianos, niños, tareas hogareñas?
- La prevención de recaídas en pacientes con diagnóstico psiquiátrico. ¿Cómo evitar las crisis en personas con trastornos mentales y del comportamiento: adictos, psicóticos

etc.? ¿Cómo manejar el cuidado de un sujeto con enfermedad mental en tiempos de Covid-19?

- Recomendaciones para líderes y responsables de procesos estratégicos en medio de la crisis. Desarrollo de habilidades sociales y empatía.
- Dificultades sexuales y de otro tipo en las relaciones de pareja a partir del confinamiento social y el estrés que puede producir la posibilidad del contagio. ¿Cómo enriquecer las relaciones de pareja en tiempos de confinamiento por la Covid-19?
- Exclusión social y estigmatización de las personas sospechosas y positivas al Covid-19. Cuidar a los cuidadores. ¿Cómo evitar la sobrecarga en el cuidado en condiciones de aislamiento social?
- Recursos para enfrentar el incremento de la violencia intrafamiliar y los conflictos intergeneracionales por la mayor convivencia en el hogar. ¿Cómo evitar los conflictos de convivencia en condiciones de confinamiento?
- ¿Cómo enriquecer las relaciones en el hogar en tiempos de Covid-19? ¿Qué hacer si soy víctima de violencia de género durante el tiempo de confinamiento?
- Herramientas para favorecer el aprendizaje estratégico de las materias escolares en tiempos de Covid-19. Modos de enfrentar la desmotivación por el estudio en niños, adolescentes y jóvenes como efecto de la ansiedad, el temor y otras emociones.
- La preparación psicológica para la etapa pospandemia. ¿Cómo experimentamos el futuro después de la experiencia de la Covid-19? ¿Cómo abordaremos nuestros proyectos? ¿Qué haremos?

Con una propuesta similar, se presentó un proyecto a la productora de audiovisuales Lía Videos para desarrollar entrevistas especializadas por Streaming Cuba, programa que se transmitieron a través de Internet y el canal analógico local 35, sobre temas relacionados con la Psicología y el Covid-19.

Estas entrevistas se realizaban con dos frecuencias semanales con el fin de exponer conocimientos generales (de manera asequible a toda la población) sobre el tema a tratar.

Otros de los programas de televisión en los que se ha participado en calidad de invitados han sido en Tele Turquino los programas En línea contigo y 12.M, utilizados para darle promoción a las actividades realizadas y en el Panel Informativo con orientaciones precisas para la protección de la salud mental de la población.

En la prensa escrita, específicamente en el periódico *Sierra Maestra* (en sus versiones digital e impresa) se han publicado diversos artículos sobre temas puntuales que afectan a la población, a partir de las demandas de la población recogidas en interacciones desde las redes sociales, consultas y atención telefónica durante la crisis.

Fueron creadas propagandas gráficas para promover el comportamiento responsable, el autocuidado y el uso adecuado del nasobuco.

En los centros hospitalarios donde se encontraban pacientes sospechosos y confirmados se dio atención y seguimiento a la totalidad de los pacientes. Brindando acompañamiento tanto a estos como a los familiares, y luego de ser dados de alta, se les brindó seguimiento psicológico a través de los centros de salud mental en las áreas de salud.

El personal de salud que laboró en la zona roja agradeció el acompañamiento psicológico brindado durante la cuarentena realizada en centros de aislamientos. Pues reflejaban manifestaciones de ansiedad y estrés relacionadas a las intensas jornadas de trabajo durante su labor. En total se realizó acompañamiento psicológico a 232 profesionales de la salud, tanto en centros de aislamiento, de descanso, como cuadros de la dirección provincial de salud en Santiago de Cuba.

En la radio, los espacios donde fueron insertados los especialistas de salud mental se han mantenido estables, aun en la nueva normalidad, gracias a la retroalimentación de los radioyentes demandando espacios como estos. Hasta la fecha se han realizado más de 52 programas. En la televisión, de manera

general, se han presentado en más de siete programas, y diecisiete en el proyecto Streaming Cuba.

El periódico local *Sierra Maestra* ha puesto al servicio de la población tres artículos con recomendaciones para adultos sobre conductas responsables, el uso del nasobuco y cómo manejar las reacciones de los niños en casa. Se publicaron seis artículos de divulgación popular en *La Tablilla*, sitio informativo de la Universidad de Oriente, con recomendaciones para manejar la ansiedad, para favorecer el estudio desde casa, para recibir los servicios de la Casa de Orientación a la Mujer y la Familia, propuestas de ejercicios de relajación para hacer frente a la ansiedad, entre otros.

Las páginas de Facebook y Twitter de la Sociedad Cubana de Psicología Grupo Santiago de Cuba y Sociedad Cubana de Psicología de la Salud Capítulo Santiago de Cuba, se han mantenido ofreciendo información y reconociendo la labor de los profesionales de la salud mental en la provincia. Estas han servido para la interacción con la población sobre las acciones planteadas, la publicación de artículos sobre temas y problemáticas psicológicas, así como para la divulgación de todas las acciones realizadas durante esta etapa.

Los resultados preliminares del instrumento diseñado para la medición del impacto psicológico de la Covid-19 apuntan hacia niveles bajos y medios de impacto psicológico en los sujetos evaluados, pertenecientes a nueve áreas de salud de la Atención Primaria de Salud del municipio Santiago de Cuba. Las principales manifestaciones psicológicas y fisiológicas de la exposición a la Covid-19 en los sujetos evaluados son la hipervigilancia (cognitivo), la evasión de emociones y sentimientos desagradables (afectivo) con su consecuente manifestación de conductas de evitación (conductual) y la fatiga (fisiológico).

Ya se elabora un proyecto de investigación denominado: *Impacto psicológico de la Covid-19 en la población de Santiago de Cuba: evaluación y desarrollo de protocolos de intervención*, con el objetivo de fundamentar protocolos de diagnóstico e intervención psicológica para afrontar los impactos de la Covid-19 en la población de Santiago de Cuba; participan la Dirección Provincial de Salud en la provincia y la Universidad de Oriente.

Argelio Favar Casamayor, Maní: memoria viva de la Universidad de Oriente

Armando González Castillo

Carmen Rodríguez Herrera

73

Argelio Favar Casamayor, nació el día 22 de diciembre de 1933 en Avenida de Las Acacias, entre Cuabitas y Patricio Lumumba, en esta ciudad de Santiago de Cuba. Es hijo de María de los Santos Casamayor y Salvador Favar, todos naturales de Santiago de Cuba. Cursó sus primeros estudios en la Escuela Primaria no. 41 del Reparto Santa Rosa, donde llegó hasta sexto grado. Por su situación económica en el seno familiar comenzó a trabajar desde edad temprana.

En 1947 el joven Argelio merodeaba los alrededores de la Universidad de Oriente en busca de trabajo lo cual, debido al color negro de su piel, le resultaba un tanto difícil, hasta que en 1962 abre sus puertas para los revolucionarios la Alta Casa de Estudios y es cuando el popular Maní ingresa como encargado del Área deportiva en el Seder; y luego en 1966 pasó a trabajar en la Dirección de Servicios Generales como jardinero de misceláneas. Desde entonces ha visto y colaborado, de forma directa, en 55 graduaciones efectuadas en dicho centro.

En 1963 participó en la Competencia de Levantamiento de Pesas en Ciudad de La Habana, representando el Primer Festival de Atletismo deportivo de la Central de Trabajadores de Cuba y en los juegos Nacionales, donde obtuvo el segundo lugar.

Ha participado en varias movilizaciones agrícolas y militares, tales como la zafra de 1977, movilización militar en 1985, como cocinero en Playa Larga (Chivirico); y en actividades recreativas, culturales, deportivas y patrióticas organizadas por el sindicato del Centro.

Maní posee en su haber el Diploma por los 25 Años de servicios ininterrumpidos en la Universidad de Oriente, reconocimientos por 40 y 50 Aniversario de la Fundación de la Universidad de Oriente, la Distinción Rafael María de Mendive y el cariño, respeto y estimación de toda la comunidad universitaria.

Argelio Favar en sus 55 años de trabajo en este centro ha representado a la Universidad de Oriente a través del equipo Mambí en varios eventos nacionales auspiciados por la CTC. Por su vasta experiencia culinaria ha transitado por distintos departamentos y facultades en diversos espacios de esparcimiento en playa Baconao, Sigua, Siboney, Río la Mula y otros.

Goza de una lúcida memoria y voluntad a pesar de sus 81 años de edad. Manifiesta que desde que entró a trabajar en la institución ha vivido la dirección rectoral de Felipe Salcines Morlote, José Antonio Portuondo, Enrique Marañón, Blanco Milá, Marcos Cortina, Zaida Valdés y Marta del Carmen Mesa Valenciano.

En los momentos de descanso, lo verán en el local de la planta piloto de Química, rodeado de algunos trabajadores, oyendo narraciones acerca de todo lo que conoce de esta universidad, siempre con un toque humorístico, lo cual recrea e invita a un próximo encuentro.

Actualmente, se encuentra trabajando en el Departamento de Servicios Generales de la Universidad, donde se destaca en su trabajo de Higiene y embellecimiento de las aéreas universitarias. El profesor de la Facultad de Economía Víctor Cofiñe nos dice:

Desde mi llegada a este centro, me he relacionado con todos, alumnos y trabajadores; a través del Buró Sindical creamos un club de pesca a cordel, en nuestro tiempo libre viajábamos a la costa, entre los asistentes, allí estaba Favar, desempeñando una de sus facetas; era el cocinero del Club donde reinaba la calidad de la comida, la limpieza y el despacho de forma equitativa, eso lo hizo crecer entre los comentarios, hasta ser buscado por las distintas facultades a la hora de realizar excursiones en las distintas actividades dentro y fuera del centro. Cariñosamente lo llamamos Maní, en conversaciones con otros trabajadores sobre la persona de

Favar hemos llegado a la conclusión que por su amor, entrega, tiempo y conocimiento, debe ser y lo es, un pilar de la Universidad de Oriente.¹

De la trayectoria de Favar nos ha comentado Vicente Sánchez Ramírez, jubilado del Departamento de Inversiones y Mantenimiento de la Universidad de Oriente con una trayectoria de 44 años como plomero, tarea que actualmente realiza de forma voluntaria.

Conozco a Maní desde que entré, siempre ha sido un trabajador de servicios generales y se desempeña como jardinero, nunca lo he visto de mal humor y siempre laborando a cualquier hora del día. Nos asombra de manera singular que con un nivel cultural bajo posea conocimientos generales de la universidad y la vida de esta comunidad. En la vida social ninguna labor es insignificante, pues todo se concatena; en la educación se necesita de un espacio, del docente, del apoyo a la docencia y como materia prima principal el alumno, todos conforman nuestra comunidad universitaria.²

A menudo es posible observar a grupos de personas que ríen al escuchar versiones de anécdotas humorísticas contadas por el distinguido Maní; pero cuando se le conoce personalmente, todos se convierten en un oyente más de las anécdotas que relata Favar sobre la vida universitaria ¡momentos muy agradables y provechosos!

¹ Entrevista realizada por los autores a Víctor Cofiñe en mayo de 2017.

² Entrevista realizada por los autores a Vicente Sánchez Ramírez en mayo de 2017.

Mercedes Lina Cathcart Roca y su labor en la Escuela de Letras de la Universidad de Oriente

Irina Bidot Martínez

Mercedes Causse Cathcart



La relación lengua y cultura es indisoluble en tanto establece nexos importantes con los presupuestos socioculturales de una nación en general y de un territorio en particular. Esta relación constituye la esencia de la concepción de la carrera de Letras y su trascendencia en diversas concepciones de estudios superiores tanto en Cuba como en el extranjero.

Esta carrera brinda una formación humanista de espectro amplio, sustentada en los más actualizados criterios científicos, que atiende a tres áreas indispensables para la correcta comprensión de la cultura cubana: la lingüística, la literaria y la filológica¹.

La Licenciatura en Filología o Licenciatura en Letras es carrera fundadora de la Universidad de Oriente (como Filosofía y Letras), la cual se concibe como Escuela de Letras de la Universidad de Oriente en 1962, después de la Reforma Universitaria.

Su claustro de profesores a lo largo de la historia ha sido acreedor de un reconocido prestigio nacional e internacional, toda vez que ha sostenido sólidos vínculos con instituciones de otras naciones que se han concretado en acciones como profesor invitado, intercambio académico y estancias investigativas en países de América, Europa y África; además de misiones en Bolivia y Venezuela y becas posdoctorales.

¹ Ministerio de Educación Superior: Plan E de la carrera Licenciatura en Letras, La Habana, 2018, p. 5.

Durante varios años se han mantenido lazos de investigación y colaboración con las universidades de Valencia, Burdeos, Oviedo y de las Islas Baleares. Actualmente estos vínculos se han extendido a la Universidad Federal de Integración Latino-Americana y las universidades de Alicante, la Serena y la Federal de Ceará.

Al mismo tiempo, con la carrera han colaborado importantes personalidades extranjeras y nacionales, a través de acciones de posgrados, presentaciones de libros, conferencias, predefensas y actividades de pregrado. Entre las primeras se encuentran: Josef Dubsy (Universidad Carolina de Praga), Michelle Tollís (Universidad de Pau), Jean Lamore (Universidad de Burdeos), Dominic Leblaine (Universidad de Burdeos), Ismael Sarmiento (Universidad de Oviedo), José Servera Baño (Universidad de las Islas Baleares) y María Márquez (Universidad de Sevilla). Con relación a los nacionales, hemos contado con la presencia de Eduardo Heras León, Lina de Feria, Aida Bahr, César López, Luis Álvarez Álvarez, Sergio Chaple, Denia García Ronda, Rogelio Rodríguez Coronel, Marlen Domínguez, José Antonio Baujín, Astrid Santana, Teresa Melo, Reynaldo González, Enmanuel Tornés, Sonia Almazán, Cira Romero, Gisela Cárdenas y Alfredo Guevara, entre otros.

Como se ha podido apreciar, la carrera de Letras posee un prestigio de décadas y sus publicaciones aparecen sistemáticamente referenciadas en toda clase de investigaciones lingüísticas y literarias del ámbito hispanohablante. Se han realizado, desde la ciencia lingüística, estudios tanto sincrónicos como diacrónicos en los que se han abordado distintos niveles de estudio de la lengua con diversidad de enfoques teóricos y metodológicos, entre los que destacan los que conducen a la caracterización de algunos fenómenos del habla en Santiago de Cuba y la región oriental del país, los cuales han contribuido a incrementar los estudios de la lengua en relación con los factores socioculturales y pragmáticos que definen una comunidad de habla. Mientras que desde la ciencia literaria, se ha trabajado en el registro valorativo de las obras, géneros y autores, que forman parte del patrimonio literario de la localidad y, al mismo tiempo, de la nación.

Se ha contribuido a la superación de un importante número de profesionales, fundamentalmente de la región oriental, a través de diferentes acciones de posgrado; entre ellas destacan: la maestría en Enseñanza del Español como lengua extranjera, con varias ediciones en la Universidad de Oriente y la Universidad de Holguín; la Maestría en Estudios de Lengua y Discursos, aprobada por la COPEP en 2020; un doctorado curricular de Semiótica y Teoría de la Comunicación: Lingüística y Literatura y el Doctorado en Ciencias Lingüísticas y Literarias, aprobado por la CNGC en 2019, así como varios diplomados; además de coordinar diferentes cursos de posgrados en especialidades afines y cursos de lengua y literatura especializados para extranjeros en pre y posgrado. Vale apuntar, además, la integración a los claustros de otras maestrías como: Estudios Cubanos y del Caribe y Desarrollo Cultural Comunitario, de la Facultad de Ciencias Sociales; así como, Lengua inglesa y Estudios de Comunicación, de la propia Facultad de Humanidades.

Todos esos resultados hubieran sido imposibles sin el ejemplo y el accionar de profesores de reconocido prestigio que contribuyeron a la formación de estudiantes que, una vez graduados, han resultado ser personalidades destacadas nacional e internacionalmente y que han contribuido al desarrollo de la especialidad y la formación de otros estudiantes.

En los inicios se contó con la presencia en nuestras aulas de varios profesores, algunos de los cuales ocuparon otras responsabilidades dentro y fuera del país, entre ellos:

- Dr. José Antonio Portuondo Valdor: profesor de la carrera, destacado intelectual de la cultura cubana. Rector por varios años de la Universidad de Oriente. Embajador de Cuba ante el Vaticano y Director del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba; también profesor de la carrera en la Universidad de La Habana.
- Dr. Jesús Sabourin Fornaris: destacado profesor de Literatura y posteriormente profesor de la Universidad de Sofía, Bulgaria.
- Dr. Adolfinia Herminia Cossío Esturo: destacada profesora de Letras clásicas y Literaturas de la carrera. Profesora de Mérito de la Universidad de Oriente.

- Lic. Ricardo Repilado: destacado profesor de Literatura. Corrector de estilo y especialista de la Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya. Escritor y autor de varios textos aún vigentes en la carrera.
- Dr. Francisco Prat Puig: destacado profesor de la carrera, especializado en Historia e Historia del Arte, profesor fundador de esta especialidad en la Universidad de Oriente. Reconocido intelectual en el país por sus aportes al rescate de monumentos arquitectónicos en la ciudad.
- Dr. Nils Castro: primer director de la Escuela de Letras. Reconocido intelectual panameño que contribuyó al desarrollo de la especialidad. Primer director de la revista *Santiago*.

En este 75 aniversario de nuestra Universidad de Oriente hemos querido realizar, a través de estas palabras, un sentido homenaje a quien dedicó más de 40 años a elevar la visibilidad y el alcance de la carrera de Letras, tanto en la región oriental como a nivel de país e internacionalmente, la Dr. C. Mercedes Lina Cathcart Roca, quien al mismo tiempo que cursaba la carrera se desempeñó como Instructora no graduada. Luego de su graduación, ocupó varias responsabilidades y bajo su dirección se fundó en la Universidad la carrera de Historia del Arte. Ha sido profesora invitada de varias universidades extranjeras y es profesora de Mérito de la Universidad de Oriente.

En sus inicios laborales, en 1962, comenzó siendo maestra rural y luego profesora de Secundaria Básica, labores que siempre ha mostrado con orgullo pues forjaron su carácter. En la Escuela de Letras se inició como Instructora desde 1964 hasta 1976, fecha en que pasó a ser Profesora Auxiliar hasta 1983. Sus acciones docentes se inclinaron hacia la enseñanza de la Lengua latina, Redacción y composición, Historia de la lengua española, Gramática española, Lingüística romance y Dialectología hispánica.

En 1977 se doctoró en la Universidad Carolina de Praga y en 1983 alcanzó la categoría de Profesora Titular. De 1991 a 1995 se desempeñó como *Maitre de Conference* en la Universidad de Conakry, importante labor internacionalista desempeñada en la República de Guinea. A partir de 1996 regresa a la Universidad de Oriente y continúa ampliando su espectro docente e imparte clases de Metodología de la enseñanza del español como lengua

extranjera, Seminario de Lengua española actual, Español para extranjeros, Métodos de investigación lingüística, entre otros.

Durante toda su labor docente siempre llevó a la par las acciones de pregrado y las de posgrado. Pero es a partir de su regreso de Guinea Conakry cuando comienza a laborar de manera más sostenida en el posgrado, debido al incremento de las maestrías y la formación doctoral. De esta forma, se incorpora a la planta académica de maestrías como Estudios Cubanos y del Caribe, Desarrollo cultural comunitario y Lengua Inglesa; entre el 2001 y 2003 gesta y coordina el doctorado curricular colaborativo Semiótica y teoría de la comunicación: lingüística y la literatura y, a partir del 2003, la maestría en Enseñanza del español como Lengua extranjera. Varios maestrantes y doctorandos se privilegiaron con su tutoría durante este periodo.

Además de su colaboración en Guinea, fungió como Profesora visitante en la Universidad Burdeos III (1999) y en la Universidad Autónoma de Sinaloa (2000) y como profesora investigadora del Proyecto PEBI del Instituto de Historia y Antropología de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, así como Profesora invitada del Instituto de Estudios Superiores de la República de Cabo Verde, donde fue docente y Directora del departamento de Estudios de Lengua, Literatura e Interculturalidad (2003-2005).

Durante toda su vida laboral se desempeñó en diversos cargos administrativos, entre los que destacan: la jefatura del Departamento de Español de la Escuela de Letras (1968-1970), su labor como Directora de la Escuela de Letras (1970-1976) y como decana de la Facultad de Filología (1980-1983) y luego, de la Facultad de Artes y Letras (1983-1991).

Se han prestigiado con su presencia los Consejos científicos de la Universidad de Oriente (1978-1980 y a partir del 2000), de la facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas (1996-2000) y de la facultad de Humanidades (a partir de 2000), de la Delegación Provincial de la Academia de Ciencias de Cuba en Santiago de Cuba (1982-1988) y del Instituto de Estudios Superiores Isidoro da Graça de Cabo Verde (2003-2005).

Por otra parte, ha formado parte de diferentes comisiones y organismos consultivos, por ejemplo: la Comisión de Docencia de la Escuela de Letras (1965-1970), la Comisión Nacional de

Planes de Estudios (1974-1976), la Comisión de Grados Científicos de la UO (1978-1991), del Consejo de Redacción de la revista *Santiago* (1984-1992), del Consejo asesor del Ministerio de Cultura en Santiago de Cuba (1985-1991), de la Cátedra Rómulo Lachatañeré del Centro Cultural Africano Fernando Ortiz de Santiago de Cuba (desde 1996), responsable de la Comisión Pedagógica de la Universidad de Verano con la Universidad de Burdeos (1997-2002), miembro de los Tribunales permanentes para el otorgamiento del grado de Doctor en Ciencias Filológicas, luego Ciencias Lingüísticas y, desde 2000, del Tribunal permanente de Doctor en Ciencias de la Comunicación e Información.

Asesoró a diversos organismos, tales como: la Editorial Oriente, del Instituto Cubano del Libro (1970-1975), el Instituto Superior Pedagógico Frank País de Santiago de Cuba (1976-1986) y los de Holguín, Guantánamo y Camagüey (1982-1985), así como los programas científico-técnicos de las provincias orientales (a partir de 1977).

Cuenta con una vasta producción científica, resultado de más de 40 años de trabajo en el área de las ciencias lingüísticas y resultan numerosos los eventos científicos en los que ha expuesto sus saberes. Entre las condecoraciones y distinciones que posee se destacan: Vanguardia provincial del Sintec (1981), Distinción por la Educación cubana (1983) y la Rafael María de Mendive (1986), Medalla de la Alfabetización (1986) y Medalla José Tey (1990), Distinción por la Cultura Nacional (1993), la Orden Frank País de Segundo grado (1994), la Placa conmemorativa 50 Aniversario de la Universidad de Oriente (1997), Vanguardia Nacional (1999), la Ceiba Universitaria (2001), Premio de investigación Gaspar García Galló de la Universidad de Las Villas (2006) y la Placa José María Heredia (2007).

Desde 2008 ostenta la Categoría especial de Profesora de Mérito de la Universidad de Oriente, distinción con la que se ha honrado toda su labor desde la Escuela de Letras en aras de llevar siempre en alto la lingüística, la literatura y las letras clásicas. Sirvan estas palabras como digno homenaje a su obra, que continuará desde el quehacer diario de los estudiantes y profesores de esta carrera en nuestra Universidad.

Hebert Pérez Concepción: decano de los profesores de la Universidad de Oriente

Israel Escalona Chadez

75

Hebert Pérez Concepción es el profesor, en activo, más antiguo de la Universidad de Oriente. Nacido el 11 de marzo de 1941 en Mir, pueblo de la actual provincia de Holguín, y radicado en Santiago de Cuba desde la década de 1960, se ha convertido en uno de los más destacados intelectuales de la contemporaneidad.

El merecimiento de importantes distinciones como la condición de Profesor de Mérito de la Universidad de Oriente; el Premio Nacional de Historia, los diplomas nacionales Julio Le Riverend, Emilio Roig de Leuchsenring y Fernando Portuondo y el Premio Provincial Arturo Duque de Estrada por la Consagración a la Ciencia Histórica, que entrega la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic); la Distinción por la Cultura Cubana y la Placa Heredia, que conceden el Ministerio de Cultura y la Dirección provincial de Cultura, respectivamente; los reconocimientos Honrar, honra y La utilidad de la virtud, que otorga la Sociedad Cultural José Martí; así como, los recibidos desde su terruño: el Hacha de Holguín y la condición de Hijo ilustre de la ciudad de Holguín, son expresión del justo homenaje a una vida consagrada al ejercicio docente, la investigación histórica y la promoción cultural.

Durante su extenso e intenso ejercicio profesional Hebert Pérez ha sentado cátedra como profesor de la Universidad de Oriente, donde comenzó a trabajar en 1963, cuando regresó de los Estados Unidos, graduado de Bachelor of Arts, History en la Duke University, Carolina del Norte. Desde ese año comenzó su trayectoria profesoral, al incorporarse a la sexagenaria Escuela de Historia, poco tiempo después de su apertura, y se ha mantenido en su claustro hasta nuestros días, lo que desarrolla

conjuntamente con la actividad investigativa en el Departamento de Patrimonio e Historia de la Universidad de Oriente y en la enseñanza posgraduada en las maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe, de la que fue fundador y coordinador, y Ciencias Sociales y Pensamiento martiano, y en el Programa doctoral en Ciencias históricas y Filosóficas. Su experiencia y sabiduría también las ha llevado a universidades de Estados Unidos, Canadá y Francia, entre otros.

Sobre su ejercicio docente ha revelado:

A veces algunos alumnos me sorprenden y me dicen que le gustaron mis clases porque yo los ponía a pensar. Si es así —y ya quisiera yo que fuera así!— esa sería mi mayor contribución. Esa es mi aspiración. Un profesor de historia no es un repetidor, un profesor de historia no enseña catecismo, un profesor de historia ayuda a que sus alumnos aprendan a pensar, a tener un pensamiento independiente de acuerdo a normas científicas y revolucionarias.¹

Historiador de vasta cultura es consciente que el desempeño profesoral ha acaparado la mayor prioridad de su larga trayectoria intelectual, pero esto no significa que haya preterido la investigación científica, con la que —siempre sobre la base del rigor y la acuciosidad— ha logrado desbrozar el camino para la interpretación de disímiles incógnitas historiográficas.

En el caso de Hebert Pérez, la transmisión de sus conocimientos y el deseado aprendizaje no se lograban solamente en el estrecho espacio del aula universitaria. Es muy frecuente que sus alumnos refieran la notable influencia de su profesor Hebert Pérez. Egresados de diversas generaciones así lo han expresado con vehemencia. Baste recordar los encomios de Joel James, Julio Corbea y Damaris Torres.

¹ Giovanni Villalón García e Israel Escalona Chadez: “Estudiar a Martí me ha marcado para toda a vida: de las conversaciones con Hebert Pérez Concepción”, *Maestro y Sociedad*, número especial 1, 2018, dedicado al 165 aniversario del natalicio de José Martí, p. 176.

Un aspecto fundamental en la labor investigativa de Hebert Pérez es el interés por desentrañar facetas del universo y trascendencia de José Martí, a partir del análisis de la visión del héroe sobre diversos asuntos de la historia y realidad de los Estados Unidos y su trascendencia, el tratamiento monográfico a otros temas de la vasta creación martiana sobre asuntos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales, y el ejercicio crítico sobre la producción en torno al Maestro, desarrollada en prólogos, reseñas y presentaciones de libros. Este sostenido esfuerzo intelectual lo condujo a la defensa de la tesis doctoral en Ciencias Históricas y posteriormente las ha legado en los libros *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)* y *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos* y en numerosos artículos incluidos en publicaciones nacionales y extranjeras².

Sus colegas y exalumnos recuerdan sus sistemáticos esfuerzos por incentivar las investigaciones martianas en la Universidad de Oriente, ya fuera desde las aulas, en el apoyo a los Seminarios Juveniles Martianos, en la presidencia de la Cátedra Martiana del Alto Centro de Estudios y la organización de acciones académicas, científicas y socializadoras; y —mucho más— con su disposición de dialogar en los más diversos espacios y con los públicos más heterogéneos y transmitir los conocimientos atesorados.

Otros temas y períodos históricos han acaparado su atención. Sobresalen sus investigaciones sobre las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, y la historia de los pueblos del Caribe insertados en libros colectivos como *Pensar el Caribe*, *Visión múltiple de Antonio Maceo*, *Ciudadanos en la nación* y *Por la identidad del negro cubano*.

También ha aportado sus vivencias a partir de las estrechas relaciones sostenidas con importantes personalidades de la Universidad de Oriente como José Antonio Portuondo, Ricardo Repilado y Felipe Martínez Arango en los libros *José Antonio*

² Cfr. Israel Escalona Chadez y María Antonia Pérez Lora: “Hebert Pérez, el magisterio en la exégesis del universo martiano”, *Maestro y Sociedad*, número especial 1, 2017, dedicado al 70 aniversario de la Universidad de Oriente, pp. 3-18.

Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual, Universidad de Oriente. Páginas de la historia y Apasionados por su ciudad. Aproximaciones históricas a relevantes personalidades santiagueras, respectivamente.

Una arista de la polifacética trayectoria de Pérez Concepción algo, e injustamente, desconocida es la traducción de libros clásicos, publicados originalmente en idioma inglés. Los títulos *Antonio Maceo. El Titan de Bronce* de Philip S. Foner; *José Martí, mentor de la Revolución cubana* de John M. Kirk y *La rebelión de Aponte de 1812 en Cuba y la lucha contra la esclavitud atlántica* de Matt D. Childs, son pruebas convincentes. Estas obras vieron la luz con el sello de la Editorial Oriente, institución de la que el profesor es un sistemático colaborador.

Como intelectual comprometido con su tiempo, está dispuesto a disertar sobre los más controvertidos temas ante el más selecto auditorio académico del país o allende los mares, y al mismo tiempo intercambiar en torno a la visión martiana sobre la mujer en un Comité de Defensa de la Revolución o sobre las concepciones educacionales de Martí en una jornada por el Día del educador.

Estimable representante de la vanguardia intelectual, la impronta de su desempeño trasciende a numerosas instituciones con las que colabora frecuentemente como el Centro de Estudios Martianos, Oficina del Historiador de Santiago de Cuba, Centro de Estudios Antonio Maceo y la Casa del Caribe. Es integrante de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Cuba; es miembro fundador de la Unión de Historiadores de Cuba y de la Sociedad Cultural José Martí, de la que fue vicepresidente de la filial santiaguera.

Haciendo gala de la modestia, una de las más notorias características de su personalidad, al recibir el Premio Nacional de Historia, en la Sala Nicolás Guillén, el 9 de febrero de 2018, declaró:

[...] recibo el premio en nombre de los historiadores cubanos, de un gremio por el que siento el más alto aprecio, un gremio con infinitud de miembros con las con-

diciones necesarias para ostentar esta representación.
De ahí mi orgullo; de ahí la humildad con que lo recibo.³

Del querido profesor, decano de los profesores de la Universidad de Oriente, lúcido y perseverante, siempre esperamos nuevas realizaciones. Como expresó su antiguo discípulo Ibrahím Hidalgo en aquel memorable acto

Quienes fuimos y somos sus compañeros, amigos y alumnos, le agradecemos su combatividad patriótica, así como su entrega a cuanto sirva para ampliar los conocimientos de quienes lo necesiten. Hebert, muchas gracias.⁴

³ Hebert Pérez Concepción “Por una cultura histórica superior”, en *El Historiador. Revista Cubana de Historia*, año 4, no. 8-9 , p. 65.

⁴ Ibrahím Hidalgo Paz: “Elogio a Hebert Pérez Concepción”, en *El Historiador. Revista Cubana de Historia*, año 4, no. 8-9 , p. 62.

Anexos

Discurso pronunciado por el Dr. C. Hebert Pérez Concepción en el Acto de declaratoria de Monumento Nacional al Conjunto Patrimonial de la Universidad de Oriente, celebrado el 24 de marzo de 2021

Estimados compañeros:

De inicio cabe señalar que el valor arquitectónico no es el elemento más destacado en el expediente presentado por la Universidad de Oriente para obtener la condición de Monumento Nacional.

Con la excepción del Edificio del Rectorado, moderno y grande, con cuatro plantas, teatro y espacio para oficinas de administración y salas especializadas, inaugurado en 1959, doce años después de fundada la Universidad, los demás edificios (Edificio Central, Biblioteca, Extensión Universitaria, Escuela Anexa, Cancha Mambisa, etc.) nos hacen recordar que fueron pocas las carreras con que se inició la Universidad de Oriente y que la matrícula total apenas sumaba unas docenas de estudiantes.

Lejos se hallaba entonces la Universidad de Oriente del desarrollo de hoy con sus trece facultades, ocho Centros Universitarios Municipales, 56 carreras, más de 15 000 estudiantes y por encima de 68 000 los graduados –cubanos y extranjeros— que se reparten por todos los continentes. Tampoco podemos olvidar las siete universidades fundadas bajo su auspicio en diversas ciudades de la antigua provincia oriental, entre ellas la

Escuela de Medicina de Santiago, segunda en el país y primera fuera de la capital.

Sueño de generaciones de santiagueros y otros orientales, en los mencionados espacios comenzó la Universidad de Oriente hace poco más de 73 años. Fue hija de la visión, la pasión, la unión y el esfuerzo de los mejores elementos de su pueblo, que la crearon pública, laica, autónoma y democrática, con un lema que expresa su vocación crítica y de compromiso social: Ciencia y Conciencia. Y fue la Universidad, a pesar de los naturales tropiezos, un laboratorio de ciencia, pensamiento y del uso de la razón, inspirándose en el pensamiento de Martí de que “los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es salud”. Si no ¿cómo llegar a la convicción de Fidel de que “no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas”?

Aquí el estudiante rompió la corola de la poca flor de su vida. Se hizo pedagogo, ingeniero, abogado, economista, matemático, químico, lingüista, arquitecto, profesor universitario. Aquí comenzó o encontró un destino. Aquí arriesgó su vida en la clandestinidad o en la Sierra; luego se hizo oficial de las nuevas fuerzas armadas, o cumplió misiones civiles o militares en países con nombres extraños. Y fue miliciano e hizo trabajos voluntarios sin fin. Aquí sus sueños de justicia y su conciencia del deber patrio se compartían con los de conquista del saber y de la naturaleza. Tuvo buenos y malos tiempos, tuvo una novia o tal vez la perdió. Y caminó tantas veces por los mismos trillos y cruzó el umbral de las mismas puertas, que con el paso de los años se le hicieron tan familiares como su propia casa, un hogar más.

No son meros edificios los que se consagran en el día de hoy de otorgamiento a la Universidad su condición de Monumento Nacional. Su valor principal está en que representan una obra de generaciones: su huella, su conducta y su legado, relacionada con estos espacios, con el pueblo oriental, con la justicia y con la nación, reflejado en la elección de su lema: ciencia y conciencia.

Y creemos que no puede verse como simple y feliz coincidencia que en el día de hoy se haya entregado el título de Doctor Honoris Causa, a un graduado de esta universidad, profesor, y rector por más de 20 años, el Doctor Enrique Marañón Reyes,

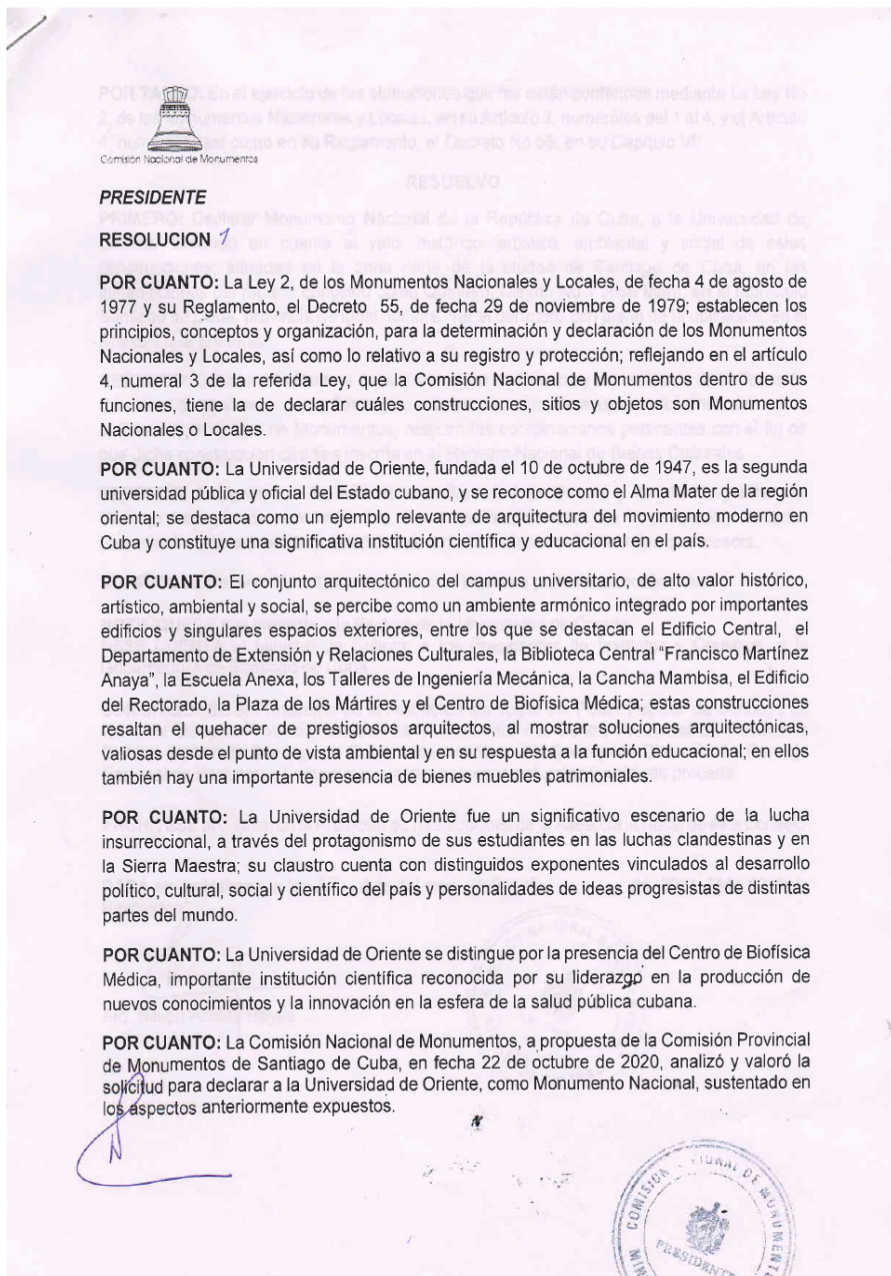
pues en él se premia, junto a la representación de toda una generación, al hombre de ciencia y al Rector que tuvo conciencia de que su tarea era la de presidir con justicia y equidad una institución integrada en su diversidad por todo el pueblo de Cuba.

¡Felicidades Enrique!

Como él, hoy sentimos una mezcla de orgullo y satisfacción por la condición que recibe esta casa de Ciencia y Conciencia.

¡Muchas gracias!

Anexo 2¹



¹ Resolución Número 1 del 22 de marzo del año 2021, firmada por la Comisión Nacional de Monumentos del Ministerio de Cultura de la República de Cuba, donde se declara Monumento Nacional al conjunto patrimonial de la Universidad de Oriente.

POR TANTO: En el ejercicio de las atribuciones que me están conferidas mediante La Ley No 2, de los Monumentos Nacionales y Locales, en su Artículo 2, numerales del 1 al 4, y el Artículo 4, numeral 3, así como en su Reglamento, el Decreto No 55, en su Capítulo VI:

RESUELVO

PRIMERO: Declarar Monumento Nacional de la República de Cuba, a la Universidad de Oriente, tomando en cuenta el valor histórico, artístico, ambiental y social de estas construcciones; situadas en la zona norte de la ciudad de Santiago de Cuba, en las inmediaciones del reparto conocido como Quintero, Distrito No.1 José Martí; en el municipio Santiago de-Cuba, provincia de igual nombre; ver el derrotero con plano de la ubicación, en el Anexo 1 a la presente.

SEGUNDO: Orientar a la Rectora de la Universidad de Oriente, y al presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Santiago de Cuba, para que, de acuerdo a los lineamientos de la Comisión Nacional de Monumentos; realicen las coordinaciones pertinentes con el fin de que dicha construcción civil sea inscrita en el Registro Nacional de Bienes Culturales.

TERCERO: Designar a la Rectora de la Universidad de Oriente y demás integrantes del Consejo Directivo de esa institución, como los responsables de la protección, cuidado, preservación, conservación y visibilidad de todos los bienes patrimoniales que atesora.

CUARTO: La presente Resolución surte efectos legales a partir de su notificación.

NOTIFÍQUESE a la presente a la Rectora de la Universidad de Oriente.
DESE CUENTA al Ministro de Cultura; a los Presidentes de Institutos y Consejos; a la Gobernadora de Santiago de Cuba.

COMUNÍQUESE al Presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular de Santiago de Cuba; al Director Provincial de Cultura y al director del Centro Provincial de Patrimonio Cultural, ambos de Santiago de Cuba; a los miembros del Consejo de Dirección del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural y a cuantas personas naturales y jurídicas proceda.

ARCHÍVESE el original en el Protocolo de Resoluciones de la Asesoría Jurídica de este Consejo.

DADA en La Habana, a los *22* días del mes *marzo* de 2021. "Año 63 de la Revolución".

Arq. Nilson Acosta Reyes

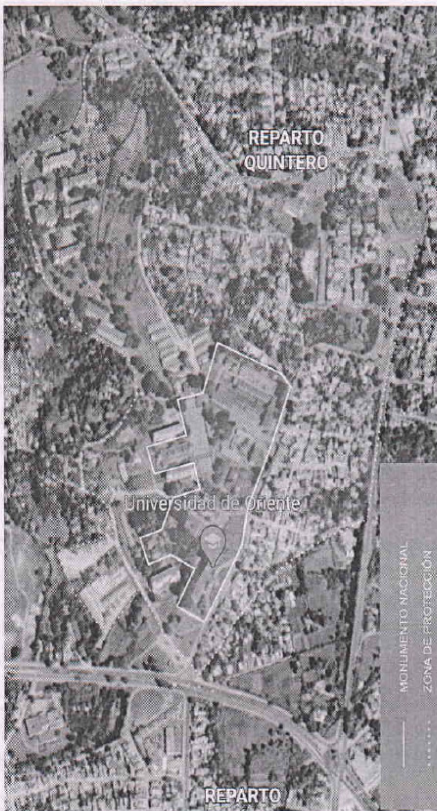


ANEXO 1 SOBRE DERROTERO Y DELIMITACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE

Derrotero:

Área Monumento Nacional de la República de Cuba: al Conjunto patrimonial de la Universidad de Oriente, según se muestra en el plano que se anexa.

Zona de protección de dicho conjunto la correspondiente a la zona delimitada por la vía intermedia del barrio Los Cocos, la Carretera Central hasta Altos de Quintero, incluyendo los Bajos de Rancho Club, linderos de la Universidad de Oriente hasta cerrar la poligonal.



DADA en La Habana, a los 22 días del mes Marzo de 2021. "Año 63 de la Revolución".

Arq. Nilson Acosta Reyes



Índice

- 5** **Universidad de Oriente: un nuevo paso en la reconstrucción de su historia**
- 9** **Fundación y establecimiento de la Universidad de Oriente**
- 23** **Profesores extranjeros en el despegue académico y científico de la Universidad de Oriente**
- 31** **Los profesores universitarios y el Club Rotario: una historia todavía no contada**
- 38** **El magisterio de Julio López Rendueles en la Universidad de Oriente**
- 42** **Felipe Martínez Arango y la contribución de la Universidad de Oriente a los estudios arqueológicos en Cuba**
- 46** **Pedro Cañas Abril: fundador y pilar pedagógico de la Universidad de Oriente**
- 51** **Franz Xaver Stettmeier Riedl y la Psicología en la Universidad de Oriente**
- 55** **Fundación de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente**

- 58** **Fundación de la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente**
- 60** **La autonomía de la Universidad de Oriente**
- 62** **Las luchas universitarias en los primeros tiempos**
- 67** **La presencia imperecedera de José Martí en la Universidad de Oriente**
- 72** **La primera graduación de la Universidad de Oriente**
- 75** **La Universidad de Oriente en la lucha insurreccional**
- 78** **Frank País en la Universidad**
- 82** **Vilma en la Universidad de Oriente**
- 84** **El Dr. Jorge Ramón Ibarra Cuesta, presidente de la FEUO y destacado historiador**
- 89** **Antonio María Béguez López: de la Universidad de Oriente al Primer Refuerzo y al combate de El Uvero**
- 94** **Constitución del Gobierno Provisional Revolucionario en la Universidad de Oriente**
- 97** **Apertura de las aulas universitarias después del triunfo de la Revolución**
- 100** **La Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente: un acercamiento preliminar**
- 106** **El ciclo de conferencias *La Revolución y la Universidad*: importancia ideológica y táctica**
- 109** **Presencia y trascendencia de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente**

- 112** **Funerales de los mártires universitarios**
- 114** **Creación del sistema de becas**
- 117** **La Reforma Universitaria y su impacto en la Universidad de Oriente**
- 120** **Nuevas carreras universitarias con el triunfo de la Revolución y la Reforma Universitaria**
- 123** **Inicio de la docencia médica superior en la Universidad de Oriente**
- 126** **Primera Promoción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente: un valioso testimonio**
- 131** **El Instituto Superior Pedagógico Frank País y el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunse Domenech**
- 136** **Creación de las Milicias Mambisas en la Universidad de Oriente**
- 138** **Fidel Castro Ruz en la Universidad de Oriente**
- 145** **El Che y la Universidad de Oriente**
- 147** **Raúl Castro en la Universidad de Oriente**
- 151** **Facetas del profesor Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura cubana**
- 154** **La Universidad de Oriente rompe sus marcos y se extiende en forma de Unidades Docentes**
- 156** **Creación del Sindicato de Trabajadores de la Educación en la Universidad de Oriente**
- 158** **Creación del Comité de la UJC en la Universidad de Oriente**

- 160** La creación del Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente
- 162** Publicaciones estudiantiles universitarias: la revista *El Mambí*
- 165** El Departamento de Relaciones Culturales y los inicios de la extensión universitaria
- 174** Participación de la Universidad en la Zafra de los Diez Millones
- 182** Comienza un nuevo tipo de curso: el vespertino nocturno
- 184** Creación del MES y multiplicación de la Educación Superior en las provincias orientales
- 186** La Cátedra Militar de la Universidad de Oriente
- 189** Creación de la Facultad de Enseñanza Dirigida
- 191** Creación del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella
- 194** El perfeccionamiento constante de los planes de estudio
- 197** Antecedentes de la Facultad de Cultura Física
- 202** El Movimiento de Artistas Aficionados en la Universidad
- 204** El movimiento de creación literaria en la Universidad de Oriente
- 206** Ascenso del Movimiento Deportivo en la Universidad de Oriente
- 209** La revista *Santiago*, entre la tradición y la academia

- 216** Creación del Departamento de Marxismo-Leninismo
- 223** Creación de la Escuela de Trabajadores Sociales Frank País
- 225** Los Centros Universitarios Municipales, piedras angulares de la municipalización de la Educación Superior
- 227** Las colecciones de los museos de la Universidad de Oriente
- 230** Francisco Prat Puig: el maestro, su mundo; una colección
- 238** La Universidad de Oriente: Monumento Nacional
- 249** Fernando Boytel Jambú: profesor de la Universidad de Oriente
- 252** Los inicios de la formación de Doctores en Ciencias en la Universidad de Oriente
- 257** La primera Profesora de Mérito de la Universidad de Oriente: Adolfina Cossío Esturo
- 260** Olga Portuondo Zúñiga: dimensión integral de una profesora universitaria
- 264** Nelsa Coronado Delgado: una profesora que hizo historia de la Universidad de Oriente
- 270** Una universidad integrada
- 273** La Universidad de Oriente en la creación del polo científico productivo de Santiago de Cuba
- 280** Los títulos de Doctor Honoris Causa en la Universidad de Oriente

- 285** Cátedra Honorífica para el estudio del pensamiento y la obra del Comandante en Jefe Fidel Castro
- 288** La Universidad y la lucha por la liberación de los Cinco héroes
- 292** Gestiones editoriales: de la Imprenta Universitaria a Ediciones UO
- 297** La Biblioteca Central Francisco Martínez Anaya: centro de promoción científica y literaria
- 303** La Universidad de Oriente en el enfrentamiento al impacto psicológico de la Covid-19
- 314** Argelio Favar Casamayor, *Maní*: memoria viva de la Universidad de Oriente
- 317** Mercedes Lina Cathcart Roca y su labor en la Escuela de Letras de la Universidad de Oriente
- 323** Hebert Pérez Concepción: decano de los profesores de la Universidad de Oriente
- 329** Anexos

Universidad de Oriente la pasión de crear es una obra colectiva que compila 75 artículos, breves en su mayoría, sobre el devenir histórico de esta Casa de Altos Estudios. Oportuno momento para resaltar su insigne papel en la formación de generaciones de profesionales, así como su ejemplar contribución al desarrollo de la vida científica y cultural de la nación.

Los artículos aquí presentados se refieren a figuras y hechos relevantes de esta Casa de Altos Estudios, declarada Monumento Nacional en marzo de 2021. Algunos de estos textos han sido publicados con anterioridad, otros, hasta ahora inéditos, brindan referencias sobre acontecimientos en los que nuestra Alma Mater ha desempeñado un activo papel en los últimos tiempos.

En sentido general, esta nueva pieza bibliográfica invita al lector a profundizar en la escritura y puesta en valor de esta singularísima historia universitaria, la cual posee, como piedra angular indudable, el colosal trabajo desplegado por una comunidad raigalmente orgullosa de su decisivo papel en la misma.

ISBN:978-959-207-694-5



9 789592 076945



Ediciones UO